

PANORAMA

Año VIII - N° 180 - 6 al 12 de octubre de 1970 - m\$n 200.— - \$ 2.—

**LEVINGSTON:
LOS FUNERALES DE LA POLITICA**

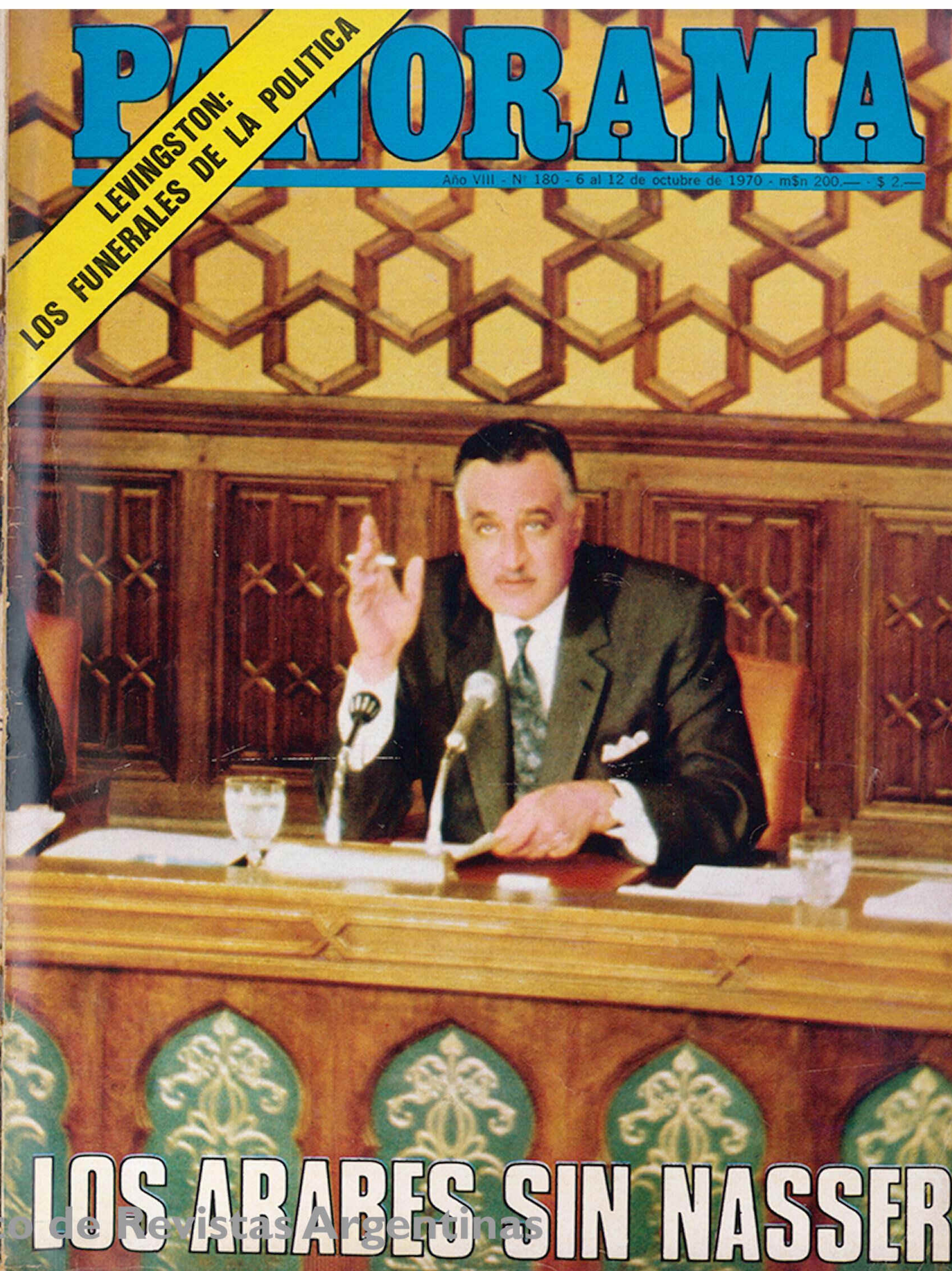


LOS ARABES SIN NASSER



Polistas. De familia.
Gustos que se continúan. Como American Club. Un cigarrillo que empezó
siendo sólo para el padre y los 36 socios de su club
exclusivo. Y que hoy conserva lo más importante de un cigarrillo
de 120 pesos: el sabor que vale. Es fue y será su American Club.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas
American Club. El sabor que vale.



PA MORAMA

Año VIII - N° 180 - 6 al 12 de octubre de 1970 - m\$n 200.— \$ 2.—

LEVINGSTON:
LOS FUNERALES DE LA POLITICA

LOS ARABES SIN NASSER



En verano Ud. puede perder imagen.

Cualquier visita puede sorprenderlo desprevenido.

Entonces su imagen se viene abajo.

Es que el clima no puede decidirlo Ud.

A menos que coloque un acondicionador de aire Siam.

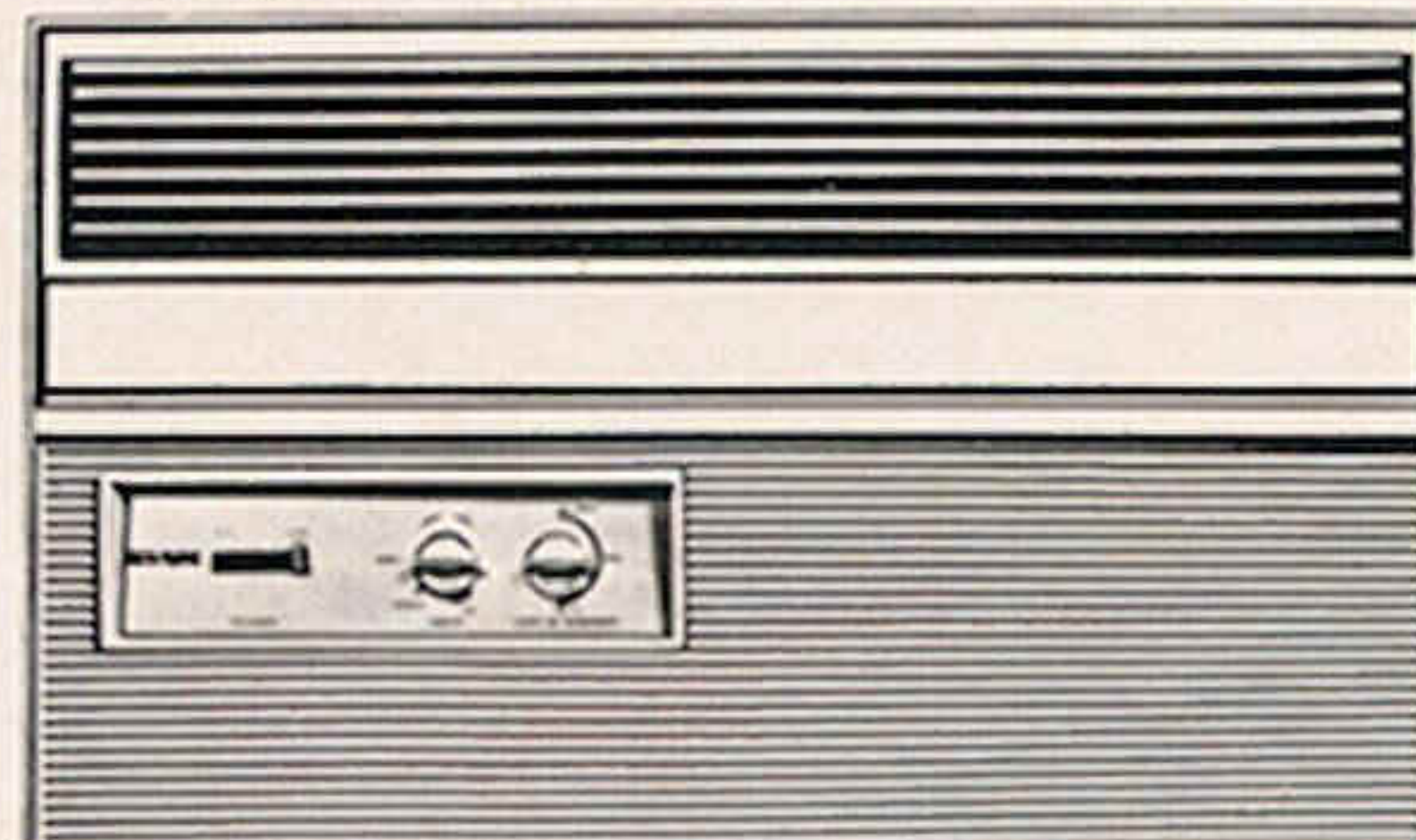
Con Siam en su casa, siempre es primavera.

En cualquier época del año, Ud. respira aire purificado. Fresco.

Hay 5 modelos de acondicionadores Siam. Con tres velocidades, para enfriar más en menos tiempo. Realmente compactos. Diseñados para armonizar con cualquier ambiente. Silenciosos.

Antes del verano coloque un Siam en su casa. Aproveche la financiación Siam.

Deje que Siam cuide su clima. Y su imagen.



Anticípese al verano. Coloque un Acondicionador Siam.

Personal especializado de Siam, realiza el balance térmico del ambiente a acondicionar y la instalación del aparato, sin cargo.

Centros de Control:
Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011
Belgrano: Olazábal 2427 - Tel. 76-0347
Avenida Cabildo 1751 - Tel. 73-3343
Flores: Rivadavia 7331 - Tel. 611-5958
Liniers: Rivadavia 11350

Morón: Rivadavia 18165 - Tel. 629-6037
Pompeya: Av. Sáenz 831 - Tel. 91-6591
Lomas de Zamora: Boedo 89 - Tel. 243-6060
Galería Laprida, Local N° 34 - Laprida 165 al 175.
San Fernando: Constitución 182 - Tel. 744-5346
San Martín: Belgrano 50 - Tel. 755-2367

Vicente López: Av. Maipú 38 (Puente Saavedra)
Tel. 795-0170
Córdoba: Rivadavia 257 - Tel. 71-120
La Plata: Olazábal 100 N° 101 - Tel. 5-547
San Miguel: Avda. León Gallardo 1134
Centro Móvil N° 1 Gral. Pacheco: Cruce rutas N° 197 y N° 9

Siam
su confort

A todos los transportistas

Conteste... y Gane un Transporter L 608 D Mercedes-Benz

Un concurso con 100 valiosos premios, encabezados por dos TRANSPORTER MERCEDES-BENZ L 608 Diesel. Por sus sobresalientes cualidades agilizan el transporte. Y hacen entrar la economía en el reparto. Es la afamada economía Mercedes-Benz, que destaca, también, a todos los chasis para ómnibus, colectivos y camiones fabricados en nuestro Centro Industrial. Son de calidad Mercedes-Benz. Calidad que nos hizo líderes en el mercado de vehículos Diesel de más de 2 toneladas para el transporte de pasajeros y carga.

Cómo participar: Visite a un Concesionario Mercedes-Benz, llene un simple cupón sin compromiso y... ya está. Con el fin de que sean premiados exclusivamente auténticos transportistas, el personal de nuestra representación le solicitará el documento que lo acredite como conductor o dueño de un vehículo utilitario de cualquier marca. Tenga presente que únicamente

participarán en el sorteo los cupones enviados por intermedio de un Concesionario Mercedes-Benz. **El sorteo:** El acto se realizará ante escribano público y autoridades de las diferentes Asociaciones del Transporte de Pasajeros y Carga el 17 de noviembre del corriente año. Cierre del concurso el 10 de noviembre de 1970, a las 18 hs.

PREMIOS QUE UD. PUEDE GANAR en el sorteo "Conteste... y Gane", abierto a todos los transportistas (no importa la marca de su actual vehículo):

1er. premio - Un Transporter Mercedes-Benz L 608 Diesel Furgón integral - Carrocerías EL DETALLE.

2º premio - Un Transporter Mercedes-Benz L 608 Diesel Caja Playa - Carrocerías EL DETALLE.

3º al 4º premio - Juego de Cubiertas para L 608 D, marca FATE - Juego de Cubiertas para L 608 D, marca PIRELLI.

5º al 8º premio - Aparatos de Televisión.

9º al 12º premio - Radios para camión, con su correspondiente antena.

13º al 20º premio - Relojes pulsera suizos marca CERTINA.

21º al 33º premio - Radios portátiles a transistores.

34º al 46º premio - Parrillas portátiles.

47º al 100º premio - Juegos de lapicera y bolígrafo PARKER.



Mercedes-Benz Argentina S.A.
y su Red de Concesionarios

Miembro de ADEFA

Cartas

SONO. En *Panorama* (178) aparece un comentario que en forma reiterada alude a Argentina Sono Film S.A.C.I., de la que soy, desde su fundación, Director General de Producción. El mismo se hace a raíz de la clasificación obtenida por un film titulado "El habilitado". Creo necesario contestar y manifestar:

1º) Que no he visto el film de referencia y no tengo opinión propia para juzgarlo.

2º) Que respecto al entusiasmo que se dice tienen los señores Torre Nilsson y Vicente Vigo sobre dicha película, consultado uno de ellos le pareció adecuada su actual clasificación para exhibirse obligatoriamente en los llamados cines de arte.

3º) Que con el mismo jurado que clasificó "El habilitado" me tocó juzgar "La fidelidad", que fue aprobada por unanimidad absoluta. Así, si se ha seguido diverso criterio con dos películas de directores jóvenes, quiere decir que una, a juicio del jurado, ha merecido su aprobación. La otra no. No habiendo por tanto prejuicios ni toma de posiciones contra nadie sino contra lo que se muestra. Y esa es la labor de todo jurado.

4º) Personalmente, me pareció tan importante la película "La fidelidad", en su texto, interpretación y dirección, que sin esperar su estreno le hice llegar mi deseo de participar en alguna futura combinación al director del film.

5º) La ayuda que tiene esta empresa del Instituto Nacional de Cinematografía la consideramos menor que la que se otorga a cualquier productor independiente. Constituímos la única compañía con producción permanente, y un plantel fijo de obreros y empleados, con sucursales propias en todo el país. Y eso no es de hoy sino de hace treinta años. Actualmente se nos discuten los temas, se nos rebajan los costos y se nos pagan dificultosamente las cuotas de recuperación, igual que a los demás. Quisiéramos tener o haber tenido las mismas facilidades que han permitido la realización de importantes films que han dejado grandes ganancias. No las pudimos conseguir y por eso no hemos dejado de felicitar a los que por su tesón, conocimientos y méritos llegaron a concretar estos propósitos. A nosotros, si hubiésemos tenido esos resonantes éxitos, se nos hubiera adjudicado la clásica y tan gastada palabra "acomodo".

6º) Efectivamente, como dicen articulista y entrevistado, insistimos en producir lo que califican engendros musicales, por las siguientes razones: a) porque no está prohibido hacerlos; b) porque hay todavía, afortunadamente,

te, muchísima gente, en nuestro país, de gustos simples, sencillos, que crea y sigue a ídolos musicales como Palito Ortega, Sandro, Raphael, Serrat, Donald, etcétera, con argumentos sanos y que permiten el acceso a las salas de todas las familias. ¿O es que el cine se ha hecho solamente para gente adulta? ¿O es que el Estado debe proteger únicamente las películas retorcidas, morbosas, muchas de las cuales incitan a infringir toda clase de leyes? ¿O que cualquiera puede servirse del cine para decir su verdad, aunque sea equivocada, y para ellos debe ser únicamente la ayuda del Estado? Sin ley el cine nacional desaparece. Debe existir para todos y nadie puede pretender obligadamente que su trabajo sea el mejor. Por eso finalizo diciendo que, como todas las actividades del país, el cine está pasando enormes dificultades, y nosotros como empresa, y los demás que ejercen esa actividad, tratamos de llevar adelante tan difícil tarea. El mayor mérito que tendremos cada uno es no creernos perseguidos o postergados para justificar un contratiempo, una equivocación o un fracaso.

Atilio J. Mentasti
Capital

MARTINOLI (I). Por fin una publicación digna y de prestigio, como *Panorama*, se ocupa (en su número 178) en rendir a través de sus páginas un justo y sincero homenaje a esa gloria viva que es doña Fanny Martinoli, y a sus talentosos hijos y nietos, que nos han brindado, a los que amamos el Arte con mayúscula, tantos momentos inolvidables. Gracias.

Adelaida Rossi de Sánchez
Lanús Este (Bs. As.)

MARTINOLI (II). Desde hace años soy habitué de los congresos de los Martinoli y en mi condición de sociólogo siempre me han interesado como fenómeno único. Pienso que la nota publicada en el número 178 de *Panorama* no podía ser mejor. Se ha conseguido recrear, mediante esa forma teatral, con aguda precisión, la esencia de los que habitan la casa de la calle Ecuador. Constituye un valioso documento sobre las costumbres de un cierto sector social. Además, las fotos que ilustran la nota son excelentes y muy coherentes con la tónica del texto.

Juan Carlos Ledesma
Capital Federal

ALONSO. Pertenezco al grupo más peligroso que existe sobre la tierra: el de los indiferentes, y a un subgrupo más peligroso aún: el de los que tienen conciencia de su indiferencia y no se animan. Lo sentí muy fuerte el día que vi Z, dentro del cine: emoción, bronca y, a la salida,

presión, casi mirar atrás para ver si alguien vigilaba. Pero la cosa hizo crisis, de golpe. Fue cuando entraron en mi oficina y dijeron: lo mataron a José Alonso.

Sentí una enorme tristeza. Y por primera vez en mi vida fui a un velatorio porque sentí que había que ir. Desde que me acuerdo, sentí por Alonso un profundo respeto. No coincidía en absoluto con su ideología, pero lo admiré por su seriedad. Nunca fue un fabricante de frases. Vivía su trabajo, su pasión de gremialista. Quizá lo difícil es explicar lo que se siente por alguien con quien se cambiaron palabras, pero lo es más con quien en definitiva no se conoce. En el velatorio miré alrededor y no vi ninguna cara de las que tenían que estar. Sentí la ausencia de los trabajadores. Pero de los trabajadores en serio.

Cuando se veló a Aramburu, llovía y pude ver las colas enormes que se formaron durante toda la noche. En el velatorio de Alonso no hice cola, entré y salí rápidamente. Sentí bronca. ¿Dónde estaban sus compañeros? Quizá en la cama, pensando en la hora que tendrían libre en cada turno y en el feriado del sábado. ¿Podrá ser tan "así"? Sé que la cosa no puede seguir así. Pero en esa ocasión, además de por qué me pregunté con qué. Mi generación se enroscó entre dos grandes frases: "Fui-mos el país de las vacas gordas" (que no conocimos) y "el gran país que podemos llegar a ser si...". Y no sabemos ni supimos, tal vez porque jamás nos enseñaron a ser pro algo, sino anti cualquier cosa.

Hace un tiempo decidí que por una cuestión de pudor no iba a criticar ningún acto de gobierno. Me avergonzaba ser la gran estadista trasnochada de boliches. De ese viejo cajón ya mohoso en que se esconden los ideales, siempre asoma una puntita que roza la poca dignidad que me queda. Y me doy cuenta de algo. ¿Por qué pena por Alonso? Se jugó. Hizo. Vivió. Qué importa el enfoque.

Lillem Dembovich
Capital Federal

FUTBOL. He leído la nota *Antifútbol y antiperiodismo*, que comparto total y abiertamente. Lo que no termino de entender es la réplica que se pretendió hacer posteriormente en *Panorama*. Menos acepto el descargo del redactor que justifica el ensañamiento contra Estudiantes, aduciendo que "dejó de jugar al fútbol para pegar patadas".

Lo que pasa es que en su momento, para ciertos "medios" periodísticos, Estudiantes de La Plata fue negocio y ahora no lo es. Además, pregunto: ¿Tan nerviosos los puso la carta abierta del doctor Enrique Blanco, que iniciaron la réplica de marras retitulando dicha nota con el su-

gestivo "Antifútbol y antiperiodismo"?

Atilio Abel Greco
José León Suárez (Bs. As.)

N. de la R.: En la reproducción del panfleto se leía: Antifútbol y antiperiodismo. Obviamente, un error tipográfico se deslizó en el texto y tergiversó los términos.

AMIGOS. En *Panorama* (174) he leído la carta de una dama uruguaya con la congratulación por la iniciativa argentina del "Día Internacional del Amigo".

Alegren estas cosas en los momentos cruciales que nos tocan vivir. Hay todavía argentinos que creen en la amistad, que no solamente tienen fe en ella sino que se lanzan a predicarla por los caminos del mundo. Esto es muy lindo, pero también lo es la actitud de esa ciudadana uruguaya que encontró elogiable el gesto argentino.

Vaiga entonces mi regocijo que hago propicio en estas líneas, primero para felicitar a los compatriotas que siguen teniendo fe en la amistad, segundo para aplaudir a la dama uruguaya que hace honor a las virtudes orientales, y tercero para felicitar a *Panorama*, que siempre da cabida a las cosas que como ésta tienen un profundo sabor a virtud, a fe y a futuro.

Roque Cuacarese
Capital Federal

MASONERIA. Con motivo del triunfo, en Chile, del doctor Salvador Allende, candidato del partido de la Unidad Popular a la presidencia de la República, diferentes despachos de prensa señalan a éste como ateo, masón y marxista, en este caso miembro de la masonería chilena. La Masonería Regular, que únicamente admite en el seno de sus Logias a hombres libres y de buenas costumbres, de todas las creencias religiosas, credos filosóficos, tendencias políticas democráticas, sin distinción de razas, nacionalidades o condición social, no es ni puede ser atea por naturaleza misma de su origen, organización y desarrollo, puesto que exige a sus adeptos la creencia en un Ser Supremo o Principio Creador, que denomina Gran Arquitecto del Universo. Considera, además, que esta fórmula permite investigar la verdad, tolerando las creencias y juicios de todos, al tiempo que constituye una manifestación de respeto a todos los cultos y un medio de unión entre crédulos y creyentes. En cuanto al marxismo, sinónimo de comunismo ideológico, la Masonería Argentina ha expresado reiteradamente su absoluta e invariable condenación y repudio a todos los extremismos de cualquier signo.

Carlos Wilson
Gran Maestro de la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones
Capital Federal

El suspenso



Es bueno para el cine, pero malo para sus finanzas.

La trama intrigante de una película puede absorber la atención del público hasta los mayores niveles. Es el suspenso que tiene en vilo a los espectadores hasta el desenlace feliz.

Pero si ese suspenso se traslada a sus finanzas es otro cantar. Surgen las tribulaciones, peligra el equilibrio, cunde el malestar.

Anunciantes, agencias de publicidad y medios

saben muy bien lo que es esto. Para evitarlo fundaron el C.I.P. (Centro de Informaciones de Publicidad).

Allí se nuclea toda la información comercial y confidencial de las empresas que actúan en este mundo nuestro de la publicidad.

Toda esa información está a su alcance.

Por ello está en Ud. enterarse antes y evitar el "suspenso". Piénselo y...

c.i.p.

Hágase socio del C.I.P.
El C.I.P. quiere asociarse con Ud.

Centro de Informaciones de Publicidad
Corrientes 1372/86 - 6º piso - Of. 610 - Tel. 49-5510/5354 - Capital

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* Prosigue el ciclo "Del doctor Caligari al nuevo cine alemán": *La última carcajada* (Murnau-Jannings, 1924), el jueves 8; *Variedad* (Dupont-Jannings, 1925), el viernes 9; *Fausto* (Murnau-Jannings, 1926), el sábado 10; *Lulú* (Pabst-Louise Brooks, 1929), el lunes 12 (sala Lugones, San Martín).

Pasión o La Pasión de Ana. Como instrumentos en un cuarteto de cuerdas, cuatro de los actores preferidos de Bergman encarnan y discuten el misterio de sus relaciones, en un film tan hermoso como elusivo (Lorange, ver página 61).

Week-end. Macabro y regocijante apocalipsis suburbano: las autopistas se pueblan de cadáveres y autos incendiados, mientras la sociedad de consumo descubre su rostro verdadero: la antropofagia (Lorca, ver páginas 58-60).

Macunaima. Entre la leyenda y el análisis crítico, entre el folclore y la historieta, esta obra maestra del *cine novo* brasileño quizá sea el film más divertido, e inquietante, que se exhibe en Buenos Aires (Auditorio Kraft).

TEATRO. *El avión negro*, de Cossa, Rozenmacher, Somigliana y Talsnik. Una experiencia autoral colectiva que sobrepone el humor fluido y directo a la debilidad de una hipótesis política (Regina).

Lo que el cine nos dejó, de Galindo, Gasalla y Perciavalle. La historia del cine internacional y argentino como libérrima versión farsesca, con picos hilarantes y flaquezas que no se disimulan (Del Globo).

Hablemos a calzón quitado, de Guillermo Gentile. La dominación que ejercen unos seres sobre otros, y la imposibilidad de liberarse, con un primer acto notable y otro no tanto, y una valiosa caracterización del autor (Payró).

MUSICA. *Kodaly-Bartók-Brahms.* Para su nuevo programa sinfónico-coral, la Asociación Wagneriana reúne, al lado de una sinfonía de Brahms, el "Salmus Hungaricus" de Kodaly y la "Cantata profana" de Bartók. Dirige Theodor Egel a la Orquesta Filarmónica, coro de la Wagneriana y solistas (Colón, domingo 11 a las 22, y lunes 12 a las 18.15).

Conjunto Pro Música Barroca. Con la dirección de Ramón Antonio Gallo, instrumentistas y voces impecables en un programa que incluye obras ronacontistas y barrocas de los siglos XVI, XVII y XVIII (Kraft, martes 6 a las 22.15).

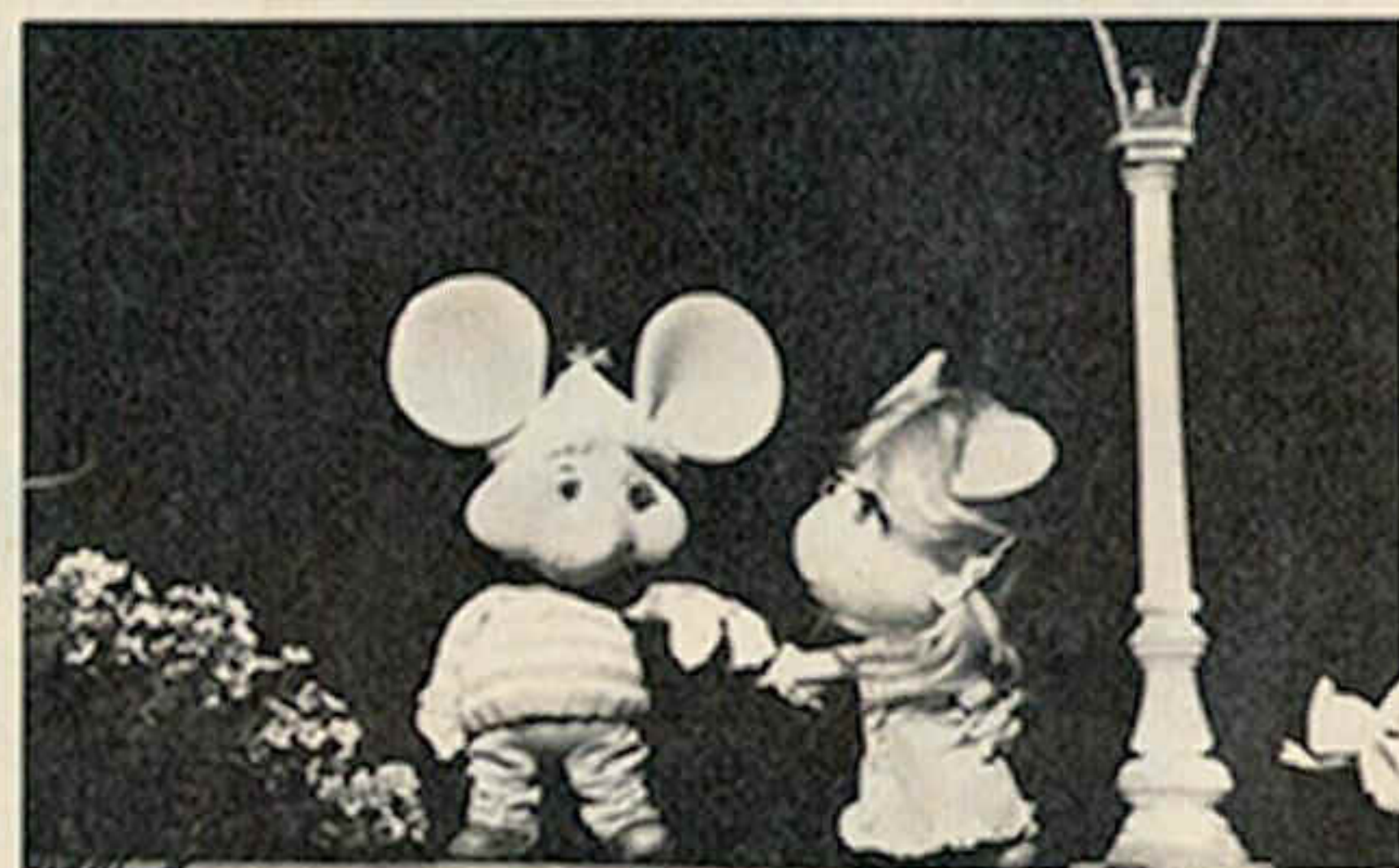
DANZA. *Romeo y Julieta.* La música de Prokofiev, la imaginativa coreografía de Oscar Araiz, la cautivante plástica del vestuario concebido por Renata Schus-

sheim, el profesionalismo del conjunto y la ajustada dirección, consuman un espectáculo bello e insólito (sala Coronado, San Martín, los sábados a las 16).

PLASTICA. *Bauhaus.* Deslumbrante antología de un quehacer que detectó y difundió las vanguardias del siglo (Bellas Artes, Libertador 1473; diariamente, audiovisuales a las 16, 17.30 y 19, y visitas guiadas a las 11, 15, 17.30 y 19).

Miguel Caride. Oleos que, con misteriosa precisión, deparan un peculiar concepto de las formas geométricas y del espacio infinito (Rubbers, Florida 935, 2º piso).

Jorge Luis Ducet. Este sabio cultivador de la ténpera y del collage se acoge ahora al óleo, en una muestra que exalta su visión lúdica (Integra, Florida 683, subsuelo).



EL AMOR DEL TOPO.

T.V. MARTES 6. *Cosa juzgada.* Gente de Teatro en libretos no siempre tan felices, pero con interpretación y cámaras impecables, que prefieren la realidad a la justicia (Canal 11, a las 22).

MIÉRCOLES 7. *Uno entre nosotros.* El Grupo de los 6 en su versión de "Los tráfugos", una historia verídica acentuada por los esplendores de un equipo inobjetable (Canal 9, a las 22.30). *Grandes novelas:* Las huestes de Sergio Renán y el talento invitado de Cipe Lincovsky en "Teresa Raquin", un Zola destilado por Palant y Pronzato (Canal 7, a las 23.30). *Casino:* Toda la familia del Topo Gigio, derrama su encanto diminuto, sutil y conmovedor entre flores y nubes del mismo material levisimo (Canal 13, a las 20.30).

DOMINGO 11. *El prisionero:* Un doble dirigido por los raptos, basta para traumatizar al número 6 con su "Cambio de personalidad" (Canal 13, a las 24).

FILMS EN T.V. *El rey del pánico* (1940). Peter Lorre, Boris Karloff, Bela Lugosi. Dirección: John Smith (Canal 7, sábado 10, a las 18).

Herencia amarga (1936). Franchot Tone, Elizabeth Montgomery. Dirección: Henry Hathaway (Canal 2, sábado 10, a las 21.30).

El Cid (1961). Sofia Loren, Charlton Heston. Dirección: Anthony Mann (Canal 13, sábado 10 y lunes 12, a las 21).

El hijo de King-Kong (1934). Robert Armstrong, Helen Mack. Dirección: John Smith (Canal 11, domingo 11, a las 15).

MUSIC-HALL. *Tania canta y cuenta.* Del cuplé al tango, en un viaje nostálgico y atractivo, interpretado con una gracia indeclinable (Erizo Incandescente, jueves a sábados, a las 22).

La Tartamuda. Los manes de la educación y otros traumas, revisados con frescura por un elenco que incluye a la desbordante Nelly Fontán (ABC, miércoles a domingo, a las 22).

Nacha Guevara. "La cosa" y otras irreverencias, por la show-woman más sofisticada, con la asistencia de otros delirantes:

Les Luthiers (La Cebolla, jueves a sábado, desde las 22).

Anibal Troilo. El fuelle que no cesa, cabalga por los esplendores de siempre (Viejo Almacén, diariamente, a las 23).

DISCOS. *Suite Trane.* "In memoriam" del mítico John Coltrane, una suite en cinco movimientos: inmensa sorpresa para quienes no imaginaban tras el pianista Alberto Favero, un compositor, arreglador y director tan sensible, ni sospechaban una orquesta argentina de jazz tan ajustada y expresiva, reminisciente de Ellington (LP, Trova, estéreo compatible).

Sangre salteña. La prevista solvencia de Julia Elena Dávalos no exime de sorpresas: nuevos matices vocales asoman en su peculiarísima versión de una milonga estilizada (LP, Philips, monoaural).

Expotango. Perdurables páginas de Cobián, Discépolo, Gardel, Filiberto y Mores, entre otros, por Martín Le Mans; de las versiones "for export" más tolerables (LP, Produsa, estéreo).

Vinicius de Moraes en La Fusa.

Con la voz de María Creuza y la guitarra de Toquinho, más los argentinos Mojarra (contrabajo) y Roizner (batería), el testimonio fiel de la última actuación del gran juglar brasileño en Buenos Aires y una armónica combinación de tradición y bossa nova (LP, Trova, estéreo compatible).

Guitar Factory. Selección popular para que el norteamericano Tony Motteola ejercite todos los artificios posibles en distintos tipos de guitarra, desde la clásica hasta la de efectos electrónicos (LP, Produsa, estéreo).

Banda de gitanos. Del recién fallecido Jimi Hendrix, un testamento pleno en su voz y su guitarra eléctrica, además de su facundia de compositor desafiado (LP, Capitol, monoaural).

Romántico. Segunda revisión de vals y serenatas, donde Los Cantores del Alba invitan simple y cálidamente a la nostalgia de patios y balcones (LP, Polydor, monoaural).

LIBROS. *Canciones ilustradas de Los Beatles.* Los textos originales (con serviciales versiones en un apéndice) son sólo un soporte para este álbum cuyas ilustraciones evocan la revolución todavía incalculable producida en las artes populares de los años 60. (Emecé).

El conferenciante muerto, por LeRoi Jones. La poesía del más lúcido literato portavoz del Poder Negro posee todas las cualidades que, en sus ensayos sobre los blues, el autor considera más propias de la música de su raza (De la Flor, ver página 53).

Viajes con mi tía, por Graham Greene. La novela más reciente del autor invita a entregarse al placer de la aventura pero no se niega la pintura de la sordidez oculta en sus personajes más encantadores (Sur).

Moby Dick, por Herman Melville. Una de las novelas fundamentales de todos los tiempos cobra nueva vida en castellano gracias a la paciencia y a la erudición de su traductor, Enrique Pezzoni (Sudamericana).

Memoria sobre la pampa y los gauchos, por Adolfo Bioy Casares. Con ironía finísima, un gran novelista argentino, que también es un hombre de campo, opone las imágenes sentimentales de algunos arquetipos argentinos a sus modelos reales (Sur).

FUTBOL. *San Lorenzo-River.* Las ansias de recuperación de los "gauchos" de Boedo, tal vez se satisfagan con una conquista: la que suelen obtener tradicionalmente a expensas de los "millonarios" (en el Gasómetro, viernes 9, a las 16).

Vélez-Boca. Si se repite el partido del Campeonato Metropolitano en ese mismo escenario, los "xeneixes" correrán el riesgo de una goleada (en el Fortín, lunes 12, a las 16).

1+1=5



Alitalia+Aerolíneas= 5 vuelos semanales a Roma

Una alianza de alto vuelo: ALITALIA y AEROLINEAS ARGENTINAS, unidas en el mejor servicio aéreo. Para que Ud. pueda viajar mejor a Roma, por cualquiera de las dos compañías, cinco vuelos en la semana, sin endoso ni formalidad alguna.

Alitalia

ITALY'S WORLD AIRLINE

AEROLINEAS ARGENTINAS

Bien de usted, y cada vez mejor!

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

REPETIR Y CREAR están en tomos distintos

Nosotros creamos un promedio de casi 5 horas diarias de TELEVISION y nos va muy bien con lo que hacemos. Claro que también transmitimos programas hechos por otros. Pero, ante todo, estamos cumpliendo con una profunda vocación de servicio, volcando nuestro esfuerzo -y convocando el esfuerzo de los rosarinos- por las cosas verdaderamente útiles. Una cosa que también repetimos (y con orgullo, porque es verdad), es nuestro slogan:



CANAL 5, el canal de Rosario

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PANORAMA

Director

Raúl Horacio Burzaco

Secretarios de Redacción

Roberto Alcorbe, Hugo Gambini,
Juan Merino, Ernesto Schóo,

Prosecretarios

Homero Alsina Thewissen,

Edgardo Cozarinsky,

Juan Gelman,

Francisco N. Juárez,

Jorge M. Lozano.

Redactores

Carlos Begue, Aída Bortnik, Luis

Guagnini, José Pasquini Durán,

Pablo Piacentini, Marcelo Pichon

Rivière, Carlos Russo,

Oswaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria

Blanca E. Gonçalves

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó,

Bróccoli, Luciano Cámara, Luis

Candurra, Giselle Casares,

Gabriela Courrèges, Jorge Miguel

Couselo, Marcos Diskin, Ernesto

Ekalzer, Norberto Habegger, Irene

Hirsch Susana Itzcovich, Jorge

Lebedev, Inés Malinov, Yisair

Mossian, Quino, Jorge Raventos,

Silvia Rodríguez, Pola Suárez

Urtubey.

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Eduardo

Klenk, Pablo Neustadt,

Oswaldo Varone

Diagramadores

Ricardo Codevilla, José Enríquez,

Antonio Mazza

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudio (Córdoba),

José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),

Tomás Eloy Martínez (París),

Lidia Straforini (Milán),

Surameris Noticias (Mario E. Ce-

retti); agencias AP, DAN, UPI,

EFE, Inter-Press, Europa Press,

Keystone, Inter-Prensa, Mondial

Press, Dachary, Panamericana de

Prensa, Hearst Corporation, Ica

Press, Reporters Associés, Ras-

covsky S. P., Orient News, Inter-

national Service, Transworld, Re-

vistas y diarios: L'Express, Ti-

me, Oggi, Epoca, L'Europeo, The

Sunday Times Magazine, Storia

Illustrata, Blanco y Negro, Real-

idade, Veja, Panorama (Italia) y

The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),

María G. de Benedictis,

Juan C. Beuille, Juan de Dios

Montenegro, Reynaldo Marcó,

José Alberto Rivas.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-

blicación semanal de PANORAMA

S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896,

Buenos Aires. Acogida a la protec-

ción de las convenciones Interna-

cional y Panamericana sobre dere-

chos de autor. Impresa en la Ar-

gentina. El nombre de la revista

está registrado como marca. R. N.

de la Propiedad Intelectual núme-

ro 1.060.984. Circula por el Correo

Argentino en el carácter de publi-

cación de Interés general número

7.142. Miembro de la SIP (Sociedad

Interamericana de Prensa). Miem-

bro de ADEPA (Asociación de En-

tidades Periodísticas Argentinas).

Miembro de CIP (Centro de Infor-

maciones de Publicidad). Miembro

de IPI (International Press Institu-

te, Zurich, Suiza). Copyright ©

1970 por PANORAMA S.A.P. y E.

Todos los derechos reservados.

Se prohíbe la reproducción o uso

de todo o parte del contenido de

esta publicación tanto en español

como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal,

Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585,

Capital Federal; Interior y exterior,

RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay

340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ALHERIDA IVC

Año VIII - Nº 180 - Buenos Aires, 6 al 12 de octubre de 1970



Esta semana

● La esperada definición del presidente, Roberto Marcelo Levingston, defraudó tanto a los políticos profesionales como a los revolucionarios moderados. A los primeros, porque aún tenían tibias esperanzas en que el Jefe del Estado no diera marcha atrás con respecto a las promesas de los tres comandantes de las Fuerzas Armadas, en el sentido de acelerar la salida política. A los revolucionarios, porque de la extensa exposición de Levingston no parece surgir nada nuevo sobre lo que proponía su derrocado antecesor en materia de desarrollo efectivo. Claro que la definición del responsable de la segunda etapa revolucionaria llega en momentos que el gobierno se debate en un mar de enemigos sin haber podido establecer un programa mínimo de acuerdos. Ya no tiene el apoyo sólido de la jerarquía eclesiástica, el empresariado se mantiene cauto y el frente obrero —incluidos los dialoguistas— parece dispuesto al enfrentamiento. Y esto ocurre justamente cuando arrecia la ofensiva del terrorismo y asoman las rebeldías de los políticos. Sólo un aliado se mantiene firme: las Fuerzas Armadas. Pero está comprobado que las Fuerzas Armadas no sostienen un gobierno resistido por la mayoría del pueblo. El ejemplo es reciente: Juan Carlos Onganía. La historia repite su vieja encrucijada. *Panorama* se ocupa de esta situación en el informe que comienza en la página 10. Para una mejor visión del abanico de fuerzas en juego, la nota se completa con un reportaje a Paladino, realizado por José Pasquini Durán.

● El tema de tapa de esta semana apunta a descender el telón sobre el alucinante espectáculo de un Egipto sin Nasser. La multitud en sus funerales, las opiniones de la primera ministra Golda Meir, el delicado equilibrio entre los Estados Unidos y la Unión Soviética que ahora se replantea en Medio Oriente, son algunos de los enfoques que un enviado especial de *L'Express* investigó en El Cairo, y que *Panorama* publica con exclusividad entre las páginas 70 y 73.

● Se puede estar o no de acuerdo con lo que filma Jean-Luc Godard, pero es imposible pasar por alto su contribución al cine de los últimos años, la renovación profunda y el aire de libertad que respiran sus obras. La Argentina no sigue —por diversas razones— el ritmo de creación del cineasta francés. Varios de sus productos son aquí desconocidos, y de otros se tiene una vaga idea. De ahí que haya parecido conveniente demorarse, entre las páginas 58 y 60, en un estudio de los títulos recientes de este realizador fuera de serie. El trabajo se completa con la crítica de su film, "Week-end", estrenado en Buenos Aires la semana pasada.

EL DIRECTOR

Cartas (4) - Agenda (6) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (20) - Mundo empresario (22) - Costumbres (24) - Ciencia y Técnica (34) - Aniversarios (36) - Moda (42) - La Argentina de los Años 30 (46) - Serendipity (50) - Libros (52) - Artes y espectáculos (58) - Deportes (68) - El Mundo (70) - Personajes (80) - Humor (82).



HABLA LEVINGSTON: LOS PARTIDOS, FULMINADOS.

GOBIERNO: UN VIEJO OLOR A PARTIDOS DISUELTOS

El martes pasado, solemnidad de San Miguel Arcángel, el presidente Roberto Marcelo Levingston promulgó "la disolución irreversible" de los partidos políticos, aquella sentencia signada en junio de 1966 que no alcanzó a perfeccionar Juan Carlos Onganía, su antecesor. Ese día, la proclama del mandatario sonó a réquiem para los profesionales de comité, esos demonios que enfermaron a la democracia, según el axioma revolucionario. Fue como si los 23 comisionados del poder central y otros 410 oyentes sin voz ni voto —120 invitados especiales, 200 periodistas, 80 pesquisas, nueve mozos y don Luis Santelli, el *maître* de *Los Dos Chinos* que distribuyó 1.300 cafés, 90 litros de naranjada y 800 triples de jamón y queso— hubiesen convalidado los funerales de la vieja política en uno de sus templos de abolengo: el Consejo Deliberante metropolitano.

La definición de Levingston, con su accesorio lógico, el linde temporal de la revolución que fijó "en cuatro o cinco años más", no sorprendió a nadie. Es que pocos habían creído en las flores prematuras de junio, aquel reflujo de los tres comandantes que tumbó a Onganía y que mostró, apenas con luz de relámpago, el espinoso camino hacia el cuarto oscuro. Y es explicable que nadie tuviera esperanzas de otro rumbo: hace cuatro años, los militares desafiaron a los políticos para demostrarles cómo se debe gobernar un país y de qué manera se lo puede hacer progresar sin parlamentos ni comités. El reto sigue vigente porque, de manera explícita o encubierta, los militares reconocen que no han logrado demostrar lo que se proponían. Mejor dicho: aceptan que la revolución perdió velocidad con Onganía, pero rechazan la acusación civil de que no

ven para gobernar. Si consintieran, y volvieran a los cuarteles, quedarían derrotados al borde de un abismo.

Claro que la emergencia que se estrenó cuatro meses atrás está envuelta con dinamita. En junio de 1966, Onganía asumió la presidencia como un monarca: lo apoyaban, sin condiciones, las Fuerzas Armadas, la Iglesia, el empresariado, los sindicatos. La oportunidad era brillante; la de Levingston es opaca. Por de pronto, los tres comandantes— el manantial de donde brotan los derechos y obligaciones del presidente— no se replegaron a las trincheras profesionalistas; ahora comparten las responsabilidades con el jefe del Estado y dan cuenta a los mandos de la marcha del proceso revolucionario, una suerte de instancia deliberativa dentro de la verticalidad castrense. Además, la Iglesia no desea comprometerse como en 1966; por el contrario, sacudida por las rebeldías tercermundistas, parece dispuesta a mantener un equilibrio evangélico que no acepta definiciones categóricas. En algo semejante están los empresarios y para qué recordar lo que sucede en los gremios: ya no quedan participacionistas y hasta los blandos de otrora hoy parecen dispuestos a enfrentar al gobierno. En síntesis: la situación, si bien no es desesperante, por lo menos oculta riesgos. Lo reconoció el mismo presidente cuando dijo a los gobernadores "que en el país existen tensiones sociales que pueden poner en peligro el trabajo y el sacrificio de todos".

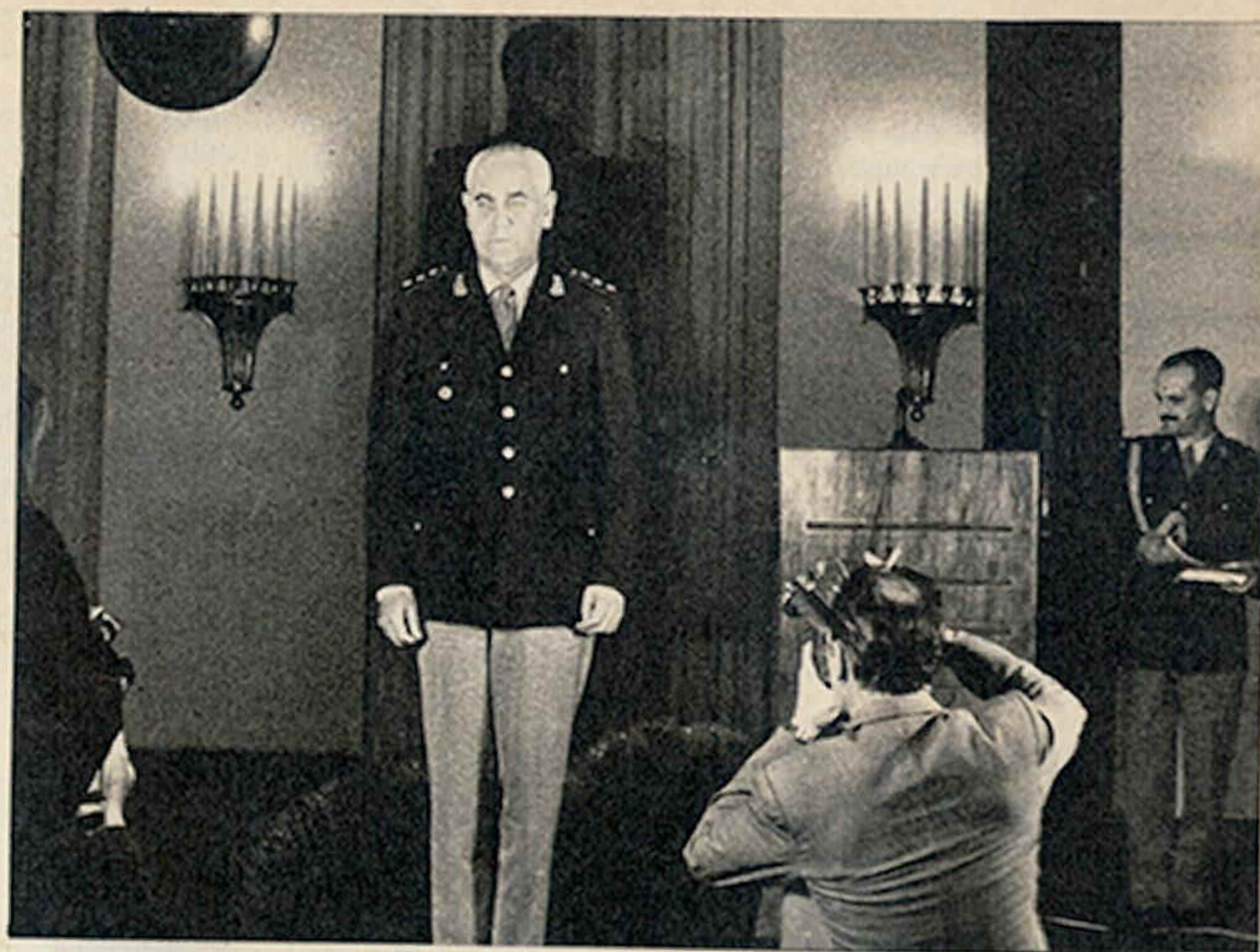
EL ESPECTRO DE ONGANÍA. Pero, ¿qué ofreció Levingston para sobrellevar la segunda etapa revolucionaria? Palabras más, palabras menos, lo que había propuesto Juan Carlos Onganía. Así, recaló que la solución de los problemas económicos demandará, todavía, "sacrificios y tiempo"; que el objetivo del gobierno no es otro que el de alcanzar "el desarrollo con justicia", la herramienta secreta que romperá los esquemas que traban las actividades esenciales en el escabroso camino "que elude las promesas espectaculares".

También como su predecesor, el jefe del Estado cree que la revolución ganará sus laureles más caros si logra desarrollar el ruinoso interior; instó a sus comisionados a procurar la integración sectorial en las regiones geoeconómicas, "a fin de quebrar el centro tradicional de poder en torno a Buenos Aires" y su área contigua. Al respecto, Levingston reiteró que el gobierno confiaba en el programa de coparticipación de los capitales nativos y extranjeros, y en los principios económicos "que hicieron la grandeza del mundo occidental". Quizá en este punto el presidente se guió por una regla de seguridad: está persuadido que las grandes concentraciones obreras en un país de desarrollo inarmónico generan tensiones sociales, y que si no prosperan las áreas periféricas la Argentina no podrá controlar la avalancha izquierdista que amenaza en los lindes con Bolivia, Uruguay y Chile. No sólo eso: sabe que si el progreso no cunde en las provincias, la

integración económica latinoamericana fracasará desde la perspectiva capitalista.

Pero, ¿acaso olvidó que las mayores trifulcas se desencadenaron en los centros fabriles de Córdoba y Santa Fe? Desde luego que no. Claro que, al igual que Onganía, atribuyó los incidentes a la conjura "de los intereses antinacionales—nativos y extranjeros— que pretenden azuzar odios y rencores, que desean la división y el caos como única forma de impedir el reencuentro nacional, el agresivo desarrollo argentino con justicia, en paz y tolerancia". Fue más contundente: "El pueblo y el gobierno están convencidos que en el país existe un solo mundo: el argentino, que es nacional, es cristiano y es nuestro. Y a ese mundo, a ese estilo de vida, hemos de preservarlo con inexorable decisión".

Tal vez nadie, en semejantes definiciones, intente polemizar con el jefe del Estado: es que sólo los ideólogos se preocupan por los estilos de vida; la buena gente sólo se inquieta por vivir en paz, procura que el salario o el sueldo que le pagan por su trabajo le alcance para disfrutarlo. Pero lo que ya se le discute al presidente, como tiempo atrás se le discutió a Onganía, por cierto en vano, es la ubicación del proceso revolucionario. Básicamente, Levingston insistió en que toda solución política futura depende del bienestar económico y que la síntesis nacional, entretanto, debe conseguirse con el diálogo. Las vallas que deberán superarse desde esa perspectiva son, para la opinión de los moderados, demasiado altas. Primeramente: ¿acaso los factores económicos son los que modelan las estructuras políticas, o son éstas las que encauzan las decisiones económicas? Lo razonable es que los programas económicos surjan de cabezas po-



ALEJANDRO LANUSSE: LAS FLORES PREMATURAS DE JUNIO.

líticas. Pues bien, si en rigor el gobierno considera que la revolución "es un sistema político", es prudente que admita que sus enemigos desean otros sistemas para ejercitar la política: la dictadura populista, la democracia representativa o la república socialista en sus variantes civil y militar. Entonces, ¿con quién dialogará? ¿Conoce con precisión quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos? ¿Admitirá un debate abierto entre demócratas, marxistas, montoneros y liberales? ¿O sólo aguarda que muera Juan Perón para concertar pactos más estables?

Las respuestas son complicadas. Por el momento, de acuerdo a los antecedentes, el gobierno conversa con políticos sin votos, con tecnócratas y con ex presidentes que cedieron— con excepción de Edelmiro Farrell— a presiones castrenses. Sin embargo, ése sería el error más inocente; el más grave es ya notorio: desconoce la verdadera dimensión del frente de sus enemigos, que no son adversarios ocasionales, y tiene por amigos a personas que, obviamente, ponen condiciones que el país ya rechazó. En suma: puede asegurarse que la administración Onganía no planteó seriamente la necesidad de un puente amistoso con los dirigentes políticos, la alianza con los moderados para frenar la ofensiva de los violentos, y todo parece seguir por los mismos carriles. De tal manera, si Levingston es atacado por los líderes sindicales duros, por los montoneros, tercermundistas y otros grupos de la izquierda, ¿lo defenderán los radicales, acaso los socialistas democráticos, los conservadores o los peronistas?

OPINIONES. Veamos los ecos de su extenso mensaje a los gobernadores. Para Raúl Alfonsín, el caudillo bonaerense del radicalismo popular, "el presidente le de-

claró la guerra a la civilidad, usa la máscara de Onganía". Américo Ghioldi dijo cosas por el estilo: "Con esas ideas, el general Levingston podrá negociar pero no ganará ni el sentimiento ni la conciencia de los argentinos, que se mantienen retraídos desde 1966 y prevenidos contra el gobierno de facto". Más severo aún fue Jorge Daniel Paladino, el delegado de *El Líder*; el jueves último sentenció: "Frente a las manifestaciones del actual mandatario de las Fuerzas Armadas, anunciando su deseo personal de permanecer cuatro o cinco años más en el sillón de Onganía, el Movimiento Nacional Justicialista llama a la reflexión al gobierno. Al justicialismo no le preocupan los proyectos del general Roberto Marcelo Levingston, que por su irrealidad y fantasía se agotan en sí mismos. Le preocupa sí, y mucho, el costo nacional de estos juegos y ambiciones ajenos al interés común. En otras palabras— señalaba Paladino— no debe alarmar a nadie que el Poder Ejecutivo diga que va a hacer esto o aquello, porque no va a poder hacerlo. El problema es que daña y agravia sólo con intentarlo".

LA OPCION MILITAR. Los altos mandos de las Fuerzas Armadas siguen de cerca el proceso. Tienen demasiado próximo el derrocamiento de Juan Carlos Onganía y, por lo tanto, están persuadidos que el sendero revolucionario es ahora más estrecho que nunca. Pero, si Levingston optó por continuar la marcha revolucionaria durante cuatro o cinco años más hasta conseguir el desarrollo que facilite la salida democrática, no debe pensarse que es un capricho del presidente. Es, sencillamente, una decisión de las Fuerzas Armadas.

No obstante, esa decisión castrense no es rígida. En la fuerza Ejército, por ejemplo, el comandante Alejandro Agus-



CAGNONI: LA VOZ DEL INTERIOR.

tin Lanusse parece dispuesto a escuchar las críticas de sus subordinados siempre que se canalicen por las vías jerárquicas. Así, según trascendió, Lanusse habría recibido algunas sugerencias del actual comandante de la IV Brigada de Infantería Aerotransportada de La Calera, Córdoba, general Jorge Raúl Carcagno, quien en el caso ofició de portavoz de la guarnición militar cordobesa, sensibilizada por los reclamos obreros y las acciones violentas.

De atenderse a la especie, tanto los mandos del Ejército y de la Fuerza Aérea de Córdoba habrían pedido precisiones a las respectivas jerarquías acerca de la continuidad revolucionaria, o caso contrario, sobre la salida electoral. Está de más decir que esos mandos cordobeses parecen definidos, como lo están los co-



PERONISTA ARES: POR OTRO 17.

y progresista, como lo reclamaba en 1943, pero adaptándolo a la realidad argentina y latinoamericana.

Este cuarto punto, según la especie, llevaría a acentuar la militarización del poder central y procuraría el logro de objetivos que están en las antipodas de los enunciados, hasta el presente, por la conducción revolucionaria: nacionalización de la banca, el seguro y el comercio exterior; declarar en estado de asamblea a los partidos políticos, gremios y asociaciones profesionales liberales; intervenir la justicia; supeditar la libertad de prensa a las necesidades del país; formular un programa económico-social con medidas, metas y plazos; proclamar una política exterior independiente y situar al país en el bloque neutralista; combatir al terrorismo si persiste en sus planes



RADICAL ALFONSIN: EN GUERRA.

mandantes Lanusse y Rey, por el mantenimiento del compromiso celebrado en junio de 1966: hacer la revolución y luego buscar las pautas de la salida política. Cuatro serían los puntos fundamentales en los que los mandos de la guarnición Córdoba participan su opinión: 1) La revolución debe ser profundizada porque el grado de compromiso de las Fuerzas Armadas es irreversible. 2) Porque la simple transferencia del poder por la vía electoral planteará hondas divisiones políticas en el país, aún no resueltas —peronismo versus antiperonismo, por ejemplo—, y porque las estructuras políticas vigentes son las mismas que precipitaron el pronunciamiento de hace cuatro años. 3) Porque las Fuerzas Armadas, de entregarse el poder en las condiciones actuales, se verían obligadas a corto o mediano plazo a intervenir nuevamente en el escenario político, y 4) Porque el problema básico es político, en el sentido que el pueblo reclama un gobierno con mentalidad nacional, popular

LA COMEZON DEL 17. A todo esto, el peronismo acelera su ofensiva para definir al gobierno. "Le hemos mandado un ministro de Economía", justificó el delegado Jorge Paladino al explicar su deserción de la lista de visitantes que debió dialogar, en la mañana del jueves pasado, con el subsecretario de Asuntos Po-

líticos del Ministerio del Interior, Enrique Gilardi Novaro. La charla no estaba incluida en la agenda de contactos políticos del subsecretario, sino que estaba vinculada al pedido de autorización para celebrar, "como Dios manda y Perón quiere", el vigésimo quinto aniversario del 17 de Octubre, el fasto máximo de la causa. De ahí que Paladino entendiera, ya sobre el filo de la audiencia, "que no encuadraba dentro de su jerarquía llegar hasta la Casa de Gobierno para una mera gestión administrativa". Y tampoco lo hizo Juanita Larrauri, la veterana presidenta de la rama femenina del peronismo, que integraba la terna para la audiencia; tuvo que concurrir solo, pues, Roberto Ares, ex ministro de Economía de Juan Perón.

No fue mucho lo que consiguió Ares en la entrevista. Apenas la posibilidad de una autorización precaria para realizar el acto mayor en una cancha de fútbol, o tal vez en el Luna Park, donde podrían medirse las fuerzas con las de los adeptos a Isaac Francisco Rojas, que allí se congregaron un mes atrás. Pero algo dejó en claro Gilardi Novaro: que la celebración peronista no sería autorizada en calles o plazas capitalinas.

De una u otra manera, las legiones de Perón se aprestan para celebrar el 17 con bombos —¿o bombas?— y platillos. Se presume que los líderes sindicales lograrán convencer a las bases para que concurren, por las buenas o las malas, a la concentración; el lema es ganar la calle, y también los dirigentes estudiantiles trabajan con fervor. Este jueves, en la Boca, se vivirá un anticipo del jolgorio peronista: junto a la ribera se festejarán los 75 años que cumple, ese día, *El Líder*. Por supuesto, nadie pensará en los funerales de la política, como tampoco en ellos piensan los rebeldes y los dinamiteros. El miércoles pasado, quizá como adelanto de una semana violenta, un turbión de estallidos sacudió a la Capital, a sus alrededores, a Tucumán y a Santa Fe. Fueron cuatro las bombas que estallaron dentro de los lindes capitalinos: la primera, en el Círculo de Oficiales de Mar, de la Armada; otra en el Consejo de Guerra Permanente para Clases y Tropas, también de la Armada; una más en los laboratorios Merck Sharp, y la última en la planta de Carbono, fabricantes de las pilas Eveready. El fantasma terrorista también hizo de las suyas en el Gran Buenos Aires: un artefacto detonó en el Tribunal de Trabajo N° 2, de Lanús, y otro en el destacamento de Camineros Bonaerenses, situado en Puente Alsina. En Rosario los dinamiteros dejaron *regalos* en una sucursal del Banco de Boston, en la casa de Humberto Maresca, jefe de personal del frigorífico Swift; en el Centro de Suboficiales del Ejército, en una agencia Ford y en la sede de los laboratorios Lederle. La ola terrorista también llegó a Santa Fe y a Tucumán: 6 bombas estallaron en establecimientos de firmas norteamericanas. ¿Llegaremos enteros a 1975? ♦

J. L.

Paladino: Queremos llenar las urnas

No habrá más "expectativa esperanzada", ese emblema que enarbó el peronismo para justificar su alianza con la Revolución Argentina. La definición, que por ahora parece definitiva, hace suponer una oposición militante, perseguida. El vaho de semiclandestinidad que envuelve la nueva residencia del Delegado Personal de Juan Domingo Perón, sufre de esa coyuntura. El canchero sigiloso, los corredores monacales, las puertas veladas con espesas cortinas, en el antiguo inquilinato de la calle Chile al 1400 se respiran aires de combate. Al fondo, a la derecha, en un despacho umbrío apenas iluminado por una lámpara sobre el escritorio, lucubra la flamante táctica política el próspero empresario Jorge Daniel Paladino, a los 40 años de edad.

Joven, sanguíneo, sus apocalípticos desbordes de malhumor suelen quebrar el constante desfile de sus correligionarios. Acaso, más que su imagen pelirroja, le valieron el mote de *El Colorado*; con todo, soporta pacientemente —incluso, ya las recibe con indiferente sonrisa, en el mejor estilo de su maestro— los ataques de adversarios internos. Porque si hay algún sesgo utópico en el *Movimiento* es aquello de que "para un peronista no hay nada mejor que otro peronista". Desde abril de 1967, cuando recibió su nombramiento, hasta hoy, Paladino acusa cada día un par de augurios sobre su inminente defenestración. Recién llegado de Madrid, vía Vaticano, se siente más firme que nunca. Listo para embestir contra el gobierno de Roberto Marcelo Levingston, quizá recupere esa audaz capacidad de fuego que lo distinguía en su mocedad, montero de la mítica *Resistencia* justicialista en 1955. *Panorama* tuvo que eludir muchos obstáculos para otear desde su mirador de la situación nacional; por fin, el diálogo ocurrió como sigue:

—¿Se quemaron los puentes con la Casa Rosada?

—El peronismo no tiene ninguna coincidencia con este gobierno ni con ninguno de los postulados del reciente discurso de ese representante de las fuerzas armadas.

—Usted llama al Presidente "representante de las fuerzas armadas". ¿Eso significa que cree que la salida política a cinco años cuenta con la aprobación de los militares?

—Eso pregúntele a los militares.

—Se lo pregunto a usted. ¿Interpreto o no el pensamiento castrense?

—No he dicho que interprete ese pensamiento.

—¿No?...

—Por lo menos, hay diferencias fundamentales con los enunciados de los comandantes en jefe cuando destituyeron a Onganía. El pueblo creyó en su palabra: Onganía cerraba el camino a la institucionalización del país.



—Bueno, elecciones en términos sencillos.

—Eso es. El peronismo reclama comicios libres.

—¿Sin esperar nada?

—Nada, ahora mismo queremos llenar las urnas.

—Sin embargo, en la doctrina peronista pueblo y fuerzas armadas forman una entidad única. ¿Qué clase de comicios serán esos con el binomio roto?

—Los pueblos, mi amigo, no desaparecen nunca.

—¿Los militares sí?

—Fijese en Cuba, por ejemplo.

—¿Usted está de acuerdo con la guerrilla?

—Las luchas de liberación reconocen distintas formas.

—Hay comandos guerrilleros que se denominan peronistas. ¿Los reconoce como tales?

—En fin, no me gusta hablar de lo que no conozco.

—Las "Fuerzas Armadas Peronistas" exhiben una carta de Perón. ¿Es auténtica?

—No sé. En todo caso, serán peronistas que defraudados por los sucesivos gobiernos después de Perón, toman el camino de la violencia para manifestarse. Nosotros queremos evitar derramamientos de sangre, pero no vamos a transigir. No se puede desconocer el impulso popular; pretender que no existe —como hace este gobierno— es algo que no suena a real.

—La lucha armada, sin embargo, puede computarse como un sucedáneo de concepciones marxistas. ¿Cree en ese tipo de soluciones para nuestro país?

—En este momento los signos ideológicos no importan; lo único valedero es la liberación de América Latina. El camino es un problema de cada país.

—En otros momentos, con todo, se alzaron voces peronistas ofreciendo su ideología como muro de contención del marxismo.

—El peronismo no es dique de nada. Lo único que puedo decirle es que durante el gobierno de Perón, con su doctrina nacional en el poder no avanzaban ideologías foráneas, como sucede ahora.

—¿Preferiría el pacto con el radicalismo del pueblo?

—Pacto no; frente tampoco. Coincidencia, nada más. Entendemos que por rutas paralelas podremos llegar igual al mismo objetivo, el respeto de la voluntad popular.

—¿Por qué con la UCRP y dentro de ella con Ricardo Balbín?

—Por una cuestión de lenguaje me resulta más fácil hablar con Balbín que con un norteamericano o un ruso.

—¿En serio?

—No se puede desconocer que la UCRP representa un movimiento popular. Además, en tanto la jefatura sea de Balbín, conversaremos con él. No cometeremos la misma torpeza de los que hablan con segundos y terceros de nuestro Movimiento, con el único propósito de fisurarnos.

—¿Por qué no también con el frondismo?

—Hablamos de movimientos políticos. El frondismo es un equipo de hombres que elaboran ideas.

—¿Comparte algunas de esas ideas?

—No estoy muy en claro sobre ellas. Puedo señalar la que no comparto: la de que no se llame de inmediato al pueblo a elegir.

—¿Para qué quiere elecciones?

—Hay que restituirle a la civilidad sus elementales derechos: a manifestarse, a votar, a decidir la forma que le sea más grata para gobernarse, a construir el destino nacional.

—¿Qué le parece el plan de lucha de la CGT?

—No me gusta opinar sobre los organismos que no forman parte del Movimiento.

—Díganoslo así. ¿El peronismo coincide con la posición de la CGT?

—Hmmm... Sí.

—¿Dudoso, no?

—Hmmm.

—¿A qué viajó al Vaticano?

—¿Quiere que le mienta?

—¿Me va a mentir si le pregunto por las disensiones internas en el peronismo?

—Con los dirigentes apenas si se trata de una cuestión de enfoques. Lo que importa es que las bases, ahora como nunca, están férreamente unidas.

—Linda frase. ¿Quizás apelando al lema de Mao Tse-tung, Perón no se habrá resignado a que "cien flores se abran a la vez"?

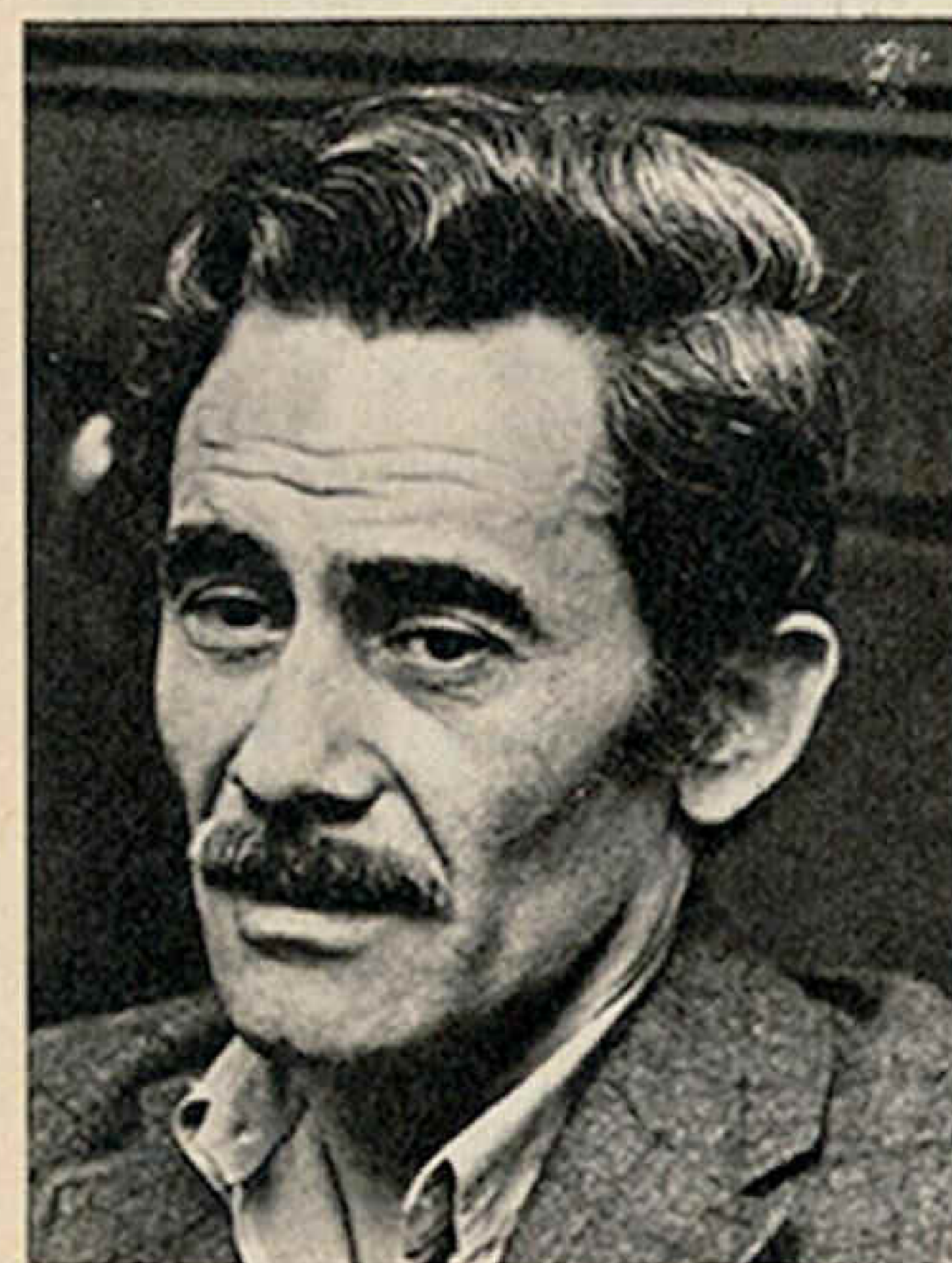
—Hace rato ya que Perón no habla de Mao. ♦

José Pasquini Durán

¿Cuál es la voluntad popular?

"No me pidan que descienda al nivel de las cuestiones menudas —sentenció con voz grave y guiño pícaro Juan Domingo Perón—; importa ahora que el peronismo asuma la defensa de la voluntad popular. Dos semanas atrás, ésa fue la definición más concreta que logró arrancar la veintena de sindicalistas que viajaron hasta Puerta de Hierro, en Madrid, tras dos sesiones de cinco horas cada una.

Los metalúrgicos, una populosa misión de 19 miembros acaudillada por Lorenzo Miguel, se quedaron con las ganas de obtener el expreso perdón para



RUCCI (IZQ.) Y TOSCO: CADA CUAL ATIENDE SU JUEGO...

los ocho cegetistas expulsados del *Movimiento*. La presencia del médico David Bracutto en la delegación dejó circular la especie de que su tarea sería la revisión clínica de *El Líder*. Si ésa fue la intención —ellos, claro, niegan el rumor— tampoco consiguieron realizarla. De su lado, el módico quinteto comandado por el petrolero Adolfo Cavalli, diputado en el trance de la ortodoxia gremial, sufrió idénticas tribulaciones hasta el instante del regreso. En el aeropuerto de Barajas, recibió un voluminoso cartapacio con las órdenes de Perón. "Abranlo recién al llegar a Buenos Aires —recomendó Paladino— en la reunión de la mesa de las 62 Organizaciones". Cumplida la fórmula, por fin los "duros" suspiraron de satisfacción: ya poseían facultades del Comando Superior para decidir la táctica peronista en la CGT; eran "capos". Con todo, quedó librado a su imaginación el

significado de "la defensa de la voluntad popular".

El bando sirvió el lunes de la semana pasada para que José Rucci, secretario general de la CGT, acudiera al *bunker* de Cavalli, en Juncal 1461. "Hombre de metalúrgicos", Rucci había desoido dos convocatorias, hasta que el petrolero, en un tercer intento, invocó: "Cumpló órdenes de Perón", el sésamo-ábrete para cualquier peronista. Desde las cinco hasta las siete de la tarde, ambos caciques debatieron las proposiciones que esa noche tendría que sancionar el Comité Central Confederado de la CGT, un organismo paralizado desde marzo de 1968.

El secretario cegetista, hasta entonces, defendía la moción que había publicitado el secretario de Trabajo, abogado Juan Luco. Una huelga de 24 horas en la primera quincena de noviembre parecía suficiente para exponer el descontento obrero por la política económica del gobierno. Los 120 minutos de debate



disuadieron a Rucci de su modesto impulso combatiente: aceptó dos paros, uno para el 9 de octubre, de 24 horas, y otro para el jueves 22, esta vez "activo", de 14 horas. También consintió luego la moción del fideero Miguel Gazera y del estatal Alfredo Horvath, incorporados al cónclave, para que el Confederado apoyara el retorno de Perón. Ambas decisiones fueron sacralizadas por la noche en la sesión de Azopardo 802: claro que su programa —mayores salarios, paritarias y libertades públicas— no se atrevió a formular reclamos electorales, la única interpretación de la "voluntad popular" que reconoce Paladino (ver página 13).

Antes, todavía el flamante "plan de lucha" recibió otro aditamento. En el cenáculo obligado de los jefes de agrupamientos, el electricista Félix Pérez, fundador del participacionismo, propulsó un programa de combate flamígero: mítines

en las puertas de las fábricas y una escalada de huelgas que llegaba hasta las 36 horas. Al fin transó, en los dos paros de octubre y la intención, previa consulta a fin de mes del Confederado, de la holganza de tres días. Ocurre que Pérez, un heterodoxo del peronismo, coincide con el Delegado Personal en las urgencias comiciales.

Al fin, el centenar de confederados que se hacinaban en el primer piso de la sede de Azopardo, no tuvieron mucho para discutir; todo venía "cocinado". Acaso para justificar el parlamento perdieron noventa minutos, de las tres horas totales, en sazonar las plañideras solicitudes financieras del Consejo Directivo. Según explicó el molinero Vicente Roqué, uno de los ocho excomulgados, "la CGT no puede proponerse la lucha, si no tiene un solo automóvil y hasta su sede tiene juicios pendientes por Invasión de predios". Dadivosos, los jefes resolvieron que cada trabajador aporte 500 pesos viejos, una cifra capaz de dotar a los condóminos de Rucci de 300 millones en la misma moneda. Claro que para obtenerlos necesitan una resolución de Luco, bastante improbable con un programa tan escandaloso. En las últimas butacas del salón, Paulino Niembro se mordía nervioso su fino bigote, una exhibición capilar del más riguroso estilo Clark Gable que enloquecía a las adolescentes en la década del 50. El ex parlamentario y ex metalúrgico actúa ahora, se dice, como lugarteniente del titular de Trabajo. Recién esbozó una sonrisa cuando escuchó un diálogo entre colaboracionistas: "Noz llevan a panzazos —protestaba un representante del Espectáculo Público— tendríamos que votar en contra", a lo que otro colega de núcleo replicó: "¡Sos loco! Yo quiero seguir viviendo".

REBELDIAS. En tanto, el irredento líder de la CGT "de los argentinos", Raimundo Ongaro, viajaba a Tucumán para organizar "un 17, de fusil y machete", en Buenos Aires un antiguo cofrade del gráfico, el cordobés Agustín Tosco, armaba un nuevo nucleamiento. Tras oblar 160 mil pesos antiguos por el alquiler de un salón de Chacabuco 955 —el mismo que acunó la normalización de la CGT oficial—, el viernes ultimaba detalles del "Plenario Sindical Nacional", citado para sábado y domingo. Allí se coaligan los núcleos opositores más radicalizados que no pertenecen al peronismo. Dos centenares de delegados estaban convocados, previa distribución de sectores para evitar la hegemonía de cualquiera. El documento final, encargado a la pluma de Tosco, vituperaba al gobierno y a los participacionistas, según ellos entienden que es la "voluntad popular". Al final, estaba decidida la creación de una Intersindical permanente donde figuran Tosco (independiente), Antonio Scipione (radical del pueblo), Alberto Cortés (MUCS), Antonio Arrausi (socialdemócrata) y Antonio Alac (El Chocón). La tarea inaugural será "garantizar la combatividad del Plan de Lucha de la CGT".

PERONISMO

Donde nacen las palabras

Todo grupo tiene su jerga propia: los psicoanalistas, los estudiantes de sociología, los fanáticos del fútbol, las coristas o los tuerkas se distinguen (entre sí, y del resto del universo) por el uso de un lenguaje especial, un salivado para iniciados. El peronismo, por supuesto, no escapa a la norma. Algunos términos que le son de uso habitual fueron impuestos desde el poder, en discursos y textos oficiales. Otros, en cambio, pertenecen a los cenáculos. Esta es una recopilación de los más usuales, útil para comprender al vuelo un diálogo entre peronistas.

PERSONAJES:

Perón: Viejo, Líder, Pocho, General.
Eva Duarte: Señora, Evita, Jefa.
Jorge Antonio: Califa, Turco, Cotur.
Isabel Martínez: Isabelita.
Paladino: Cacho, Delegado, Colorado.
Compañeros (también muchachos, descamisados): simpatizantes del peronismo.

ORGANISMOS:

Comando superior: una mítica entidad, en cuya composición pocos coinciden. Para algunos, es Perón solo. Otras versiones indican que está integrado también por El Turco e Isabelita. Fuentes locales aseguran que es una especie de "consejo de notables", de composición secreta, que se convoca cada tanto.

Comando táctico: aparece esporádicamente, a veces en Madrid, otras en Buenos Aires y/o Montevideo. Adopta formas diversas: hubo triunviratos, cuadraviratos y hasta heptavirato. Se lo llama "el fusible", porque se quema a menudo.

Ramas: son las divisiones funcionales del movimiento, herencia del gobierno de Perón. Siguen siendo cuatro: política, femenina, sindical y juvenil.

Delegados: representantes personales de El Viejo. Los hay permanentes o con mandato limitado a un proceso o trámite.

PARAFERNALIA:

Bombo: Instrumento de percusión que marca el ritmo de los slogans y la marcha.

Disco: placa de bakelita, con discursos y/o instrucciones grabadas.

Cinta: versión actual del disco.

Carta: especie de rayo, que fulmina a unos e ilumina a otros, en forma sorpresiva, variable y, por unos días inapreciable. Se las ordena y califica según: a) tipo de escritura; son preferibles las manuscritas; b) extensión; c) firma, las iniciadas son peores.

Correos: señores (o señoras) que importan desde Madrid, cartas, cintas, discos o fotos.

Avión negro: vehículo que traerá a Perón de vuelta a la Argentina.

Perritos: Canela (muerta y enterrada en el jardín de Perón), madre de Tinola y abuela de Puchi, los dos que comparten ahora el exilio del Líder.

LUGARES:

La Quinta: "17 de Octubre", residencia de Perón en Madrid, también conocida por Puerta de Hierro. Quince años atrás, estaba en San Vicente, provincia de Buenos Aires.

Peñarolla: nombre, en clave, de Montevideo.

ESTAMENTOS:

De arriba: procedencia de órdenes cuyo origen es impreciso.

Ultima (también llamada papa, precisa, justa): orientación reciente. Suele



VEJO, LIDER, POCHO, GENERAL.

ser perecedera, pero, como el Ave Fénix, renace de sus cenizas.

Tanga: última, pero falsa.

SIMBOLOS:

Marcha (también Marchita): "Los muchachos peronistas", una letra política que muchos dirigentes actuales sólo tararean, porque olvidaron el texto. La versión más difundida es la de Hugo del Carril.

Condiciones: combinación de factores nunca definidos con claridad. Se reconocen porque, cuando se den, Perón aparecerá en la Argentina.

Medalla (de la Lealtad): condecoración peronista distribuida con cierta profusión antes de 1955, que adquiere, si fue recibida con posterioridad a esa fecha, un valor iniciático. Isabelita la prendió en su pecho recién tres semanas atrás.

DIVISIONES:

Duros y blandos: grupos cambiantes, caracterizados según su actitud respecto al gobierno.

Ortodoxos y neos: ambos sectores hacen, en realidad, lo que quieren. Pero se diferencian en que los primeros citan, para avalarse, órdenes de Perón, mientras los segundos remarcen su independencia táctica.

De la primera hora y los que perdieron el tranvía: estos últimos adhieren después de 1955, los otros vienen del momento inicial del peronismo. Hay un nivel aún superior: los de la primerísima hora.

TUCUMAN

Los visitantes de la primavera

Con la primavera florecieron en San Miguel de Tucumán, los tarcos y las visitas políticas. Algunas deseadas, otras no tanto, lo cierto es que el clima se caldeó.

El primero en llegar fue Arturo Umberto Illia, símbolo vivo del radical-populismo. Dos vigilantes guardaron su sueño en el hotel King y lo siguieron con poco disimulo a cada una de las entrevistas.

"El partido siempre fue un poco débil en el norte —confesó el ex-presidente a *Panorama* el viernes pasado— y hacemos lo posible para revitalizarlo". Aunque tuvo que escuchar por radio el discurso de Levingston ante los gobernadores, su contenido no lo sorprendió. "Lo único que cambió en el país es el titular del Ejecutivo, lo demás sigue igual", repite. "A Levingston lo traté poco durante mi presidencia. En cambio Palmero (Juan, ex titular de Interior) lo conocí cuando dirigía el Servicio de Informaciones del Ejército. Ya entonces despreciaba a los partidos políticos", sintetizó mientras apuraba su té de carqueja.

Otro huésped del *jardín de la República* fue el ex ministro Francisco Imaz. Ocupó, con su señora, una habitación del hotel que prefiere, el Versailles. No la suite estilo Luis XV de 8.000 pesos diarios que elegía en sus viajes oficiales, sino una simple pieza matrimonial. Por ella debió abonar a razón de 40 pesos nuevos cada noche. Llegaba desde Río Hondo, en cuyas termas intentó atenuar la clática que afecta sus tobillos. Nadie lo visitó en su hotel, ni se le conocieron actividades políticas. Pocos suponen, de todos modos, que pueda tener alguna. También a él lo custodiaron dos chafes.

A Raimundo Ongaro, en cambio, es difícil saber cuántos sabuesos lo siguieron desde el jueves 1º, cuando llegó para organizar "un gran 17 de octubre, con sabor a tierra, no como ese de corbata y teatro Colón que preparan en Buenos Aires", según dramatizó ante *Panorama*. No trajo custodia; otra diferencia con su rival, José Rucci, que la paseó por todo el Norte. Su única escolta fueron "los compañeros Carlos Burgos, Luis Díaz y Raúl Falla, que viajarán a las provincias vecinas a pedir colaboración". El no descansa en hotel, se alberga en el edificio de la FOTIA, un gremio que aunque se borró de la CGT de los Argentinos, sigue facilitándole el local.

El último viajero de la semana fue el general Cándido López. Pasó hacia Salta dejando un mensaje en clave a sus seguidores: "Ya viene la fiesta, la fiesta grande". ¿Hablaría también él del 17 de octubre? ♦

TENEMOS HORA "BUENA"...

En realidad, son 10 las horas "buenas": Las 10 buenas horas de SABADOS DE LA BONDAD con Héctor Coire. Un espectacular paseo al amplio y generoso corazón del pueblo, con el entretenido marco del sábado más solidario y divertido de la televisión mundial.

SABADOS DE LA
BONDAD Sabados 13.30
Canal 9



POLICIA FEDERAL

Poda en la canasta

El anuncio cayó como un rayo desde un cielo despejado: en los últimos días, 26 jefes del más alto nivel de la Policía Federal pasaron a retiro. Los siete inspectores generales, un inspector mayor, diez comisarios inspectores y ocho comisarios totalizaban casi cinco siglos de experiencia en la repartición. Un capital humano que tal vez sea necesario al gobierno, ante el cúmulo de espectaculares operaciones de guerrilla urbana y el surgimiento de formas cada vez más ingeniosas y audaces de delincuencia común.

Si los hechos se miran desde una óptica inversa, los progresos de subversivos y ladrones pueden ser tomados como índice de ineficiencia represiva. Desde hace seis meses, los grupos de acción directa despliegan una ofensiva que antes sólo habían ensayado ocasionalmente: el asalto a vigilantes, a destacamentos y aún a comisarias para proveerse de armas y uniformes. La respuesta de los organismos de seguridad, colocar barricadas en torno de sus instalaciones y cerrar las puertas a la caída del sol no apareció como una demostración de fuerza.

Pero la eficiencia sería, y sólo parcialmente, uno de los problemas que detonaron el reemplazo casi íntegro de la cúpula policial. Por supuesto nadie quiere ser demasiado explícito sobre el asunto. De todos modos, en los diarios aparecieron versiones de diversa índole, muchas de las cuales también se escucharon en los recovecos del caserón de Moreno 1550. Una recopilación de todas las especies dio, como resultado, la siguiente síntesis:

- Algunas visitas sorprendentes realiza-

das a comisarias por el jefe de la repartición, general Jorge Esteban Cáceres Monié, habrían detectado ciertas debilidades en los dispositivos de seguridad. Hay quien dice, inclusive, que el jefe vestido de civil llegó a copar, prácticamente solo, una guardia. La historia parece en extremo fantaseosa.

- Otro elemento irritativo habría sido la acción del grupo de militares en actividad de que se rodeó Cáceres Monié. Si bien los policías de carrera (igual que los integrantes de la Gendarmería y de la Prefectura Naval) se avienen a que la Jefatura sea ocupada por un hombre proveniente de alguna de las Fuerzas Armadas, ven con inquietud que éstas extiendan su esfera de influencia, porque implica limitar el número de puestos de alto nivel para quienes aspiran a ellos desde dentro.

- Un tercer problema, según se escucha en los mentideros, estaría ligado a la investigación de ciertas actividades policiales en el pasado reciente. Estas, realizadas según se comenta por Indicación del Ministerio del Interior, incluirían el aliento a grupos de acción de extrema derecha. El MANO, por ejemplo, que se autoatribuyó un único y frustrado golpe: el intento de secuestro del diplomático soviético Iouri Pivovarov, a principios de marzo. Uno de los autores, capturado mientras intentaba huir, fue Carlos Balbuena, quien revistaba en las filas federales.

- Habría también cierta inquietud por la permanencia en sus cargos de algunos jefes (casi media docena) que habían pasado o estaban en el filo de los treinta años de servicios. Constituían, se dice, un "tapón" a las pretensiones de ascenso de una cantidad de funcionarios que llegaría a 70.

- Otra hipótesis, finalmente, hace hincapié en el surgimiento de algunos "grupos de amigos" que parecían estar cobrando demasiada envergadura dentro de "la mejor del mundo".

Todos estos rumores fueron prolifa y taxativamente desvirtuados por el subjefe de Policía, inspector general Juan Carlos Novara. "El término «visitas sorprendentes» —recalcó— está mal empleado, por cuanto en ningún organismo de seguridad puede hablarse de sorpresas. El señor jefe —agregó— visita las dependencias como lo hago yo o lo hacen los jefes de zona, sin anunciarse". Además aseguró que el general Cáceres Monié "sólo tuvo palabras de elogio para cada comisaría que inspeccionó".

En cuanto a los oficiales de Ejército, Novara informó que "constituyen un equipo de trabajo que realiza sus funciones en tareas específicas, tendientes al mayor aprovechamiento de sus conocimientos y experiencias", una tarea realizada "sin superponerse con los funcionarios policiales". El subjefe destacó también el "espíritu de camaradería y subordinación" que existe en la plana mayor policial.

El pedido de retiro de tres inspectores generales, Alejandro Roque Virasoro (director de Tránsito y jefe de la pesquisa sobre los "montoneros" de Córdoba), José Barlaro (Investigaciones) y Horacio Figoli (Seguridad) también tuvo su fundamento: "obedecen a simples movimientos de rutina y no tienen nada que ver con presuntos malestares en la repartición". También se jubila el coordinador de la investigación sobre el secuestro de Aramburu, comisario inspector Luis Colombi.

Como en toda institución vertical y jerarquizada, el raleo en los escalones tope de "la canasta" (la llamaban así porque el Departamento estaba rodeado de árboles de mimbre, de allí viene el apodo de "canas" a los agentes) fue recibido con cierto grado de alborozo por quienes pretenden acceder a ellos: la lista de relevos dejó vacantes prácticamente todos los puestos clave en la Policía Federal. ♦



JUBILADOS LUIS COLOMBI Y ALEJANDRO VIRASORO, JEFE JORGE CÁCERES MONIÉ (EN EL CENTRO). UN ESCALAFÓN QUE SE DESPEJA.

PANORAMA, OCTUBRE 6, 1970

La hora de la pluma

"No señor, aquí no hay ninguna conferencia; ésta es la comisaría". El agente de custodia tuvo que reiterar la indicación a varios despistados que en la tardecita del 29 de septiembre confundieron la seccional quinta de la policía con el Centro Federal, un comité rosista que regentea el *gauchiestanciero* Manuel de Anchorena. Allí, puerta de por medio con el destacamento, el general en retiro Eduardo Juan Uriburu presentaba esa noche su primer libro: *El plan Europa, un intento de liberación nacional* (en rústica).

Muy pronto se llenó la pequeña sala, presidida desde el óleo por la adusta mirada del *Restaurador* y ornada con añejos pendones montoneros. Aquí y acullá algunos crucifijos recordaban al ignaro el sesgo católico del nacionalismo que allí se practica.

En la platea se podían distinguir algunas clásicas figuras de la causa: Atilio García Mellid, Ricardo Noseda y hasta el recordado mayor Carlos Aloé.

Tras un breve introito de Anchorena, Uriburu caló sus gafas y, carpeta en ristre, acometió: "Un ejército puede carecer de todo, con tal de que tenga armas y munición", fue su primer postulado. De allí dedujo que "el país debe independizarse del exterior en la provisión de material bélico".

Cubierto el flanco militar, el general atacó la política. "No hay revolución sin nuevo derecho", dijo. Por ello pidió "la creación de la Segunda República, socialista y nacional, estructurada con un régimen de partido único". Durante unos segundos, el espectro de Fidel Castro recorrió el salón. Hubo quien echó una furtiva mirada a los crucifijos, ¿no se habría metido en un antro tercermundista? Pero, al punto, el orador aclaró toda duda: "Hay ejemplos presentes: España y Portugal".

¡Esa era la cosa! A veces, el orden de los factores altera el producto; y Uriburu confundió a su audiencia hablando de socialismo nacional en lugar de nombrar, llanamente, al nacional-socialismo. Un nuevo orden como el que desea, confesó al final, puede estructurarse en menos de dos años.

Después de este éxito se espera con verdadera inquietud la obra del coronel Juan Francisco Tú Guevara, *La Argentina y su sombra*. En ella propone un "corporativismo libre" y lanza sus habituales denuestos contra el liberalismo.

El país vive tiempos cambiantes. Tal vez eso explique por qué, mientras muchos jóvenes intelectuales deciden, como ayer Leopoldo Lugones, que ha llegado la hora de la espada, estos hombres de la milicia realizan el camino inverso: prefieren las armas de la crítica a la crítica de las armas. ♦



RESES: NUEVO CONFLICTO.

CARNES

Una semana sí, dos semanas no

Una avasallante estampida irrumpió, por fin, el viernes pasado en el Ministerio de Economía. En la edición de esa mañana el matutino *La Prensa* de Buenos Aires reflejaba los problemas de los grandes frigoríficos exportadores y anunciaba la suspensión de sus actividades en los mercados de ganado del país.

Las novedades concernían no sólo a la administración económica, a la que, desde luego hizo trepidar. Trasvasaba a las esferas políticas: la noticia incluía la versión de 800 trabajadores suspendidos en la planta del Anglo, de Avellaneda, de varios miles en las factorías que posee el Swift en Berisso y Rosario y el cierre temporal del ex frigorífico Wilson, ahora bajo el mando de Frigoríficos Argentinos (FASA).

LA REALIDAD. En rigor los datos compilados por *La Prensa* correspondían a distintos hechos de los últimos treinta días pero se remontaban a la crisis estructural que vive la industria de la carne y su sector exportador, en particular. Ahora la situación se agudizó: Swift se retiró el lunes 28 de Liniers y del mercado rosarino, el Bovril hace ya quince días y en las horas próximas harían lo mismo FASA y La Negra, de CAP.

La jornada del viernes se hizo eco de los síntomas próximos: de las dos operaciones registradas ninguna fue realizada por frigoríficos exportadores.

Ocorre que el detonante es el mismo: los precios, en los últimos meses registran el record de los pasados quince años: se mantienen en las recientes ruedas de Liniers los 130 pesos viejos por kilo vivo, para los novillos de exportación. La reducción del 15 por ciento en la faena, decretada hace apenas

diez días no logró impedir la espiral ascendente. La demanda no ha declinado como se esperaba (ver *Panorama* N° 179). Los exportadores arguyen, ahora, que los precios resultan incompatibles con la competencia internacional y que están trabajando a pérdida.

Las consecuencias emergían de un simple cotejo de guarismos: las ventas de vacunos en el mercado de Liniers para faena en los frigoríficos centrales totalizaron en los ocho primeros meses del año 3.596.099 cabezas contra las 3.746.416 sacrificadas en el mismo período del año pasado.

El consumo de carne, empero, no ha decrecido y es probable que el nuevo aumento salarial nacido este mes refuerce la demanda. El consumo del conurbano porteño alcanzó en agosto las 56.200 toneladas, unos puntos menos que el nivel record de julio pasado.

EXPORTACIONES. Con todo, surgía amenazante la posibilidad de una quiebra de los envíos de carne al exterior. En agosto las exportaciones de carnes vacunas continuaron en la tendencia decreciente que comenzó en julio. Los grandes exportadores lo habían advertido a Carlos Moyano Llerena el 4 de agosto último: así, exigieron un paquete global de medidas para resolver la crisis en ciernes. Sin embargo el titular de Economía permaneció fiel a su antecesor: sólo apoya soluciones coyunturales que detengan la influencia del precio de las carnes en el alza del costo de vida. Sucede que esta vez el riesgo es más serio: de persistir los exportadores en la suspensión de compras y la reducción de las exportaciones, los 600 millones de dólares en carnes (integran la meta anual de 1.800 millones de dólares que el gobierno se ha fijado) se verán recortados. Esto supone, obviamente, el naufragio del presupuesto 1970 sustancialmente apoyado en ese programa.

Las soluciones sin embargo, no parecen simples. Un estímulo para conformar a los exportadores sería, claro, la eliminación de las retenciones. Esta sanción supone un reajuste del esquema financiero recomenzado en junio, cuando esos gravámenes se establecieron.

Además ¿la derogación de los impuestos a la exportación no equivaldría a una virtual devaluación? Muchos recuerdan que fue justamente el reajuste del peso en junio el que estableció el equilibrio entre las retenciones al comercio exterior y la rebaja de los derechos de importación.

Otra vez se reproduce el conflicto que atravesó la UCRP en 1964: decidir si la exportación es prioritaria al consumo interno. En esa circunstancia los gobernantes se decidieron por las ventas al extranjero. En la actualidad el ministro Moyano Llerena parece dispuesto a pronunciarse por una veda más drástica. En términos sencillos: se expendería carne una semana cada tres. Una verdadera revolución. ♦

MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS Secretaría de Estado de Obras Públicas y Transporte

DIRECCION NACIONAL DE VIALIDAD

LICITACION PUBLICA N° 143

SISTEMAS TERRESTRES DE COMUNICACION CON LA MESOPOTAMIA -
TRAMO I - COMPLEJO ZARATE - BRAZO LARGO

La DIRECCION NACIONAL DE VIALIDAD llama a licitación pública para la ejecución de las siguientes obras:

RUTA 12 - PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

PUENTE SOBRE EL RIO PARANA GUAZU Y VIADUCTOS CARRETEROS Y FERROVIARIOS DE ACCESOS.

TIPO DE OBRA: Puente mixto carretero-ferroviario y sus respectivos viaductos de accesos, que estará ubicado sobre el Río PARANA GUAZU, aproximadamente a 3.000 metros aguas abajo de su confluencia con el Pasaje TALAVERA. El puente sobre el PARANA GUAZU, correspondiente al tramo que atraviesa este brazo del Río PARANA estará constituido por una estructura mixta de acero-hormigón.

PRESUPUESTO: "Obras a ejecutar": \$ 160.000.000,00.

PLAZO DE OBRA: 36 meses.

FECHA LICITACION: 15 de diciembre de 1970 a las 15.

SISTEMAS TERRESTRES DE COMUNICACION CON LA MESOPOTAMIA - TRAMO I.

PUENTE SOBRE EL RIO PARANA DE LAS PALMAS Y VIADUCTOS CARRETEROS Y FERROVIARIOS DE ACCESOS.

TIPO DE OBRA: Puente mixto carretero-ferroviario y sus respectivos viaductos de accesos, que estará ubicado en ZARATE, sobre el Río PARANA DE LAS PALMAS, aproximadamente a 100 metros aguas abajo del terreno ocupado por el Frigorífico "MARTIN FIERRO".

El puente sobre el PARANA DE LAS PALMAS, correspondiente al tramo que atraviesa este brazo del Río PARANA, estará constituido por una estructura mixta de acero-hormigón.

PRESUPUESTO: "Obras a ejecutar": \$ 140.000.000,00.

PLAZO DE OBRA: 36 meses.

FECHA LICITACION: 15 de diciembre de 1970 a las 15.

EL PROPONENTE PODRA OFERTAR POR UNA O POR AMBAS OBRAS EN CONJUNTO DEJANDO EXPRESA CONSTANCIA DE ELLO EN SU PROPUESTA. PRECIO DE LOS PLIEGOS: \$ 600,00.

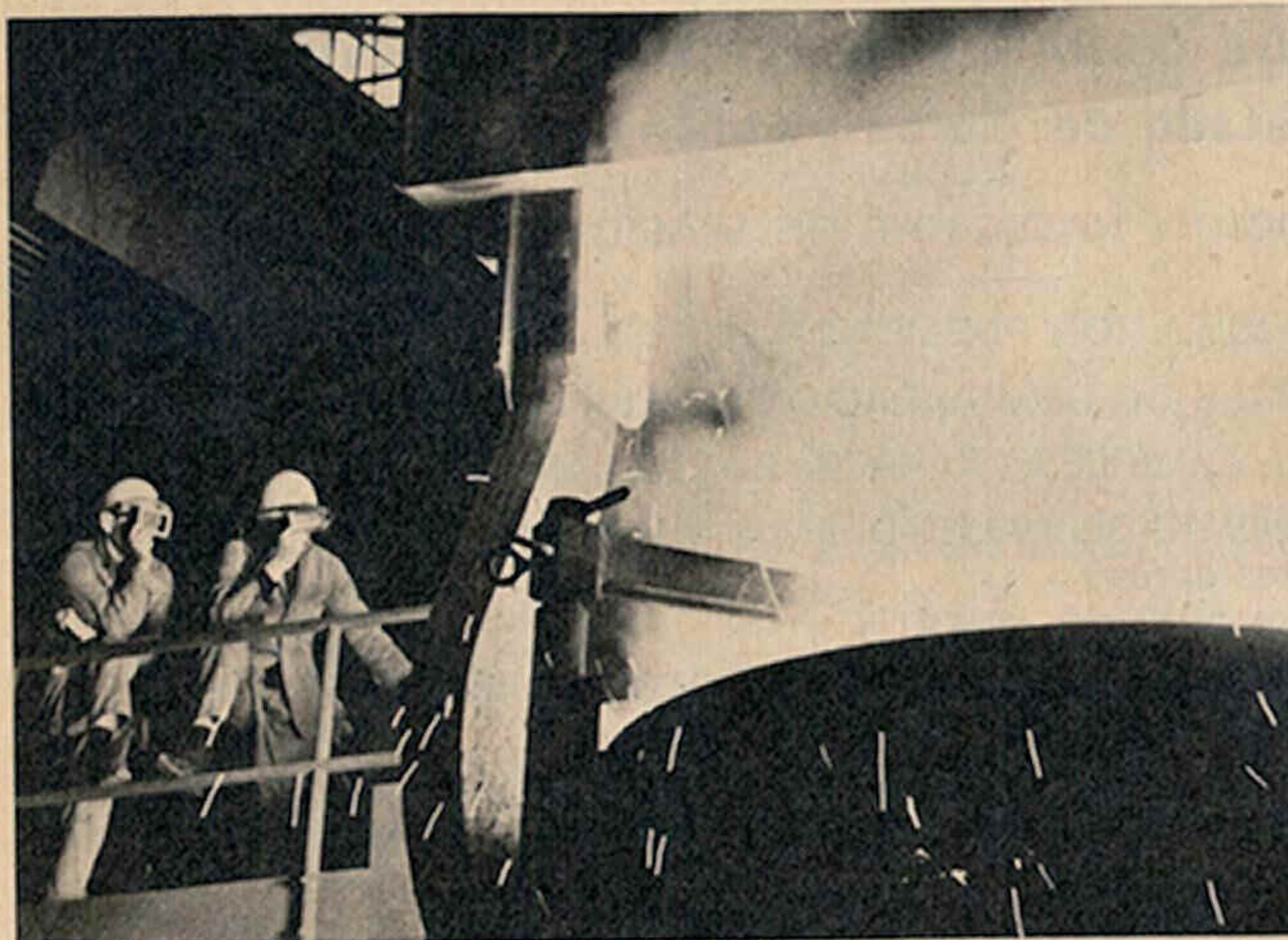
MEMORIA DE CALCULO: \$ 150,00.

Las propuestas deberán ser presentadas en la Sala de Licitaciones de la DIRECCION NACIONAL DE VIALIDAD, Avenida MAIPU 3 - Planta Baja - CAPITAL FEDERAL en la fecha y hora señaladas.

Cualquier consulta que deseen formular los interesados en participar en esta licitación, deberán efectuarla ante la División Licitaciones y Contratos de la mencionada Repartición.

AGOSTO de 1970.

Economía y Negocios



ALTOS HORNOS: EL CALDERO DE LA ESPERANZA.

SIDERURGIA: ACERAR CON TRIBULACIONES

Urticantes rumores sobre el destino de la industria del acero en el país afloraron a borbotones durante la última semana. Acaso el más consistente fue el que recogió el matutino *El Cronista Comercial* de Buenos Aires, en su edición del lunes 28. El *Cronista* aseguraba que una carpeta con las principales pautas del Plan Siderúrgico Nacional estaría analizándose en el Ministerio de Defensa. La especie iba todavía más lejos: entre allegados de su titular, José Rafael Cáceres Monié, se auguraba el veto al "Plan ACERAR", un proyecto conjunto que auspiciaban las empresas Propulsora Siderúrgica y Acindar.

Algo había de cierto; con todo, la mayor parte de esas especies se alentaban casi obsesivamente en una suspicacia generalizada. Ocurre que muchos se empeñan en descubrir antagonismos entre las tendencias desarrollista y liberal, hurgando en los pliegues de cada área del gobierno. Sin embargo, podía computarse como certero que en próximas jornadas los asesores del titular de Defensa, los técnicos de Fabricaciones Militares y hasta el mismo Jefe del Estado sancionarán las perspectivas del programa siderúrgico. La decisión final, al igual que otras, quedó detenida por las tribulaciones políticas de los últimos seis meses.

PLANES. La meta aceptada por la Revolución Argentina en su origen aún está vigente: producir cuatro millones

de toneladas de acero en 1973 dejando atrás el tope de 1.696 mil toneladas de 1969. Para alcanzar ese objetivo, la primera decisión incluía la ampliación de SOMISA hasta obtener de su alto horno alrededor de 2.500 mil toneladas y la erección de la planta de propulsora Siderúrgica en Ensenada. En principio, se pensó que esta empresa podría abastecer 1.500 mil toneladas, para luego llegar a un nivel similar al de la acería de San Nicolás.

Tal fue la estructura básica del plan que ahora se está evaluando. Dos eran las incógnitas que presenta el proyecto: la primera, para concretar la ampliación de SOMISA no se proporcionaba otra fuente de aportes que la Tesorería nacional, ya que la empresa no contaba con fuentes fluidas de financiación. En tanto, Propulsora sólo contaba con la promesa oficial de liberar la presión impositiva y rebajar los aranceles de importación, tal vez estímulos demasiado escasos. Acaso esas dudas provocaron una reformulación del programa inaugural. SOMISA debería producir, en la nueva versión, 2.100 mil toneladas a partir de 1972, ACINDAR elevaría su producción a las 880 mil toneladas a fines del presente año y Propulsora cerca de 1.350 mil toneladas a fines de 1974. Sin embargo, el gobierno Onganía rechazaba a fines de 1966 la presencia de ACINDAR en esa formulación. La causa: irritaba, al parecer, que ACINDAR fuera una entidad pública.

United Steel Corporation de Estados Unidos. Así, tras esos prolegómenos, el Plan terminó reposando en SOMISA y Propulsora, ambas con una producción potencial estimada en 2,5 millones de toneladas cada una.

EXPECTATIVAS. Las idas y vueltas en torno al plan trataban de asegurar el autoabastecimiento de la materia prima, elemento decisivo para un sector tan predominante como el de la industria de bienes de capital, que compone los volúmenes más abultados de las importaciones. Quizá por eso los proyectos cunden a granel. Por fin este año surgió el Plan ACERAR, una iniciativa de ACINDAR que entusiasmó a Propulsora. Consistía en producir semiterminados, palanquilla y planchones para los insumos de ambas, aunque, claro, se trataba de una participación supeditada a la decisión oficial sobre las metas del Plan Siderúrgico.

El proyecto ACERAR estima que el producto bruto interno debería crecer a lo sumo en un 5 por ciento anual y por tanto la demanda de acero oscilaría cada año entre el 6 y el 10 por ciento. Sin embargo, el Ministerio de Defensa habría apreciado esta prognosis como módica y postularía un incremento no menor del 8 por ciento, porcentaje aún superior al 5,5 por ciento estipulado en el Plan Nacional de Desarrollo 1970-74. Ocurre que los expertos de Defensa estiman para la próxima década un aumento medio del consumo del acero del 16 por ciento cada doce meses, nivel también superior a los cálculos de ACERAR. Estos disensos entre ambos puntos de vista serían los causantes del rechazo de ese proyecto.

No obstante, ACINDAR mantiene su optimismo: "Ampliaremos en forma sustancial nuestra capacidad de laminación para llevarla a las 770 mil toneladas de productos terminados a fines de 1972", puntualizó José Martínez de Hoz (h) a un redactor de *Panorama*, el jueves de la semana pasada.



MARTÍNEZ DE HOZ: OPTIMISMO

PANORAMA, OCTUBRE 6, 1970

En tanto en los niveles oficiales continuaba la polémica, las estadísticas establecían varios records. En julio se evidenció la punta del año: 171.600 toneladas de acero. En los últimos doce meses la producción de acero crudo alcanzó 1.812.000 toneladas por encima en 10,9 por ciento respecto de 1.663.700 del período anterior.

El aumento registra como contrapartida una retracción de las ventas de los productos finales, automotores, maquinarias, herramientas. Esto podría plantear un alza de los costos financieros ya que la producción, salvo la leve disminución de agosto, no decae.

Sin embargo no todo resulta sombrío para este sector. El fantasma de un sostenido alza de los precios internacionales se disipó en setiembre: la caída se considera un síntoma de una futura reducción más importante. De no comprobarse este pronóstico, la producción siderúrgica nacional pasaría por una situación difícil. Propulsora advertía al gobierno hace quince días que los precios de las materias importadas ya registraron el alza mundial. ♦

ESTADÍSTICAS

Si no lo sabe, pregunte

Las buenas estadísticas, dicen los expertos, son patrimonio de países evolucionados. Fanáticos de tamaña afirmación, los licenciados Ricardo Mase (31) y Frida Felicia Johansen (26), con el auxilio de seis empleados, agotan sus energías entre ficheros y archivos. Todo eso bajo el rótulo de Centro Internacional de Información Económica (CIDIE), una masa monumental de índices sobre la economía argentina. Desde su reducto en Esmeralda al 300, ofrecen tentadores su producto a los interesados: basta con solicitar la información, sea el peticionario empresario, técnico, estudiante, periodista o ciudadano cualquiera. El acceso, como en los festivales benéficos, es absolutamente gratuito.

"Queremos por ahora cubrir rápidamente la información que se nos pide —expuso a *Panorama* el dúo Mase-Johansen—. También asesoramos sobre fuentes bibliográficas, pero nuestro trabajo se concentra en la sistematización de datos". La ilustrativa tarea está respaldada por dos reconocidos centros técnicos, la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL) y el National Industrial Conference Board (NICB).

La iniciativa surgió del NICB, en 1969, con el auspicio financiero de empresas multinacionales: Ford Motor, Dupont e IBM. En la actualidad, suman 175 las empresas locales que utilizan el servicio. Y todos felices. ♦

PANORAMA, OCTUBRE 6, 1970

COMERCIO

El Estado busca socios

Por fin, la última semana parecía concretarse una antigua iniciativa. Un año y medio atrás ya desvelaba el reposo de José María Dagnino Pastore, entonces ministro de Economía y Trabajo, quien no pudo verla realizada. Consiste en un ente mixto —sociedad anónima que congrega a representantes de la Secretaría de Comercio Exterior y de entidades empresarias— dedicado a la promoción de los productos de exportación.

Entre sus tareas no figura la realización de ventas; sólo les abre el camino. A la hora de encontrar modelos de referencia, los técnicos que lucubran el proyecto pusieron los ojos en el Instituto de Comercio Exterior de Italia (ICE) y en su par canadiense. Tales centros planifican con los productores las líneas del comercio de sus países y luego ejecutan la publicidad de los artículos ofertados, previamente convertidos, en ferias internacionales y exposiciones.

Posee ventajas de monta; entre otras que su actividad se financia con dinero de los clientes y no con fondos presupuestados, un matiz nada despreciable para un organismo burocrático. Acaso por ello el Estado argentino —propietario de la mayoría de las acciones— oларá apenas diez millones de pesos viejos; el resto tendrán que aportarlo los sectores privados. "Estamos en la tarea de vender las acciones a las entidades empresarias, para luego integrar el directorio de la Compañía", confiaba a *Panorama*, el jueves último, el secretario de Comercio Exterior, Elbio Baldinelli, a punto de iniciar un viaje a México. Sesenta papeles quedarán entonces en manos de seis centrales empresarias, en tanto los bancos y las compañías de seguro tendrán acceso sólo a una acción cada uno. Con todo, recién a comienzos de 1971 la nueva compañía pondrá manos a la obra. ♦

BALDINELLI: ACCIONES "FOR EXPORT".



ALDO FERRER: LA AMBICION DE COMPRAR.

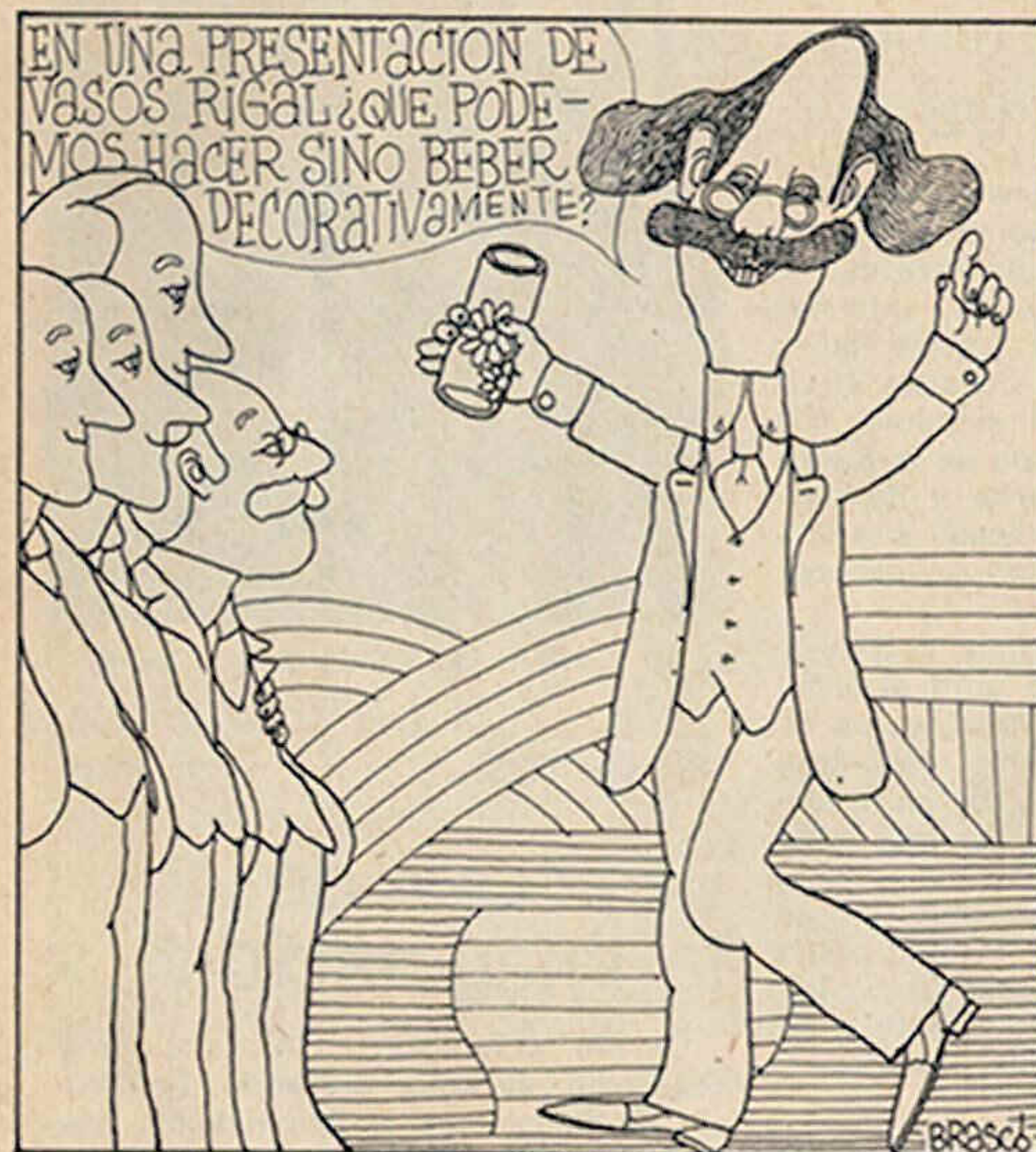
PROYECTOS

El poder de la imaginación

De pie, enfundado en el sempiterno traje azul, su color preferido, tan propio de financistas y diplomáticos, una combinación que parece entusiasmarlo, habló durante cuarenta y cinco minutos. La treintena de industriales metalúrgicos que escuchaba, aplaudió entusiasmada; la curva imaginaria de sus negocios, en menos de una hora, se empuñaba hacia niveles insospechados. La fantasía quedó flotando en los salones de la Cámara empresaria, el martes de la semana pasada, tras la disertación del ministro de Obras y Servicios Públicos, Aldo Ferrer, quien desenvolvió las directrices del tema que lo obsesiona: "Compre argentino".

El lema significa que el setenta por ciento de las inversiones estatales, algo así como 1.400 millones de pesos viejos, vaya a parar a las arcas de las empresas locales, con el simple expediente de confiar todas las obras públicas posibles al esfuerzo empresario argentino. La experiencia primera fue la licitación del complejo vial Zárate-Brazo Largo, pero la imaginación de Ferrer es aún más ambiciosa.

Desde un mes atrás, reposa en la antesala presidencial, y en las de los tres comandantes en jefe, un proyecto de resolución ministerial redactado en Obras y Servicios Públicos, con la carátula de "Política de Compras". Son catorce carillas escasas, tamaño oficio, que reglamentan las normas a que deberán ajustarse las futuras adquisiciones estatales. Puntilloso, el legajo estipula tanto los métodos para establecer la nacionalidad de una empresa como la de los profesionales y empresarios. El ministro supone que los principales obstáculos "son más mentales que reales". En todo caso, se trataría de una mentalidad multimillonaria. ♦



RIGAL. • En una concurridísima reunión realizada en los bajos de Michelangelo, presentó Cristalerías Rigolleau su nueva línea de vasos decorados "Rigal". Emilio Van Peborgh, presidente de la empresa, tuvo a su cargo el speech (muy ameno) de introducción. Explicó detalles del proceso de producción (utilizando slides) y la expansión que el nuevo producto significaba para Rigolleau. Los vasos, producidos en base a una licencia francesa, son lindísimos: 14 motivos de decoración diferentes (aplicados de una manera que les asegura su longevidad y perdurabilidad total) los hacen ideales para todo tipo de bebidas, desde whisky hasta los jugos frutales. Presentes en la reunión, decisorios makers de la cadena comercial de Rigolleau, gente de la agencia (Viel Tomperley), de la empresa misma, y hordas de periodistas.

PRODUCTOLOGIA. • Arthur Martin lanzó sus nuevas cocinas con Horno Autolimpiante. La superficie del mismo está tratada de manera que volatilice, mientras se usa, sus manchas y salpicaduras, por lo que siempre permanece impecable, eliminando en gran parte el arduo trabajo doméstico del limpiado. • Surrey presentó su Maxipak, revolucionario acondicionador de aire que capitaliza años de experiencia de Surrey (e Internacional) en la materia. Gran potencia silenciosa en un diseño de delicada funcionalidad. • Radio Serra S.A. presentó el FM Estéreo Multiplex, comparable a los más avanzados

de la estereofonía mundial. FM es frecuencia modulada y Multiplex es un sistema que permite captar programas de radio en estereofonía (hasta ahora hay transmisiones de este tipo en radio Del Plata y radio Continental; pronto empezarán radio Nacional y otras).

VIAJEROS. • Thomas Wolf, number one de Texas Instruments Argentina S.A. viajó a Caracas y Bogotá para conducir allí un seminario técnico. • William Mosetti, director de Mercedes-Benz Argentina viajó a Alemania para discutir aspectos de la futura política de su empresa. • A París volaron Oscar Caride, Horacio Carrozino y Hugo Bocado, direc-



MOSETTI: A ALEMANIA.



PINO: CON DISCOS A USA.



LIDIA HENDLER: READY A PARTIR.

tivos de Piccard invitados por SEITA, corporación francesa del tabaco y los fósforos. • A USA fue el gerente general de RCA Argentina, Adolfo Pino: estudiará posibilidades de incrementar venta de discos nacionales entre los yanquis. • A Europa, Lidia Hendler, presidenta de Ready Office S.A. • También a Europa partieron Harold Piment (Quebrachales Fusiónados) y el Conde de Luns (por Iberia) con su familia. • Regresaron a Baires Jorge Cermesoni, Eugenio Buffa y Carlos Pagnola, capos de Surrey (desde USA); Enrique Puricelli y Luis Bierens de Haan, de Erven Lucas Bols S.A. (desde Holanda). • Llegó al país un experto en carburación: Robert Sutton (de la Bendix Co. de Michigan) para asesorar a la gente de Galileo Argentina en la materia de su especialidad. • A Posadas (Misiones) fueron directivos de la empresa Pérez Companc, por detalles de la puesta en marcha del Proyecto Aserradero, complejo maderero múltiple más importante del país.

ORGANIGRAMATICA. • Guillermo Zúñiga (de su empresa)

nacional de Energía) fue designado Asesor Financiero de Vidor Argentina, fabricantes de pilas y baterías especiales.

FIESTAS. • Espectacular la que hubo en Michelangelo para presentar el nuevo invento argentino (de J. J. Bertagni): Plano Sonoro, que transforma en obsoletos a todos los parlantes conocidos hasta ahora. Antonio Carrizo, Donna Carroll y el inquietante Plano Sonoro en sí mismo concurren (junto a un generoso buffet froid del Gato Dumas y la jerarquía de los invitados) a hacer de la fiesta un evento memorable. • En Fura de Caja, la boutique de Romero Brest presentó Porcelana Americana S.A. la nueva línea de loza y porcelana diseñada por Edgardo Giménez. Hubo cocktails y extraños de pelo largo en cantidades.

PUBLICACIONES. • Transportes Aéreos Portugueses TAP distribuyó su Memoria y Balance. Delicada impresión dando cuenta del impetuoso desarrollo de la empresa aérea. • También ODOL S.A. presentó su XII Balance y Memoria, bajo la presidencia de León Berlin, enfatizando el crecimiento del volumen anual de ventas y el porcentaje de utilidades sobre el capital. • Ducilo S.A. distribuyó el segundo número de Imágenes Ducilo, que realiza el agudo periodista Manuel Gurra. Excelente material promocional de la empresa y sus productos: un "externo" realmente elogiado.

INAUGURACION. • De la nueva planta de matricería de General Motors Argentina, en la localidad de San Martín. Con 143 máquinas y casi un millón y medio de horas-hombre de trabajo por año, eleva en un 70 por ciento la capacidad productiva del país, cubre la demanda actual, sustituye importaciones y permitirá exportar matrices en un futuro cercano.



LA NUEVA PLANTA DE GM.

HOMENAJE. • Funcionarios de Editorial Abril visitaron el lunes pasado las instalaciones del nuevo turbogenerador nº 9 de SEGBA en Puerto Nuevo. En la oportunidad, los señores César y Carlos Civita, presidente y vicepresidente de la editorial, recibieron sendos presentes. Siguió un almuerzo en la casa de los señores

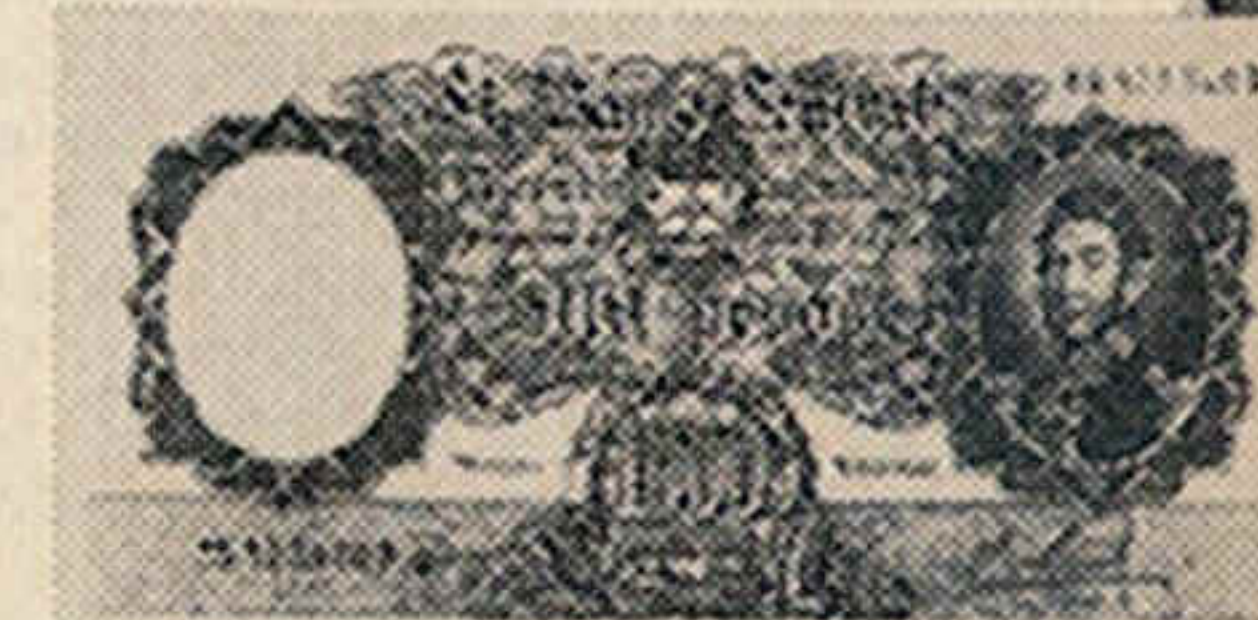
ESTAN CIRCULANDO: \$ 10 NUEVO DISEÑO



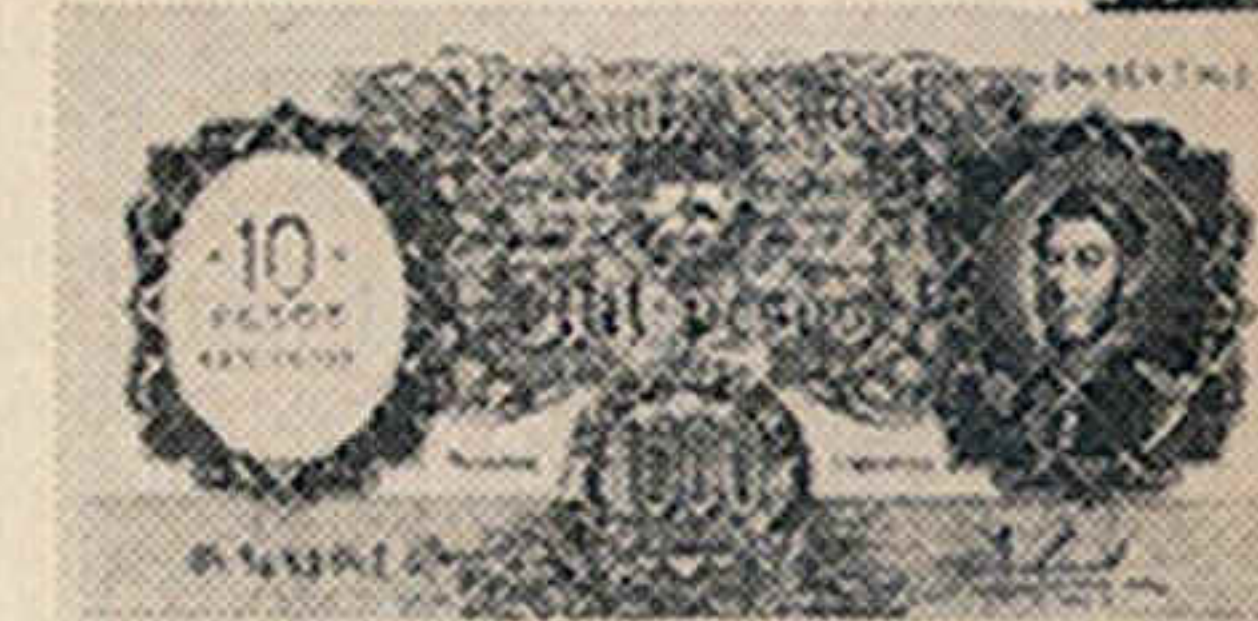
Tienen el mismo valor que los billetes antiguos de m\$n 1.000

Se renuevan cuando están deteriorados
No es obligatorio canjearlos

Sin resellar



Resellado



Costumbres



A TRAVÉS DE LOS BARROTES DE LA CUNA EL SUEÑO DEL HIJO ADOPTADO.

EL TIERNO OFICIO DE CRIAR HIJOS AJENOS

Cuando la mujer entró en las oficinas del Movimiento Familiar Cristiano dejó pasmadas a cuantas señoras trabajan en el Equipo de Adopción: había presentado una solicitud para que se le entregara un niño (a falta de hijos propios), pero su vientre hinchado denunciaba la inminente maternidad. Un rápido interrogatorio sobre la aparente contradicción ("¿para qué quiere un chico si pronto va a tener el suyo?") reveló que los síntomas del embarazo eran simulados: bajo sus ropas apenas atesoraba una almohada. "Como es de imaginar —revela Delfina M. de Link (57) casada, dos hijos, la encargada del equipo—, a la dama en cuestión no le entregamos ningún bebé: era un enfermo, algo que quizás no consideren algunos inescrupulosos que, a cambio de unos miles de pesos, pueden venderles un rubicundo rubio, de ojos azules y cuatro kilos". (En Buenos Aires, este contrabando humano es más frecuente de lo que se cree y hasta tiene precio fijado: 50 mil pesos viejos).

La simulación reconoce siempre una alteración de carácter psicológico: los cónyuges se sienten avergonzados de no poder tener hijos. De ahí que prefieren mentir delante de sus amistades y aun de los hijos sustitutos cuando éstos están en condiciones de conocer la verdad. "La compra e inscripción de los niños como propios y el engaño indefinido —que si se descubre desata

un drama—, es propio de la clase alta" —revela Delfina Link—. "Las vinculaciones típicas de su posición social les permite realizar mejor su fraude", concluye.

MECANISMO DE LA ADOPCIÓN. Dos destinos tiene la pareja ansiosa de adoptar un chico: la Dirección Nacional de la Minoridad y la Familia (Rivadavia 870), de carácter oficial, y el Equipo de Adopción del Movimiento Familiar Cristiano (Paraná 1190), de índole privada. Los adoptantes deben cumplir ciertos requisitos exigidos por la ley: tener 40 años, como edad mínima, salvo que el matrimonio lleve ocho años de casado sin haber logrado descendencia. Curiosamente, la legislación en vigor considera a la descendencia legítima un obstáculo para la adopción. Sin embargo, la jurisprudencia ha corregido tan arbitrario impedimento: establece como imprescindible la mayoría de edad de los hijos legítimos y su consentimiento, a los efectos de la adopción.

Tras el registro inicial (allí se consigna edad, nacionalidad, estado civil, grado de educación, ocupación, lugar de trabajo, antigüedad, sueldos, rentas, seguros, ahorros, propiedades), los futuros padres son sometidos a rigurosos exámenes médicos y psicológicos para verificar su buen grado de salud física y mental. Finalmente —y de acuerdo a los distintos elementos de información

reunidos— se dictamina sobre la conveniencia o no de acceder al pedido de adopción y, en caso afirmativo, sobre lo más afín: si un niño pequeño o grande, una nena o un varón.

La abogada Susana Fernández de la Puente (jefa de la división jurídica del Menor), aclara: "Cuando se da un chico en adopción tiene que ser huérfano o totalmente abandonado. Aquí estudiamos el caso y luego dictaminamos, de acuerdo al criterio proteccionista, la condición del niño. A veces, a pesar de tratarse del segundo tipo de situación (la familia no está en condiciones de recuperarlo), ésta continúa su relación con el menor. Entonces es muy peligroso darlo en adopción".

Lamentablemente, estos chicos atentan los establecimientos. A ellos se les niega el hogar legítimo y también el sustituto. Afirma De la Puente: "El ámbito donde un niño crece normalmente y con felicidad es el seno de una familia, propia o no". La falta de seguridad sobre el abandono definitivo por parte de los padres verdaderos aflige a la legión de adoptantes: los pedidos superan la oferta.

LA TERCERA ES LA VENCIDA. Los padres adoptivos pueden elegir hasta tres veces su hijo postizo: deben considerarse humanas razones de simpatía y no falta quien prefiera cambiarlo por otro más lindo. Pero al tercer rechazo se los borra de la lista, pues —sentencia De la Puente— "a un hijo, aunque sea adoptivo, se lo acepta como sea, porque con los legítimos tampoco hay posibilidad de elección". Y agrega: "Los rechazos son raros; en general vienen a buscarlo con tanta ansiedad que apenas se detienen a observarlo: los llevan inmediatamente como un tesoro".

Tras la llegada del chico a su nueva casa, la pareja deberá aguardar dos años para iniciar el juicio de adopción. Entretanto, recibirá periódicas visitas de una asistente social que observará el mutuo grado de aceptación. "Los pequeños —enfática De la Puente—, con un poco de afecto cambian radicalmente: a los quince días están irrecognoscibles, aumentan de peso, se ponen varachos, lindos, aprenden a caminar, pues les ha faltado estímulo para el crecimiento y en general tienen un retraso en la maduración."

Pasados los dos años se elevan al juez todos los antecedentes. Si resultan favorables se convoca a los padres legítimos (de ser desconocidos por medio de edictos), un trámite doloroso y molesto ya que en general éstos acuden para exigir una retribución pecuniaria. Reclen al cuarto o quinto año de iniciado el juicio, se pronuncia el magistrado: al chico se lo da de baja de la institución que lo recogiera y pasa a formar parte de su nueva familia, con la partida de nacimiento modificada y el apellido de sus padres adoptivos. "Cuando el dictamen legal es favorable a la adopción raramente hay reclamaciones —sostiene De la Puente—. Ha-

ta ahora ningún chico ha sido devuelto, algo capaz de presumir que las entregas estuvieron bien hechas."

HACIA UNA NUEVA LEY. Para que anualmente aumente el número de adoptados (apenas se dan 400 niños entre la Dirección Nacional y el Movimiento Familiar) existe un proyecto de reforma a la ley sancionada en 1948 (ya ha sido dictaminado favorablemente por el Ministerio de Bienestar Social a través de la Dirección de Asuntos Jurídicos), que permitirá una mayor elasticidad en el mecanismo de adopción: bajar la edad de los adoptantes de 40 a 30 años; el tiempo de casados de ocho a cinco años y eliminará el impedimento de la descendencia legítima, ya contemplado por la jurisprudencia.

"Hay situaciones —sentencia el abogado Florencio Varela (37), casado, siete hijos, titular de la Dirección de la Minoridad y la Familia— que no se arreglan con leyes que las reglamenten, si-



VARELA Y DE LA PUENTE: SI A LA ADOPCIÓN.

no creando un estado de cosas capaz de eliminarlas." Y ejemplifica: "La mayoría de los niños refugiados en los asilos no son huérfanos: el bajo nivel económico-cultural —y en consecuencia sanitario— obliga a los padres a abandonar a sus hijos. En seis meses de trabajo, el novel cuerpo de Policía de la Minoridad censó 73 *abrepuestas* de taxis, 32 *lustrabotas* y 16 *vendedores ambulantes*: 35 estaban abandonados y sólo censamos a los varones".

LAS AFINIDADES ELECTIVAS. Luego de trabajar tres años en la selección psicológica de los padres adoptivos, las licenciadas Ada N. de Dristófar de Sonis, Beatriz Castillo y Aurora Vidoz (de la Dirección de la Minoridad) recopilaban curiosos datos estadísticos: casi un 70 por ciento de los adoptantes prefiere arrear con una niña; un tercio de los futuros papás prefiere recibir sus hijos postizos antes de que cumplan seis meses, un cuarto los elige de 1 a 3 años, otro cuarto de 3 a 7 y el resto da hogar a quienes pasan de 7. En cuanto al estatus socioeconómico, un 80 por

ciento de los padres adoptivos son de clase media, un 14 por ciento, baja, y apenas el 4 por ciento pertenece a la clase alta. Culturalmente, el 58 por ciento ostenta bajo nivel, el 34 por ciento medio y alto sólo el 8 por ciento.

VOLUNTARIAS SE NECESITAN. La ficha personal de M. A., actualmente huésped del *Refugio* (sala destinada a niños sanos de la ex Casa Cuna, hoy hospital de Pediatría Dr. Pedro de Elizalde) es fríamente ilustradora. "Entrada: 9-6-70; Hora: 15; Edad: 2 años y medio; Domicilio: se ignora; Nombre del padre: se ignora; Nombre de la madre: se ignora; Motivos de la internación: fue abandonado en consultorios externos en aparente estado de salud. Entre sus ropas fue hallado un papel donde consta el nombre del niño y que se lo deja por carecer de medios para alimentarlo y hallarse enfermo; Estado actual: examen clínico normal; Observaciones: intervino seccional 16. Nombre y chapa



del oficial registrados en el libro de guardia; Tratamiento: alimentación general.

M. A. —de ojos claros y melancólicos— es un número en la larga sala del hospital: el de su cuna, una más en la doble fila alineada contra las paredes encaladas. Es la hora de comer. Una enfermera y una voluntaria, cada una con un chico en brazos, se dedican a alimentarlos. Rosa J. Carresi —jefa del Servicio Social del hospital— detalla las funciones de las voluntarias: no pueden realizar las tareas técnicas propias de las enfermeras pero suplen en alguna forma el déficit afectivo de los bebés, sobre todo a la hora de comer. Los cambian, les dan la mamadera, bajan al jardín con ellos, a los mayorcitos les leen cuentos y los entretienen. Trabajan con horario (se les impone un mínimo de tiempo fijo) para permitir que los niños se acostumbren a la misma persona, detalle de suma importancia para su armónico desarrollo.

La señora C., en momentos de ser entrevistada por *Panorama*, está dándole de comer a S., una nena de 3 años con

problemas neurológicos. Cuando termina la acuesta en su cunita y confiesa: "Tengo 58 años y hace unos meses que estoy en esto. Ingresé porque me sentía muy sola. Tengo una hija casada, de 40 años, sin hijos, y yo vivo con ella. Se enojó cuando supo mi decisión: pero para mí es importante hacerlo porque llevo el vacío de mi vida".

LA FAMILIA SUSTITUTA. Algunos especialistas y pediatras otorgan al régimen de la familia sustituta mucho éxito para criar y cuidar a los bebés. En la ex Casa Cuna funciona casi desde su fundación (alrededor de 100 años) y bajo la denominación de Cuidadoras Externas. Mediante un estipendio municipal de 15 mil pesos viejos, estas cuidadoras tienen en sus casas (y funcionando como núcleo familiar) a los chicos que temporariamente se les asignan para cuidar. Amén del dinero, se les proporciona la ropa, la atención médica y los medicamentos requeridos por sus pequeños huéspedes. En el caso de los mayorcitos, la alimentación queda a cargo de la cuidadora.

Las condiciones morales y materiales de estas futuras *mamás* las evalúa el Servicio Social del hospital en una visita previa a su casa. Se requiere una unión legal, cierto confort y un margen de permanencia en el hogar. A través de su carrera como cuidadora, esa mujer va a tener muchos chicos de paso en su casa, de los que deberá desprenderse cuando el Servicio Social lo disponga, ya sea para reintegrar al niño a su legítimo hogar, ya para darlo en adopción definitiva.

De una experiencia parecida se enorgullece Carlos Gardella (49), capellán de la Policía Federal y fundador de S.O.S. OPROVI (Obra de Protección de Menores y Villas Infantiles), una pequeña ciudad para niños huérfanos levantada en una umbrasa finca de Garín, a 40 kilómetros de la Capital. Divididos en pequeños grupos (es mejor que sean hermanos o tengan, al menos, afinidades psicológicas), 85 niños disfrutan aquí de la mamá que no tenían, de un techo confortable, aire libre, juegos y hermanos postizos.

"Recibimos los chicos que nos envía el Tribunal de Menores —explica el sacerdote—. Deben ser huérfanos o separados por completo de sus padres, para que el entronque emotivo con la mamá sustituta no se vea interferido." Allí permanecen hasta concluir el ciclo primario en las escuelas del lugar; luego, algún albergue juvenil los recogerá hasta el momento en que puedan mantenerse por cuenta propia.

Previsor, Gardella es estricto con las madres: pueden tener entre 28 y 50 años, pero deben ser solteras o viudas sin hijos con una profunda vocación por la infancia, que no provenga de anteriores frustraciones. Y advierte: "Sobre todo, no quiero mojigatas: ellas son las que convierten la vida de los chicos en un infierno de persecuciones". ♦

Pavimentos de la discordia

"Fíjese un poco, como no encontramos solución a la ordenanza 84/70 —plaña la semana pasada, en Merlo, el ingeniero Oscar Pedernera en los depósitos de la Planta N° 2 de Pavinco, una de las principales empresas pavimentadoras que operan en esa zona—, esas montañas de arena y pedregullo, casi trescientas toneladas, servirán sólo para variar el paisaje. Por otra parte, son casi 7 millones invertidos en material y a eso hay que sumarle la situación de los operarios que desde hace una semana están paralizados." El mismo aire de disgusto embecía los

forma de pago. Además, el cerrado contacto permitía a la empresa medir la capacidad económica de los afectados y calcular cómo obtendrían la recuperación de lo invertido".

UN JUSTO TERMINO MEDIO. Para el doctor Osvaldo Sassi, miembro de la comisión pavimentadora, el cónclave de Merlo "tendrá que ser la rampa de lanzamiento para toda tarea posterior. A primera vista, la nueva ordenanza cumple con la necesidad de unificar la legislación; en este sentido parece claro que se deba proteger el interés del pueblo que soporta los costos; sin embargo el exceso teórico contraría en la práctica a la realidad. Es irreal, por ejemplo, suponer que la tarea promocional será realizada por los propios vecinos, salvo contadas excepciones, el cumplimiento de la tramitación previa a la licitación, ya que de ello se trata, llevará mucho tiempo o jamás se concluirá, con los previsibles perjuicios para todo el mundo".

Los temores que planean sobre los litigantes no son del todo infundados: una legislación que incorpore el sistema de licitaciones como ineludible obligatoriedad, terminaría por imponer el concurso de grandes firmas en desmedro de las que pululan actualmente. "Ninguna de nuestras compañías —se quejó Sassi— podría aguantar un esfuerzo financiero que compitiera con la capacidad de recuperación propia de una gran empresa. Fatalmente —se ensañó— se conseguirá un desmedro de la cantidad de obras a ejecutar, retardando así el progreso y añadiendo un daño mucho más vasto: desgastar a la pequeña y mediana industria es debilitar a la clase media, la mejor defensa que tenemos contra los extremismos de cualquier color."

Curiosamente, antes de la ordenanza 51/69 —un brete que desde hace un año encausa los abusos que posibilitaban una falta de legislación orgánica— el reino del desorden propiciaba la incursión de aventureros en perjuicio de los vecinos afectados; como revancha, la ordenanza 84 se va al otro extremo; su atmósfera de proteccionismo enmudece las aspiraciones de más de 4.000 personas ligadas directa o indirectamente al negocio de la pavimentación. "Es que el exceso de celo —rubricó finalmente Pérez Leirós—, lejos de producir el efecto buscado, puede acarrear males tanto o más graves que los que se desea evitar. Hace alrededor de 2.300 años, Aristóteles dijo: *La demasiada o la poca luz daña la vista; lo mejor es un justo término medio.*" En procura de ese término tan deseado como difícil, los miembros de la comisión reunida en Merlo intentaron entrevistar a Rivara. Ahora, algunas docenas de calles se enlodan como fangales apenas les cae una lluvia; a los costados, montones de arena y piedra esperan, en Morón tanto como en Merlo, que los coreros decidan retomar la tarea. ♦

SERVICIOS

El pez por la guía muere

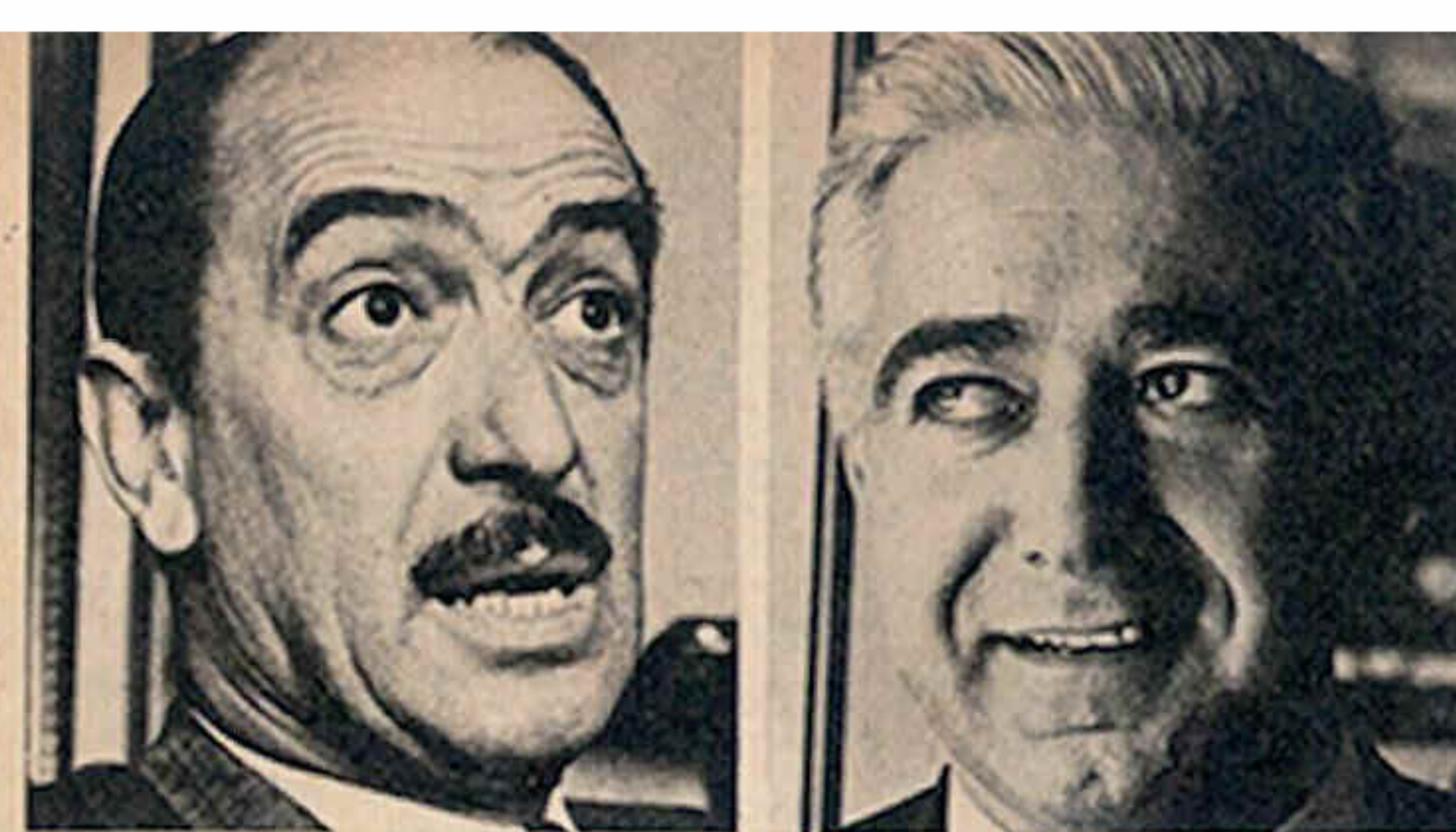
La semana pasada comenzó a ventilarse en los quioscos de revistas que anidan en las calles céntricas de Buenos Aires: la *Guía de pesca deportiva* irrumpió en el mundillo de los pescadores porteños —los primeros que tuvieron el privilegio de conocer el engendro— y provocó cierto regocijo. Esa aceptación se gestó —quizás— en razón de la primacía que significaba la novedad: se trata del primer intento integral que sistematiza la información de la mayor parte del país en la materia; un esfuerzo que incluye la descripción de las especies que pululan en todas las hidrogenadas latitudes.

Detalla el desarrollo de las técnicas convenientes, tipos de embarcación, señuelos, carnadas, zonas, escondrijos y un interminable acopio de pequeños secretos. Son 216 páginas (se vende a 900 pesos viejos) preñadas de una docena de croquis y planos desplegables, intercalados entre una profusa ilustración; muestra fornidos ejemplares lacustres y fluviales, rescatados en apartados lugares del país.

La edición de Robinson Camping sirvió para que Ginés Gomariz (31), autor de la guía, mostrara boquiabiertos dorados del Paraná, corvinas de San Clemente del Tuyú o truchas de los lagos del sur; además, epilogó su obra pontificando sobre la ética del pescador. ♦



EDICIONES ROBINSON CAMPING



IRICIBAR Y POLINO: JUEZ POR MEDIO.

QUERELLAS

Los desatinos no injurian

"¿Cómo pudo el señor intendente cometer semejante desatino?", insistía la semana pasada el ex concejal Héctor Polino (36, una hija). Una pregunta similar había sido recibida, hace tres meses, por el mismísimo general Iricibar; en un artículo publicado el 25 de junio por el semanario *Propósitos*, Polino reprochó al edil las irregularidades que había verificado en el llamado a concurso para la urbanización de la zona sur de la capital. Le recordaba que un jurado integrado por representantes de la Sociedad Central de Arquitectos, el Centro Argentino de Ingenieros y la Sociedad Argentina de Planificación, consideró ganadora la oferta de un grupo de profesionales argentinos (la número tres); y que el municipio, en un acto inexplicable, concedió sin embargo el proyecto a una sociedad curiosamente integrada por técnicos cordobeses y empresarios españoles. "Lo que significaba que provincianos y extranjeros aconsejarían a los porteños de qué manera se debe planificar una parte de nuestra ciudad", señaló el columnista.

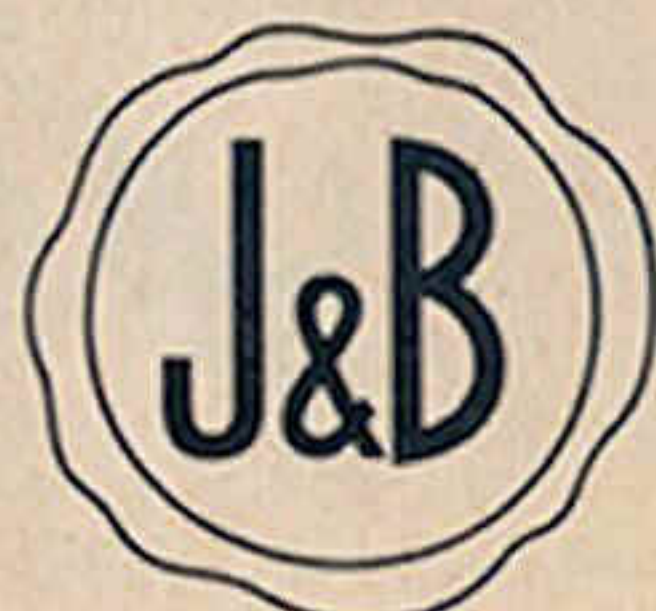
Parece que tenía razón: las protestas se habían generalizado y el intendente optó entonces por anular la adjudicación. Pero allí, por supuesto, no concluía la denuncia; la paralización de nuevas construcciones en un radio de 440 manzanas —hipotéticamente destinadas a compensar el desequilibrio de crecimiento entre los sectores norte y sur de la urbe— produciría, según Polino, un descalabro tan notable como el que se pretendía neutralizar. La nota puntualizaba, sobre todo, el giro de 180 grados efectuado por la Intendencia al despachar finalmente el asunto —después de muchas vueltas— a los organismos que desde el principio debían haberlo enfrentado: las direcciones del Plan Regulador y de Arquitectura y Urbanismo.

DISGUSTOS. Iricibar, claro, no consideró prudentes las argumentaciones del enjuiciante. El 10 de julio encomendó a los abogados Jorge Riccio y Walter Peralta la formulación de una denuncia penal por un supuesto delito de injurias. El motivo: "la intención despectiva con que ha sido utilizada, no como error, sino como un despropósito", la palabra *desatino*. De acuerdo con la demanda judicial, existía en la nota una serie de juicios que resultaron "mortificantes para los funcionarios comunales".

A Polino le fue fácil explicarse ante el juez Rodolfo Parodi, a cargo del entuerto: "El artículo publicado en *Propósitos*, como tantos otros que han aparecido en diversos diarios de la capital, se debe a una pasión política que ha tenido sus principios en mi más tierna edad". Y el magistrado, entonces, como en los cuentos de hadas, no encontró mejor respuesta que una fórmula gratificante para ambas partes: "Pero como en definitiva aplaude (Polino) el cambio de rumbo oficial acerca del tema que lo preocupa como periodista especializado, que es el que afirma haber postulado en notas anteriores, corresponde acceder a la pretensión fiscal y así sobreseer definitivamente en la causa seguida por averiguación del delito de desacato". Así se hizo la paz. ♦

Por algo es el Whisky Escocés preferido en EE.UU.

Ahora en la Argentina, para que usted lo incorpore a su lista de placeres.



RARE SCOTCH WHISKY



Importado por:

Florida 378-49 piso
46-8776 y 46-8493



CREADOR VIDAL DAVILA Y DANIEL: HISTORIA DE ESQUENUNES ENTRE DOS EPOCAS.

HISTORIETAS

El retorno de Tumbita

Florencio Sarmiento (37) descendió del quinto piso, habitual lugar de su trabajo administrativo. Meneó su regordeta figura hasta toparse con el quiosco. Con ademán distraído plegó el vespertino bajo el brazo derecho mientras hojeó con avidez el *Billiken*. Lo había comprado —claro— para sus hijas. Su cetrino rostro bosquejó un desilusionado comentario al diariero: "Ya no son los mismos. Antes eran mucho más lindos", se entristeció. Sucede que la semana del 14 de septiembre, la veterana revista infantil reeditó en sus páginas las andanzas de *Ocalito* y *Tumbita*, una historieta famosa en la década del cuarenta. Al parecer muy pocos olvidaron a los dos simpáticos vagos: la edición —con los personajes dibujados a color en la tapa— se agotó de inmediato.

"Recién me di cuenta de la importancia de *Ocalito* y *Tumbita* cuando me fui de *Billiken*, allá por el 52 —rememoró la semana pasada José Vidal Dávila, 50, dos hijos, su autor—. La gente (porque no sólo los pibes la leían) comenzó a llamar o escribir a la revista para conocer las razones de su desaparición. Son los mismos que ahora me preguntan por qué modifiqué la tira. Es fácil; pasaron 18 años y los chicos tienen una picardía distinta. Hay que dibujar usando recetas diferentes", advierte. Algunos piensan que lo hizo para alegrar a su hijo Daniel. Con todo su perdurabilidad parece germinar en una constante sociológica acuñada por el porteño: *la avivada*. Para Vidal Dávila "son dos quijotes. Sueñan con saclar su hambre a costa de los demás. Son libres como los pájaros, viven a cielo abierto". Tanta humanidad se explica: *Ocalito* y *Tumbita* están inspirados en figuras de carne y hueso. "Cuando vivía en los lares de Lanús tenía dos compañeros que se pasaban de vagos. A uno le decíamos *Eucalipto* porque era alto y flaco. El otro (se llamaba *Tumbita*) sólo pensaba en

comer. Dos grandes tipos —se extasió—, le tenían fobia al trabajo. Una vez se encontraron con un sastre al que le habían comprado unos pantalones sin pagarle un peso. Casi los mata. Terminaron corriendo igual que en la historieta. Ellos me sirvieron de modelo. Nunca se lo dije, aunque creo que lo sospecharon siempre."

LA PROPIA VIDA. No menos novelesca, la vida de Vidal Dávila descubre una fértil veta histrionica: "En lugar del pan bajo el brazo traje un lápiz. Mi padre me auguró un brillante porvenir como quinielero, pero desgraciadamente no fue así. En matemáticas nunca llegaría a ser un Einstein y me dejé llevar de la mano de un Steimbek. Comencé a dibujar monos en cuanto pared, zócalo o vereda había en el barrio. Cansado el vecindario de tal obscenidad deportaron a mis progenitores y a mí a los confines del municipio, que eran por esos tiempos los campos que hoy ocupa la ciudad de Lanús. En esos potreros no había paredes, ni zócalos y menos veredas. Entonces tuve que dibujar filigranas con la de trapo, en el potrero. Gloriosos tiempos de Tarascone, Bido-glio y Tesorieri. Un día don Ramón Columba me dijo: ¡Estás empleado! ¡Tus monos son muy originales! ¡Podés triunfar! Me dio la escoba y así hice mis primeras armas en la revista *El Tony*. Tenía 15 años. Desde entonces mucha punta saqué al lápiz. IncurSIONÉ en toda la gama del dibujo: publicitario, ilustración, infantil, color, historietas serias y cómicas. En fin... soy un saltimbanqui a la manera de André Malraux".

Colaborador en *Democracia*, *El Tit-Bits*, *La Razón*, *Anteojo* y actualmente *Patoruzú*, Dávila volvió a *Billiken*, tal vez para pagar un deber de conciencia: "El año pasado durante la Bienal de Historieta me encontré con el doctor Gasca un famoso editor español. Lo primero que me dijo fue: "Dávila, usted está en deuda con el público hispanoamericano. *Ocalito* y *Tumbita* debe volver a salir". Quizá pueda repetir los éxitos que acompañaron a la historieta de 1942 al 52. Claro que los tiempos han cambiado: por aquellos años, *Billiken* lanzaba tiradas gigantescas que alcanzaban a los 600 mil ejemplares semanales."

EVOCACIONES

Un elefante vuelta y vuelta

"Ahora me explico por qué los argentinos se ven tan rozagantes", envidió Richard Nixon durante una de sus visitas a Buenos Aires. Su descubrimiento se había producido en un mediodía invernal, después de devorar un inabarcable *baby-beef* de dos kilos y medio. La delicadeza, degustable en el restaurante La Cabaña de Entre Ríos al 400 desde hace más de tres décadas, provocó similares erupciones de placer en decenas de viajeros ilustres: la lista de celebridades incluye tanto a la diva Josefina Baker como el premier cubano Fidel Castro y al danzarín ruso Rudolf Nureyev.

No son los únicos privilegiados: 20 mil comensales comprueban todos los meses las excelencias gastronómicas preparadas en la tradicional casa de comidas que regentea Angel Lapietra (50, cuatro hijos). Lo que la mayoría ignora es que tanto refinamiento debe adjudicarse a los casi maníacos cuidados de su dueño; él se encarga de comprobar personalmente, desde las seis de la mañana, los mínimos detalles de la elaboración cotidiana. Hace un par de semanas, cuando La Cabaña festejó su 35 aniversario, Lapietra no dejó de exhibir su orgullo: "Este es un elefante blanco que morirá con nosotros", exultó.

La metáfora conoce una fácil explicación; los 1.100 metros cuadrados de tierra que ocupa el reducto pueden valorarse en no menos de 500 millones de pesos, cifra a la que se suma un tesoro de objetos de madera, hierro y cobre cuya estimación resulta incalculable. La grandilocuencia de los números sólo palidece ante la lectura de un menú donde "las mejores carnes del mundo" se codean con especialidades tan exóticas como *braseados* patos vicas a la naranja, langostinos *pillaw-regence* y medallones de ternera sevillana. Se los puede rociar con una insólita variedad

LOS FERVIENTES CABANEROS.



de vinos nacionales y de importación (desde españoles, alemanes y húngaros, hasta portugueses, rumanos y franceses).

ANECDOTARIO. El memorioso Lapietra (que heredó el negocio de su padre) no olvida los excesos de un ex intendente; abandonado a su plato favorito, el edil debió ser retirado del local en camilla. Un octeto de japoneses prefirió ha tiempo —hace tres años— un ritual más acogedor: los nipones se fotografiaron, pequeños pero rígidos, junto a una fuente con 12 kilos de bifes. Otra era la vocación del cafetero colombiano Juan Valdez; en lugar de ocupar una mesa, acostumbraba encargar la comida y empacharse con su mujer encerrados en su automóvil, en una playa de estacionamiento.

Pero la historia registra también una ingratitud. "Me duele que La Cabaña nunca haya podido representar al país en una muestra internacional. Siempre se interpuso la burocracia", se lamenta Lapietra. ♦

CONSTRUCCIONES

Sheraton: un piso cada cinco días

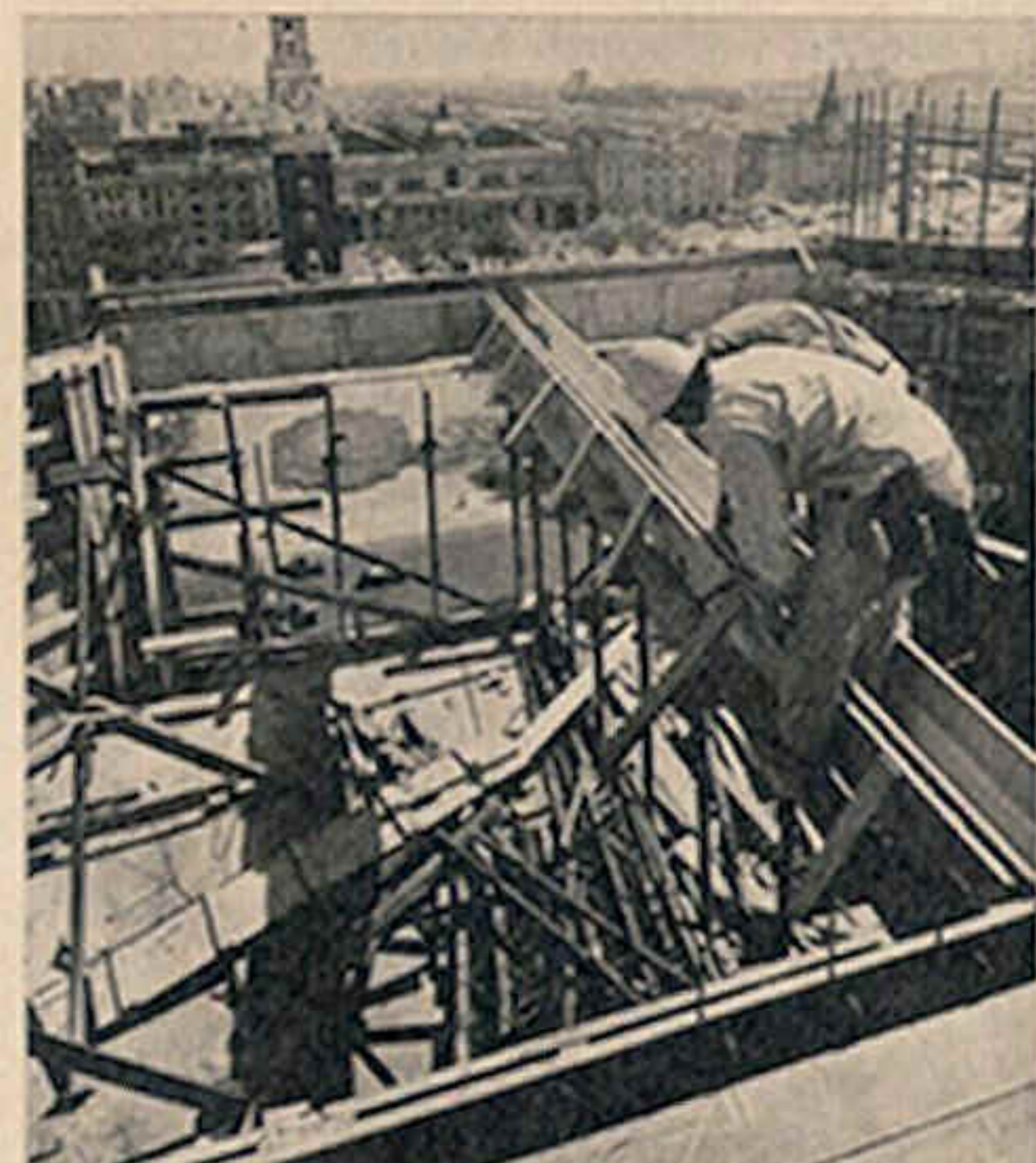
Para los curiosos que deambulan por Retiro o que otean tras los ventanales de los rascacielos vecinos es la torre de más rápido crecimiento: superó la semana anterior el piso doce (exactamente la mitad de su altura definitiva) y no hay signos aparentes de que se repita el castigo bíblico. Confiados, los técnicos aseguran que el Sheraton Buenos Aires Hotel estará concluido hacia julio de 1972, exactamente 29 meses después de enterrada su piedra basal en el mejor lote del fenecido Parque Japonés, frente a la plaza Britania.

Cuando luzca completa su monumental estructura de hormigón armado, los porteños agregarán un rubro más a la lista de grandezas ciudadanas: será el de mayor capacidad en Sudamérica (800 habitaciones con perspectivas de coronar el millar) y el segundo en tamaño (81 mil metros cuadrados) después del colombiano Tequendama. Para sus futuros huéspedes, que siempre gozarán de vista externa, el coloso les ofrecerá además de alojamiento: confitería, grill, restaurante, boîte, pileta de natación, 7 salas de conferencias (la menor para 25 oyentes y la mayor para 1.200) y un moderno auditorio con todos los adelantos acústicos.

"En la Argentina la capacidad hotelera es mínima —afirma José González, 43, 3 hijos, presidente de Hoteles Sheraton Argentina—. El que ahora estamos construyendo se constituirá en el eje de nuestra cadena sudamericana y resultará un gran aporte al país. Junto a los de Perú, Chile, Brasil y Venezuela, con el Sheraton, el período más in-



EJECUTIVO GONZALEZ: HACIA ARRIBA.



PISO 14: A LA HORA SEÑALADA.

portante que recorren los turistas americanos."

Mantener activa esta colmena dará trabajo a 700 personas, con el agregado de otras 150 que absorberán los negocios complementarios: boutiques, peluquerías, agencias de viajes y otros que conformarán el nuevo centro comercial desplegado en las plantas bajas del Sheraton.

El diseño del hotel es obra de los arquitectos Sánchez Elía, Peralta Ramos y Agostini. Su costo total será de 88 millones de pesos nuevos. Entre sus ventajas se destaca una doble playa de estacionamiento (cubierta y descubierta) con capacidad para 300 automóviles.

"Gracias al Sheraton —calcula González— se podrán atraer muchas convenciones internacionales, antes difíciles de tentar por falta de alojamiento apropiado. En este sentido, puedo adelantar que ya hemos recibido la solicitud del Skat Club Internacional para su conclave de 1973, y el del Rotary Club Internacional para 1976."

Entre tanto, y mientras esta nota es impresa y llega a los lectores de *Panorama*, el Sheraton agrega un piso más a su estructura, el 14. La construcción no se detiene ni de día ni de noche, y su velocidad de marcha es de un piso cada cinco días. Todo un record en nuestro país. ♦

CENSO

Los desconocidos de siempre

"Cinco horas de trabajo al divino botón", se amargó el jueves pasado el abogado Norberto Moure, cuando descubrió la noticia en el matutino: las planillas que había confeccionado durante la jornada anterior para cumplimentar su cometido en el Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas desaparecieron con las 6 mil que un comando de la agrupación extremista FAL capturó en una escuela al 3000 de la avenida Las Heras. El trío de insólitos asaltantes (lo integraban dos hombres y una mujer) irrumpió en el edificio escolar cerca de las 11 de la noche y amenazó a los pocos docentes que empaquetaban datos.

Al parecer varios personajes que interesan a los extremistas viven en el sector comprendido entre las calles Coronel Díaz, Juncal, Austria y las vías del ferrocarril Mitre, jurisdicción de la escuela número 18 del Consejo Escolar I. En realidad, se trataría de una acción más psicológica que utilitaria: como nunca, muchos de los censados optaron por tergiversar la verdadera información acuciados por las graves secuelas que, imaginaron, sobrevendría al cómputo. "A mí me tocaron atildados señores que mintieron ser albañiles. Algunos compañeros, en cambio, censaron en un rancho a dos verdaderos personajes del hampa que se anotaron como *comerciantes*", se quejó un bancario que censó en Villa Ballester.

Ese jueves las oficinas públicas y entidades bancarias se transformaron en un resumidero de anécdotas. Una oficinista municipal comenzó su tarea en un departamento de la calle Ayacucho al 2000 a las 8 en punto. "Entreabrí la puerta un señor a medio afetar que me rogó esperara un momentito. Terminándose de arreglar salió una señorita que me saludó advirtiéndome que la disculpaba porque la censaban en otro lugar. Al señor lo censé en la puerta", aseguró.

En la calle Sucre al 900 fue censado Justo José Urquiza, pero se trataba de un empleado de Obras Sanitarias bastante joven. Pero las mayores hominimias se dieron en el nordeste: a unos 80 kilómetros de Estanislao del Campo, en Formosa, todo un grupo tribal enquistado en la selva de vinales aportó medio gabinete de la Primera Junta. Quedaron registrados Mariano Moreno, Juan José Paso y Cornelio Saavedra. La mayor curiosidad surgió —sin embargo— en el colegio San Antonio de Ciudadela. Antes del censo una beata maestra pidió a los censistas aprovechar la ocasión para rezar juntos un Ave María. ♦



PAUL BERT, GAUTHIER Y MADAME BERG: AHÍ VIENEN LOS GALOS.

EXPOSICIONES

De Francia, glamour y fierros

Nina Ricci, Guerlain, Christian Dior, Rochas y Carven, después de mucho cavilar, tomaron la decisión a tiempo: "Pondremos stands en esa extraña exposición industrial y técnica", respondieron a coro en París al Comité Permanente de Ferias y Manifestaciones Económicas en el Extranjero. Perfumistas y maestros de *haute couture* dudaron unos meses antes de responder a la curiosa invitación que los alentaba a colocar sus sofisticados frascos y lienzos junto a pesadas maquinarias viales e instrumental quirúrgico. Dos datos inclinaron el fiel de la balanza: la restaurante escenografía pensada para acompañar sus productos, copia *for export* de una ideal *Rue de Paris*; y además saber que semejante despliegue estaría destinado a las elegantes porteñas, sin duda las más dispuestas clientas del hemisferio sur.

Detrás del mismo razonamiento, 16 industriales de la moda gala cruzarían el Atlántico antes de la semana próxima. Sumados a otros 180 expositores protagonizarán *Francia 70 en Buenos Aires*, la muestra que abrirá el miércoles 14 en el flamante Centro de Exposiciones de la Municipalidad bajo un tinglado autoportante que al costo de 300 millones de pesos viejos se instaló en cinco meses como pabellón permanente al costado de la Facultad de Derecho, en Pueyrredón y Figueroa Alcorta. Será una hectárea bajo techo y cuatro mil metros cuadrados a cielo abierto en que los empresarios franceses dispondrán sus creaciones para encandilar a todo comprador potencial.

La presencia de los dictadores de *Faubourg Saint-Honoré* no es el único gancho previsto para consolar a los que se aburren de admirar tecnología. Otras dos atracciones competirán con los fierros: una ecléctica colección de pintores figurativos podrá servir de aperitivo antes de internarse en los secretos de la cocina regional. "Productos franceses cocinados por manos

francesas", aseguró Maurice Louis Gauthier (65, arquitecto), un veterano a sueldo del Comité de Ferias que se ufana de haber diagramado más de 200 exposiciones durante tres décadas. Esta es su segunda visita a Buenos Aires, ya que en 1947 armó un muestrario similar al lado del desaparecido Parque Japonés, en Retiro. Una cuarentona pareja de arquitectos (el matrimonio Paul y Elaine Berg) completa el trío de planificadores: Paul es el jefe de una cuadrilla de profesionales que desparrama exposiciones francesas por los cuatro confines del planeta; Elaine provee las decoraciones especiales (Rue de Paris, restaurant, galería de arte). En Buenos Aires contaron con el apoyo logístico de Summatecna, una firma de asesores de largo *curriculum* que amenaza descargar sobre Buenos Aires, en 1971, tres nuevas muestras nacionales: Grecia, Holanda y Yugoslavia.

RECORRIDO. En la mejor tradición cartesiana, el paseo propuesto responde a esquemas lógicos: por un lado la industria, agrupada en sectores (mecánica, siderurgia, química, electrónica); en otra sala, el sector científico incluye un quirófano completo y un circuito cerrado del sistema SECAM de televisión en colores; finalmente, dos pasarelas resguardan los cuadros y las boutiques. Los organismos oficiales y bancos establecieron media docena de despachos; "para charlar más cómodos", enfatizan los organizadores. También se previeron tres salas de conferencias capaces de contener 150 auditores, y la aislación acústica necesaria para que el antro de las exquisitices gastronómicas sea un reducto de paz. Al aire libre los equipos viales y los automóviles gozarán de la primavera porteña (un Citroën DS 21, por ejemplo, espera listo para seducir visitantes *tuercas* con los billetes necesarios para importarlo).

La ventaja sacada a los británicos, que inaugurarán su muestra similar para octubre, no parece entusiasmar a *monsieur Berg*: "Pura casualidad. Imagínese que hoy mismo están abiertas cuatro ferias francesas (San Salvador, Bucarest, Argelia, Moscú) en todo el mundo", minimizó con la seguridad que otorga la constancia. ♦

SEXO

Esta noche si, querida

Fue el médico Edward Tyler, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Angeles, quien narró la peripecia. Los químicos habían fabricado, al fin, una píldora que provocaría en los hombres esterilidad temporal. Para probar sus virtudes fueron reclutados algunos voluntarios; uno de ellos, camionero de profesión, poco antes de la experiencia había rematado su almuerzo con dos vasos de cerveza. Una hora más tarde los policías se lo llevaron al destacamento: completamente ebrio había atravesado su camión sobre la ruta, provocando un embotellamiento gigantesco. Hasta ese momento los biólogos no se habían percatado que su pristino producto tenía también el efecto de desarrollar en el paciente una total intolerancia alcohólica.

La desventura frenó, provisoriamente, los ensayos, pero no las tentativas de encontrar la perfecta píldora masculina. Solamente el Instituto Nacional para la Salud Infantil, en Estados Unidos, destinó el año pasado cerca de 17 millones de francos para su búsqueda. En el mismo terreno la Fundación Ford viene invirtiendo desde 1952 más de 23 millones de francos en créditos de investigación para la Universidad de Liverpool. "Todo está casi hecho —aventuraba hace un par de semanas la doctora Dolores Patanelli, jefa de investigaciones endocrinológicas en el Instituto Meck, de Rahway, Estados Unidos—. Notoriamente, las investigaciones llevadas a cabo hasta hace poco estaban, sobre todo, destinadas al papel que desempeña el organismo femenino en la reproducción. Y sin duda, el éxito de esos esfuerzos se tradujo en la famosa y controvertida píldora. Pero ahora se comienzan a medir los límites del trabajo, descubriendo inconvenientes tanto psicológicos como fisiológicos en el mentado anticonceptivo. Por lo contrario, todo lo que se sabe del mecanismo reproductor en el organismo masculino hace pensar que podría

PATANELLI: EL TURNO DE ELLOS.



resultar más fácil, y más seguro, gobernar la fertilidad en el hombre".

INCONVENIENTES. En definitiva, no se trataría más que de provocar una esterilidad temporal y, teóricamente, el problema estaría ya resuelto: bastaría administrar hormonas masculinas o femeninas. Al cabo de algunas semanas —pues la maduración de un espermatozoide demanda 72 días —el semen se vuelve infecundo. El fenómeno ha sido experimentado suficientemente en animales de todo tipo. El hombre, evidentemente, jamás aceptará recurrir a hormonas femeninas, o estrógenos, que desarrollan el pecho, aflautan la voz y frenan el deseo sexual. Las hormonas masculinas, o andrógenos, no tienen esos inconvenientes. Se las utiliza, a veces, inclusive para tratar ciertos casos de impotencia. Pero sucede que todavía no se ha encontrado que sean activas por vía oral; su aplicación requiere una inyección cotidiana. A falta de algo mejor los biólogos se afanan actualmente en la preparación de andrógenos retardatarios, que sólo se inyectarían una vez al mes. A fin de obtener un contraceptivo verdaderamente práctico, la mayor parte de los especialistas estiman, sin embargo, conveniente atacar otra etapa del ciclo de producción y maduración del espermatozoide.

La producción de hormonas sexuales en el organismo es gobernada por la glándula hipófisis. Se pensó entonces tratarlas a ese nivel, bloqueando la secreción de gonadotropinas, sustancias que provocan la formación de espermatozoides. Desde hace cuatro años se conoce un medicamento, la depoprovera, que guarda esa propiedad. Desgraciadamente, también encubre una amenaza: la de disminuir el apetito sexual.

Igualmente se conocen diversas sustancias químicas capaces de bloquear la formación de espermatozoides a la altura de las glándulas genitales. Algunas, tales como el cadmio o distintos medicamentos anticancerígenos, debieron descartarse debido a sus propiedades tóxicas. Dos, sin embargo, se probaron en voluntarios y prisioneros, con eficacia.

PROPIEDADES. Desde luego, restan los efectos secundarios. Los primeros cuerpos, derivados de la diamina, son aquellos que impiden la ingestión de alcohol. Los segundos, que pertenecen a la familia de los nitroproles, provocan jaquecas. Los esfuerzos químicos actuales tienden a modificar las moléculas

a fin de eliminar estas propiedades dañinas. Pero aun si no se llegara a evitar la formación de espermatozoides, los especialistas consideran que no se deben perder las esperanzas de hallar, por métodos químicos, un anticonceptivo masculino eficaz. Entusiasmados, muchos están convencidos que los nuevos terrenos de investigación son los más promisorios.

Cuando el espermatozoide está formado, debe recorrer el epidídimo, un largo y delgadísimo tubo enrollado alrededor de las glándulas genitales; este recorrido equivale, para el espermatozoide, a una verdadera maduración. A la entrada del epidídimo es incapaz



Would you be more careful if it was you that got pregnant?

"¿SI EL EMBARAZADO FUERA USTED...?"

de fecundar un óvulo, en cambio puede hacerlo a la salida. Según los especialistas, este cambio obedece a la pérdida de una minúscula gotita de citoplasma que lo recubre a la entrada. Se verificó, además, que esa misma coña de citoplasma cubre también los espermatozoides, por ejemplo, de toros infértiles. Por lo visto, basta su existencia para tornar inofensivo el semen, y se busca ahora el modo de conservarla artificialmente.

Aún adulto, el espermatozoide no es todavía *operacional*. Los trabajos sobre inseminación artificial demostraron, en efecto, que no puede fecundar un óvulo sin antes haber cumplido

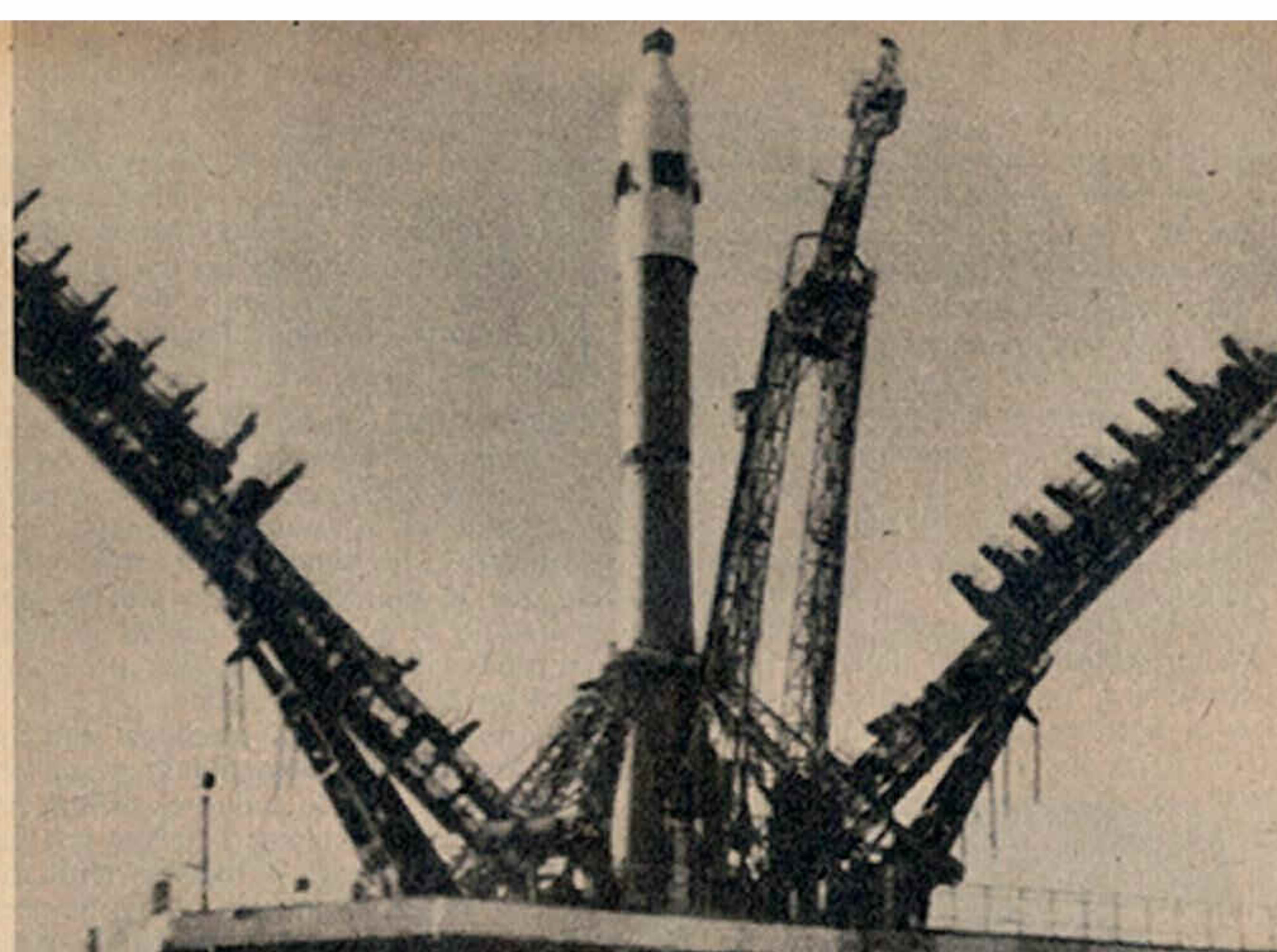
una cierta permanencia en las vías genitales femeninas, ya que allí sufre una última etapa de cambio, llamada *capacitación*. Para regocijo de los biólogos, parece que ciertas clases de enzimas, sin embargo, pueden bloquear este último paso.

OBJECIONES. Para los numerosos investigadores, biólogos, químicos de laboratorios públicos o privados, principalmente en el mundo anglosajón, que estudian el problema, no existen dudas de que el día menos previsto, de una manera u otra, pero dentro de un tiempo prudencial, la píldora para el hombre será un hecho consumado.

Curiosamente, los médicos clínicos son los menos convencidos, y sus objeciones no son de orden científico, sino más bien psicológico. "¿Para qué hacerse mala sangre e invertir tanto dinero —dicen algunos— si el hombre jamás aceptará tomar la píldora? Todos temen demasiado perder la virilidad". Y es cierto que la mayor parte de los hombres tiende a confundir virilidad con fecundidad, lo que es casi un reflejo inconsciente. El psicoanálisis enseña que entre todas las imágenes corporales, ninguna, en el hombre, comporta una carga narcisista tan fuerte como la del sistema genital. Prácticamente, se trataría de un dominio sagrado.

En la India, donde la superpoblación es, para el país y para cada familia, una cuestión vital y donde desde hace años se viene desarrollando una insistente propaganda a favor del control de la natalidad, fue necesario ofrecer como recompensa radios de transistores —un increíble tesoro para los hindúes— a fin de que los hombres que fueran padres de por lo menos tres hijos aceptaran esterilizarse. La operación usada en la India consiste en ligar los canales deferentes por donde se evacua el espermatozoide: técnicamente una vasectomía, intervención absolutamente benigna, pero que, a diferencia de la píldora, es irreversible en por lo menos un 20 por ciento de los casos.

No obstante, los hombres no siempre se someten a los miedos inconscientes. Para gran sorpresa de médicos y sociólogos, la vasectomía tiene, desde hace un tiempo, cierto éxito absolutamente inesperado en países de altos niveles de vida, ajenos a los peligros de la superpoblación. En Estados Unidos el número de voluntarios para someterse a la mutilación ha crecido de 11 mil a 45 mil por año, en los últimos tres lustros. En Inglaterra un *poster* de imaginación casi procaz, pergeñado por el Instituto de Planeamiento Familiar, difundió el año pasado la imagen de un adolescente ostentando resignadamente bajo el suéter un vientre de preñez; el impacto llevaba el siguiente slogan: ¿Sería más cuidadoso si esto le ocurriera a usted? Contra todo lo esperado, el insólito reproche provocó una verdadera epidemia de vasectomías. ♦



TRES PARTES LATERALES INTEGRAN LA PLATAFORMA DE LOS SOVIETICOS.

ESPACIO

Una carrera a la Luna y Neptuno

El jueves 24 de septiembre la nave espacial soviética Luna 16 volvió a la Tierra con una carga de piedras lunares, extraídas del Mar de la Fecundidad (o de la Fertilidad) por medios electrónicos. El éxito de esta misión soviética determina un record en la historia de la navegación espacial. Es la primera vez que un vehículo espacial no tripulado consigue posarse en la Luna y volver a la Tierra. Es también la primera vez que se consigue extraer elementos físicos de la corteza lunar por medios distintos a la mano del hombre. En comparación con los logros norteamericanos, y en particular con el descenso en la Luna de los astronautas Armstrong y Collins (julio de 1969), este éxito soviético subraya la posibilidad de que la aventura espacial pueda progresar con menores riesgos para la seguridad física del ser humano. El hecho fue debidamente destacado por hombres de ciencia rusos.

En Moscú no se pronunciaron sin embargo muchos comentarios. Una política firme de las autoridades espaciales soviéticas ha sido la extrema discreción sobre cada uno de los pasos. No se anuncia previamente lo que se hará, no se aportan explicaciones sobre mecanismos y datos precisos. Del Luna 16 no se oyó hablar hasta que partió el sábado 12 de septiembre, aparentemente desde una plataforma especial que circunvalaba la Tierra. Se aproximó al satélite y comenzó a girar en su derredor, a una distancia cercana a los 110 kilómetros, con una vuelta cada dos horas. Después se lo hizo alunizar (domingo 20, a las 2.18 hora argentina), para lo cual se modificó su orientación, utili-

zando los propulsores como frenos. Una vez colocado sobre la superficie lunar, el aparato puso en marcha los diversos mecanismos que exploraron el terreno cercano y recogieron muestras. Sobre este aspecto de la operación, Moscú no aportó información, salvo el dato lateral de que el descenso se habría producido a 300 kilómetros del sitio en que bajaron inicialmente Armstrong y Collins. El martes 22 (a las 4.43, hora argentina) el Luna 16 partió nuevamente, hasta su aterrizaje del jueves 24.

MISTERIOS SOVIETICOS. Los viajes espaciales norteamericanos han sido rodeados de publicidad, habitualmente muy objetiva, hasta el extremo de transmitir por televisión el descenso en la Luna. El silencio soviético sólo permite conjeturas y deducciones, clasificando sus trabajos espaciales en cuatro categorías:

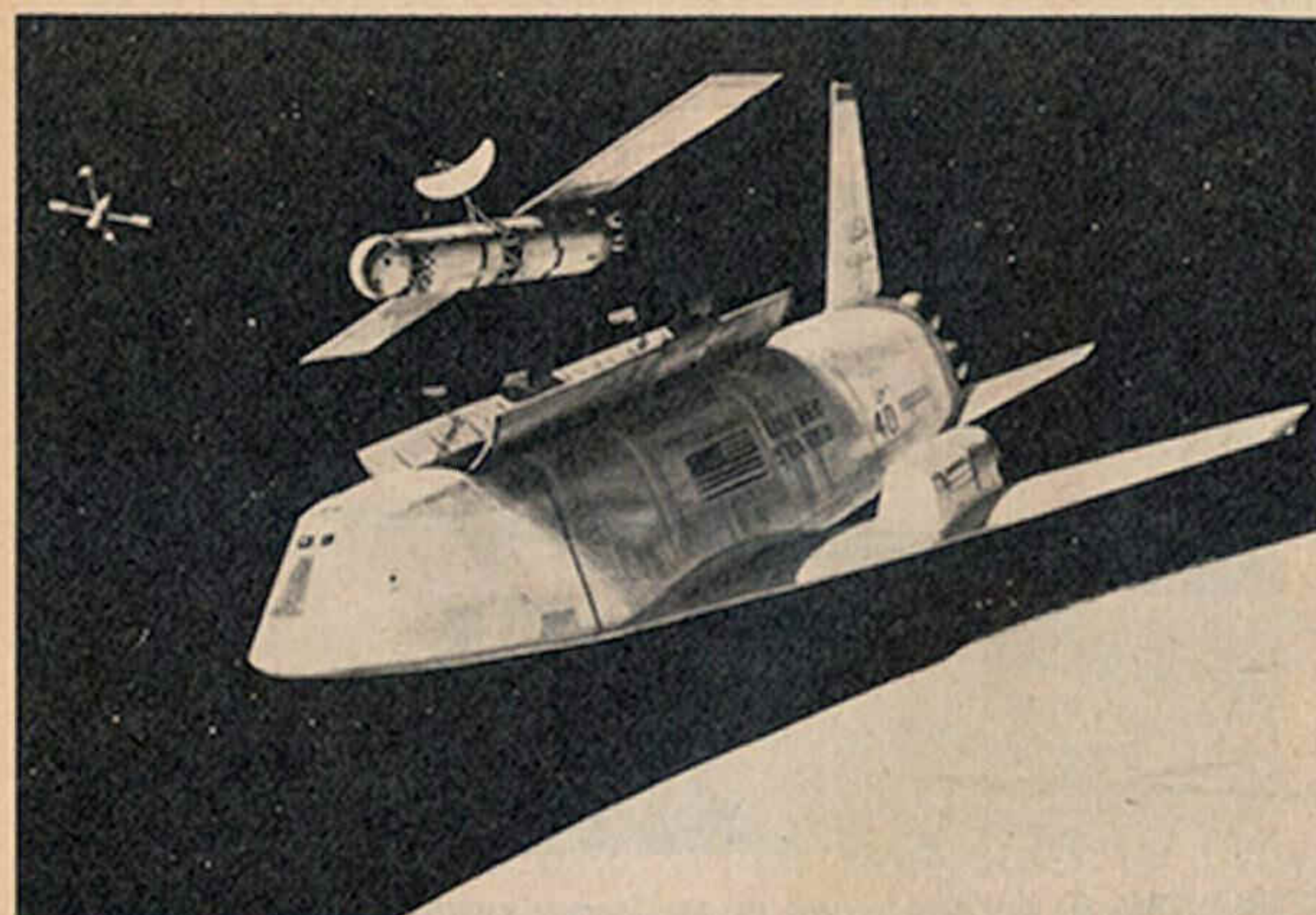
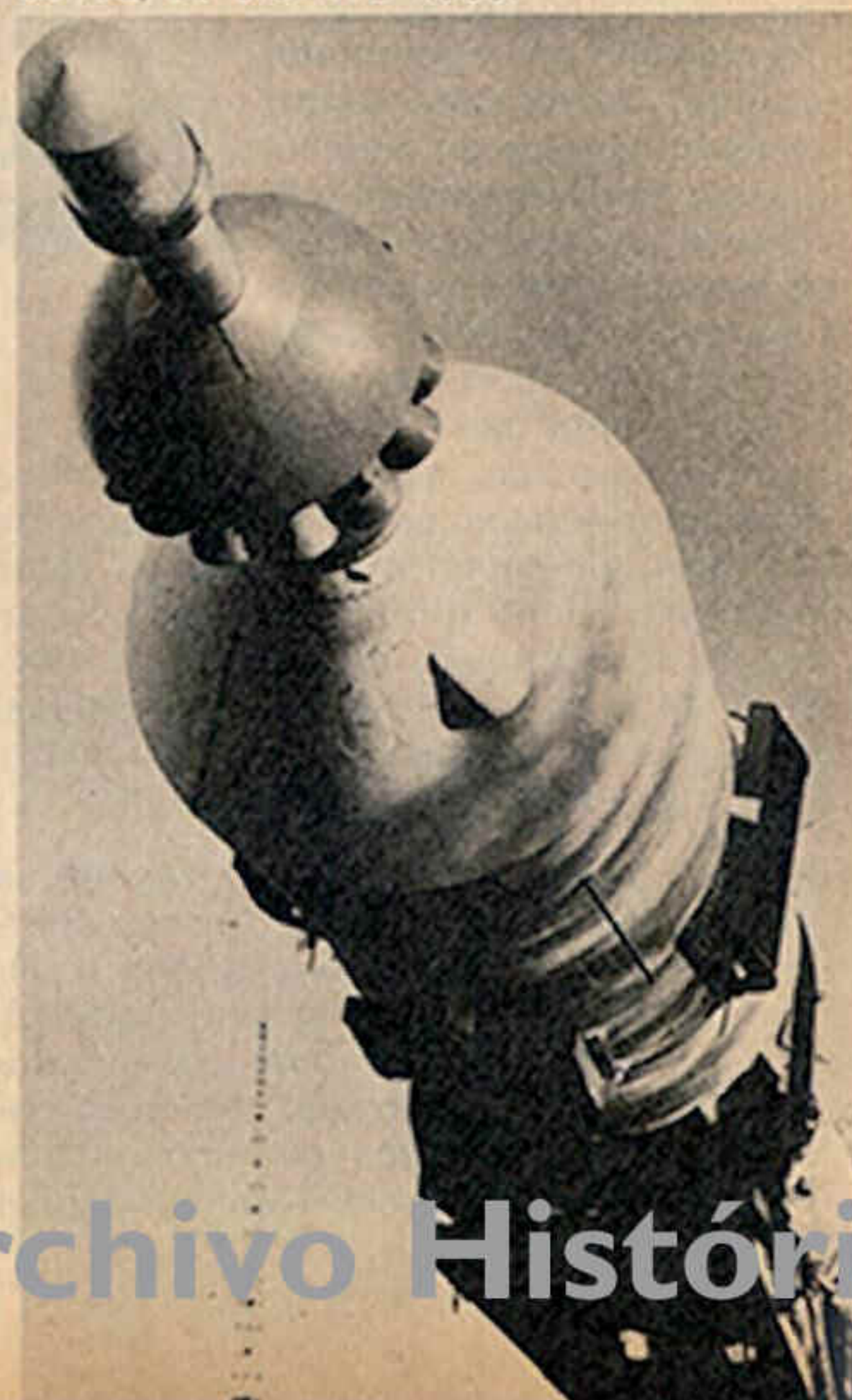
- *Cosmos*, que son satélites colocados en órbita terrestre, para distintas finalidades de investigación;
- *Zond*, vehículos que se han aproximado a la Luna y la han circunvalado; así se atribuyó al Zond 7 (en agosto de 1969) haber examinado durante 28 minutos el lado oculto del satélite;
- *Soyuz*, viajes tripulados, que cubren diversas etapas de la investigación; en octubre de 1969 la Soyuz 7 habría probado la soldadura metálica en el espacio; en junio de 1970 la Soyuz 9 batió el record de permanencia, con 17 días, 16 horas, 59 minutos.
- *Luna*, vehículos cuyo propósito es descender en la Luna. Los números identifican ya ciertos logros parciales y ciertos fracasos: el Luna 9 y el Luna 13 consiguieron descender (en 1966), mientras el Luna 15 se habría estrella-do, a una velocidad de 480 kilómetros por hora, justamente en el momento (julio de 1969) en que los norteamericanos conseguían el descenso.

Esa clasificación permite deducir que

los soviéticos siguen una estrategia de menor riesgo que la NASA. La soldadura metálica en el espacio es una necesidad para la construcción de plataformas desde las que puedan hacerse otros lanzamientos. Por otro lado, el envío de vehículos no tripulados se hace imprescindible para eventuales exploraciones en Venus y en Marte, donde las temperaturas son muy altas o muy bajas para la tolerancia humana.

3410 MILLONES DE DOLARES. Los planes de Estados Unidos para la carrera espacial siguen siendo muy ambiciosos. Han sido expresados hace poco por el capitán Robert F. Freitag en un extenso artículo para el *Science Journal* (agosto de 1970), donde resume ese difícil futuro. En abril pasado, el presidente Nixon declaró que Estados Unidos se proponía explorar la Luna, los otros planetas y el universo entero, acelerar y expandir las aplicaciones prácticas de la tecnología espacial, reducir el costo de las operaciones, ampliar la capacidad del hombre para vivir y trabajar en el espacio, alentar la mayor cooperación internacional. El Congreso contestó a esa formulación autorizando un presupuesto de 3410 millones de dólares para el primer año del programa, computado de julio de 1970 a julio de 1971. La cifra es menor, en un 14 por ciento, a la solicitud formulada por el grupo de asesores, por lo que el trabajo se verá disminuido en varios aspectos. Un factor que afecta ya al programa es la necesidad de reducir los costos de la investigación espacial, ajustándose a la menor disponibilidad de fondos, los que por otra parte están disminuyendo desde 1966. Dos técnicas parecen necesarias. Una es hacer posible un segundo uso de vehículos e implementos, lo que lleva a conseguir ante todo su vuelta a la Tierra; en ese

SOYUZ, EL GIGANTE RUSO.



PROYECTO AMERICANO: LA NAVE MADRE DA A LUZ EN EL ESPACIO.

sentido el ejemplo soviético parece ya elocuente. Una segunda técnica debe llevar al uso de un mismo vehículo para propósitos distintos, bajando al mínimo la necesidad de crear aparatos nuevos y diferentes.

PRIMERO LA TIERRA. Las aplicaciones terrestres de la investigación espacial incluyen, entre las más conocidas, la observación del clima, la navegación y las comunicaciones. Un terreno adicional es la observación y evaluación de los recursos de la Tierra. Después de ello, aparecen la astronomía y la física: el vehículo OSO (Orbiting Solar Observatory) ha aportado ya una mejor comprensión de la conducta del Sol. Un paso más remoto, previsto para 1973, será el Apollo Telescope Mount, un sistema de instrumentos solares que sería puesto en órbita y manejado por un astronauta; los instrumentos serán telescopios con rayos X, un espectrógrafo y espectroheliógrafo, un espectrómetro que abarcará hasta el ultravioleta. En física, se ha propuesto colocar en el espacio un aparato que absorbería partículas de rayos cósmicos de energía superior y que consistiría primordialmente de un imán gigantesco.

Por encima de estas propuestas está la estación espacial, que los norteamericanos han denominado ya *Skylab* (sky por cielo; lab por laboratorio) y que se confía colocar en órbita durante 1972-73. El *Skylab* llena una etapa intermedia: estudia la Tierra desde fuera, estudia otros planetas desde perspectiva distinta, y experimenta con la posibilidad de que el hombre viva y trabaje en el espacio durante plazos prolongados. En este sentido, el *Skylab* se proyecta como un modelo más desarrollado de las plataformas soviéticas en el espacio cercano. Se confía en que el *Skylab* tenga 300 metros cúbicos de volumen habitable (es decir, el equivalente a un moderno avión de pasajeros) y que realice misiones durante ocho semanas.

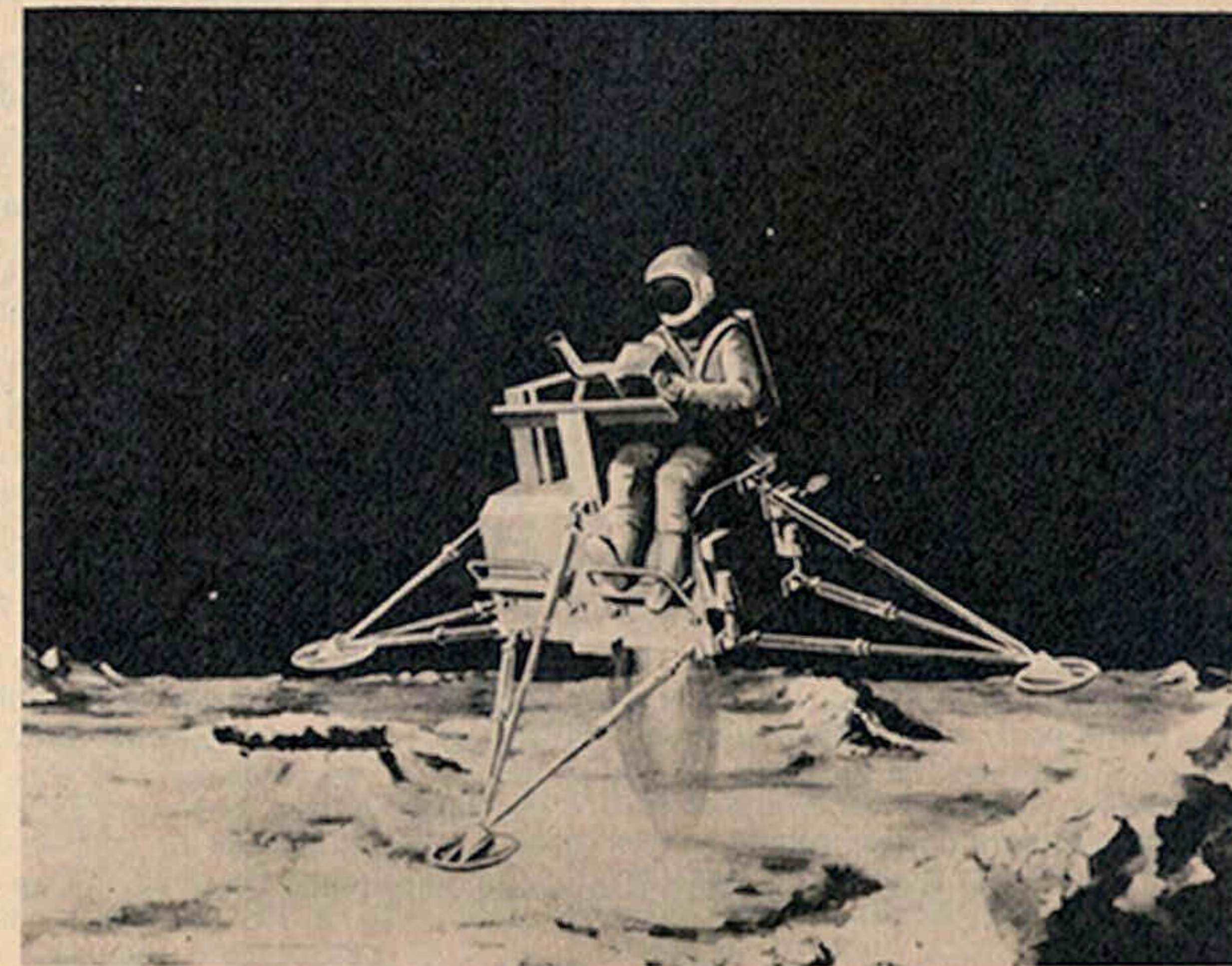
continuas, tripulado por un conjunto que incluirá a observadores médicos.

ESCALONES DE ARRIBA. A fines de la década, el *Skylab* sería superado por estaciones espaciales, que podrían mantenerse autónomamente durante diez años. A pesar de su enorme costo, se supone que esas estaciones significarán una en los gastos de otros aspectos de la investigación espacial, porque combinarán muchas actividades que hasta ese momento quedan dispersas. La estación espacial sería construida mediante la colocación sucesiva de módulos en órbita, enlazándolos después, de acuerdo a estos estudios industriales que se están cumpliendo desde principios de 1969, en la North American Rockwell Corporation y en la McDonnell Douglas Corporation. El

módulo tendría una capacidad de mil metros cúbicos, diez metros de diámetro, un peso de 60 toneladas, una tripulación de doce personas. La estación espacial podría ser utilizada como "estación de servicio" para mantener y reparar el equipo de satélites y proyectiles. Esto parece fantástico por ahora, debido a que una estación de servicio implica ante todo el estacionamiento del vehículo afectado, pero se ha demostrado que no es imposible.

Detrás de la estación espacial provisoria vendrá la definitiva. El sistema de acoplamiento de módulos permitirá ampliar la primera estación con otras instalaciones más complejas o más duraderas, descartando luego aquella primera cuando su utilidad haya terminado.

COCHES USADOS. La necesidad de usar nuevamente los vehículos espaciales ha sido destacada por los gastos que implicó la pérdida definitiva de equipos. Durante los primeros doce años de la era espacial cientos de proyectiles fueron lanzados para poner en órbita a millones de kilos en satélites terrestres y otros aparatos. En todos los casos el vehículo quedó descartado después de ese primer vuelo, como si un automóvil o un avión fueran destruidos después de estrenados. A pesar de esos descartes, el costo de lanzamiento disminuyó sin pausa. Era de 200.000 dólares por kilogramo en órbita, bajó hasta los 2.000 dólares actuales y podrá bajar aún hasta los 200. Para ese objetivo es indispensable que los vehículos puedan salir y volver a aterrizar, como lo hacen los aviones: despegando de la superficie tras un recorrido horizontal (en lugar de la rampa) y volviendo a ella en forma suave, sin la caída en el mar que hasta ahora se utilizó como único recurso. Esto modifica radicalmente las técnicas. Se supo-



BICICLETA LUNAR A PROPULSION DE COHETES.

ne que en 1978 podrá aplicarse ya el nuevo sistema de lanzamiento y de aterrizaje, que la NASA deberá compartir con el Departamento de Defensa.

DESPUES LA LUNA. La posibilidad futura de explorar la Luna puede comprenderse fácilmente si se recuerda que sobre un territorio mayor que todo el continente africano, los expedicionarios de Apolo 11 sólo abarcaron un terreno similar a un campo de fútbol, y los de la Apolo 12 apenas el doble. Eran, por otra parte, sitios comparativamente poco arriesgados, en el centro de la cara visible. La misión fracasada del Apolo 13 estaba encaminada a la región Fra Mauro, al sur del ecuador lunar, donde existirían las más viejas piedras del satélite. Ese destino fue transferido a la Apolo 14, cuya misión, fijada inicialmente para octubre de 1970 fue después transferida a enero de 1971.

Para facilitar el transporte sobre la superficie lunar, se proyecta trasladar un vehículo de 180 kilos, con energía eléctrica, una velocidad de 16 kilómetros por hora y un radio de 5 a 8 kilómetros desde el punto de desembarque. Además, el módulo lunar podrá permanecer posado hasta 54 horas. Ambas innovaciones no habrán de ser aplicadas hasta Apolo 16, posiblemente durante 1971.

Otro plan conduce a repartir en tres etapas el viaje a la Luna: primero hasta una plataforma en órbita terrestre, después en el recorrido mayor hasta una estación lunar en órbita, y finalmente desde esa estación a la Luna misma. Un vehículo en órbita lunar simplifica exploraciones posteriores, acercando a los astronautas hasta cualquier parte de la superficie.

EL UNIVERSO ENTERO. Para los próximos años, Estados Unidos proyecta un vuelo no tripulado a la órbita de Marte, otros a Júpiter, Venus y Mercurio. El descenso de aparatos no tripulados en Marte está ya previsto para 1975; los vuelos a Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno comenzarán en 1977. A esa altura los viajes de dos días entre Luna y Tierra serán ya pasos infantiles, porque el vuelo de 1979 a Neptuno llegará allí en 1988 y después seguirá, si puede, hasta puntos aún más alejados.

A pesar de los problemas de temperatura, que parecen decisivos, la NASA sigue planeando un descenso en Marte, por una tripulación de hasta seis personas, que podrán permanecer hasta sesenta días, supuesto desde luego que el frío pueda ser combatido. Los plazos para ese viaje no dependen sólo de la técnica espacial. También hay que calcular la órbita de la Tierra y la de Marte, a fin de partir en el período de acercamiento entre ambos planetas. La fecha más favorable es por ahora el año 1981, cuando será posible asimismo que el vehículo espacial retorne pasando cerca de Venus. Con los cuentos de esos viajeros, si los hubiere, se harán libros. ♦

Ciencia y Técnica



RENACIMIENTO. El español Juan de la Cierva se reiría con satisfacción; el autogiro —una creación que tanto despreciaron sus contemporáneos— renace en versiones aún más audaces, después de medio siglo. Es que los giroplanos monoplazas —veloces, ágiles, económicos— poseen cada día características más atractivas. Este es el Hornet, un proyecto británico, que poco después de los vuelos de prueba se alzaba con un record insólito: fue la aeronave más pequeña —y barata— que haya cruzado el canal de la Mancha. Para unir Marc (Francia) con Manston (Inglaterra) apenas quemó 15 litros de combustible. Construido con fibra de vidrio y tubos de aluminio, es capaz de despegar en 45 metros, aterrizar en 9, y volar a 128 kilómetros por hora. Sus aplicaciones más inmediatas: desparramar pesticidas sobre las cosechas, patrullar contra incendios y realizar estudios topográficos.

FIXTURE. Todos los años la Liga Italiana de Fútbol debía solucionar un quebradero de cabeza: combinar los partidos del campeonato que se juegan en más de una docena de ciudades y, al mismo tiempo, cuidar los intereses económicos de cada club, siempre dispuestos a sentirse afectados por las probables recaudaciones, según la importancia de los matches que se asignen a su estadio. Para sortear el escollo anual, este año contrataron los servicios de Bull-General Electric, que empleará para armar las fechas un computador GE-115, de cuya imparcialidad nadie podrá dudar. La eficacia de la idea no tardó en comprobarse: en sólo cinco minutos el engendro electrónico lanzó el programa de las primeras tres fechas de la rueda A, un trabajo que consumía todo un mes a la Secretaría de la Liga. Con idéntica velocidad se completó la serie de 30 partidos dominicales de la vuelta inicial, y los 36 necesarios para dirimir las revanchas y las finales. El éxito entusiasmó a dirigentes de básquetbol y rugby, que decidieron, para 1971, planificar sus respectivas pasiones deportivas con armas electrónicas.

LUZ SIN LUZ. Uno de los Premios a la Industria que otorgó este año la reina Isabel II, recompensa una innovación tecnológica casi absurda: se trata de una fuente luminosa de baja intensidad que no necesita cables, baterías, ni ninguna conexión exterior con la red eléctrica. El secreto está encerrado en pe-

queñas cápsulas de vidrio de borosilicato, revestidas de fósforo y rellenas de gas tritio. El proceso es así de simple: el tritio emite electrones que al chocar sobre el fósforo lo iluminan a giorno. El nuevo Betalight, nombre de las brillantes esferitas, es confiable y seguro, y ya fue aplicado en diales telefónicos, interruptores de automóviles y señales de emergencia para aviones y equipos militares.

ANILLOS. Para evitar la contaminación de la atmósfera, ingenieros ingleses idearon un dispositivo que parece un juguete: una chimenea que puede proyectar anillos de humo hasta alturas que lo vuelvan inofensivo. Una válvula especial y un chorro de aire cortan el hollín en pedazos y lo soplan al exterior en formas anulares con movimientos propios. El soplo y la rotación lanzan el humo cuatro veces más alto que lo que alcanza una chimenea convencional. Una manera de evitar que las negras impurezas retornen a las ciudades.

LA DOPA. Una nueva droga farmacéutica, denominada L-Dopa, promete resultados interesantes en el tratamiento del mal de Parkinson. Hasta ahora sólo pudo ser obtenida en cantidades limitadas, las necesarias para la investigación clínica. Su producción comercial, ahora autorizada en Gran Bretaña, permitirá aliviar a 27 mil enfermos por año, la mitad de todo el reino. ♦

CONTRIBUYENTE DEL IMPUESTO INMOBILIARIO BASICO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

En estas fechas debe usted efectivizar el impuesto correspondiente a 1970:

Partidas terminadas en:

0, 1, 2 y 3 : vencimiento 21 de septiembre

en 4 y 5 : vencimiento 28 de septiembre

en 6 y 7 : vencimiento 5 de octubre

en 8 y 9 : vencimiento 13 de octubre

Los contribuyentes que no hayan recibido las boletas de pago impresas, deben reclamarlas en cualquiera de las delegaciones o distritos de la Dirección Recaudación de toda la provincia.

En La Plata, avenida 7 esquina 46
En Capital Federal, Callao 237

Pagos en todas las sucursales del Banco de la Provincia de Buenos Aires.
En La Plata, Casa Matriz, 7 e/46 y 47
En Capital Federal, también en Casa Central, San Martín 135.

Los nuevos padrones de contribuyentes posibilitan identificar inmediatamente los recibos impagos.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
MINISTERIO DE ECONOMIA
Dirección Recaudación

SU IMPUESTO
CONSTRUYE

MINISTERIO DE ECONOMIA - DEPARTAMENTO IMPRESIONES.

PERU: DOS AÑOS DE REVOLUCION BLINDADA



El 3 de octubre, la atípica experiencia del Perú, una revolución castrense que ejecutó hondas y rápidas mudanzas de estructura, cumplió dos años. El presidente por mandato de la Fuerza Armada que en 1968 derrocó al mandatario electo, Fernando Belaúnde Terry, se dirigió al país. El general Juan Velasco Alvarado (en la foto) se jactó de los avances de su audaz programa nacionalista y prometió incesantes profundizaciones. Y nadie duda en el país que este gobierno, fortalecido a medida que aplica reformas, continuará azorando a los sectores tradicionales. Panorama, que siguió desde su lanzamiento los pasos del duro Velasco, ofrece ahora un balance completo de la "revolución blindada".

En octubre de 1969 un grupo de oficiales de inteligencia militar y soldados del cuerpo de paracaidistas, vestidos de civil, efectuó un sorpresivo y eficaz golpe de mano en una oficina limeña. La velocidad y sincronización del asalto impidió que funcionaran los dispositivos montados por el gerente, William Chappers, para destruir algunos comprometedores "files" que contenían fichas y clasificación de ciudadanos peruanos, entre ellos algunos prominentes militares.

Chappers, ex agente del FBI, se instaló en el Perú aparentemente para gozar su pensión de jubilado, y para organizar una empresa llamada "Plant Protection", que bajo la cubierta legal de presuntos servicios de seguridad industrial y selección de personal, obtenía y vendía información confidencial, de tipo político, laboral y económico. Durante años, trabajando sin obstáculos, su organización reunió un vasto fichero especializado en personajes políticos, especialmente de tendencia izquierdista.

Pero en 1969 la empresa de Mr. Chappers comenzó a recolectar información de un sector hasta ese momento virgen. Por encargo de desconocidos clientes, su archivo se interesó también en la personalidad, antecedentes, ideología y relaciones de jefes de las fuerzas armadas, de alto y mediano nivel.

Capturado e interrogado secretamente, Mr. Chappers fue expulsado del país, sin protestas diplomáticas ni de otro tipo.

UN MISTERIO MILITAR. El episodio del "Plant Protection" y su organización de casi público espionaje reveló a los más incautos que existía interés muy cotizable en círculos nacionales y extranjeros por saber quiénes eran y qué se proponían los militares que derrocaron al ex presidente Belaúnde el 3 de octubre de 1968. Después de la Ley de Reforma Agraria, cuya contundencia y radicalismo impactó a tirios y troyanos, se precipitó sobre el Perú un alud de periodistas, sociólogos y analistas de distintos pelajes, llegados con el evidente propósito de evaluar la naturaleza y los actos de este sorprendente gobierno militar.

Casi desde su arribo al poder resultó evidente que éste era un grupo militar "no tradicional" y de nuevo cuño. Los corresponsales de la prensa extranjera y los editorialistas de los diarios locales fueron encontrando, y gastando, sucesivamente nuevas clasificaciones para definir y encasillar las características del gobierno de la Fuerza Armada del

Perú. "Nasseristas", "peronistas", "nacionalistas revolucionarios" y demás fueron sucesivos rótulos, que no escapaban al pecado de la generalización simplista.

La expropiación petrolera decidida a seis días de la toma del poder podía considerarse como una medida audaz pero explicada por las necesidades políticas de justificar el golpe de estado y enmarcada dentro del concepto más clásico de nacionalismo. De la misma manera podía calificarse la defensa de la tesis de las 200 millas. El primer indicio de la voluntad revolucionaria del régimen militar peruano fue su Ley de Reforma Agraria.

LA TIERRA. Esta ley, preparada en el más estricto sigilo militar (nadie sospechó siquiera su contundencia y radicalismo), se decretó a los casi 9 meses de gobierno, coincidiendo con la celebración del Día del Indio peruano y bajo la advocación del revolucionario mestizo Tupac Amaru.

El concepto de reforma agraria tiene respetabilidad legal reciente en el Perú. Hasta 1962 era considerada sólo como un slogan de agitación de los grupos marxistas. Ese año una junta militar provisional la aplicó regionalmente para conjurar una zona de turbulencia campesina. En 1963 Belaúnde y todos los candidatos la englobaban en sus campañas electorales y en 1964 el Parlamento aprueba una mediatizada ley, que poco reformaba y que inclusive fue convertida en inoperante por el simple recurso de no dotarla de presupuesto para su ejecución.

A pesar de que el 60 % de la población económicamente activa se dedicaba a la agricultura, el sector agropecuario sólo contribuía con el 16,2 % del PNB y su tasa de crecimiento era de 2,8 % anual, es decir, menor que la expansión demográfica. Noventa y nueve propietarios de la costa y 181 de la sierra poseían el 40 % y el 60 %, respectivamente, de las áreas cultivadas de esas regiones. Una sola propiedad, Casa Grande, tenía 109 mil hectáreas.

La reforma agraria decretada por los militares sorprendió sobre todo por el punto concreto con que inició su aplicación: sobre los grandes latifundios azucareros de la costa, dueños del verdadero poder político del país, de los cuales se desprendían los grupos bancarios, comerciales y hasta el incipiente industrialismo nacional. El mismo día que se proclamaba la Ley de Reforma Agraria, efectivos de la policía y del ejército tomaban sin tropiezos los inge-

El general Velasco y los suyos atraparon el poder por sorpresa, envueltos en sombras nocturnas. Con el mismo estilo -militar- descargaron una secuencia reformista que alabó Castro



demostraban cómo entendían los militares la "defensa de la soberanía y recuperación de la dignidad nacional".

El departamento de Estado tomó partido por el destino de la empresa petrolera que había sido sancionada por la posesión "ilegal" de los yacimientos de la Brea y Pariñas y enriquecimiento indebido. Fijó plazos perentorios para que se cumpla con el "pago justo y oportuno" de los bienes expropiados a la subsidiaria de Standard Oil de New Jersey, y en tres oportunidades arribó a Lima un enviado especial del presidente norteamericano, John Irwin, para negociar una solución favorable a la empresa petrolera.

La cancillería peruana advirtió que recibía al ilustre visitante pero que no discutiría sus derechos ni decisiones.

Con la aparente intención de agravar la tensión entre los dos países, comenzaron a producirse dificultades: barcos pesqueros norteamericanos incursionaron ostensiblemente en aguas peruanas, motivando la intervención de patrulleras navales. En el Senado norteamericano se reclamó que la flota norteamericana escolte con unidades artilladas a los barcos pesqueros que perseguían a los atunes de aleta amarilla en aguas territoriales del Perú.

A los pocos días de asumir el gobierno, el flamante canciller general Edgardo Mercado Jarrín incurrió aparentemente en una "gaffe" diplomática: abordó en el aeropuerto internacional de Lima al ministro de Relaciones Exteriores de Rumania, Antonescu, que pasaba con destino a Santiago de Chile. Luego de saludarlo le expresó el interés del gobierno peruano de establecer relaciones diplomáticas "con todos los países del mundo".

Antonescu parpadeó. Diplomáticamente agradeció las inesperadas manifestaciones de su colega peruano, pero no comprometió nada oficial. La reserva de Antonescu es explicable por cuanto hasta ese momento el gobierno militar peruano no había mostrado indicio alguno que permitiera diferenciarlo de otras experiencias similares.

Quienes pensaron en un infortunado error del canciller peruano, fruto aparente de su inexperiencia, subestimaron la capacidad de cálculo de los militares peruanos, en especial del propio ministro de Relaciones Exteriores, que desempeñara antes la dirección del Servicio de Inteligencia militar y dictó el curso de Operaciones Psicológicas. El desarrollo de los acontecimientos demuestra que el gesto del canciller Mercado Jarrín fue deliberadamente ejecu-

tado para demostrar el sumo interés del gobierno peruano. En aquellos momentos se preparaba la expropiación del complejo petrolero de Talara y era obvio suponer que las relaciones entre Washington y Lima entrarían en una etapa de tirantez.

El 11 de diciembre de 1968 el ministro de Hacienda denunció que también se estaba desencadenando una presión económica en favor de la empresa petrolera: se refirió a la Agencia Internacional de Desarrollo, al Fondo Monetario Internacional y al Banco Interamericano de Desarrollo, que habían expresado al ministro peruano que suspenderían las cuotas del crédito *stand by* si no se resolvía "el asunto con la IPC" (International Petroleum Company).

Las presiones sobre el gobierno peruano para inclinarse a dar soluciones favorables a empresas norteamericanas no se limitaron al campo petrolero. Los primeros días de agosto de este año, el ministro de Transporte y Comunicaciones, general Aníbal Meza Cuadra, denunció que un organismo crediticio internacional había "sugerido" que el saldo de 19 millones de dólares de un préstamo concertado mucho antes no sería entregado hasta que se "arregle" el problema de una empresa constructora de carreteras acusada ante el poder judicial por maniobras dolosas en el cumplimiento de un contrato.

Si bien es cierto que las "enmiendas" esgrimidas por el Senado norteamericano no intimidaron al gobierno de Perú, el Departamento de Estado utilizó con mayor fortuna su capacidad de persuasión ante países y organismos acreedores del Perú, dilatando por un año las conversaciones desarrolladas por la Cancillería y el Ministerio de Economía del Perú para obtener un alivio en el pago de deudas contraídas por el gobierno anterior.

LA BATALLA DE LA REFINANCIACION. Este episodio es otra muestra de la eficacia de la agresividad del gobierno militar peruano en la solución de problemas internacionales. Belaúnde había contraído deudas por más de 800 millones de dólares, con los que creó una artificial bonanza en sus primeros años de gobierno, desarrollando sin obstáculos sus sueños de cemento de presidente arquitecto. Pero las deudas deben pagarse y muy poco duró el optimismo sobre "la capacidad de endeudamiento del Perú", uno de sus *leit motiv* favoritos. El servicio de la deuda externa alcanzó a superar el 18 % del producto nacional bruto y, naturalmente, la eco-

nomía del país se desplomó en 1967, provocándose una devaluación monetaria de 45 %.

Para escapar al peso de los problemas financieros que había provocado tan alegremente, Belaúnde solicitó, y obtuvo, el aplazamiento de los pagos hasta después que concluyese su mandato presidencial.

Al asumir violentamente los militares el gobierno, encontraron cargada una peligrosa espoleta financiera: en los próximos cinco años debían pagar un promedio de 150 millones de dólares anuales, suma que el país no estaba en condiciones de cumplir.

El ministro de Economía del Perú, general Francisco Morales Bermúdez, al mismo tiempo que aplicó una draconiana política de austeridad interna, trató de convencer a los acreedores de que el país estaba haciendo un notable esfuerzo para sanear su economía y pidió una "refinanciación", es decir un aplazamiento de la deuda por algunos años más.

En los medios locales existe la certidumbre de que el gobierno de Washington trató de convencer a los organismos y países europeos de no conceder la tregua económica solicitada, considerando que era un excelente dogal para ajustar el cuello de los insumisos militares peruanos.

MINAS. El Perú es, hasta ahora, un país que depende básicamente de la producción minera, a pesar de la pluralidad de su producción. De los 750 millones de dólares obtenidos por la exportación peruana en 1969, el 60 % correspondió a productos mineros, el más importante de los cuales es el cobre, que constituye el 70 % de la exportación de dicho sector.

La primera, y más rápidamente comprendida, característica del régimen militar peruano, es su actitud nacionalista y desarrollista. En términos económicos esta actitud se expresa en la voluntad de alcanzar para el país una ruptura de las condiciones de dependencia. De ahí su énfasis industrialista. Sin embargo, aunque pueda parecer paradójico, el desarrollo de la industria peruana, como factor más importante de la conquista de la autonomía económica, debe apoyarse en el sector más dependiente de su economía, la minería, por su carácter de más importante generador de divisas.

La minería se convierte entonces en la viga maestra que debe sostener el desarrollo de la economía nacional. Para ello debe incrementarse el sector más

promisor de su riqueza minera: el cobre. Actualmente el Perú produce 200 mil toneladas anuales de este rojo metal, ubicándose en el séptimo lugar en la producción mundial y cuarto entre los países exportadores. El Perú exporta prácticamente toda su producción.

El plan peruano de incremento de la producción del cobre consiste en elevar a 600 mil toneladas anuales en una primera etapa y a un millón 200 mil toneladas en la segunda etapa. Esta es una meta muy cara.

Pese a que las reservas "están a la vista" el promedio de inversión que requiere la minería del cobre es muy alto. Se estima que oscila entre 2.500 a 3.000 dólares por capacidad de tonelada anual. Por lo tanto, para agregar un millón de toneladas anuales de cobre se necesita una inversión no menor de 2.500 millones de dólares. Una cifra que no se encuentra fácilmente.

La magnitud de la inversión necesaria en el cobre creó otra dramática alternativa para los militares en el gobierno peruano, en la que el gran capital ensayó otra vez su capacidad de atracción política, ofreciendo y bloqueando, alternativamente, las inversiones requeridas.

Durante el régimen anterior este mismo tipo de juego político se ejerció con éxito, amedrentando al Parlamento peruano para decidirlo a aprobar una Ley de Minería sumamente excitante para los inversionistas foráneos. Cuando se produjo el golpe militar, las inversiones se paralizaron, cautamente. La expropiación del petróleo y el anuncio de una política nacionalista en minería enfriaron totalmente el interés de las empresas mineras.

El gobierno revolucionario respondió también en este terreno con su característica iniciativa y agresividad: concedió como plazo el 31 de diciembre pasado para que las empresas concretaran sus programas de inversiones, bajo pena de declarar caducas las concesiones y reservas de las empresas mineras.

Al mismo tiempo se difundió una nueva ley minera, que reserva para el Estado la refinación de los productos mineros y la comercialización internacional del cobre.

La refinación y comercialización estatal del cobre, conforma junto con la actitud del Perú dentro del Consejo Intergubernamental de países exportadores de cobre, CIPEC, el perfil de la conducta futura del régimen en la minería. No sólo se tratará de obtener para el país el mayor volumen posible

La revolución llegó a los campos, en forma de drástica reforma agraria. Sus ejecutores niegan toda inspiración marxista, evocan las antiguas comunidades Incaicas, un pasado que proyectan al presente

de divisas por la exportación de su riqueza minera, incrementando al mismo tiempo el valor agregado en este sector, sino también de conquistar las mayores condiciones posibles de independencia en el sector que hasta ahora fue básicamente dependiente.

Refiriéndose a la propuesta final de la Southern, el presidente Velasco declaró poco antes de la firma del convenio: "La concurrencia del capital foráneo es posible en función de desarrollo. Está definitivamente cerrada la etapa durante la cual las inversiones buscaron simplemente la mayor ganancia posible. Ahora el capital debe ser la palanca del progreso y desarrollo...; si la Southern se aviene a cumplir ese papel es bien venido; si rehúsa, será rechazado...; si nos obligan a rechazarlo encontraremos una manera de salir adelante. La decisión está tomada: queremos un desarrollo minero con industrialización. Porque industrialización es el reto que hemos aceptado para el Pacto Andino. Estamos cansados de ser un pueblo pobre y vamos a ser un país no sólo digno, sino fuerte y próspero".

Al concluir 1969 el gobierno de la Junta Militar peruana había resuelto los más apremiantes problemas externos, o por lo menos definido una política en torno de los mismos. La reforma agraria estaba dando fin a una época histórica y creando nuevas relaciones sociales. Los partidos y sectores políticos dependientes del gran sector agrario, hasta hace poco decisivos, morían lánguidamente y sin epitafio, faltos de bolsa y objetivos.

Acto seguido, el 31 de diciembre de 1969, pequeños grupos de inspectores del Ministerio de Industrias, bajo el control aparente de efectivos del Servicio de Inteligencia del Ejército, ingresaron sorpresivamente en las plantas de la industria automotriz, hicieron parar las líneas de montaje y tomaron inventario de stocks, tanto de unidades rodantes ensambladas como de "paquetes CKD" (unidades despiezadas). Simultáneamente el Ministerio de Industrias anunció que el gobierno revolucionario no renovarían los contratos de las plantas de ensamblaje, que vencían justamente ese día.

El gobierno revolucionario anunció que ninguna cláusula lo obligaba a renovar los contratos y que se concedería un plazo transitorio de un año para que las plantas siguiesen operando, pero limitadas a un modelo por planta de cada una de las cuatro categorías establecidas: popular, entre 150 y 750 cc de cilindrada; económico, de 750 a 1.500 cc;



LOS SOLDADOS LLEGAN AL INTERIOR PARA REPARTIR LA TIERRA.



**"CAMPESIÑO:
el patrón ya no comerá
más tu pobreza"**

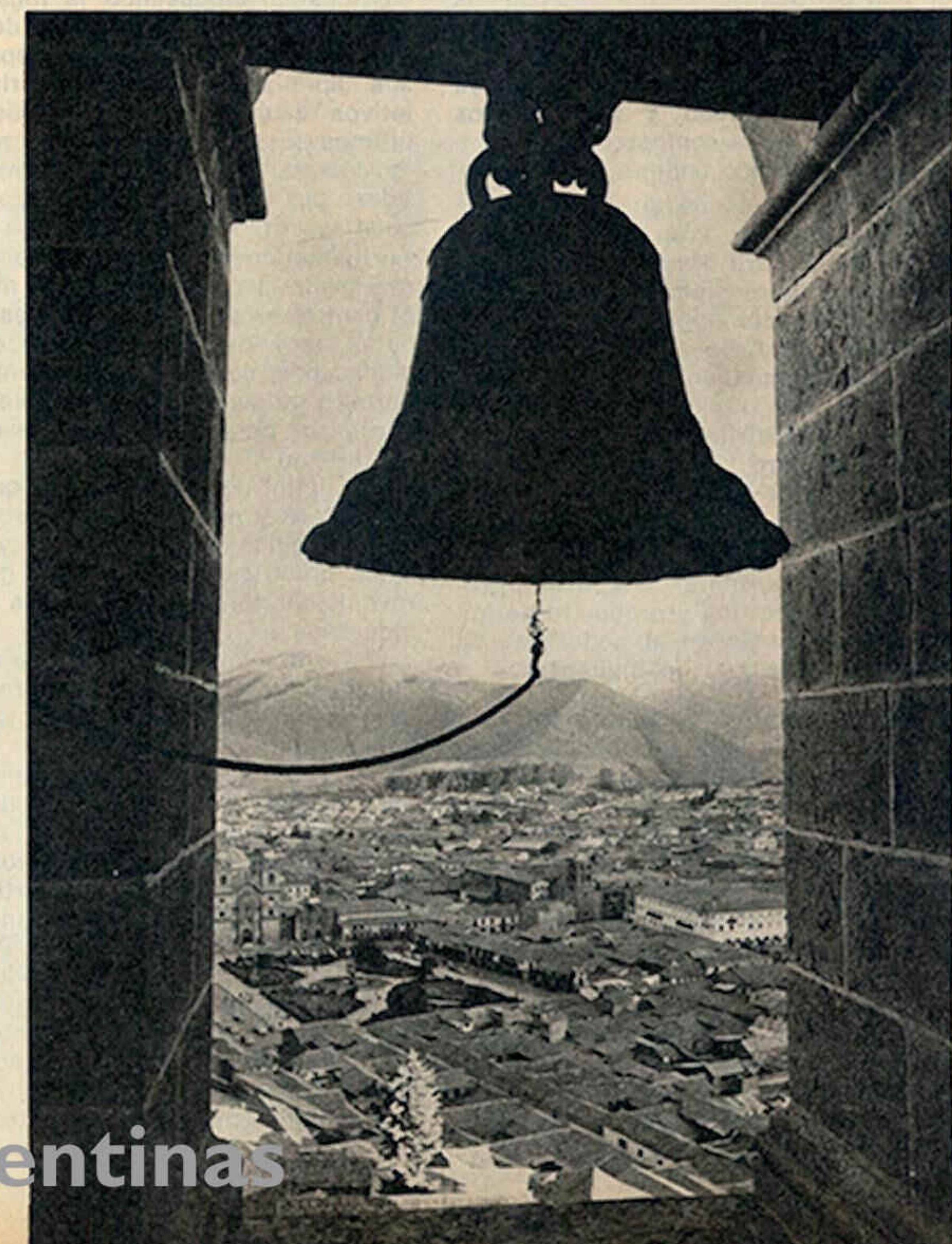
4 DE NOVIEMBRE 1960 - 24 JUNIO 1968

- MARCHA DE BANDERAS.
- MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA GENERAL JUAN VELASCO ALVARADO EN EL DIA DEL CAMPESIÑO Y DE LA PRODUCCION DE LA LEY DE REFORMA AGRARIA.
- "LOS PERUANOS PASAN" Marcha oficial de la revolución.

Director Oficial: Instituto de la zona agropecuaria y agroindustrial del Perú.
DISEÑO: 1967 E. A. A. Nueva Lima, 1967. 10 cm. 11 pags. Impresión: 1967

PROPAGANDA DEL REGIMEN AGITA LAS BANDERAS DE TUPAC.

LAS CAMPANAS SUENAN POR EL GOBIERNO DE LA FUERZA ARMADA.



utilitario, entre 1.500 y 2.500 cc, y de turismo, con cilindrada mayor a 2.500 cc. Al concluir el período transitorio sólo se autorizaría el ensamble de los modelos por cada categoría en todo el país, firmándose los contratos respectivos con las plantas que ganasen una licitación en donde el puntaje se determinaría de acuerdo con los siguientes factores: porcentaje de capital nacional (mínimo el 51 %), programación de integración de insumos nacionales, costos de producción y comercialización, fuentes de financiamiento, criterio tecnológico y actitud social de la empresa frente a sus trabajadores.

Algunas semanas atrás el director de Industrias había emitido una afirmación que preocupó a los analistas pero que probablemente no les dio una certera luz sobre lo que el gobierno pretendía hacer con la industria nacional. En una convención de la industria automotriz afirmó que el sector mencionado era uno de los más adecuados para proyectar una política de integración con los demás países del área andina, pero que había que fortalecer a la industria eliminando a las empresas pequeñas, cuya reducida rentabilidad y altos costos eran lastres en la competencia que desataría el mercado andino.

Estas declaraciones en contra de la industria pequeña eran absolutamente nuevas en el Perú. Hasta ese momento todos los gobiernos proyectaban su simpatía y protección sobre los débiles industriales, casi artesanos, concediendo subsidios disminuidos, altas barreras aduaneras, etc. La declaración del director de Industrias era técnicamente inobjetable, pero parecía una confesión de fe en favor de las grandes corporaciones.

Cada vez era más evidente que la clave más importante para la interpretación de la doctrina y propósito de los militares peruanos en el poder estaría contenida en la Ley de Industrias.

MANU MILITARI. La primera medida en relación con la Ley de Industrias se efectuó al promulgarse un inesperado decreto de control de cambios que estableció la obligación de entregar al Banco de la Nación toda la moneda extranjera poseída en el país o en el exterior por personas jurídicas o naturales y determinó penas de prisión para los infractores.

En esta oportunidad el Gobierno aplicó también los espectaculares procedimientos que parecen constituir una característica propia: la sorpresiva ocupación por efectivos militares. A las tres

de la tarde del 15 de mayo de este año la policía irrumpió en todas las oficinas bancarias del país, cerró las puertas, evacuó al público y servidores, dejando sólo al personal de las secciones que trabajaban con moneda extranjera. Inspectores del Servicio de Inteligencia Tributaria, organismo dirigido por uno de los ubicuos coroneles de Inteligencia Militar, se incautaron de todos los documentos y tomaron relaciones de las cuentas existentes. Las cajas fuertes de los bancos y hoteles fueron abiertas en presencia de notarios. Al mismo tiempo, la Oficina Nacional de Información, ONI, difundió el texto de la Ley de Control de Cambios, cuyo primer considerando dice: "La acción del gobierno revolucionario está orientada a lograr el desarrollo ordenado del mercado cambiario que más convenga a la política económica que se ha trazado".

La primera explicación técnica fue obvia: el gobierno revolucionario estaba obligando a invertir en el país a los capitalistas, bloqueando la fuga de divisas al exterior. La amenaza de penas de prisión contra quienes no repatriaran sus capitales en el extranjero rindió relativos resultados: se estima que en los últimos años alrededor de 400 millones de dólares, por lo menos, fueron remitidos por peruanos a refugiarse en cuentas cifradas en Suiza, o en bancos norteamericanos. Hasta la fecha han regresado poco más de 100 millones. El control es draconiano con los capitalistas pero es muy generoso con los ciudadanos comunes y corrientes; se permite utilizar hasta 2.800 dólares por año y por persona para efectuar viajes de turismo.

El capital está obligado a quedarse en el Perú y debería actuar de acuerdo con las reglas del juego que muy pronto anunciarían los integrantes del gobierno revolucionario: se preparaba la Ley de Industrias.

El 28 de julio, en su mensaje a la nación por fiestas patrias, el presidente Velasco Alvarado anunció los conceptos básicos de la Nueva Ley.

En primer lugar, el gobierno reservó para el Estado todo el sector de la industria básica, estableció un régimen de prioridades en los incentivos tributarios y crediticios para convertirlos en orientadores del desarrollo industrial hacia los sectores que fija el Plan Nacional y creó la "comunidad industrial", que representa al conjunto de trabajadores y que recibirá anualmente el 15 por ciento de la renta neta en acciones, de tal suerte que los obreros y empleados se convertirán gradualmente en pro-

pietarios de la empresa en que laboran. Se añade que la transferencia progresiva de acciones a nombre de la comunidad industrial concluirá con la creación de una cooperativa integrada por todos los trabajadores, cuando éstos posean el 50 % de las acciones. La comunidad industrial estará representada en los directorios de las empresas por lo menos con un delegado y en la proporción de su capital accionario, iniciándose de inmediato cogestión administrativa. En cuanto al tratamiento del capital extranjero, en la ley se aplica la "Doctrina Velasco": las empresas extranjeras existentes están obligadas a suscribir un contrato con el Estado, a fin de que dentro de un plazo y en condiciones que dependan de la naturaleza y tecnología de su producción obtengan la recuperación de su inversión y una "ganancia razonable" (no establecida), al final del cual podrán seguir con un porcentaje no mayor del 33 % del capital. Las que se constituyan en el futuro deberán contener plazos y condiciones para que el 51 % del capital social pase a manos nacionales, privadas o del sector público.

Desde que se produjo el golpe militar, la actitud de los grupos políticos ha oscilado entre el desconcierto y la cautela. Sólo algunos aislados aleteos del sector agrario matizaron la escena. La Ley de Industrias ha revuelto el aviso de los intereses económicos, propiciando la unión de los sectores empresariales, y algunos partidos directamente dependientes de ellos, en contra de la Ley de Industrias. En favor de la ley se ubican no sólo los partidos de izquierda y el sector laboral, sino también los grupos académicos, la Iglesia Católica y las organizaciones de abogados, ingenieros, químicos y economistas.

EN PIE DE GUERRA. Al mismo tiempo que se incorporan al esquema económico elementos de transformación social se está dotando al sector de la industria de poderosos instrumentos para inducir a su expansión sectorial. Con sentido de logística militar, se han dado todos los elementos posibles para ello: la reforma agraria concede bonos que sólo pueden cobrarse en 20 años, salvo que se inviertan en el sector industrial, la Comunidad Industrial es un doble acicate para reinvertir, no sólo por parte de los trabajadores sino también del accionista privado. La Ley del Control de Cambios ha cercado a los capitales locales obligándolos a buscar aplicación en el país. Finalmente, se advierte el

**Las nacionalizaciones
levantaron súbito conflicto
con Washington. Pragmático,
Velasco resistió las presiones
y concretó su slogan:
"Mantendremos relaciones
con todo el mundo"**

propósito oficial de favorecer el proceso de integración y fusión de empresas.

En algún momento los estrategias militares se enfrentarán a un nuevo dilema: optar por el desarrollo de la industria en base a la rentabilidad y eficiencia tecnológica más avanzadas, o por un desarrollo que coloque en primera prioridad la capacidad de generar empleos, aunque esto signifique el respaldo a la pequeña industria.

Ambos esquemas tienen sus atractivos y sus fantasmas. El desarrollo tecnológico permitirá crear mejores condiciones para enfrentar el desafío del mercado andino, pero implica también un inevitable primer momento en que se desplaza a trabajadores al desempleo. El desarrollo a base del objetivo de la "ocupación plena" es un hermoso espejismo que podría subsistir, pese a la ampliación constante de brecha tecnológica entre el país y las naciones más desarrolladas, pero que puede hacerse trizas frente a un esquema de integración regional, que abrirá el mercado peruano a los productos de dos países de mayor nivel industrial: Colombia y Chile. Una tercera posibilidad es brumosa por ahora, pero no debe dejar de considerarse: si el proceso de integración regional se contraponen al interés nacional de un modo insalvable los militares optarán por el desarrollo nacional con sacrificio de cualquier otro concepto.

Ellos ejercen un poder sin discusión, que han demostrado no tener interés en compartir hasta cumplir los "objetivos nacionales de desarrollo", objetivos que ya no se ven tan abstractos como en los primeros meses de gobierno militar. Alguna vez los generales en el gobierno hablaron de 8 a 10 años para cumplir esta etapa, advirtiendo que el logro de los objetivos sociales y económicos, y no el tiempo empleado, determinarían el límite de los plazos para "el retorno a la constitucionalidad". Los militares peruanos han derivado la doctrina social-económica que aplican de un objetivo inicialmente castrense: la seguridad nacional. Según los más representativos oficiales de la fuerza armada, la seguridad nacional descansa internamente en la liquidación de las condiciones de dependencia y en el desarrollo económico. En el aspecto interno radica en una paz social conquistada mediante la desarticulación de las contradicciones clasistas. La Reforma Agraria y la Comunidad Industrial fueron concebidas y son aplicadas con ese propósito. Pero es posible suponer que no acabarán definitivamente con las contradicciones sociales, aunque indudablemente le darán objetivos y marcos nuevos. ♦



EX BELAUNDE: EL CIVIL DESTRONADO.



VELASCO CON ENVIADO IRWIN: NI ENMIENDAS NI PRESIONES.

CANCILLER MERCADO: HACIA EL ESTE.



"Bueno, en realidad tiene una puerta como todas, con una manija común y al lado una canilla para lavar el piso." A Clorindo Testa, contar la casa que para Guido Di Tella y su familia proyectó, junto con Irene van der Poll y Hebia Paul (fotos 1 a 5), no le resulta complicado. Claro, no sucedió lo mismo para el desprevenido empleado de ENTel que debía autorizar la colocación del teléfono. "No, no, esto no es una casa de familia", decidió, y propuso que, a lo sumo, podía ser una empresa "o algo así, más bien algo así", sentenció.

Exteriormente, parece nada más que una tapia. La casa crece de atrás para adelante o, más bien, se derrama hacia el fondo. Está proyectada para mucha gente, y se puede recorrer de tres maneras distintas, según otras tantas trayectorias funcionales y previstas: a partir de un punto, dar la vuelta entera y hacer lo mismo dos veces más, de distinta forma. Lo mismo sucede en dos sentidos verti-

cales. "O sea, que te podés encontrar siempre con la misma persona, o nunca con quien querés", comenta Irene, divertida. Los arquitectos, más que explicar, narran el proyecto. Para ellos, la casa es muy ascética de materiales y de superficie pero muy complicada de espacios. Está formada por una sucesión de patios, lo cual permite, desde el estudio que da a la calle, la visión del fondo: alrededor de cuarenta metros de profundidad. Toda la casa "se vive" a través de los patios. Tiene uno cerrado, otro semicerrado y el jardín, a dos niveles. El interior abunda en suaves deslizamientos imprevisibles y se lo ha acondicionado térmicamente. Excepto los dormitorios y los baños, no existen cuartos: hay lugares que son recintos cerrados dentro de espacios. El living es un enorme ámbito al que se llega por una rampa: una vez dentro, se destaca la gran chimenea. El techo culmina a seis metros del suelo, con una claraboya a la que se trepa por una escalera; la terraza está preparada para que jueguen los chicos.

"Todo permite actitudes sorprendentes", cuenta Hebia Paul; puede suceder que estando en un lugar, a cuarenta centímetros hacia arriba o hacia abajo aparezca otra persona. La participación de los dueños en el proyecto fue total. Guido Di Tella preguntó si no le harían un estudio de cinco metros de altura y con un puente. "Fue divertido, la altura la teníamos, sólo faltaba el puente", explica Clorindo. Desde adentro se ve siempre el jardín pero no las construcciones linderas, y parte de lo verde se mete en la vivienda.

"Hasta no colocados los vidrios, no se entendía dónde era adentro y dónde afuera —confiesa Irene—: estando en obra, a veces dio bastante trabajo encontrar a un obrero". La imagen ideal la da Clorindo: "Es casi como un barco".

La mansión tiene un depósito de cuadros; y para los chicos, "su living" o zona de estudios. Los baños son maquilinas lo más eficientes posibles, con paredes pintadas de blanco. El office cuenta con un espacio que permite, mientras hay gente, que los niños jueguen en una especie de "techo" dentro del lugar. En una zona se alzan tres pisos y nadie se da cuenta: la impresión es que todo es planta baja. Es como un ambiente dentro de otro ambiente, y con los caños afuera. "En la casa se pusieron los intestinos a la vista, para mostrar todo lo que la compone", informa Testa.

Hecha en hormigón, con muy poco revoque pintado, la cubierta del techo es de color óxido de cobre. Adentro, gris y blanco. Los pa-

tios, azul oscuro. Pisos de cemento alisado gris y caños dando vuelta por todos lados. No se usó ningún elemento importado: manijas, piletas, inodoros, cerraduras, absolutamente todos hechos en serie; "o sea lo que se compra en cualquier ferretería", acota Hebia Paul.

La idea de la residencia es que, una vez terminada, los que la habitan pongan lo que se les ocurra donde quieran, y la construcción absorba lo integrado.

Los 680 metros cuadrados son "para vivirlos como quieras", asevera Clorindo.

De noche, las luces hacen efectos de caleidoscopio reflejadas en los vidrios. "Es como un juego, estoy totalmente enamorada de la casa", susurra Irene. Pero nada nuevo vive adentro: objetos góticos y renacentistas, cacharros del Norte, faroles venecianos, angelotes apoyados en los tubitos del tablero de luces, alfombras persas sobre el cemento alisado, cuadros y todo lo que la familia tenía, amalgamado a la morada.

"Es como una fortaleza —explica Testa, y agrega—: Tiene la fuerza de la piedra, pero es el cemento que, bien usado, da esa impresión." Catorce meses demandó dejarla "habitable", pero los desprevenidos que pasan por Arribeños al 1800 no lo notan. Dan varias vueltas a la manzana y se detienen largo rato en la contemplación de "esa cosa" que no entienden qué es. "Todos nos divertimos mucho, y además es la primera vez que hacemos una casa que no se llueve", admite el bigotudo Hebia. ♦

De todo para elegir

Desembocar en Arroyo por Esmeralda, es asombrarse ante una pequeña fuente que supo estar en el parque Lezama y que recibe a los desprevenidos mostrando un lugar distinto y sofisticado. A pocos metros, lo insólito toca su punto más alto. Protegida por un toldo rayado verde y blanco, La Tartana (carro español que traslada de todo), boutique de increíbles proposiciones en ropa para mujeres con estilo, se abre indiferente. Inés Osella y Silvia García Huidobro tomaron el nombre de un negocio similar que está en Positano, Nápoles, al sur de Italia. Todo blanco con paredes salpicadas; en el techo, anchas tiras verdes y turquesas simulan una carpa o tienda de gitanos, con mantones y pañuelos colgados de pared a pared. Enorme mesa de madera española, banco de piedra blanca, espejos, candelabros, perchero atiborrado de vestidos, collares colgando, sillas bajas pintadas de verde, balcón de hierro con banderas a los costados, moquette guinda, carteles, fotos y color, mucho color, hacen del lugar un cuadro con reminiscencias de una cueva de Granada.

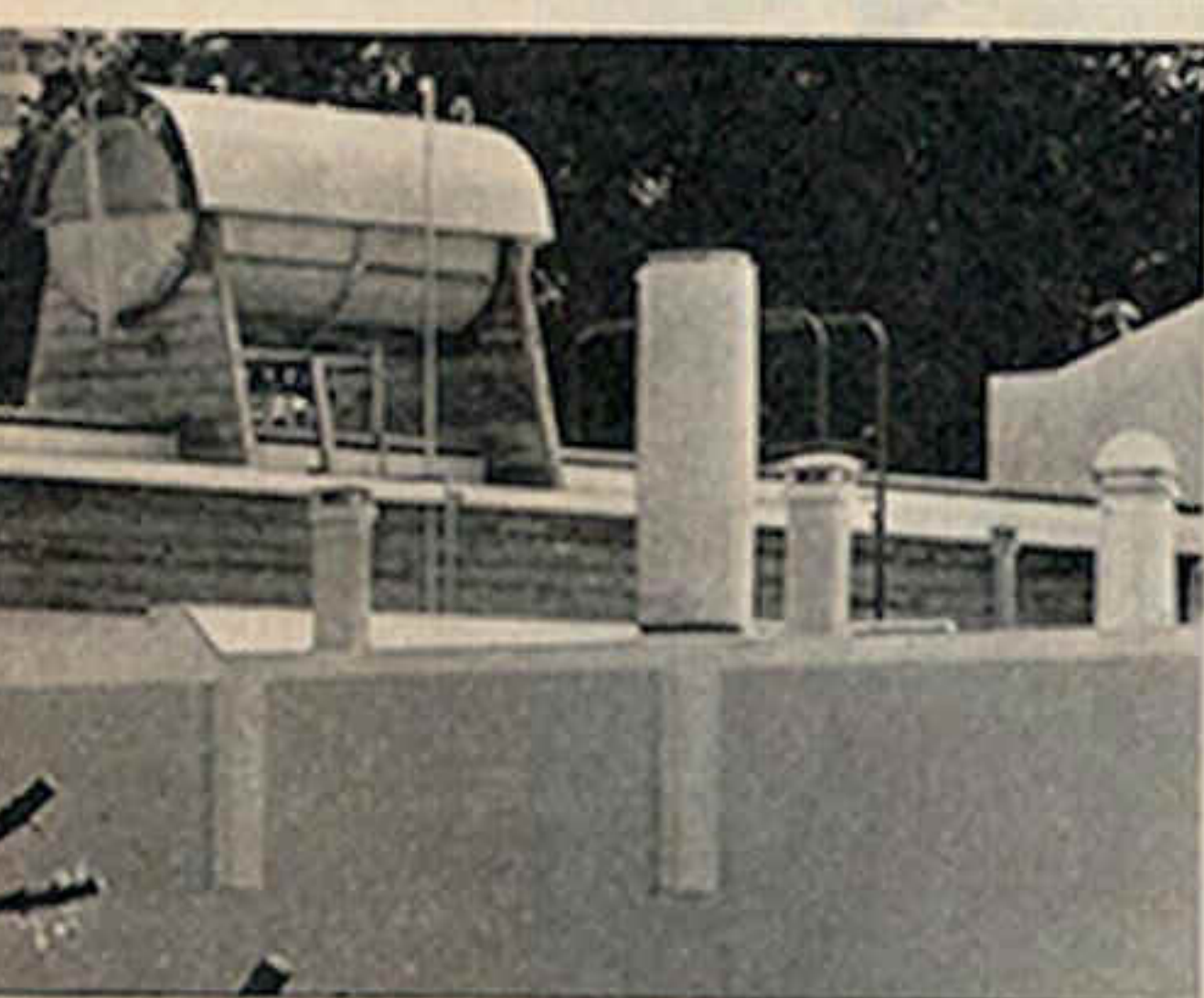
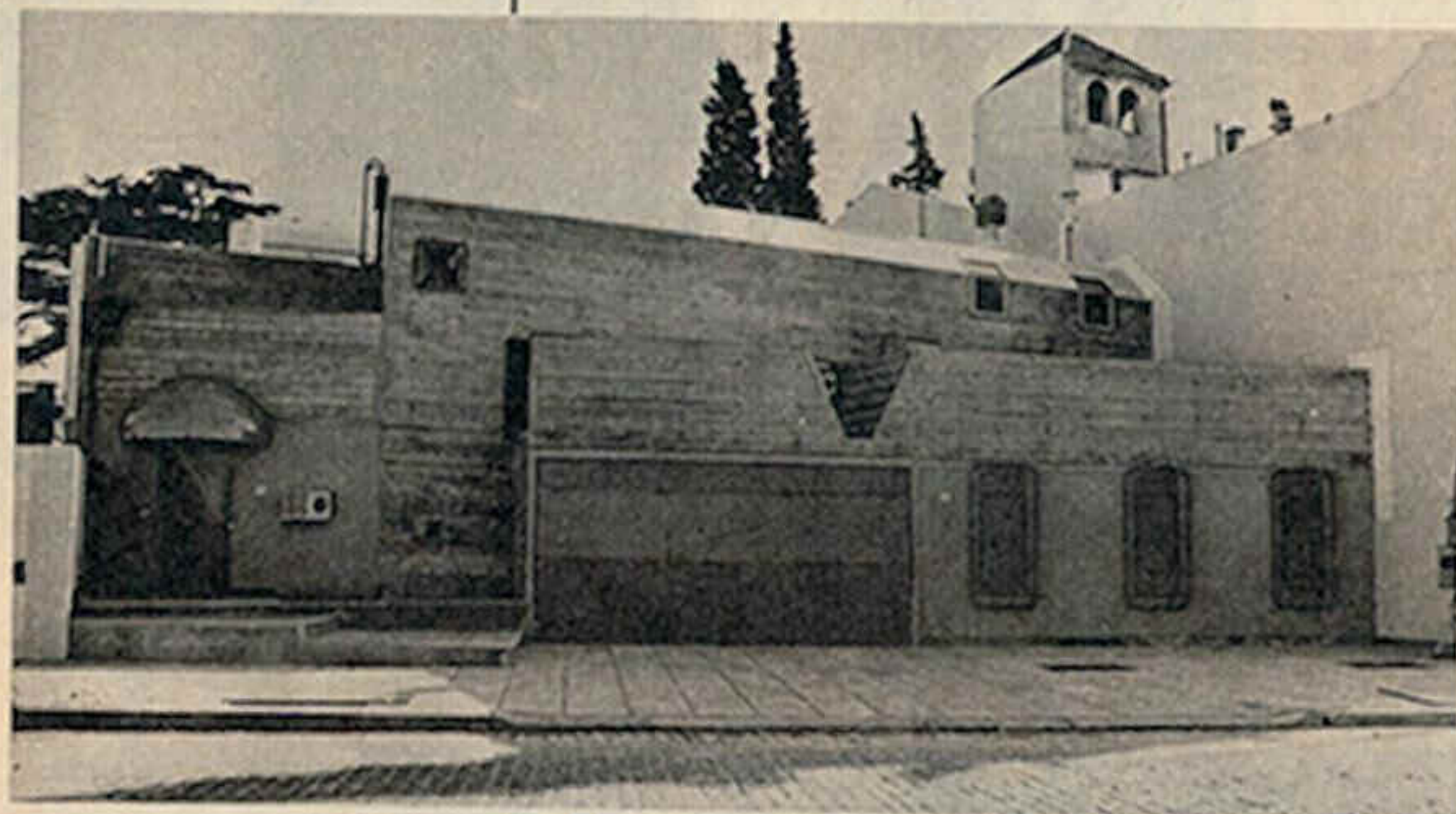
El negocio, en Arroyo al 800, contiene cosas insospechadas. Colgados de las paredes, de las cortinas y de las sillas, los vestidos deciden a las más cautas. Absolutamente todos (fotos 6 a 9) son maxi o largos; cintura, puños y escote, fruncidos con elásticos; volados y más volados en el ruedo y en las batas; delanteras bordadas en algodones de colores brillantes; flecos de seda, de anchos demenciales. Chalecos recamados, corsajes tejidos a mano, camisas de la India, pañoletas blancas al crochet, conjuntos de chiffon pintados, pantalones de seda, vestidos hechos con man-

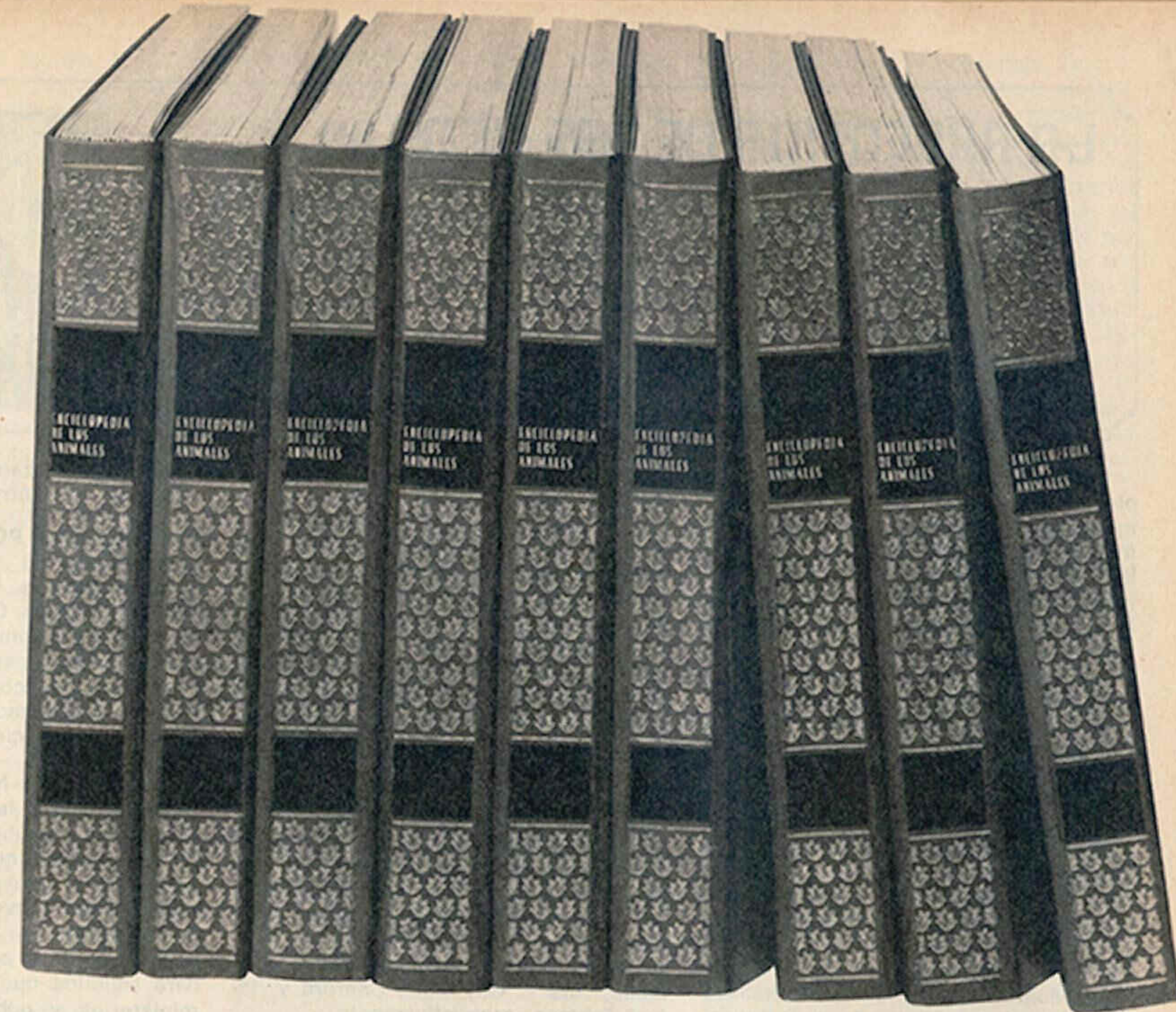


tones, pareos realizados con telas exclusivas y teñidas con la milenaria técnica "batik", chales y pañuelos hindúes mostrados para que la decidida se atienda sola y salga distinta.

La mayoría de las telas son estampadas con diminutas o grandes flores, lunares de distintos tamaños, dibujos incaicos, geométricos, manchas y esfumados teñidos individualmente. Gitanas agresivas o románticas, sofisticadas figuras medievales, túnicas de la India con capuchones beduinos, en fin, posibilidad de elección dentro de propuestas interminables. Los vestidos, desde 100 hasta 750 pesos nuevos; chalecos hindúes bordados a mano, por 190 pesos.

En estos días, en Europa, las responsables de tanta incitación están viendo las colecciones próximas, pasean por Capri, Roma, París, Londres, Marruecos, Túnez, y deciden las sorpresas futuras. Son, además, representantes de Mic-Mac, la boutique que en Saint Tropez tiene Gunther Sachs (ex Brigitte Bardot), de la condesa della Rovere y de Jean Bouquet (Francia). ♦





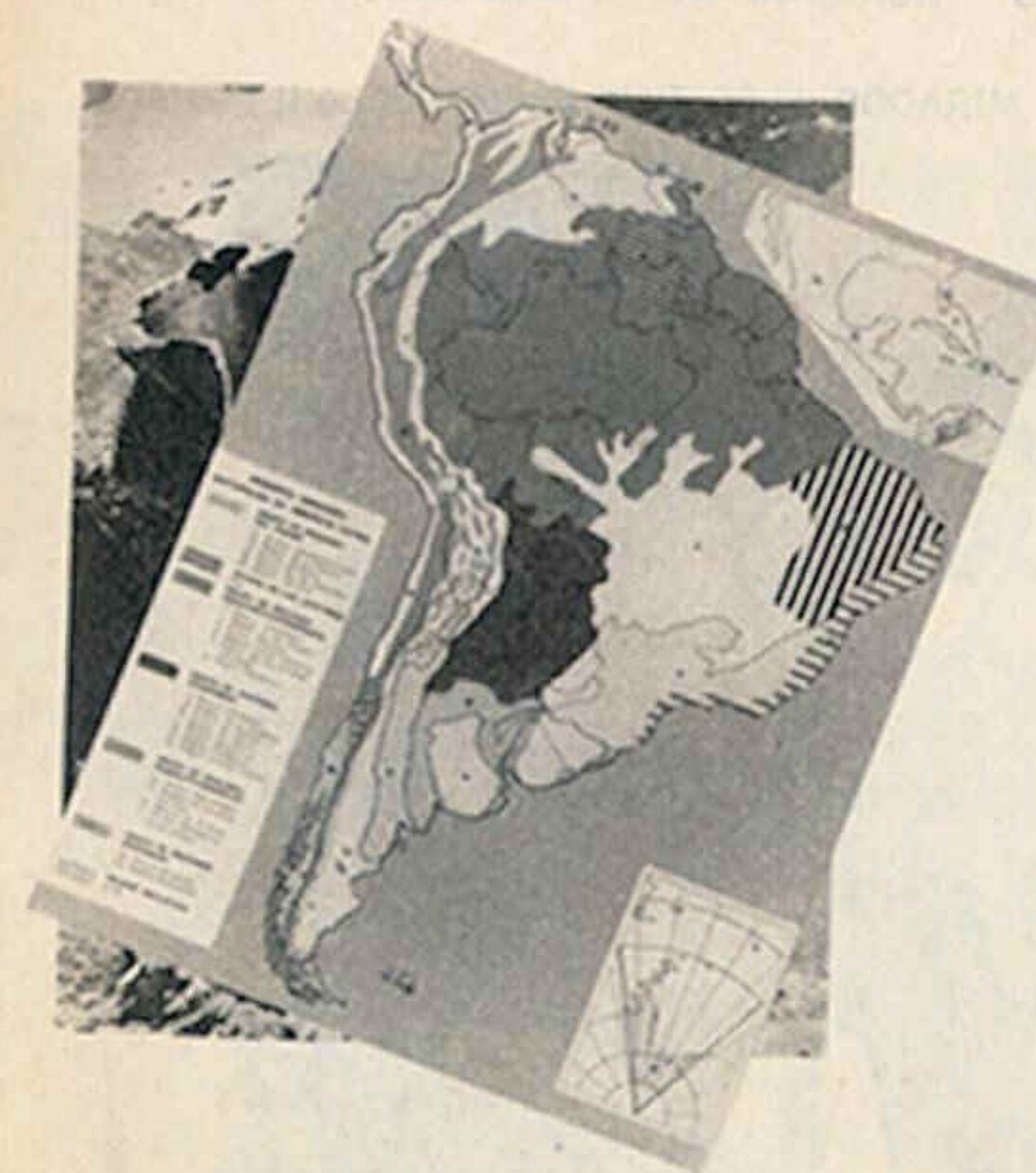
Ahora Ud. ya puede tener encuadernada a todo lujo su Enciclopedia de los Animales.

(No importa el número de fascículos que haya adquirido. Ud. merece tener las tapas para coleccionar la obra completa)

Ya están en venta, en todos los quioscos del país, las lujosas tapas para hacer encuadernar el Tomo I de la colección. Estas tapas, con títulos, guardas y lomo sobreprensos en oro, se entregan con portadas, índices, las instrucciones precisas para realizar la encuadernación y un cupón-oferta para efectuarla al mejor precio de plaza. Todos estos elementos, presentados en un sobre de polietileno herméticamente cerrado, para su mejor protección, se ofrecen al público a m\$ 600.— (\$ 6.—). Y además, en forma gratuita, se incluyen 32 páginas a todo color, que constituyen la INTRODUCCION GENERAL a la obra ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES.

ENCICLOPEDIA de los ANIMALES

LA PRIMERA GRAN COPRODUCCION INTERNACIONAL
DE EDITORIAL ABRIL (ARGENTINA), NOGUER (ESPAÑA),
RIZZOLI (ITALIA) Y LAROUSSE (FRANCIA).



UN SUPLEMENTO GRATUITO SOBRE LA FAUNA LATINOAMERICANA.

A partir del fascículo Nº 22, y como un medio de retribuir a los lectores el entusiasta apoyo con que recibieron nuestro esfuerzo, la ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES publicará en cada una de sus contratapas una descripción completa y específica sobre nuestra rica fauna latinoamericana, a cargo de un destacado especialista argentino, ilustrada con excepcionales fotografías a todo color. Estas contratapas podrán coleccionarse y ser encuadernadas en un tomo por separado, al finalizar la Enciclopedia.

RECUERDELO: Desde el Nº 22 no tire las contratapas. Consérvelas porque también se coleccionan.

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

XVIII - EL RADICALISMO SUBVERSIVO



"¡Alvear!, ¡Alvear!, ¡El radicalismo de pie!, ¡Viva Alem!", vociferaba rítmicamente en el puerto la muchedumbre, mientras el 21 de julio de 1932 efectuaba las últimas maniobras de atraque el lujoso transatlántico alemán Cap Arcona. A su bordo regresaba desde Francia, una vez más, Marcelo T. de Alvear.

Fue el regreso del ex presidente que más eco despertó. Estaba fresco en todos el recuerdo de su actitud frente a Uriburu, cuando, un año atrás, obligado a exiliarse, respondió: "Manos crispadas me alejan..., pero el tiempo será testigo de que regresaré cuando sea necesario para ocupar mi puesto en las contiendas cívicas, cuando lo haga posible la suspensión de la fuerza, entonces me cuadraré otra vez bajo el viejo estandarte que he seguido desde mi edad más temprana".

En Montevideo se le unió Francisco Ratto, a quien Yrigoyen le encomendara los arreglos para una próxima entrevista. Después de un año y medio de confinamiento en Martín García, Yrigoyen estaba en Buenos Aires con su prestigio restablecido y, si bien no deseaba interferir en la dirección del partido, se consideraba con derecho a opinar.

Alvear se instaló en un departamento de la calle Juncal, cerca de Retiro, en donde reunió su disperso mobiliario, cuadros y biblioteca. Esta vez pensaba que la estada en su patria sería prolongada; debía olvidarse de París, de la Costa Azul, de la alta sociedad francesa y de esos políticos europeos, amigos suyos, tan elegantes y educados. Para compensar esa pérdida proyectó pasar los veranos en su chalet Villa Regina, en la loma de Mar del Plata, hacia el lado de Playa Grande, y traía el firme propósito de hacerse construir una casa de descanso para los fines de semana en los lotes que poseía en Don Torcuato.

OLEADA HUELGUISTICA. Los sindicatos reanudaron sus actividades al levantarse el estado de sitio, a poco de instalado el nuevo gobierno. Pero la mala situación económica, al transcurrir unas semanas, se tradujo en las huelgas de los obreros del calzado, textiles, tranviarios, yeseros, estibadores de Puerto Bermejo y Barranqueras, ferroviarios y telefónicos.

El conflicto de este último gremio

duró casi dos meses debido a la irreductible posición de la Unión Telefónica. La huelga creó un clima de intranquilidad porque ocasionó cortes en las líneas telefónicas, detenciones y procesamiento de casi cien obreros y atentados contra los principales militantes. El Boletín de la CGT denunciaba ataques realizados por "bandas de individuos cuyo origen y propósito era fácil establecer", señalando que "los procesos son fraguados con habilidad para que, una vez lograda la prisión de los militantes, no pudieran obtener su excarcelación". Con la solidaridad obrera, la huelga terminó victoriosamente, suscribiéndose un acuerdo ante el Departamento Nacional del Trabajo firmado por el administrador de la Unión Telefónica y los representantes de la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos, Luis F. Gay, José Cabrera y Rafael Fabiano, respectivamente.

Los trabajadores y la CGT enfrentaron en esos meses otras dos hondas preocupaciones. Una, el drama del Chaco boreal, donde se enfrentaban tropas paraguayas y bolivianas, y la otra la restricción a la inmigración. Contra la guerra que conmovía a Sudamérica la Unión Ferroviaria manifestó estar dispuesta a no transportar elemento bélico para los pueblos vecinos en conflicto; y con respecto al decreto del general Justo, que limitó la inmigración a partir del 1º de enero de 1933, todos los

sindicatos realizaron campañas de agitación en su contra.

EXCLUSIONES POLITICAS. La situación política se deterioró también en forma progresiva. La Convención Nacional de la Unión Cívica Radical, presidida por Benjamín Zorrilla, resolvió la reorganización partidaria y aprobó el manifiesto redactado por la Comisión Política, encabezada por Ricardo Rojas: "El gobierno iniciado el 20 de febrero de 1932 —decía—, heredero directo de la dictadura, nos hace retroceder al período anterior a la ley Sáenz Peña, dejando a la República en el estado de ficción jurídica que la UCR combatió desde sus orígenes", y puntualizaba las falencias del nuevo gobierno: "Después del 20 de febrero de 1932, el momento político de 1931 puede haber cambiado para aquellos que aspiraban a bancas, ministerios y gobernaciones que hoy detentan merced a la coacción y el fraude; pero no ha cambiado para el radicalismo porque el despojo que se tramaba entonces se ha consumado después...". "Se mantienen restricciones al derecho de reunión —agregaba—; los radicales siguen siendo encarcelados, sobre todo en provincias como San Juan y Buenos Aires; el conflicto universitario sigue en pie; la Legión Cívica no ha sido disuelta; los obreros son saqueados, como en Rosario; los hombres de la dictadura continúan en

auge prepotente; se siguen cobrando impuestos ilegales; la justicia mantiene parcial en los procesos de las torturas o de cariz político; el Congreso carece de mayoría popular; el Ejecutivo no tiene partido orgánico que lo sostenga con su fuerza civil, no quedándole para su estabilidad sino la fuerza militar".

Sintiéndose marginados, "los radicales somos hoy, por obra de ellos, los parias de la política argentina. No se nos consideró argentinos para las elecciones de 1931 y de ella surgieron los gobernantes de 1932. Por eso —finalizaba—, tales gobernantes no podrán resolver la crisis económica. Por lo mismo no pudo resolverla la dictadura".

LA LEGISLATURA CLANDESTINA. La Convención declaró que los poderes nacionales, provinciales y municipales existentes eran autoridades de fuerza, creadas al margen de la Constitución y de la ley; que las elecciones del 5 de abril de 1931, luego anuladas, eran las únicas válidas en la provincia de Buenos Aires, y que serían canceladas las afiliaciones de los ciudadanos que aceptasen cargos electivos o políticos de dichos gobiernos.

Esas resoluciones fueron apoyadas por Yrigoyen, quien comentó: "No hay otra solución reparadora que la que surge del mandato de las leyes supremas que rigen la Nación. Sólo podrá llegarse a la normalidad constitucional mediante una nueva prueba electoral, de la más absoluta pureza".

La UCR bonaerense reunió secretamente a los veinte senadores electos el 5 de abril, convocándolos en un local de la calle Provincias Unidas (prolongación de Juan Bautista Alberdi), entre las de Chicago y Quintana, partido de La Matanza, zona conocida como Lomas del Mirador. Los senadores cumplieron con los requisitos para dotar de autoridades a la Cámara, "de la única legislatura legítima frente a la ilegal que se ha constituido" y eligieron vicepresidente primero (el presidente del cuer-

po es el vicegobernador de la provincia) al senador Alfredo L. Goti.

A los pocos días, según Gabriel del Mazo, en su libro *El radicalismo*, se reunieron en el mismo local los treinta y un diputados radicales electos en aquellos comicios, designando presidente de esa Cámara al diputado Alejandro Maino y secretarios a Crisólogo Larralde y Ricardo Balbín. La más alta autoridad de esta legislatura clandestina concurre el mismo día a la Casa de Gobierno. El presidente Justo se negó a recibirlo en el carácter invocado, a lo que Maino respondió entregando a los periodistas el memorial que llevaba: "Un gobierno de derecho no podrá dejar de rever aquel acto anulatorio, a menos



CATTANEO: "HARE LA REVOLUCION".

de solidarizarse con el gobierno de fuerza que cometió tan grave trasgresión. Corresponde hacer resaltar ante la opinión pública que quien actualmente detenta el gobierno de la provincia de Buenos Aires ha surgido de comicios a los que sólo concurrió el 35 por ciento del electorado general de la provincia y que de estos votos obtuvo casi igual número de sufragios a los votos en blanco".

Para obtener otros datos de la Legislatura de Lomas del Mirador, *Panorama* entrevistó a Ricardo Balbín (66): "No tengo la precaución de guardar papeles de mi actuación política —se lamentó—, tal vez por no darle a algunos hechos la importancia que se merecen. Debí llevar un diario o escribir una guía para recordar datos que en su momento pudieran ser importantes. De las reuniones en Lomas del Mirador tengo presente que nos dispusimos a constituir la Legislatura mediante una autoconvocatoria, a los efectos de que en funcionamiento ambas Cámaras presionaran por simple existencia, o se constituyeran en Asamblea Legislativa para adoptar las medidas conducentes a regularizar los poderes."

"La Unión Cívica Radical a esos fines tenía quorum propio en el Senado, no así en Diputados, donde para alcanzar

la mayoría absoluta necesitaba la concurrencia de tres legisladores, que precisamente había obtenido el Partido Socialista. Estando dispuesto el Senado, se iniciaron las conversaciones con los legisladores socialistas, especialmente con Jerónimo Della Latta, quienes no participaron del criterio sustentado por el partido con mayoría, restando así su apoyo a la iniciativa. Se malogró de este modo el propósito de constituir en forma legal el Poder Legislativo. Para dejar documentadas sus intenciones y su actitud —concluye Balbín—, la Unión Cívica Radical con sus legisladores constituyeron el Senado en Lomas del Mirador. Los diputados, por su parte, realizaron reuniones en La Plata y



YRIGOYEN: "CUIDESE, COMANDANTE".

en Buenos Aires, siempre a la espera de una rectificación del criterio de los legisladores del socialismo, cosa que no ocurrió. De aquellas actuaciones se llevaron actas cuyo destino ignoro".

CRIMEN Y MISERIA. Durante el mes de mayo se permitieron actos callejeros, y el radicalismo realizó en todo el país gran número de mítines, caracterizados por el lenguaje virulento de los oradores.

El 28 de junio de 1932 fue acorralado a balazos en Curuzú-Cuatí el teniente coronel Regino P. Lascano, amigo personal de Yrigoyen, ex revolucionario de 1905 y emisario de Atilio Cattaneo —en una línea decididamente subversiva frente al general Justo—, con instrucciones para los conjurados de Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe y Chaco.

En su equipaje se encontró una proclama: "Nos levantamos en armas contra los herederos de la nefasta tiranía del general Uriburu, nacida con el golpe de estado del 6 de septiembre de 1930, patrocinado por el imperialismo petrolero norteamericano que resucita en el país los gobiernos de castas".

"Frente a la dictadura del general Justo, las dictaduras de las compañías Standard Oil, Bunge y Born, Asociación de Frigoríficos, Tranvías, Unión Telefónica, etc. Frente a esa dictadura ex-

LEGISLATURA CLANDESTINA DE LOMAS DEL MIRADOR: "LEGITIMA FRENTE A LA ILEGAL".



tranjera... proclamamos la revolución —aseguraba— con el fin de reconquistar para el pueblo argentino la suma del derecho y libertades ultrajadas, ahorradas por la miserable legión de fascistas del Jockey Club y Círculo de Armas, que no han trepidado en vender la nacionalidad a cambio de satisfacer sus bastardas y ruines ambiciones personales, de orden político y comercial."

Los restos de Lascano fueron trasladados y velados en el Comité Nacional de la UCR, y una multitud acompañó, bajo una fuerte lluvia, su cortejo fúnebre hasta el cementerio de la Chacarita.

Como parte del plan de reorganización partidaria, la Unión Cívica Radical trató de atenuar la desocupación y la miseria de los "comedores radicales". Llegaron a funcionar cinco de ellos, con un promedio de cien mil comidas mensuales y una proveeduría que alcanzó a vender, a precios más bajos que los de plaza, 12 mil kilos diarios de carne. Simultáneamente la "comisión de subsidios" atendió a los correligionarios carentes de toda fuente de ingresos.

INJUSTICIA Y SUBVERSION. El 22 de septiembre Hipólito Yrigoyen envió a la Corte Suprema un largo memorial condenando la falta de imparcialidad y la pérdida de autoridad del Poder Judicial. Su acusación se centraba en la ilegalidad de la composición del Tribunal; claudicación y sumisión del Poder Judicial al hecho de la fuerza y al beneficio que ello le reportaba; entrega de la tierra y del petróleo "como parte de la conculcación de la soberanía". Las frases finales llevaban el sello inconfundible de Yrigoyen: "No deseando exponerme a una controversia subalterna, me detengo por ahora sin renunciar jamás a las definitivas conclusiones, que he de llevar siempre a los más fulgurantes esclarecimientos. Que la Providencia os ilumine y que la Imagen de la Patria os inspire en justas soluciones".

El teniente coronel Atilio E. Cattáneo,



ENCARCELADOS EN UN BUQUE DE LA ARMADA:
Pueyrredón, Güemes, Tamborini y Noel.

apoyado por Yrigoyen, había avanzado en la preparación de un minucioso plan para derrocar a Justo y devolver al país la normalidad institucional, pero su trabajo tropezaba con dificultades externas e internas. Las primeras estaban constituidas por la destreza del general Justo para enfrentar los movimientos subversivos y la habilidad que tuvo para infiltrar militares que le eran adictos en las filas de los conspiradores. Las trabas internas eran los dirigentes políticos que seguían a Alvear.

Con el objeto de superar esos escollos Cattáneo dirigió una carta a Yrigoyen: "Creo que lo fundamental, por ahora, es trabajar seriamente en la organización revolucionaria del país. Por eso,

me molesta tomar contacto con mis amigos que sólo hablan generalmente para desprestigiar a algún otro amigo, ya sea por inconsciencia o por maldad".

"Me encuentro entre el grupo de verdaderos amigos suyos —le agregaba— como son el doctor Abalos, el teniente coronel Pomar y muchos otros que sienten por usted —por el jefe del partido y creador de nuestra democracia— una intensa veneración, como slenten por el pueblo un profundo respeto."

"La organización está terminada y puede entrar en acción en cualquier momento, pero le aseguro a usted que esa fuerza sólo se moverá cuando la autoridad máxima del partido así lo disponga."

Yrigoyen escuchó con mucha atención la lectura de la carta por parte del emisario de Cattáneo y le respondió: "Dígame al comandante que se cuide mucho, muchísimo. Cuando los hombres llegan a posiciones de cierta responsabilidad histórica, no solamente se los discute, sino que se da el caso de que se los ataca desde los mismos lugares que debieran defenderlos. Dígame así, y dígame también que yo sé por experiencia, que le han de exigir muchos sacrificios y sobre todo le han de traer muchas decepciones".

PROGRAMA REVOLUCIONARIO. El movimiento que estaba en la línea subversiva, al que se llamó Fuerza Revolucionaria Cívica Radical, preparó el clima con actos callejeros, dictó conferencias especiales destinadas a excitar el ambiente popular, hizo explotar petardos al paso de los tranvías, tuvo a su cargo la distribución organizada de volantes, difusión telefónica de noticias alarmantes

y otras actividades semejantes que constituyeron una verdadera guerra psicológica.

El plan revolucionario tenía un programa de acción gubernativa, con los proyectos de los decretos a dictarse.

De triunfar la revolución se convocaría a elecciones en un plazo de 90 días. Mientras tanto se eliminarían los impuestos coercitivos al consumo y a la producción, aplicando, en cambio, nuevos impuestos al mayor valor de la tierra en las herencias y a la tierra sin mejoras por ausentismo.

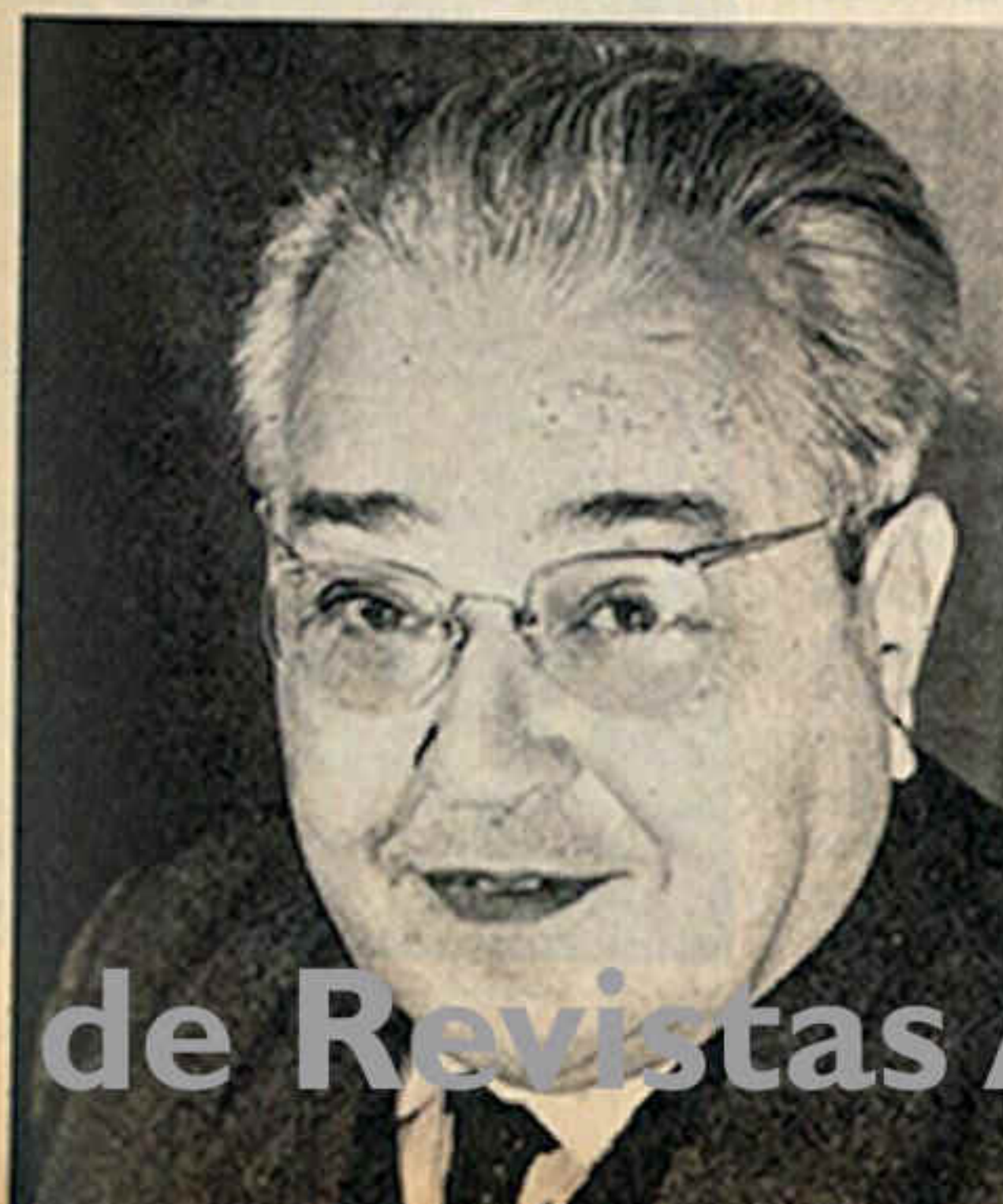
La marina de guerra se trasformaría momentáneamente en marina mercante para el tráfico de exportación y de importación de mercaderías. Fijaban el alquiler para viviendas de acuerdo con el 10 % de la valuación del inmueble. Obligatoriedad del trabajo semanal de 48 horas como máximo. Concesión de créditos especiales por los bancos oficiales a pequeños comerciantes, industriales y proletarios. Creación de colonias agrícolas para familias indigentes en tierras fiscales; fundación de un banco colonizador y construcción de caminos.

Se eliminarían las leyendas y nombres en edificios, calles, estaciones o parajes que aludieran al 6 de septiembre de 1930. El trabajo sería reglamentado y la agremiación obligatoria, a la vez que se liberaría a los presos políticos y sociales. La universidad sería reorganizada aplicando el estatuto reformista, mientras que el escalafón castrense sufriría un prolijo análisis, previniéndose también la reducción del servicio militar obligatorio a un tiempo máximo de 6 meses.

El 24 de septiembre fue discutido el problema neurálgico. Triunfante el movimiento, ¿quién presidiría el gobierno nacional? Se resolvió que el gobierno debía ser entregado a la Corte Suprema como símbolo de legalidad.

SECUESTRO DE JUSTO Y ROCA. A esa altura el movimiento de Cattáneo todavía estaba lejos de tener el apoyo mayoritario de la UCR. Alvear y sus partidarios sostuvieron la tesis de que el radicalismo hiciese marco popular a un levantamiento militar. Los que estaban en la posición revolucionaria considera-

BALBIN: "REGULARIZAR LOS PODERES".



PABLO PEREZ: UN FINAL INESPERADO.

ron que eso era un cuartelazo de consecuencias inciertas, y según Cattáneo, el pueblo debía reconquistar lo que le habían quitado, con el respaldo en la acción del ejército. Embarcados en esa lucha sorda Alvear y el Comité Nacional no se ocuparon de proporcionarle fondos para la compra de armas.

Nuevamente Cattáneo apeló a Yrigoyen. Mientras le proporcionaba informes acerca de la organización de la conspiración, el caudillo caminaba de uno a otro extremo de la habitación. Se detuvo de repente y le dijo: "Su labor es detallada y merecerá el aplauso, pero nunca olvide que siempre aparece lo imprevisto, y que todo eso que usted ha hecho se derrumba en un solo segundo y se deshace como por efecto de una explosión".

Uno de los proyectos a realizar el día del estallido revolucionario era el secuestro del presidente y del vicepresidente de la República.

El general Agustín P. Justo tenía una custodia policial cerca de su domicilio de la calle Federico Lacroze, y el que la tendría a su cargo el día de la revolución estaba comprometido con el movimiento. En un edificio particular de esa manzana se ocultarían los secuestradores a la vez que el dueño de casa se ausentaría anticipadamente a su establecimiento de campo, como lo hacía con frecuencia. Las personas destinadas a cumplir la misión disponían de armas cortas y granadas de mano. Una vez apresado el presidente, sería conducido de inmediato a la provincia de Buenos Aires y de ahí a una Isla del Delta; los medios de transporte y los encargados del traslado estaban preparados. Una vez triunfante el movimiento, el general Justo sería embarcado y transportado a Europa, donde tendría que residir hasta que se le permitiese volver al país.

El vicepresidente doctor Julio A. Roca sería arrestado en el Círculo de Armas, donde habitualmente permanecía hasta horas avanzadas, siempre vigilado por los conspiradores. "Yo había conversado con un diplomático americano

—agrega Cattáneo— amigo personal del vicepresidente, cuyo nombre debo reservar, para que lo tomara a su cargo y lo sacara del país con todas las consideraciones que merecía su caballeresca persona."

FINAL POLICIAL. Continuaron las actividades revolucionarias y el 13 de diciembre de 1932 se efectuó una reunión para hacer un balance de fuerzas definitivas y resolver la actitud final.

El coronel Avelino Alvarez consideró que las fuerzas militares denunciadas como existentes y comprometidas no eran suficientes para iniciar la acción, y acto seguido retiró su palabra de compromiso, abandonando la tarea y la reunión. Cattáneo insistió para que el estallido se hiciese a la brevedad y con los jefes militares presentes —no obstante la desertión del coronel Alvarez— se resolvió iniciar la revolución el 21 de diciembre a las 4.30.

Todo el aparato subversivo comenzó a ponerse en marcha, cuando el 16 de diciembre se produjo una violenta explosión en una casa de la calle Nazca 4368. Al intervenir la policía descubrió el taller de explosivos de Raúl G. Luzuriaga y Pablo Pérez. "Realizado un minucioso registro de la casa —dice la crónica de *La Nación*—, en el taller de explosivos apareció colgado un saco de vestir que luego se supo pertenecía a Luzuriaga, y en uno de los bolsillos se halló una lista con nombres de dirigentes personalistas y de personas vinculadas a ese partido político, entre ellos el del teniente coronel Cattáneo. Junto a cada nombre figuraba la cantidad de explosivos que debía serles remitida en fecha que se determinaría."

El gobierno exageró los alcances del plan y la prensa matutina y vespertina se ocupó por varios días del movimiento revolucionario de Cattáneo, opinando que éste había incorporado a comunistas y anarquistas con el compromiso de brindarles "libertad de acción por 24 ó 48 horas para proceder como mejor les pareciera". Justo restableció el estado de sitio y dispuso la detención de Yrigoyen, Alvear, Cattáneo, Pueyrredón, Güemes, Tamborini, el general Dellepiane y otros. Fueron embarcados en el crucero 25 de Mayo y al octogenario caudillo lo confinó nuevamente en la isla Martín García.

Cattáneo tenía la convicción y proclamaba a todos los vientos que a pesar de la explosión hubiera triunfado igual el movimiento si Alvear no hubiera infiltrado la Indecisión. Así fue como "el compromiso formal de que las tropas militares saldrían a la calle dentro de las veinticuatro horas de declarado el estado de sitio no se cumplió, y lo que pudo ser un acto glorioso se redujo a un vulgar accidente policial sin ninguna trascendencia". O. A. T.

Próxima nota:

EL CINE SONORO



ALVEAR: NO QUISO APORTAR FONDOS.



JUSTO: COMO PARAR EL GOLPE.

Serendipity

DESCORCHE, NO MAS. Tapas muy duras forradas en arpillera bordó "Le livre des boissons" (El libro de las bebidas) ostenta, arriba, a la derecha, un corcho que cierra sus páginas. "Es el primer libro que se descarcha", comenta el asombrado cliente; para poder internarse en sus páginas, basta con retirar el corcho. Adentro figuran: el beber y el comer, el agua y las aguas, saviás y jugos, almibares, infusiones, bebidas agrias, cervezas, sidras, la historia del vino, vinos en el mundo, bebidas espirituosas, licores, aguardientes, cocktails y todo lo que tiene que ver con bebidas. Editado en Francia por Robert Morel y escrito por Fernand Lequenne, hace tomar conciencia del beber, aunque sea un vaso de agua. En el capítulo sobre

las primeras bebidas alcohólicas, el divertido Lequenne cita a Aristóteles: "Un hombre borracho de vino se cae hacia adelante, porque siente su cabeza pesada. Pero el borracho de cerveza se cae hacia atrás, porque está hinchado. Para las otras bebidas alcohólicas, los borrachos se caen en todas las direcciones, a izquierda, a derecha, hacia atrás y hacia adelante...". El libro es un objeto de entretenimiento a la vez que enseña con humor; todo está tratado y explicado (en francés) con un profundo conocimiento del tema. Como además la encuadernación es sumamente original, cumple varias funciones. En la librería del Di Tella, Florida 946, galería del Este, locales 27-28, por 40 pesos nuevos.



HISTORIA Y COMIDA. Es la presunta réplica de un restaurante de 1840 y se llama como la pulpería que está en "El Matadero", acuarela que Pellegrini pintó en 1838. El Chaleco Colorado se alza en Cochabamba 267; el frente es de color punzó, la puerta colonial auténtica (con herrajes hechos a fragua, yunque y martillo), de cedro oscuro; todo el interior blanco, con pisos de baldosas. Alberto de Morra, uno de los dueños, es tataranieto del jefe de policía de Rosas, general Bernardo Victorica, y decidió junto con Edgardo Villafañe, su socio, que todo lo que integra el restaurante debía ser legítimo. Tallas del siglo XVII, candelabros de bronce macizo, documentos verdaderos del período rosista, lanzas del Regimiento Escolta Libertad V de Caballería, morrón de un suboficial federal, sellos originales, cartas manuscritas del Restaurador, diarios de 1835 al alcance del que quiera hojearlos. "La idea es hacer un verdadero museo y que todos sepan de su existencia", anhela de Morra. Muestra un legajo militar de don Vicente Balbastro, granadero de San Martín de 1813 a 1829, pasando

de cadete a sargento mayor graduado. Las veinte mesas que hay en el lugar son atendidas por personal moreno, la mayoría de San Telmo y Monserrat. "Mi intención es seguir la tradición en su totalidad", cuenta Villafañe. En realidad, es una Casa de Comidas y Despacho de Bebidas como en otros tiempos, y ofrece un menú internacional con especialidades como la carbonada criolla sureña al estilo 1840, que en su secreta preparación insume: zapallo, carne, papas, batatas, choclo y duraznos. El responsable es Raúl Aguirre, (26), cocinero y correntino, encargado de los platos singulares. También prometen: asado con cuero, guiso de vízacha, ambrosía, arroz con leche y (no puede faltar) la mazamorra, tan mentada como difícil de encontrar. Por 40 pesos nuevos, dos personas pueden comer y también imaginar un viaje al pasado. Abierto desde las 19.30 hasta las 4, que es el momento en que el personal baila el candombe federal. A los que esperan su mesa, María, hermosa morena, les ofrece empanadas que guarda en una canasta colgada de sus hombros.

ORIGINAL. Esta temporada, las mujeres usarán en el cuello todo lo que se les ocurra. Pero eso sí, debe ser ceñido como un "collier", o bien vueltas y más vueltas de semillas, perlas o piezas antiguas mostradas en forma original. La moda propone pero las mujeres deciden y, totalmente convencidas, optan por seguir (en algunos casos) la influencia de su estado de ánimo. Belgrano es uno de los barrios que más galerías agrupa; perderse en los pasillos de algunas, conduce a descubrir insólitas posibilidades. En Cabildo 2092, el local 24 del primer subsuelo ofrece collares exclusivos hechos en alpaca. Un hilo de ese metal rodea el cuello y de él pende una pieza irregular que, zigzagueando, finaliza en un círculo. La influencia de Oriente ha tentado así a un artesano nacional, quien aspira a obtener desde 15 pesos nuevos por el privilegio de usar una de sus creaciones.



PARA ARMAR O ADORNAR. Desde lejos parecen objetos hechos para mirar y que, colocados en un estante, mesa o cualquier lugar, cumplen funciones decorativas. Realizados en madera muy sólida, los rompecabezas (que de eso se trata) ofrecen diversión y posibilidad de calmar los nervios. Cada pieza está pensada individualmente, y por separado muestra distintas flores, variados animales, figuras irregulares y también todo eso junto. Una divertida jirafa se mete en el lomo de un elefante que se apoya en un coqueto pulpo; éste, a su vez, sostiene un psicodélico pescado, que se pega a una alegre ardilla,

todos soportados por tupido pasto verde. Hay margaritas amalgamadas con violetas, rosas, clavos, pensamientos, tulipanes y moños de colores inesperados; pájaros de distintos tamaños y especies; hermosas sirenas y sirenas, rubias y morenas, románticas y agresivas, que incitan a desarmarlas, primero, por el placer de tenerlas todas juntas después; también para los esperanzados, el símbolo de la paz, rodeado de artísticas flores. Se necesita ingenio y, como es lógico, los grandes competirán con los menores en resolver el acertijo. Desde 45 pesos nuevos, en Opus, Esmeralda 1077.



UN AVISO COMO ESTE PUEDE COSTARLE 1ctvo.

No se sonría.

No es ningún invento raro.

Resulta que si usted divide el costo del aviso por la cantidad de ejemplares que la revista tira, se puede llegar; —depende el caso— a esta cifra. Y más aún.

Si todavía lo divide por la cantidad de personas que leen el aviso llegaríamos a cifras mucho más bajas.

Tenga en cuenta que se editan centenares de revistas. Y que su circulación se cuenta por millones de ejemplares y cubre todo el país.

¿Aún no cree que pueda costar un centavo?

Está bien. Haga el cálculo.

Si interesa, está en las revistas.

ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS





PROMOTOR CARLOS FUENTES: EL PADRE DE LA CRIATURA.

LA CONJURA DE SAIGNON: CELEBRE ANTES DE NACER

Todavía no tiene título, hay apenas una vaga idea sobre su formato, las oficinas de redacción están dispersas por Francia y España, la fecha de su aparición no ha sido prevista con certeza, y sin embargo es ya —aunque les pese a los fundadores— otra piedra fundamental de la literatura de habla española, una institución comparable a las revistas *Sur* o *Casa de las Américas*. Pero también es un elemento provocador, un acto que tiene la salud de las aventuras adolescentes. Sin los beneficios de la antigüedad, como *Sur*, y sin el carisma político de *Casa*, esta revista no nacida y anónima cuenta, en cambio, con dos respaldos considerables: el prestigio de sus fundadores y la voluntad preliminar de no confinarse en la mera literatura. Sus páginas prometen ejercicios menos tradicionales: sobre política, lingüística, artes no verbales, erotismo.

La idea de publicarla data de 1968 por lo menos: ya entonces, los mexicanos Carlos Fuentes y Octavio Paz discutían la posibilidad de organizar en París una revista latinoamericana que pudiese circular sin problemas por el continente. El 14 de agosto los miembros del cónclave asistieron casi en pleno al estreno de una pieza teatral de Fuentes (*La borgne est roi*, puesta en escena por Jorge Lavelli e interpretada por María Casares), en el cuadro del Festival de Aviñón. Al día siguiente se desplazaron hacia la casa de Julio Cortázar, en Saignon, y escribieron a doce manos

el acta de nacimiento. Porque los conjurados eran entonces seis: los propios Cortázar y Fuentes, el chileno José Donoso, el colombiano Gabriel García Márquez, el español Juan Goytisolo, el peruano Mario Vargas Llosa. Tres de los fundadores faltaron a la cita: Octavio Paz, el cubano Severo Sarduy, el español Jorge Semprún.

El proyecto podía ponerse en marcha, al fin, gracias a un inesperado aporte económico: el de Albine de Bois-Rouvray, una promotora de 28 años, hija de un vizconde girondino y descendiente —se supone— de propietarios de minas en Bolivia, quien había animado ya otras dos revistas de izquierda: *Il Manifesto*, en Italia, y *Le point*, en Bélgica. El aporte de la empresaria asegura un año sin sobresaltos; los fundadores de la revista confían en que, a partir de entonces, se podrá financiar sola. En Saignon acordaron ajustarse a una periodicidad trimestral (el primer número corresponderá al tercio inicial de 1971). El formato, en principio, se parecerá al de los "Cuadernos del Ruedo Ibérico", aunque esa fue apenas una idea lanzada al azar durante el diálogo y no discutida a fondo.

El grupo convino en nombrar director a Octavio Paz, pero Paz no sabe todavía si podrá liberarse de los compromisos que ha asumido con universidades inglesas para establecerse en París durante por lo menos seis meses al año. En caso negativo, la dirección sería colegiada y estaría a cargo de los que

ve fundadores. Puesto que eligieron París como sede de la aventura, una tirada de dos mil ejemplares será colocada en los kioscos de la ciudad y distribuida desde allí a Londres y Bruselas. Sin duda, España quedará excluida después de la primera tentativa de venta: sucede que Goytisolo y Semprún han sido excomulgados hace ya tiempo por el régimen de Franco, y sus nombres en el Consejo de Redacción convierten a la revista entera en anatema. En Saignon se acordó que habría dos centros reimpresores para cubrir el continente latinoamericano: una editorial de México y otra de Buenos Aires. Pasará otro mes antes de que se sepa cuáles son.

DEL LADO DE ADENTRO. Los conventillos literarios han comenzado a preguntarse ya por qué aparece éste y no aquel nombre en el Consejo de Redacción, a conjeturar hasta qué punto los intereses de clan influirán sobre la revista. El grupo está habituado a las críticas de sus compatriotas: los latinoamericanos han juzgado siempre más respetable no hacer nada —para no exponerse al desprestigio— que correr el riesgo de equivocarse.

Otras preguntas son más válidas: ¿por qué París y no La Habana, por ejemplo, ya que los nueve miembros del grupo han sostenido muchas veces la importancia clave de la revolución cubana, aunque con diferentes grados de entusiasmo? Todos coinciden que sólo en "París pueden evitarse las contingencias de nuestro subdesarrollo político, las supresiones y censuras a que sería sometida la revista en cualquier país de lengua española". Goytisolo evocó las dificultades que sobrevendrían en México, por ejemplo, si la revista tuviese que comentar una masacre parecida a la de la Plaza de las Columnas (poco antes de los últimos Juegos Olímpicos) o las que se desencadenarían en Brasil si aludiese a las torturas infligidas por el gobierno a sus opositores. En lo que concierne a La Habana la razón invocada para no instalar allí la revista es el bloqueo que padece Cuba y que gravita sobre sus comunicaciones con el mundo. Eso explica también por qué Cortázar y Vargas Llosa que integran el Comité de Redacción de *Casa*, consideran a la vez útil establecer un rancho aparte. Lo que, en definitiva, inclinó la balanza a favor de París es que allí viven de manera permanente la mayoría de los miembros del Consejo (Cortázar, Goytisolo, Sarduy, Semprún), uno en forma transitoria (Fuentes), y los demás están a hora y media de avión (García Márquez y Vargas Llosa en Barcelona, Donoso en Mallorca, Paz en las cercanías de Londres).

Desde *La Revue Sud-américaine* que fundó Lugones a principios de siglo, la aventura de Saignon abunda en antecedentes: el último es *Mundo Nuevo*, dirigido por Emir Rodríguez Monegal desde 1967 a 1969, el que el grupo asigna

"un papel cumplido con eficacia, pero entorpecido por las hipotecas políticas" (los fondos de *Mundo Nuevo* provenían de la Fundación Ford). Los escritores del grupo, novelistas y exiliados de sus países, con la única excepción del poeta Octavio Paz —a quien, sin embargo, también alcanzan las leyes del exilio—, suponen que fue la inexistencia de una revista a salvo de azares políticos o de bloqueos culturales lo que les dio la idea de fundar una. En Saignon, partieron de los siguientes supuestos: la literatura actual de lengua española es, en la esfera de la creación, una de las más ricas que existen; sus limitaciones aparecen, sobre todo, en el campo de los estudios críticos; los autores de primera línea coinciden en sostener una lucha abierta por la liberación de los pueblos latinoamericanos, pero entienden que esa liberación no debe detenerse en las estructuras políticas sino penetrar también en la lengua y en las costumbres: de ahí, pues, la importancia concedida al erotismo en el programa de trabajo. A partir de esas claves, la revista de Saignon empezará a encontrarse a sí misma. Goytisolo, frenando de antemano las previsibles sospechas de los mal pensados, acaba de aclarar que "la publicación excluirá todo olor a mafia, todo sonido de autobombo". Para él, el mejor acápito posible de la revista es una frase de Pi y Margall: "La humanidad ha procedido siempre de un mismo modo. Empezó por tener aspiraciones y acaba por tener sistemas". Con la advertencia, claro, de que el grupo se pondrá del lado de las aspiraciones y lanzará sus dardos contra los sistemas. ♦

T. E. M.

EXILIADO CORTÁZAR: EL ANFITRION.



LEROI JONES: COMO SI NO HUBIERA UNA MANERA MAS HERMOSA...

AUTORES

La ocultación de lo flagrante

El conferenciante muerto, por LeRoi Jones. Buenos Aires, De la Flor, 1970. 80 páginas. *Blues People*, música negra en la América blanca, por LeRoi Jones. Barcelona, Lumen, 1969. 301 páginas.

El 16 de junio de 1966, en Greenwood, Estado de Misisipi, Stokely Carmichael empleó por primera vez el término: Poder Negro. Por esa misma época, en Oakland, California, Huey P. Newton y Bobby Seale formaban *The Black Panther Party*, y Eldridge Cleaver salía de la cárcel estatal de Folsom con el manuscrito de su virulento *Soul on Ice* (*Alma encadenada*). Un año antes, en 1965, el escritor negro LeRoi Jones cumplía con su novela *The System of Dante's Hell* una parábola creativa que incluía tres formas expresivas: la poesía (*Preface to a Twenty-Volume Suicide Note*; *El conferenciante muerto*), el teatro (*The Toilet*, *The Baptism*, *Dutchman* y *The Slave*) y el ensayo (*Blues People*). En apenas cuatro años, desde 1961, Jones se había convertido en el lacerante portavoz de la adormecida conciencia de un pueblo oprimido; y, a pesar de aquellos que abominan de la sociología aplicada a la literatura, es imposible comprender esta obra mayor sin enclavarla en el proceso de liberación del pueblo negro en los Estados Unidos.

Blues People (1963) analiza exhaustivamente el cambio radical operado en los negros estadounidenses, en el camino desde la esclavitud hasta la ciudadanía. Y el hilo de Ariadna utilizado por Jones, para no perderse en este complejo proceso, es la música de los negros, desde los cánticos africanos parcialmente transformados, que cantaban los cosechadores de algodón, hasta

las últimas expresiones del jazz, a principios de la década del 60, con Ornette Coleman y Cecil Taylor a la cabeza. Una de las particularidades esenciales de los negros en Norteamérica fue la imposibilidad (a diferencia de los hombres de color latinoamericanos) de llegar a un sincretismo religioso; es decir, amalgamar los ritos africanos con el ritual cristiano, a través de sus deidades —vírgenes y santos—, convertidos en *loas* (dioses menores). La barrera fue impuesta por el extremo puritanismo norteamericano. "Siempre había una frontera, en el campo musical o social, que el negro no podía rebasar —señala—. Y fue esa franja limítrofe, esta tierra de nadie, la que dio belleza y lógica a la música negra."

Jones cita en un momento dado a Borneman, un especialista que dice de la música africana: "El timbre queda velado y parafraseado mediante constantes cambios de vibratos, trémolos y armónicos. Los acentos y tiempos no se expresan taxativamente, sino que se sugieren o se expresan implícitamente. Es la negación u ocultación de todo tipo de manifestación externa flagrante". Curiosamente, esta definición puede aplicarse a la voz del mismo Jones en los poemas de *El conferenciante muerto* (1964). En efecto, la respiración de los versos de este libro (más conciso y convulsivo que *Preface to a Twenty-Volume Suicide Note*, 1961) semeja el movimiento de una anguila: es imposible atraparla, pero continuamente golpea con líneas duras como un hueso, que sólo aparentemente son una exteriorización flagrante. En realidad, la poética de Jones está signada por una violenta ambigüedad, que intenta rescatar hasta los más mínimos rescoldos de vida. De la dureza de sus versos él dice: *Hay tantos líricos, / tantos / otros / que no comprenderán. // Te diré esto sin embargo, / no es como si / hubiera otra manera / más hermosa.*

M. P. R.

¿Un intelectual de consumo?

McLuhan: Pro y contra, por Raymond Rosenthal. Caracas, Monte Avila Editores, 1969, 335 páginas.

Con algún retraso, menor que en otras ocasiones, los libros más importantes de Marshall McLuhan han ingresado a la lengua española (ver *Panorama* N° 144). Hasta ahora han producido algún efecto en las artes (M. Minujin) y en la teoría de la comunicación, pero los demás órdenes de la cultura han exhibido una considerable anestesia. El hecho es que, mal o bien, McLuhan ha propuesto toda una filosofía de la historia con éxito clamoroso en los países anglosajones. Su tesis central es que las variaciones fundamentales de la historia del hombre sobre la tierra son efecto de los cambios que han experimentado los medios de comunicación. De este modo articula la historia en tres épocas: la era tribal, relativamente armoniosa, en la que los cambios se producen con mucha lentitud; la época alfabética, que culmina con la invención de los tipos móviles por Gutenberg y, finalmente, la era electrónica que frena el primado de la visión abstracta propia de "el hombre tipográfico" y mediante la televisión devuelve la primacía al tacto, promoviendo una interacción de los sentidos que es la base de la armonía psicofísica del hombre. Gracias a la televisión el mundo se ha achicado y la gente está en camino de vivir de nuevo en una aldea en la que resonarán los tambores de la tribu.

Esta antología de Rosenthal propone diversos enfoques críticos de la obra de McLuhan. En realidad se trata de una profusa paliza que diversos escritores de las más variadas tendencias le acomodan a casi todas las tesis del buen canadiense. Se dice que no es original, que escribe frangallosamente, que

MCLUHAN: UNA TERNURA DE ABUELO.



casi siempre está equivocado. Más aún, que profesa hacia sus propios errores una ternura de abuelo (Quinton). El golpe más escalofriante lo asesta Michael J. Arlen, crítico de televisión de *The New Yorker*: McLuhan es básicamente un investigador que trata de que se piense con frescura en el nuevo medio que rodea al hombre, pero que cuando toca un tema desgraciadamente lo clausura, "lo deja más muerto que vivo". Esto es lo peor que se puede decir de quien huye de las exposiciones ordenadas y quiere hacer pensar. Mientras tanto McLuhan gana cien mil dólares anuales en la Universidad de Fordham y sigue siendo "el primer filósofo pop" según el dictamen de *The New Yorker*, con una fuerte tendencia a convertirse en el primer filósofo del mundo de la publicidad (Neil Compton).

Pero una de dos: o el tipo es un vulgar sofista, en cuyo caso no vale la pena ocuparse de él, o el señor dice algo importante que es necesario rescatar de su propio charlatanismo y de la credulidad de su público. La antología de Rosenthal demuestra con exceso de razones que McLuhan es un aventurero pero al mismo tiempo deja entrever en muchas ocasiones que a su manera McLuhan está doblemente envuelto en la retórica; es un retórico de la retórica; no tiene demasiado interés por decir "la verdad" o por fundar en "razones objetivas" sus tesis; ante todo quiere persuadir y esto de la forma más subrepticia, mostrando el inmenso poder persuasivo de los medios de expresión que inconscientemente nos condicionan. A su vez sus lectores no atribuyen excesiva importancia al error particular de cada uno de los brochazos de su genio. Lo leen con avidez, divulgan su fama porque fundamentalmente les interesa la visión totalizadora que les suministra el ágil canadiense, danzando desenvueltamente de la crítica literaria a la historia de la orfebrería, de la guerra al surf, de la Biblia al calefón. Es enciclopédico y es alegre, no lo detiene el escrúpulo de la exactitud y puede opinar acerca de todo. ¿No es acaso el intelectual que esperaba la civilización de consumo?

Más que por sus obras o por sus ideas McLuhan interesa como síntoma de las sociedades más avanzadas. Mientras tanto queda en pie un hecho: a manotazos, lanzando consignas hechizadas, McLuhan ha emprendido un camino que recorren con otros métodos los estructuralistas y los filósofos de "la nueva retórica".

Lo cierto es que la cultura universitaria actual, la más imponente de la historia, no ha logrado conmover y seducir como los descarriados y poco académicos libros de McLuhan. Y esto indica que, como en otras épocas críticas, los nuevos modos de pensar pueden nacer al margen de los edificios prestigiosos, por obra de un espíritu inicialmente mezclado con lo ilegítimo.

E. de O.



QUENEAU: LA ENCICLOPEDIA PURA.

NOVELAS

La loca logia de la lógica

Los hijos del viejo Limón, por Raymond Queneau. Buenos Aires, Losada, 1970, 282 páginas.

El mismo autor es un acertijo imposible de resolver. Miembro, al mismo tiempo, de la Academia Goncourt y del Colegio de Patafísica, surrealista de los años heroicos (1924-29), separado del movimiento por "razones estrictamente personales", director de la *Encyclopédie de la Pléiade*, cultivador del verso libre y del rimado, Raymond Queneau escapa a las categorías, tal vez porque en sí mismo es una categoría. Y una de sus irreverencias mayores, aunque ahora parezca absurdo, fue ejercer el género novelístico en un momento en que la vanguardia literaria francesa todavía era monopolizada por los poetas, y la novela era considerada una expresión caduca, pródiga en limitaciones y convenciones.

En su vasta obra, los libros de poemas *Chêne et Chien* (1937), *Les Ziaux* (1943) y *L'Instant fatal* (1946), encierran sus logros mayores; por otra parte, la prodigiosa e intraducible *Zazie dans le métro* (1959) comprende su prosa más lograda, donde se conjugan admirablemente sus destellos poéticos y sus ocurrencias verbales. *Los hijos del viejo Limón* (1937), en cambio, es una obra menor. Las partes más memorables son aquellas en donde el personaje central de la novela, Chambrenac, especula con loca lógica alrededor de su proyecto de redactar una Enciclopedia de Ciencias Inexactas. Esos delirios (coherentes, taxativos) recuerdan los de *Bâtons, Chiffres et Nombres* y *Exercices de Style*, y deparan algo de poesía, tal como la situó Queneau en la parte tercera de su célebre *Pour un art poétique*: Siempre tiene una cosa extrema / un poema. ♦

M. P. R.

MITOS

«Moi Tarzan, tu Jane»

Tarzan al desnudo, por varios autores. Buenos Aires, Rodolfo Alonso Editor, 1970, 176 páginas.

"Si los glaciares tardan mil años en llegar al valle, las sagas tardan a veces varios siglos en llegar a la conciencia de aquellos a quienes están destinadas. En consecuencia, no es fácil asistir diariamente al nacimiento de un mito. ¡Ojalá pueda el alto y rápido vuelo del mito de Tarzan reavivar hermosos recuerdos en quienes conservaron su nostalgia e inspirar en los otros el deseo de apreciar su asombrosa riqueza!" El entusiasmo tiene sus trampas: este fragmento de prosa, firmado por Francis Lacassin, escritor francés adscripto a varias de las muchas capillas donde se rinde culto a *le merveilleux*, no estaría fuera de lugar entre las cartas de lectores publicadas por el más culterano matutino porteño. Pero, en cambio, está indemne de esa pedantería aldeana, que necesitó del *pop art* para atender a las historietas.

El estudio de Lacassin ("Tarzan: mito triunfante, mito humillado") apareció en el número 29-30 de la revista parisiense *Bizarre*, en 1963, asistido por portento-

sas y utilísimas bibliografía y filmografía. Suyas son 144 de las 176 páginas de este volumen. El resto es relleno heterogéneo: dos páginas y media de prosa de Edgar Rice Burroughs, del volumen original de su serie (*Tarzan de los monos*, 1912), donde se reconocen los bríos de la aventura y su dimensión mitológica; dos artículos prescindibles, de Paul Theroux y Peter Markham. Como los editores locales, responsables de este contubernio, se contentaron con verter el texto de Lacassin y sus apéndices eruditos sin ninguna puesta al día, la filmografía —por ejemplo— ignora las incursiones de Tarzan por la pantalla posteriores a 1962 y comete irregularidades en la traducción de los títulos (¿para qué interesa al lector local el título francés de un film norteamericano, si se le da equivocado el de la exhibición en la Argentina?).

Pero, cualesquiera sean sus límites, el estudio central de Francis Lacassin vale la pena. Sus instrumentos críticos (plásticos, sociológicos) son quizá débiles, pero maneja una documentación amplia y precisa. La evolución de Tarzan en sus encarnaciones, cada una de las cuales supuso un contacto distinto con el público y una reacción ante ese contacto, está señalada minuciosamente, sin perder de vista las resonancias prestadas por contextos históricos como las campañas moralistas de los años 30 o la Segunda Guerra Mundial. ♦

E. C.

BEST-SELLERS

NARRATIVA

- 1) *El informe de Brodie*, por Jorge Luis Borges (Emecé) (Semana anterior 1) y *Love Story*, por Erich Segal (Emecé) (2).
- 2) *Viajes con mi tía*, por Graham Greene (Sur) (3) y *Caminos a Katmandú*, por René Barjavel (Emecé) (—).
- 3) *Papillon*, por Henri Charrière (Emecé) (4).
- 4) *El asiento del piloto*, por Robert J. Serling (Emecé) (—) y *Megafón, o la guerra*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana) (3).
- 5) *Teorema*, por Pier Paolo Pasolini (Sudamericana) (4).

ENSAYO, POESÍA

- 1) *Carta abierta a Buenos Aires violento*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Emecé) (1).
- 2) *Los Beatles, canciones ilustradas* (Emecé) (2) y *Antología Poética*, por Georges Brassens (De la Flor) (3).
- 3) *El desafío americano*, por Jean-Jacques Servan-Schreiber (Plaza & Janés) (3) y *Peronismo, autocritica y perspectivas*, por M. Gazzera y N. Ceresole (—).
- 4) *Pomelo*, por Yoko Ono (De la Flor) (—).
- 5) *Ideología y realidad nacional*, por Touraine, Nikolaus, Novikov y otros (Tiempo Contemporáneo) (—).

Librerías consultadas: Atlántida, Galatea, Ulises, Labor y Letras.



Usted tiene una "cita" con Pearson, diseñador de este sillón. En interior forma.

interior forma s.a.

Amoblamientos para empresas y residencias
Paraguay 545 y 555 - tel. 32-0317/0696 - Buenos Aires
Córdoba: Haplita-Av. Malpú 110
Tucumán: Ateller, Chacabuco 17 y 34
Mar del Plata: Estudio de Diseño, Santiago del Estero 1944
Rosario: Espacio Arquitectura Decoración Córdoba 1230
La Plata: Burma Calle 10 entre 51 y 53
Montevideo: Solis 1480

Unicos representantes de Knoll International

Anticipos

EL HIMALAYA o la moral de los pájaros

Miguel Angel Bustos

"Quiero que este Libro o Libros, que es uno, el mismo, mi único, sea la historia de un juguete, de un resplandor, de la primera visión de algo que unió la imagen de milenios del hombre y los cielos en mi corazón", anota Bustos (Fragmentos Fantásticos, Visión de los Hijos del Mal) en la Obertura de este libro, ilustrado por el propio poeta, que Editorial Sudamericana publicará próximamente. En esta obra ejemplar la aventura poética consiste en ingresar en la Noche del Verbo, en protagonizar una escritura ubicada en un umbral metafísico.



Segunda aparición del
SOL ANTIVERBAL
sobre la TIERRA-NACIENTE del
TERCER MUNDO y
canto quinto de los PAJAROS

Hacia el mediodía; sintiendo próxima la tierra que nació; la muchedumbre de guerreros intentó un canto de furia o salvaje alegría pero lo que salió de sus bocas fue una blasfemia atroz, un discurso de delirios, y nadie rió y todos miraron el cielo.

CANTO QUINTO DE LOS PAJAROS

Recuerda, conquistador de la Luna y el Sol, recuerda bastardo este Imperio de Niños.

Honor a tu coraje: yo te maldigo. Pues años y años y cientos han de pasar hasta que el Verbo resucite en la tierra violada. Mientras; balbucea el caos con tu lengua clavada por el frío Sol Antiverbal: señor de justicia. Salve.

(En la superficie del mercurio frutos y ramas golpeaban el barco, sin ruido. Y un río de aguas blancas devoraba el mar mineral. Aquel sol de Justicia se elevó sobre los volcanes y las nieves en busca de un refugio de salvación. Y en la mañana primera de la conquista sólo hablaron los pájaros):

Amanece en la noche. Babilonia fue tumulto y Jerusalén silencio. Salve e ilumina.

libro tercero
POLIFEMO

Sobre ALTARES de lienzo

sobre ALTARES del mar
sobre el MAR

¿quién soy?

Salí y caminé hacia el sur y entré en los dominios de

POLIFEMO-guardián de Himalaya.

Y un único pájaro; quieto en la rama blanca de un árbol muerto por el fuego del cielo; cantó:

yo soy HYPERION

fénix en las aguas de
mil soles en el país de Diótima.

Canto mi soledad porque apareces,
canto porque me ves:

(iluminado en los esmaltes de mi música,
iluminado en el color veloz de mi tristeza)

CANTO

huyeron los ríos,
Diótima gira errante en el millón
de galaxias-serpientes de oro en las
montañas de la luna.

CANTO

porque entras en el reino de POLIFEMO-
SEÑOR; ojo solitario de toda visión atada
a la multiplicidad del mal;
(en cada piedra

en cada metal en cada flor o puerta que
se abra al jardín que te llama, antiguo)
tu corazón-unidad ha de sufrir
dividido en mil rostros
aquí TODO es enigma ESFINGE fábula
de fábulas en la noche de
todas las noches.

CANTO

mi sueño agonía en la curva de mi vuelo
el vuelo de mis alas en tu sueño
que has de estrangular
si quieres el

VERBO

monte en piel viva
Señor-desollado
(¿acaso este es un libro
un monte que alucina a sus piedras
un Verbo infinito que clama por
todos los verbos en la salvaje
barbarie de lo que jamás ha sido
verbal?)

CANTO

tu extravío de Aguila y Tigre en
la tierra sin Maestros

CANTO

el paso de los Errantes.

(Y soñé,
soñé un desierto amarillo rayado por toda sombra
o luz que alguna vez lo hubiera tocado. Y en este
campo lívido un patio de cristal llamaba con fulgores
de agua en la fiebre del planeta muerto.

¿dónde está
dónde está ELLA?

La noche ha muerto y vive su corazón,
Caminé un siglo por el desierto-
tigre de mi sueño; un siglo de
casas con blancos vestidos vacíos
en salas iluminadas por relámpagos
púrpuras; un siglo y llegué al
patio de cristal.

Atravesé una multitud de hombres callados que se
dejaron vencer como murallas de seda: tensas; con-
vertidos en sombras huyeron sobre el desierto ama-
rillo como fieras marinas hacia el cielo líquido sus-
pendido sobre el patio.

Y llegué hasta él; un ópalo circular y sin límites;
y vagué por su superficie de quietud cruzada por
imágenes nacidas en el abismo salvaje del cielo.

Ciudades erigidas entre dos oscuridades; ciudades
cortadas por rebaños de cuernos de bronce; ciudades
traídas a mi sueño por el paso de bárbaros delirios
de otro cielo en otro tiempo.

Y el ópalo infinito soltó un pez de oro abierto en vi-
trales de fuego a un campo lívido surcado por luces
y sombras que rayaban el desierto amarillo de mi
sueño.)

CANTO

el paso de los Errantes:

se cae el arco HORIZONTE del cielo de ser vasto

soporte calmo de la jauría santa de los soles carni-
voros en la casa nocturna?

(iluso, amante de mentiras: soy
una hiena hambrienta en la ciudad
de los inmortales).

GENERAL:

aún te falta un crimen para que llegues a la eterna
paz inmemorial.

¿OYES el canto:

tamaño del cielo en los corazones
sumergidos en la tierra verbal?

Cantan las sirenas de mil años en el mar y su canto
imanta los Polos y sobre puentes de fuego la visión
es tuya AQUELARRE.

libro cuarto

MONTE SILENCIO DEL VERBO

Caminé hacia el sur, como si hubiera un sur de pa-
sión magnética por el salvaje norte; errante ERRAN-
TE. Que me ahorquen con flores de selvas enfermas
donde nace Aquelarre en sueños, en fiebres: niebla
en el monte púrpura del corazón.

Casa de los espacios cardinales ¿qué delirio es este
llamado de imanes bajo un cielo que miente; quién
podrá decir: abro los ojos, veo, si nada ha nacido, si
nada puede nacer para la muerte imaginaria?

Y siempre el mar; mirado por la luna; mu-
ge en los campos del sol. Siempre su cris-
tal CLAMOR de fuego frío lanza Islas Ver-
bales en las tierras de mi memoria.
Relámpago sin instantes, cielo Antiverbal
¿qué ángel o infante de un reino estéril
azotado por ríos de lenta riqueza me aco-
só; en la cámara mágica de los niños sin
nacer; y con su voz de un millón de ga-
laxias gritó: qué ángel o nadie?

"Idumée! idumée!

... le Livre, persuadé qu'au fond il n'y en
a qu'un... explication orphique de la Ter-
re, qui est le seul devoir du poète et le jeu
littéraire par excellence; car le rythme
même du livre, alors impersonnel et vivant,
jusque dans sa pagination, se juxtapose
aux équations de ce rêve, ou Ode; Voilà
l'aveu de mon vice..."

Ah, día de los días; patria salvaje inocente eterni-
dad. Cielo de quietud, bello abismo: mañana del Ver-
bo. Fui, en aquel sin tiempo, un perpetuo amanecer
y pasé la celeste muralla; región de banderas y soles
llevados por dioses; crucé su puente de llamas, en-
carnación de las niñas, dejé la mañana y entré en
la Noche del Verbo. ♦

Artes y Espectáculos



TIEMPOS FELICES: GODARD PREPARA UN TRAVELLING DE WEEK-END.

JEAN-LUC GODARD: DOS O TRES COSAS QUE SE DE EL

Con atrasos considerables, a pesar de prohibiciones y cortes abusivos, en un desorden absoluto, los films de Jean-Luc Godard se abren paso hasta las pantallas locales. Para un público hambreado, sometido a los despotismos —diferentes pero conjugados— de la censura y la exhibición, esas apariciones son uno de los pocos contactos posibles con un aspecto clave del cine moderno, el que se hace al margen (o a pesar) de las estructuras industriales todavía vigentes. Si en Buenos Aires no es posible "estar al día" con lo más vital del cine contemporáneo, la fama de Godard permite que algunos distribuidores temerarios se arriesguen y, en el ghetto de las salas especializadas, lancen, por ejemplo, *Week-end*.

Pero ocurre que este film admirado y admirable (ver nota en página 60) pertenece a una parte de la obra de Godard —la mayor y, sin duda, la más interesante— que el autor ha rechazado recientemente. Acusado de "individualista romántico" desde *Sin aliento* hasta *Alphaville*, de "fascista" por *El soldado*, Godard politizó su discurso a partir de *Masculino Femenino* (1966). "Politizó" en un sentido obvio: es sabido que ninguna partícula de actividad humana puede eludir la evaluación *sub specie politicae*; precisamente, los ejercicios de interpretación ideológica más ilustrativos son los que se aplican a materiales no deliberadamente políticos. Pero Godard, desde luego, no sacrificó, en su primera etapa, el gusto

tan propio del autor por el cultivo de la paradoja; más bien, lo exacerbó: en la desconfianza hacia los clisés del pensamiento que respaldan los clisés del lenguaje, los films realizados entre 1966 y 1968 (como *Made in USA* o *Dos o tres cosas que sé de ella*, los únicos conocidos en Buenos Aires) avanzan laboriosamente reconociendo su terreno, desmontando cada recurso de la sintaxis tradicional que parezca acarrear un coágulo de ideología burguesa, buscando el lenguaje de un cine nuevo.

En 1967, Godard realiza *La chinoise*. Denostado por los maoístas franceses en ocasión del estreno en París, prohibido tres años más tarde por la censura argentina, el film puede ilustrar las contradicciones de un cineasta que, entonces, se consideraba un sincero admirador de la revolución cultural china. "No se puede decir que la disputa chino-soviética sea muy fácil de resolver para un francés, sobre todo si proviene de la burguesía —confesaba Godard—: mis personajes sólo se representan a sí mismos; son Robinsones para quienes el marxismo sería Viernes. Son, pues, necesariamente ambiguos, tanto para el embajador de China como para el de la URSS." Y agregaba, peligrosamente: "Su sinceridad es para mí lo primordial".

"La sinceridad": no es difícil reconocer el eco de una concepción del trabajo artístico que, bajo distintas encarnaciones, es la entraña de todas las vanguardias occidentales: el arte como

forma de conocimiento, como exploración de la ambigüedad y las contradicciones de la experiencia. Pero para un revolucionario la duda debe ser desterrada tanto como la percepción de matices en la conducta; la convicción importa más que la sinceridad, y la ironía no tiene utilidad en cuanto puede demorar o hacer vacilar el combate. En 1967 Godard podía sostener que "El soldado en su momento era ingenuamente confuso, y hoy se mantiene firme", pero en 1970 tanto aquel film de 1960 como *La chinoise* arden en la misma pira: la que consume toda la obra del "ex cineasta burgués Godard", hasta *One plus one* (1968) incluido.

AUTO DE FE. Si los censores argentinos consideran subversiva a *La chinoise* porque trata con simpatía a sus desorientados (o cándidos) maoístas, tomando por Biblia —contra los preceptos del mismo Mao— al Pequeño Libro Rojo, y los maoístas franceses lo consideran peligrosamente reaccionario, por inocular la posibilidad de la duda en la claridad ideológica de su combate, el hecho ilustra menos sobre el film que sobre la dificultad de poseer una palabra última, inapelable, sobre las relaciones entre arte y política.

Precisamente la busca de una forma de desnudar la "ideología burguesa" implícita en el lenguaje, de exponerla y superarla, anima a uno de sus films más difíciles, inédito en la Argentina: *Le gai savoir* (La gata ciencia), producido por la televisión francesa y la alemana, rechazado luego por la primera, nunca estrenado en Francia, sólo conocido en Inglaterra y en los Estados Unidos. En la penumbra de una oficina de la ORTF —Radio y Televisión Francesas—, Patricia Lumumba (Juliet Berto) y Emile Rousseau (Jean-Pierre Léaud, desde luego) examinan fragmentos de films, estudian las relaciones de palabra e imagen, sobre su poder y su esclavitud. "Sólo un análisis desintegrador como éste puede conducirnos, según Godard, a liberarnos de nuestro condicionamiento behaviorista de los últimos cientos de años; como *El arte de la fuga* de Bach, *Le gai savoir* es didáctico, metódico, inconcluso; ambos tienen poca sustancia abiertamente emotiva y son difíciles de aprehender en un primer contacto; ambos son auténticamente revolucionarios" (Richard Roud).

El carácter "inconcluso" del film es esencial: empezado a fines de 1967, exhibido (donde se lo exhibió) dos años más tarde, el proyecto inicial no se terminó y Godard "legó" sus secuencias no realizadas a sus colegas Jean-Marie Straub, Glauber Rocha, Bernardo Bertolucci. También en 1967, el frustrado episodio "L'aller/retour des enfants prodiges" para una película colectiva cuyo título provisional era *Vangelo 70* sólo alcanzó las pantallas italianas dos años después en un film entonces titulado *Amore e rabbia*, y cuyas partes no coincidían exactamente con las del proyec-

to inicial. También el aporte de Godard a *Loin du Vietnam* (Lejos de Vietnam) se redujo finalmente a una confesión, cara a la cámara, junto a otra cámara, de su impotencia por alcanzar una solidaridad menos simbólica que esa.

De *One plus One* (Uno más uno), filmado en Inglaterra en 1968, el productor Iain Quarrier (más conocido como actor: encarnó al vampiro homosexual de *La danza de los vampiros*, de Polanski) mostró una versión propia. El film consta de dos acciones paralelas: una suerte de historieta ideológica cuya sustancia verbal mezcla slogans políticos con la prosa de la "serie negra", y un ensayo de los Rolling Stones, que toman, abandonan, corrigen su versión de la canción "Sympathy for the Devil". El film se cerraba con una secuencia lírica, homenaje al *Octubre* de Eisenstein, y con la canción siempre ensayada, siempre interrumpida; Quarrier insistió en superponer la versión definitiva sobre las imágenes finales. Esa decisión, en apariencia trivial, tuvo para Godard un sentido ideológico preciso: impedirle quedar abierto, disponible, imponerle la culminación consolatoria de todo "arte burgués" (en Nueva York, en abril de 1970, el film se estrenó en ambas versiones, exhibidas en días distintos en una misma sala).

Week-end, terminado a fines de 1967, tuvo un éxito notable en Francia y en los Estados Unidos. Godard, aparentemente, se sintió atrapado por ese triunfo. *Le gai savoir* y *One plus One* se alzan violentamente contra los gustos de su público previsible. Son sin embargo, films en 35 milímetros de los cuales sólo el primero tiene un productor no tradicional (aunque, en los últimos años, la televisión europea ha sido el mecenas de los proyectos más audaces del mismo Godard, de Bertolucci, de Bresson, de Straub, de Rossellini). Que no se hayan adquirido para su exhibición en la Argentina, sólo señala que el mercado local no está adiestrado para que la operación sea posible, ya que ninguno de ambos sería prohibido, o a lo sumo sufriría cortes no más graves que los de *Week-end* y *Dos o tres cosas que sé de ella*. Pero Godard ha avanzado en los dos últimos años hacia el cine de 16 milímetros y anuncia su paso al Super 8; los circuitos de distribución y exhibición convencionales no lo acogen en Europa, y sólo en la prodigiosa Nueva York de 1970 es comprensible que sus obras más agresivas se estrenen en doble programa.

UNA FILMOGRAFIA SECRETA. ¿Cuáles son esos films que probablemente nunca llegarán a la Argentina y que aun en Europa se exhiben primordialmente en cine-clubes, cinematecas, agrupaciones estudiantiles, sindicatos o ciclos especializados? Muchos han quedado inconclusos, otros han sido rechazados por sus productores; una nómina casi completa —aunque con Godard siempre a la cabeza— de films que se

Un film comme les autres (Un film como los demás), realizado a mediados de 1968, es el examen de conciencia inmediatamente posterior al inquieto mes de mayo de aquel año. En una suerte de picnic político, varios estudiantes y un obrero se preguntan por qué se frustró la revolución de la primavera anterior y cuáles son las estrategias que el futuro exige, en Francia. Quiénes lo han visto sugieren que el único valor, o interés, del film es su testimonio de un momento, su voluntad de no elaborar sino de reflejarlo lo más lípidamente posible.

One American Movie (una película norteamericana), emprendida en Nueva York a fines de 1968, ha sido declarado como "abandonado" por sus productores, la editorial Grove Press (quienes accedieron al cine como distribuidores de *Yo soy curiosa* de Sjöman, cuyo éxito inesperado y sin precedentes le permitió trazar un programa de varios años e iniciarse como productores). Se trataba, aparentemente, de una encuesta sobre distintos grupos activistas norteamericanos, pero la fluidez de la situación social en los Estados Unidos parece haberle sugerido a Godard que su film resultaba inútil como arma de una guerrilla ideológica.

Communications se inició en Quebec, Canadá, a principios de 1969 y también ha quedado inconcluso, aunque por el momento no se lo da como definitivamente abandonado.

British Sounds fue encargado por la BBC y se filmó en Londres a principios de 1969. Impermeable a las sirenas del *Swinging London*, Godard investiga la organización de los gremios en un Welfare State. Dividido en tres partes, centradas sobre los estudiantes, los obreros y las mujeres, el film incluye un famoso plano de más de dos minutos de duración en que la cámara enfoca, hacia adentro, entre las piernas de una mujer desnuda, mientras una declaración del Frente por la Liberación Feme-

nina discurre en la banda sonora. No difundido por la TV inglesa, el film se exhibió hace un par de meses en Nueva York bajo el título *See You at MAO* (Nos vemos en MAO), feliz ambigüedad permitida por las siglas de un sindicato inglés.

En doble programa con este film, Nueva York conoció *Pravda*, realizado inmediatamente después en Praga, también bajo la égida de Grove Press. Montaje de documentales sin otra coherencia que la impuesta por el comentario sonoro, Godard suscribe la interpretación china de la invasión soviética a Checoslovaquia: la represión rusa habría tenido por fin impedir no que los checos se desviaran de la línea socialista sino que rompieran el tácito equilibrio de fuerzas ruso-norteamericano (y por consiguiente, antichino). La filmación conoció dificultades imaginables, bajo el nuevo régimen "duro", y el material recogido, más el que proviene de otras fuentes, sostiene con dificultad el enunciado de la tesis de Pekín.

Vent d'est, el film inmediato, es una alegre parodia de western rodada en Italia y escrita en colaboración con Daniel Cohn-Bendit. Pero Godard no se ha contentado con burlarse de las convenciones de un género que íntimamente respeta; una gran parte del film muestra la propia filmación, con maquillajes y cámaras y ensayos; otra, el análisis del equipo sobre el film (véase la nota de T. E. Martínez, desde el festival de Cannes, en *Panorama* 160).

En estas experiencias, Godard actúa más bien como coordinador de grupo, y cada desarrollo, cada elección se discute y decide por todos. El paso siguiente, inevitable, era formar un grupo estable; se lo bautizó Dziga Vertov, por el célebre vanguardista soviético de los años 20, cuya visión (el "cine-ojo") idealmente "documental" e "investigadora" a la vez, puede ser un modelo para Godard. El grupo se estrena a fines de 1969, en Italia, con un docu-



ACHENHUT: ELEGIDA EN FRANCIA, SUBVERSIVA EN LA ARGENTINA.

mental encargado por la RAI, que por el momento tampoco se ha difundido: *Lotta in Italia*. Su hilo conductor: una muchacha burguesa que intenta desprenderse de su ideología de clase mediante la práctica marxista.

Más que en los casos anteriores, Godard aspira con este film a permitir una libertad de elección al espectador y divide su curso en una serie de "trabajos prácticos", que exigen teóricamente la percepción y la reflexión crítica de su público supuesto. Pero las imágenes, en el esfuerzo por despojarlas de sus sentidos adquiridos, en vez de recuperar una condición primaria caen, como por un movimiento pendular, en un involuntario simbolismo. Este peligro, por otra parte, corre parejo con la índole fundamentalmente ficticia de toda "libertad" que un espectáculo puede conceder a su espectador, tanto más controlada cuanto menos autoritaria se quiere (como el monólogo que extrae, impone un sentido a las imágenes de *Pravda*).

En 1970, el grupo Dziga Vertov, diezmado por las exigencias de rigor ideológico y dedicación que Godard le impone, se interna en plena guerrilla palestina para filmar *Jusqu'à la victoire* (Hasta la victoria), una obra de adoc-trinamiento y agitación por cuenta de Al Fateh. Montado provisionalmente en París, ese primer resultado fue mostrado a los comandos árabes para elaborar en colaboración con ellos su forma definitiva; por el momento se ignora cuándo será visible el resultado ni por qué canales circulará.

EL CINEASTA BIEN TEMPLADO. Godard cree, con sinceridad inobjetable, que al internarse por las vías de un ascetismo cada vez más rígido, sirve mejor a la revolución y descubre (o se acerca) al vislumbrado lenguaje revolucionario, que hasta ahora sólo puede nombrar por la negación minuciosa de sus contrarios. Para un amplio espectro de observadores, los hallazgos no compensan la reiteración de consignas políticas cuyo efecto sobre la masa no es comparable con los públicos cada vez más reducidos y especializados que pueden alcanzar estos films. Quizá convenga citar una reflexión de la escritora inglesa Jan Dawson, tras la visión de *British Sounds*, publicada en el número de *Sight and Sound* correspondiente a la primavera de 1970.

"Por más que Godard procure borrar-se a sí mismo, el interés no está en el texto sino en el contexto: en el por qué un director tan talentoso ha elegido crear films cada vez más incoherentes, incompletos y menos atractivos. Es en las respuestas a esa pregunta, no en el film, donde reside el llamado de clarín de la revolución. *British Sounds* se convierte en un film militante (al menos para un público familiarizado con las obras narrativas previas de Godard) precisamente porque el hombre que hizo *Pierrot le fou* ha ELEGIDO hacer ese film." ♦



WEEK-END: UN APOCALIPSIS SUBURBANO.

FILMS

"Más horror, todavía"

Week-end, Francia-Italia, 1967. 93 m. (cortes: 4 m.). Norma. Lorca.

La crónica de este fin de semana termina (se interrumpe) en el fin de semana siguiente. Su movimiento es creciente, regular: a cada atrocidad sigue otra superior; a medida que la destrucción avanza, el hombre perfecciona su adaptabilidad al espanto. Los extremos de la parábola son ilustrativos. Al principio, el joven matrimonio burgués toma cócteles en el balcón de un departamento "paquete", con fondo de follaje, junto al amigo-del-marido-y-amante-de-la-mujer: una escena de Feydeau tamizada por *L'Express*. Al final, ultimado el marido y apresada la mujer por los comandos del "Frente de Liberación de Seine-et-Oise", la cautiva saborea en primer plano un trozo de asado que incluye restos de cerdo, un poco de turista inglés y "algo de su marido". Por toda respuesta a este informe, pide más.

Pero ese movimiento no es acumulativo. Más bien despega, raspa, corroe capas superpuestas de decoro. Tras el cuadro inicial, mujer y amante comentan que los frenos aflojados del auto del marido aun no lograron liquidarlo; éste confía (por teléfono, a una invisible interlocutora) en que el veneno administrado gradualmente a la mujer resulte eficaz. Cuando llegan, hacia la mitad del film, a casa de la mamá de ella, la suegra acaba de sacrificar un conejo y, cadáver en mano, discute porcentajes de herencia hasta que el yerno y la hija la ultiman; así se mezclan las sangres de la bestia comestible y la anciana rica, ambas refractarias a ceder su capacidad nutritiva. La pro-

pofagia final —como en Bergman y Pasolini, pero despojada de toda resonancia cristiana— aparece como la verdad (postergada, velada) de una sociedad que no casualmente se ha bautizado a sí misma como "de consumo".

Como la pesadilla merecida de estos fantoches, sus verdugos concilian varias identidades temibles: hippies, guerrilleros, legendarios indios iroqueses. Pero antes de que, como ángeles exterminadores, irruman en el film, otras profanaciones se suceden: los autos detenidos en la autopista (cita de Cortázar) registrados en un solo, interminable travelling; el monólogo psicoanalítico-escatológico de la protagonista (cita de Bataille), a contraluz, borrado por música intermitente —y vertido en subtítulos de pudor irrisorio—; los personajes "de ficción" e históricos, más llenos de sentido que los "reales": Emily Brontë vestida de Alicia en el país de las maravillas y quemada como una anónima vietnamita, Saint-Just perorando por los campos, un obeso "Pulgarcito" con sus migajas ya inútiles.

Los dos primeros tercios de *Week-end* están entre lo mejor que Godard ha logrado. Carecen, por cierto, de esa deslumbrante capacidad de señalar un lenguaje en gestación (como *Dos o tres cosas que sé de ella* o el inédito en la Argentina *Le gai savoir*), pero su alianza de caricatura y horror es perfecta, devoradora. A medida que la campaña francesa se puebla de cadáveres embalsamados de sangre falsa, de automóviles en llamas o de sus restos humeantes, la violencia redentora de este apocalipsis suburbano, que empieza con la partida hacia un trivial fin de semana, revela todo su esplendor, su inapelable inevitabilidad. Uno de los últimos carteles del film —cortado— lo deletrea: "Para superar el horror de la burguesía se necesita más horror aún". ♦

Los misterios de Farö

Pasión o La pasión de Ana (En passion). Suecia, 1969. Artistas Unidos, 101 m. (corte: 1 m.), Lorange.

Esta vez la isla de Farö alberga a cuatro personajes con claros antepasados en la obra de Bergman. Una mujer cuya capacidad de amar, cuya exigencia de sinceridad, no le impiden haberse fraguado el recuerdo de un matrimonio perfecto sobre la muerte de una relación dolorosa; un hombre incapaz de ese amor y esa sinceridad, aunque consciente de su propia mutilación; un matrimonio que vive vicariamente las pasiones ajenas, como las aves de presa en *La hora del lobo*. Al margen, un corifeo casi metafórico, un anciano víctima de una olvidada injusticia legal, sospechado de las matanzas de animales que asuelan la isla, humillado y empujado a suicidarse.

La acción es, sencillamente, el contacto entre esas figuras. Si resulta casi imposible contar el argumento de un film moderno (o si el intento de hacerlo sólo revela que importa poco, que su función es la de sostener otro desarrollo, como el libreto en una ópera), *Pasión* desafía todo intento de reducción narrativa. Si en las tres obras inmediatamente anteriores de Bergman había una sucesión enumerable de hechos, ni la voz de un relator ocasional presta algún orden narrativo al nuevo film. ¿De dónde surge, entonces, la coherencia evidente de *Pasión*?

"Un estudio de relaciones humanas" sería su definición más humilde y menos equivocada, si no sirviera para tantas novelas y films inasimilables entre sí. Lo que Bergman logra es algo que siempre persiguió, que desde *Luz de*

Invierno ha ascendido a la superficie de su obra y ha dominado todo residuo de literatura y de teatro: un film donde más que los personajes importen sus cambios, al ponerse en contacto; donde la acción admita y se adapte a los espacios vacíos, neutros, que supone aquel contacto. Ya *Persona* proclamaba una preocupación muy contemporánea por la disolución de la identidad. Las figuras de *Pasión* vacilan sin cesar entre sus recuerdos y su experiencia presente, entre cómo querían ser y cómo los demás los quieren.

No puede sorprender, luego, que el film sea tan serenamente misterioso y elusivo. En *Pierrot le Fou*, Godard citaba a Elie Faure, para quien Velázquez habría sido el primer artista en pintar no sólo figuras sino el espacio vacío que separa (o, en otro sentido, une) a esas figuras. En Bergman, la observación podría ilustrar cómo cada sustancia discutible se redime al superarse: el análisis psicológico negando la Psicología, la dramaturgia cinematográfica al denunciarse a sí misma.

En cuatro interludios de *Pasión*, Ullman, Von Sydow, Andersson y Josephson hablan de sus personajes, dicen cosas sensatas. Su claridad, su esfuerzo por comprender y exponer, sólo refuerzan por contraste las tinieblas de esos mismos personajes cuando viven su ficción. Perplejo, desasosegado, Von Sydow va y viene sobre sus pasos en la última toma; con un acercamiento obtenido en el laboratorio —un travelling por "truca"— la imagen se centra en su figura hasta que ésta se disuelve en una serie de puntos luminosos que apenas componen una forma humana, pero permiten advertir que esa forma a punto de disolverse se ha echado sobre la tierra, como en el mayor desamparo. ♦

E. C.

McQueen visita Yoknapatawpha

El bribón (The Reivers), USA, 1969. Fox 109 m., Atlas.

Como en su anterior *The Fox* (Amores borrascosos, sobre D. H. Lawrence), el director Mark Rydell se aproxima a la Literatura con respeto y prudencia. La última novela de Faulkner le presta un sólido andamiaje mitológico (la iniciación del adolescente en los misterios de la vida adulta: el sexo, la injusticia, el coraje), y esa riquísima flora y fauna novelesca que los escritores norteamericanos del Sur han sabido convertir en una patria legendaria y compartida. Ubicado a principios de siglo, el escenario de este relato picaresco es el de un idilio pastoral, donde la apacible injusticia de los días previos a la Guerra Civil aun sobrevive en las relaciones de los personajes entre sí y con su medio. A las connotaciones literarias de ese ámbito, Rydell no puede oponer audacia o talento propios, comparables. En cambio, permite a Steve McQueen que se apropie de su personaje con esa vitalidad que siempre ha sido la de las grandes estrellas. Como ocurre con Belmondo o con la Thulin, McQueen se impone al contexto más indiferente, y el de este film es muy simpático. ♦

E. C.

Un aprendizaje de la cordura

Diario de una esquizofrénica (Diario di una schizofrenica), Italia, 1969. Euro-pean, 95 m., Loire.

Aunque el título permita temer un delirio de imágenes incongruentes (como las "secuencias oníricas" de moda en los años 40), el punto de vista, la voz que guía la atención del espectador, el tono meditado y las imágenes desprovistas de todo énfasis, corresponden a la mirada de la psiquiatra que conduce difícilmente a una esquizofrénica hasta las orillas de la cordura. No cabe pedir al film una visión relativa de conceptos como los de locura y salud mental; tan lejos de Foucault como de R. D. Laing, su rasgo definitorio es ese esfuerzo sostenido por exponer límpidamente la relación de médica (la excelente Margarita Lozano, actriz de Buñuel y de Pasolini) y enferma (Ghislaine d'Orsay). Es, desde luego, la primera quien aprende de la segunda, como John Huston se había empeñado en subrayar con su subvalorado *Freud*. Nelo Risi ha construido la crónica de ese aprendizaje en un registro pausado, serenísimo; su trabajo interesa por el rechazo de toda facilidad más que por sus hallazgos. ♦

E. C.



PASIÓN: ACTORES REFLEXIVOS PERSONAJES EN TINIEBLAS.

La Vilma y el Flaco

Con alma y vida. Argentina, 1970. Centuria, 110 m., Libertador, Trocadero.

En la Argentina de 1970, el cine nacional apenas conoce puntos intermedios entre el producto de serie (cantantes de moda o eternidades como Luis Sandrini) y el ensayo que apunta, y muy esporádicamente logra, una cierta independencia creadora, una capacidad de buscar y sacudir, más que de alcanzar un resultado impecable. *Con alma y vida* posee, de entrada, una imparidad interesante: es el único film argentino que procura ser una confección comercial eficaz (entretenida, intensa, bien hecha) sin cobijarse bajo las reposadas alas de la Historia o la Literatura. Si se recuerda que decenas de obras maestras (de Howard Hawks como de Kenji Mizoguchi) tuvieron idéntico punto de partida industrial, nada desdorado podrá deducirse de ello.

Segunda imparidad: que el director encargado de llevarla a cabo sea David Kohon, cuyos logros mejores (*Prisioneros de una noche*, el tercer episodio de *Tres veces Ana*, *Breve cielo*) han sido films pudorosamente emotivos, de tono decididamente menor. Porque *Con alma y vida* incluye asaltos y crímenes, pasiones desorbitadas, persecuciones con tiroteo y una agilidad de tratamiento que cabe asociar con el Hollywood de los buenos tiempos. Kohon se las arregla lo mejor que puede y los límites del resultado no le son imputables. Aunque se trata de un film relativamente caro, los aficionados podrán sentir, como ante muchas faenas apuradas del período mexicano de Buñuel, que un director está dejando su huella.

Con alma y vida es, antes que nada, una historia de amor, donde hasta las traiciones y las mentiras hacen más perfecta la pasión que une y destruye a estos émulos porteños de Bonnie y Clyde. La Vilma y el Flaco, en realidad, encarnan a ese *amour fou* tan caro a los surrealistas y que alimenta subterráneamente todos los films de Kohon. Para ser memorables habrían necesitado que los diálogos no se esforzaran por cultivar un lunfardo que nadie, excepto Norberto Aroldi, dice convincentemente; que los actores no subrayaran desmesuradamente cada inflexión; que en el lugar de María Aurelia Bisutti hubiese una cara no estirada; que las réplicas no reiteraran tres veces cada información. Únicamente Aroldi, a mitad de camino entre Bogart y Belmondo, se impone en esta maraña de Aíraldis y Escaladas.

Una comprobación elocuente: sólo con personajes rotulados "delincuentes" puede el cine argentino de hoy hallar cierta grandeza de sentimientos, algún atisbo de pasión y no caer fulminado por la censura. ♦

E. S.



PRO MÚSICA BARROCA: CON INSTRUMENTOS IDÉNTICOS.

MÚSICA

Un ejercicio de humildad

Para Ramón Antonio Gallo, 33, hay una sola manera de hacer música. El problema, para él, consistiría en ser o no ser auténtico. Y a esa autenticidad parece buscarla porfiadamente con sus huéspedes —el Conjunto Pro Música Barroca— por varios caminos.

La primera vía de acceso consiste en las herramientas que utilizan. Como ocurre con los más importantes conjuntos de su índole que existen hoy en el mundo, el Pro Música Barroca está pertrechado con instrumentos musicales idénticos a los de los siglos XVI, XVII y XVIII. En tal sentido, la investigación musical, particularmente con el auxilio de la iconografía y otras disciplinas, permite la reconstrucción fidelísima de aquellas piezas caídas posteriormente en desuso. Otros instrumentos, en cambio, persistieron a través de épocas y estilos. Flautas dulces y traversas, contrabajo, cromorno y cornetto, violín, viola da gamba, violoncello, guitarra, trombón, clave, percusión, se suman, en el conjunto dirigido por Gallo, a las voces de los cantantes para recrear el ideal sonoro del Renacimiento en desuso y del Barroco.

Lo demás es fruto de una labor constante que se mantiene sin flaquezas desde 1957, año en el que nace, por iniciativa de Gallo, el conjunto. De entonces ahora el equipo sufrió algunas transformaciones: en realidad, el núcleo principal que actúa hoy se mantiene desde 1965; pero a ese equipo básico se añaden otras personas cuando las necesidades de las partituras lo requieren.

Para Sergio Morero, 35, ejecutante de flauta travesa, la práctica de la música de cámara, tal como ellos la conciben, es un ejercicio de humildad: ♦

tiene conciencia de que la humildad no abunda demasiado. "Entre nosotros nadie brilla individualmente", según él, aunque a juicio de la crítica en los prestigiosos conciertos del Pro Música Barroca brillan todos.

El secreto de este equipo parece resumirse en una sola palabra: trabajo. Sus integrantes, cuyas edades oscilan alrededor de los 30, mantienen un ritmo constante de ensayos. Para poner una obra "a punto" se realizan unos 14 ó 15 ensayos, en el curso de los cuales se trabaja nota por nota, cuidando los detalles más ínfimos, cambiando ideas entre todos sobre conceptos de interpretación. Morero aclara que, sin que ello signifique deterioro para la indiscutida autoridad del director, hay diálogo permanente, lo cual, por otra parte, es habitual en el orden de la música de cámara. Y mucho más en conjuntos dedicados a producción sonora renacentista o medieval, donde la notación musical se rarifica y es mayor el margen de elecciones que quedan por cuenta del intérprete.

Tras estos últimos años, que el conjunto califica de "brillantes" en cuanto a posibilidades de actuación, el Pro Música Barroca se presenta a lo largo de todo el corriente mes de octubre los días martes 6, 13, 20 y 27, a las 22.15, en el Auditorio Kraft, Florida al 600. Con el auspicio del Centro de Artes y Ciencias, estas cuatro audiciones estarán destinadas a obras del período renacentista y barroco, en algunas de las cuales intervendrá como solista la soprano Carmen Favre.

Obras nuevas para Buenos Aires, de autores a veces desconocidos hasta para los especialistas musicales —Pez, Sammartini—, se agrupan al lado de páginas y compositores más familiares como Bach, Haendel, Telemann o Monteverdi. Así entienden estos jóvenes músicos cumplir una verdadera labor didáctica en Buenos Aires y en el interior del país, donde llevan a menudo sus programas. ♦

JAZZ

Síncopa y fraternidad

El lunes 5 de octubre reabrió sus puertas el Hot Club Argentino. Cada quince días, lunes por medio, por ahora en el teatro Colonial de Paseo Colón esquina Belgrano, revivirá viejos fastos y tratará de catalizar fervores flamantes. "Bastante atrás quedan el Hot Club de Buenos Aires y el Círculo de los Amigos del Jazz", puntualiza a *Panorama* el filósofo, pausado y múltiple Benigno Luis Kacho Rodríguez Jurado (46), casado, tres hijos, puntano, que desde los 4 años vivió "más en la Reina del Plata que en la provincia natal".

Kacho anduvo en el mundo jazzístico desde la década del 40 e hizo un paréntesis con estudios de medicina (hasta quinto año), teología y ciencias sociales. Nunca estudió música pero desde que recuerda fue músico. A los tres años tocaba la batería acompañando las estridencias del fonógrafo familiar; más tarde —"no sé cómo", ensaya explicar— aprendió piano de oído y, ya mozo, se vio convertido en trombonista y fanático del jazz (advierte: "Del jazz negro, del jazz puro, de ese jazz que siempre digo que es más cuestión de notas que de notas"). Su hermano Carlos sintió la misma picazón: "Su trompeta es formidable, tocó con Armstrong cuando éste nos visitó", informa Benigno. La primera experiencia se llamó Guardia Vieja, un grupo que sólo tocaba en la casa familiar de la calle Gallo y que integró, entre otros, Ricardo Gallazzi, hoy destacado contrabajista en Francia. Pero no sólo la música afroamericana inquietó a Kacho. Fanático de la "no violencia", oyó dictados de sangre —su tío Arturo el Mono Rodríguez Jurado fue campeón olímpico peso pesado— y practicó con "alegre rabia" el boxeo amateur. La medicina no le bastó como actitud humanitaria y la religión —católico primero, después protestante— dibujó un horizonte que finalmente encontró limitado. Resultó una crisis anímica de la cual se repuso trabajosamente, y no tardó en lograr un "equilibrio psíquico" en el arte. "El jazz es mi bálsamo", clama. Paralelamente, es-

RODRIGUEZ JURADO: EL BALSAMO.



tá ahora embanderado en Movimiento Fraternal, cruzada de solidaridad donde también convergen gentes que tienen que ver con el jazz.

En el Hot Club lo secundan, entre otros, el sociólogo Hugo Domínguez, el bancario Willie Oliver, el líder de "brass band" Tito Petrerá, la aficionada Betty Alvaro Domínguez, el publicista Guillermo Cardassy y el técnico electrónico Cacho Mazzocchi. En ambas actividades, una colaboradora constante es su esposa Maraví, "compañera ideal de mi utopía" según Kacho.

AHORA, MEJOR. El Hot Club Argentino ha programado —sin rigor— continuas "jam sessions", charlas y debates ilustrados, el asesoramiento para músicos noveles y la oportunidad de que practiquen en aquéllas con público. Además, con minucioso fichero, facilitará al aficionado los datos y contactos necesarios para la adquisición y/o grabación de antiguos y agotados registros del género.

Benigno entiende que hoy existe un clima propicio para semejante empresa, inclusive mayor que cuando en 1954 apareció el primer Hot Argentino o antes, en 1948, el Hot de Buenos Aires.

Surge borroso el recuerdo de los muchachos que solían aparecer en el palco del Richmond de la calle Sulpach: "Tenían algo —cuenta Rodríguez Jurado—, menos la opción de la continuidad; desaparecían a poco de constituirse, no llegaban a una unidad de estilo". Al panorama actual le endilga el calificativo de "notable" y, en un orden que anticipa "muy personal", nombra a Delta, Antigua, Portaña y Original Jazzband. "Son de nivel internacional, sin duda alguna", afirma.

Kacho se pone nervioso al reconocer que "todos esos muchachos" lo consideran casi un patriarca. "He sido —dice— y confío en serlo de nuevo, un animador de una corriente jazzística en el país, pero como músico pocos me conocen, soy un enigma." Se desmiente en seguida, agregando: "A veces me convengo de lo contrario: cuando de la nada hice una banda increíble en Mendoza, me convencí de que soy un fenómeno." Lo demás continúa: "Con o sin jazz, busco voluntarios que sean capaces de recibir y brindar solidaridad", enfatiza. El Hot Club Argentino y la cruzada Movimiento Fraternal son cosas distintas pero no compartimientos estancos. Imagina una "brass band" ubicua, para cada rincón del país: "No es el detonante beat, sino el jazz esencial y la pureza de los spirituals; así se puede llegar a la gente, invitarla a la solidaridad, integrarla en pequeños grupos casi familiares".

Benigno sonríe en un descanso de su seriedad y exclama: "Soy un loco idealista". No se arrepiente y encuentra ecos inmediatos: el viernes 23 de octubre, en Unión e Benevolencia, la Portaña Jazz Band ofrecerá un concierto a exclusivo beneficio del Movimiento Fraternal. Por algo se empieza. ♦

DISCOS

Más acá de la nostalgia

Entre los nuevos de la música ciudadana, Juan Carlos Tata Cedrón concilia el impulso renovador con la esencia tradicional y no se preocupa de esas modas que, como los amores de estudiante que verseaba Lepera, "flores de un día son". Su longplay *Los ladrones* (edición Mandolina, monoaural) preserva la versión —depurada— de recientes y celebrados recitales en Planeta, Payró y El Bulín Mistongo. El título del disco corresponde a versos de Raúl González Tuñón —última pieza del LP— y se subraya en la tapa de predominante rojo, que dibujó Alberto, hermano del Tata.

Son en total 11 piezas y un fraternal connubio con poetas de la confianza ciudadana y el tema popular, apenas interrumpidos por los solos musicales de "El parate" y "A Lola Mora" (la de la fuente, por supuesto). Se incluye al decano —excelente— letrista Enrique Cadícamo con la nueva "Luna lavandera". Otros versos de González Tuñón proliferan: "Eche 20 centavos en la ramera" —para la antología del poemario porteño—, "La fogata de San Juan" y "La tarjeta de cartón". Con éste, la "pasta milonguera" de Cedrón convoca el añejo recuerdo de "Un ballongo", del Negro Ricardo, por Gardel. El viaje se completa con poetas del 60: Francisco Paco Urdón ("Veranito") y Juan Gelman ("Pasaba algo", "Trentitres", "Mi Buenos Aires querido"). Con ellos, Cedrón ejemplifica un fervor por encima de la nostalgia: el Buenos Aires de hoy es otro y, como dice Gelman, no es cuestión de quedarse o irse, sino de aprender a resistir. En cuanto cantor —milonguero y tanguero, apenas estilizado en la impronta de los nuevos tiempos— el Tata ratifica la solidez de su prestigio. Y pulsando su guitarra, constituye un todo con el violín de Miguel Praino, el bandoneón de César Strocio y el contrabajo de Jorge Sarraute. ♦

J. M. C.

CEDRON Y SU CLAN: TAMBIEN EL SURCO.





DINA ROT: A LA BUSQUEDA DEL ROMANCERO PERDIDO.

TROVADORES

Menos academia, más pasión

El disco reúne catorce canciones populares, recogidas del Romancero Anónimo Sefaradí por Dina Rot, acompañada en guitarra por la impecable sutileza de Jorge Maronna. Y aunque es el quinto longplay grabado por la cantante, su aparición sirve para celebrar nuevas excelencias de su estilo.

"Adquirí, no sé cómo, el vicio de hablar con el público. Y ya no puedo detenerme, antes de cada canción necesito contar de qué se trata, por qué la canto..." En el living de su casa, con pantalones, camisa y sweater, el pelo más rubio y suelto y la mirada más tierna, Dina adopta un gesto grave, una dialéctica precisa para inventar su pasión: "Éramos todos muy musicales: mamá cantaba, mi hermano tocaba el piano. Yo también, a los 6 años, en Chile, comencé a tomar clases. Tan sólo a los 13 con una profesora de barrio, empecé a cantar".

Apenas una adolescente, cuando toda la familia volvió a Buenos Aires, la Rot conoció a la mitológica contralto alemana, añorada por los habitués del Colón, Lidia Kinderman: "Fue un año que me marcó para siempre. Lidia era tan sensacional como maestra y ser humano, que todavía me nutre su ejemplo".

Sin embargo, aquella etapa de disciplina rigurosa, de trabajo profundo, estimuló no sólo los esplendores de su voz sino también la frialdad "clásica" que atenazó su estilo durante los primeros años de carrera profesional.

En 1965 una búsqueda de temas populares que comenzó con "negro spirituals", la condujo al rescate del romancero sefaradí. Un año más tarde, el Instituto de Cultura Hispánica beco

sus afanes enviándola a la Península en un viaje que derivó al Marruecos Español, donde se unió a un grupo de investigadores también empeñados en iluminar los fulgores de aquella herencia.

"Fue un viaje fascinante —memoria, enternece—: toda aquella riqueza que se había transmitido oralmente durante generaciones y apenas comenzaba a registrarse desde hacía unos cuarenta años, todas las anécdotas que viví y me relataron, toda la pasión y el amor que había en aquellos romances."

Desde entonces, las canciones en ladino se convirtieron en el eje de su repertorio. A pesar de que a lo largo de cinco años Dina ha intentado, con suerte diversa, "incorporar, con poetas de hoy, el clima social que me envuelve", ya sea porque "los poemas modernos e inteligentes resultan, a veces, demasiado herméticos para un canciónero", o por motivos más obvios, como no haber encontrado el vate que más convenga a su juglaría, el experimento no ha sido feliz.

De cualquier modo, a los 36 años, con "un marido y dos hijos que lo comparten todo", Dina Gutkin de Rotenberg ha decidido emprender una nueva aventura. "Buscar, quizás en el norte argentino, las raíces folklóricas herederas del romancero español que nutran una canción realmente autóctona." Porque ahora, cuando tras paciente humildad ha aprendido a olvidar los rigores de la academia a favor de una pasión más comunicativa, Dina elige reiterar sus votos de autenticidad.

"Yo no canto para el éxito, no espero la concentración de masas ni el autógrafa en la calle; y hoy, al sentirme liberada de mis propios límites, pienso que puedo dar más que nunca." Su último disco (menos cálido que su presencia) sirve, no obstante, como prueba irrefutable. ♦

TEATRO

Partir es vivir un poco

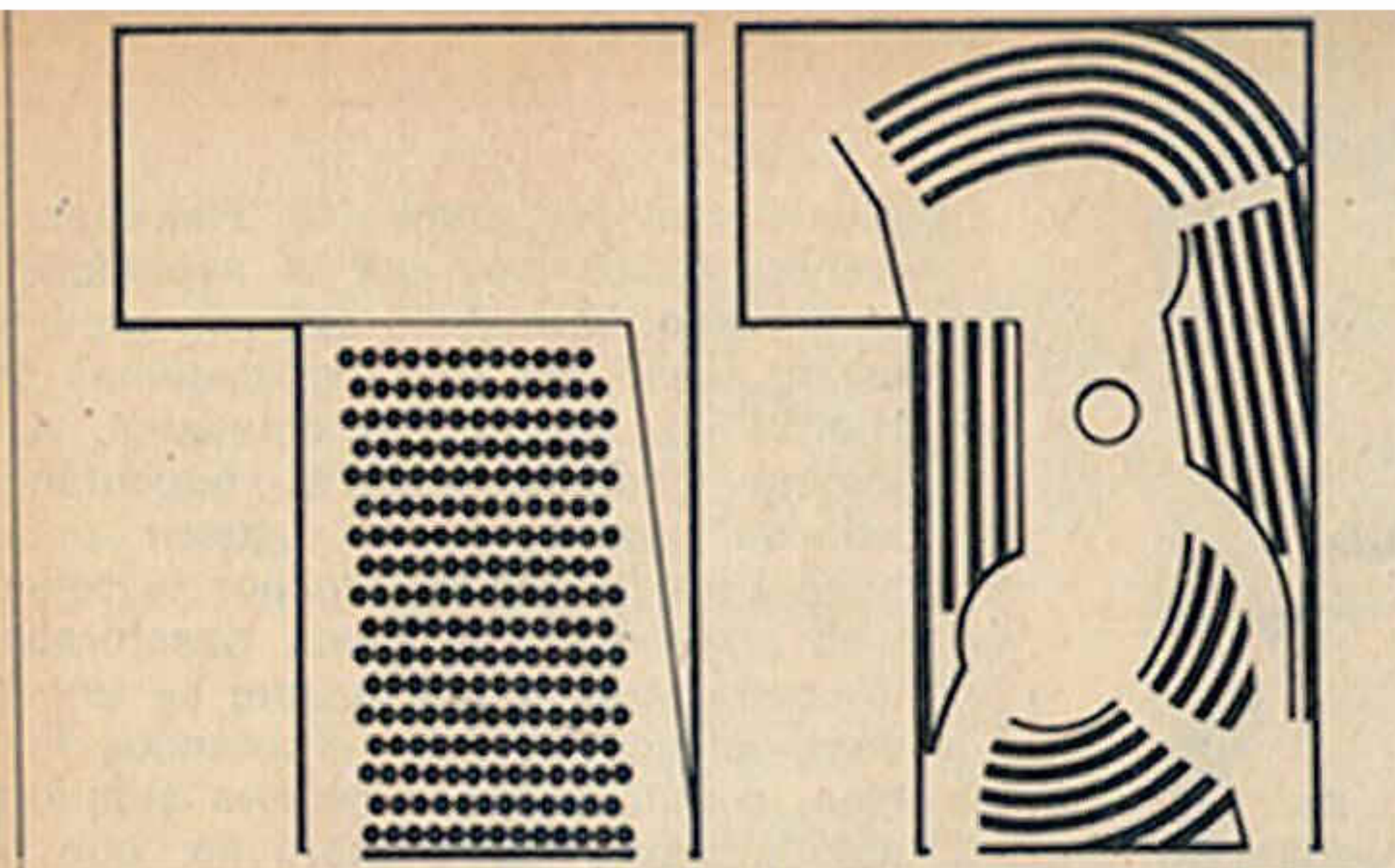
A los 35 años, a Bruno Fernández Vella le llegó la hora del inevitable viaje a Europa, por la vía más ortodoxa: una veintena de trabajos, algunos premios y menciones, y la consiguiente beca oficial (de la Dirección de Relaciones Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia). Antes de todo eso —como suele ocurrir—, un par de carreras trunca: concertista de piano y estudios de medicina hasta tercer año. Otra a mitad de camino, pero ésta vinculada a su vocación definitiva: fue actor (estudiante al menos) hasta toparse con la escenografía, desde 1964.

Recuerda sus trabajos que piensa más importantes: *La gaviota* (ABC), *La novia de los forasteros* (San Martín) y *Hansen 70* (plaza Dorrego), donde su aporte escenográfico no se reducía a decorar la pieza: abarcaba todo el ámbito, desde la platea hasta el hall de entrada, pasando por las glorietas, un barcito del 900, las butacas y el vestuario.

"Hace siete años que hago escenografías en el país —informa— y cada día es como si tuviera que empezar de nuevo, dar examen una vez más. Y eso le pasa a casi todo el mundo: actores, directores, escenógrafos. No sé si es pura impresión subjetiva, pero a mí alrededor sólo veo decepción, frustración, ganas de hacer por un lado e impotencia general por otro."

Para no contagiarse, Bruno prefiere viajar. "Necesito —dice— ver nuestra realidad desde afuera, compararla con otras realidades y sacar luego conclusiones." Por supuesto que no todas las motivaciones del exilio tienen que ver con la opacidad ambiente. Su gran confesión final, la más reveladora acaso, es ésta: "Quiero encontrarle un sentido a mi trabajo: sentir que verdaderamente tiene sentido que yo esté viviendo mi vida, ejerciendo mi profesión." ♦

FERNANDEZ VELLA: EXAMEN CADA VEZ.



PLANTA DE LA PEQUEÑA SALA, ANTES Y DESPUES.

DIRECTORES

El caso de la platea invisible

Apenas regresó a Francia desde su nativa Buenos Aires donde, en el Teatro del Globo, condujo el letárgico *Jeu de massacre* de Ionesco, el director Alberto Rody (Rodríguez, para los íntimos) se marchó a Grenoble, en cuya Casa de la Cultura pondrá en escena, con la Comedia de los Alpes, a partir del 15 de este mes, *Tarde en la noche*, del dramaturgo francés Guillaume Kergourlay. No es la primera vez que el argentino tropieza con este autor: ya en 1966, en el Festival de Ceret, y dos años más tarde en el parisiense Théâtre de l'Épée de Bois, le había dirigido su *Credo salvaje*.

Acerca de la atracción que en él despierta la dramaturgia de Kergourlay, dice Rody (37): "Con la obstinación de los verdaderamente llamados, Kergourlay trata de explorar, humildemente, lo desconocido, lo invisible. Sabe que más allá de las apariencias siempre hay otras apariencias, pero ¡qué importa! En esta empresa, que algunos llaman locura, se zambulle en cuerpo y alma en busca de un grito hasta ahora sofocado o perdido, pero que —supone él— puede estallar en cualquier momento".

La pieza se ocupa de un hombre casualmente enterado, de antemano, de un acontecimiento que va a ocurrir; con presteza y alarma, pone todo en marcha para que eso no ocurra, hasta que él mismo se convierte en autor de lo que deseaba impedir. La acción se desarrolla de acuerdo a ese mecanismo trágico, violento, lírico —mas no sin humor—, en un mundo donde la realidad se mezcla con la fantasía, entre una manera de vivir que no sabe que está condenada a muerte, y otra manera que acaba de nacer y que proclama su fuerza. Kergourlay (44) fue campesino hasta los 25 años, antes de convertirse en actor, primero, y en dramaturgo después; ha sido obrero, mecánico, periodista, y ahora se halla a cargo de la sección Teatro en la Casa de la Cultura de Grenoble. "*Tarde en la noche* —informa— podría ser una pieza policial, pues a lo largo de ella se despliega una pesquisa; es también una búsqueda, en la medida en que aquel que cree conocer a los demás y no se conoce a sí mismo, se revelará por fin, al actuar; pero, sobre todo por la manera en que está compuesta, es un poema dramático, donde se manifiestan fuerzas cuyo sentido tal vez hemos extraviado y que, cuando se dignan desportarnos, lo hacen siempre demasiado tarde".

Al margen de estas retóricas, Rody está entusiasmadísimo con la nueva disposición que, para adaptarla a su puesta en escena de *Tarde en la noche*, le ha dado el arquitecto y escenógrafo Bernard Floriet a la "pequeña sala" de la Casa de la Cultura. "Se ha prolongado el escenario —explica el director— sobre lo que habitualmente es platea; vale decir, las butacas han quedado temporalmente sumergidas bajo un tablado, y el público se acomoda en las gradas que rodean a este vasto ruedo; en el centro hay un pequeño foso circular, donde se ubicarán tres ejecutantes de música, incorporados al drama. No hay escenografía: el sentido del juego se crea a través de la acción, en un clima de misterio." ♦

TODO SOBRE LA LITERATURA CONTEMPORANEA

Para que usted conozca y ubique a Sartre, Ionesco, Cortázar, García Márquez, Hemingway, García Lorca, Ray Bradbury, Neruda, Pratolini, Borges, Agatha Christie, etc...

¡NO PUEDE FALTAR EN NINGUNA BIBLIOTECA!

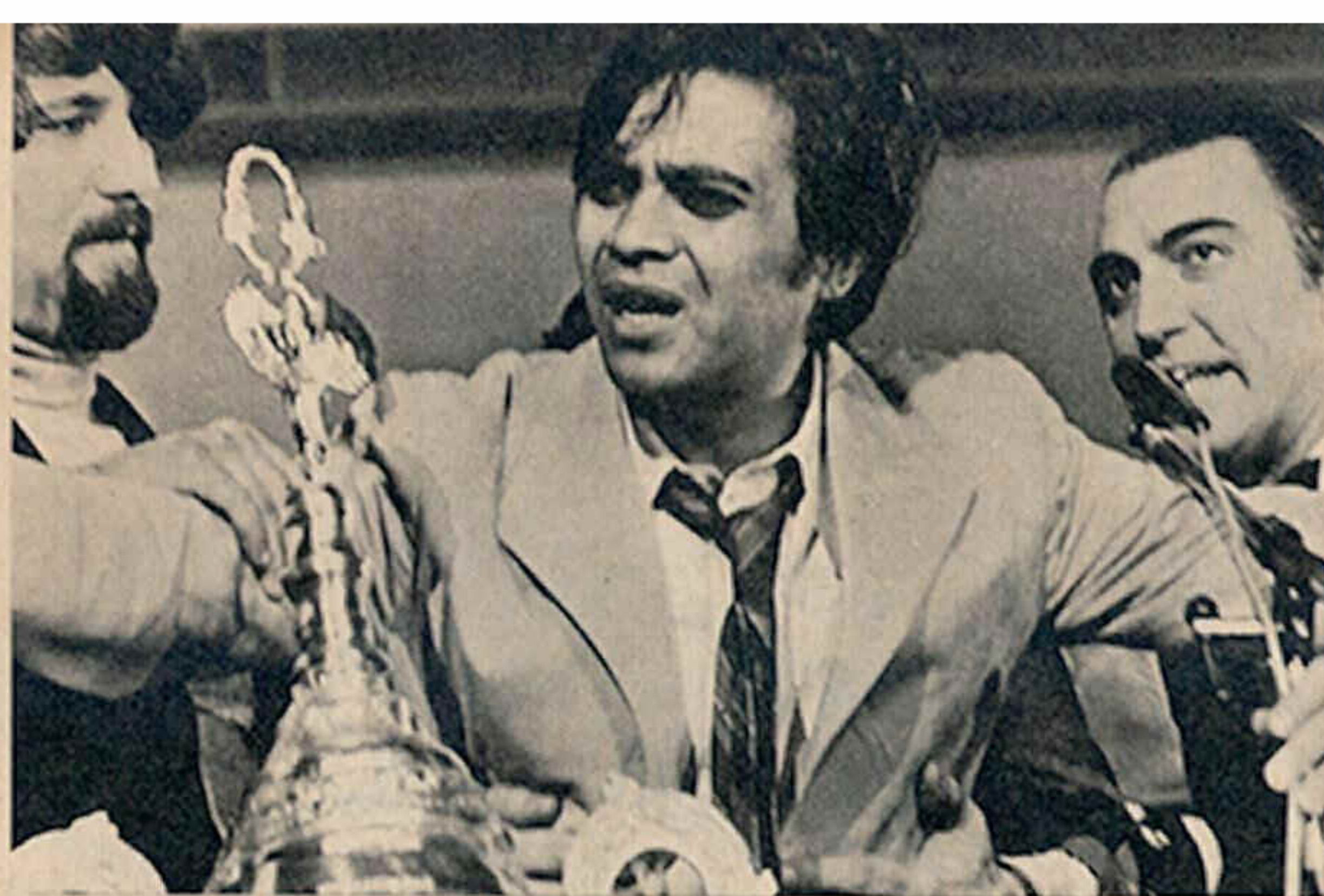
50 fascículos que abarcan todos los temas necesarios para comprender la literatura de nuestro tiempo. 50 libros de autores representativos de la literatura contemporánea. TODOS LOS JUEVES en su quiosco un fascículo más un libro.

\$ 2=

LITERATURA CONTEMPORANEA es una prolongación de Capítulo Universal pero constituye una obra absolutamente autónoma

CENTRO EDITOR DE AMERICA LATINA Cagallo 1228 2º piso, Capital





PAGLIARO, CABRERA Y FONTANA EN PLENA EUFORIA: LAGRIMAS DE TRIUNFO.

FESTIVALES

24 cantantes famosos 24

El Luna Park era una fiesta. La platea estaba llena, contrastando con la tribuna desierta, a excepción de una cuarta parte de una de las mitades, allí donde se junta con el superpullman. El escenario, orlado con bolitas de telgopor que pendían a modo de cortina de una armazón de madera pintada de lila (color de moda el año pasado), albergó a veinticuatro cantantes de fama internacional —según lo anunciaba la Sociedad Argentina de Locutores—, como Gringo, Roko, Rona la Uruguaya y Rosamel Araya.

Todq empezó el sábado 26, un sábado lluvioso de una primavera fría; y como era primavera y había calor de público, los responsables de la organización del Festival creyeron conveniente no hacer uso de los calefactores ni de los twitters que los baffles hubiesen necesitado a fin de no aturdir tanto y sonar mejor.

Para tan majestuoso acontecimiento se contrató a la orquesta de Bubby La-vecchia, que amén de crujir bajo la batuta de éste, lo hizo también conducida por los maestros Rama, Cardozo Ocampo, Toscano, Roberto Panzera y otros. Era emocionante: el único spot violeta que se derramaba desde allí arriba, Jorge Cacho Fontana que conducía con su acostumbrada y enfática corrección, los trajes dorados y de tul transparentes de las chicas del coro.

LLUVIA DE RIPIOS. Por fin aparecieron las canciones. En la primera jornada se cantaron doce, de las cuales el jurado tuvo que seleccionar seis. Lo mismo ocurrió el segundo día, y el postre quedó para el tercero, el lunes 28, noche de gala. El Luna regurgitaba de luz bajo los focos de Canal 13, conectado a América toda por una vasta cadena de emisoras, rebosante la platea ("a pedido del director de cámaras se lle-

naron los claros que había en el sector reservado a los periodistas", como susurró, lastimero, el locutor Chumillas).

De las finalistas de la primera noche, "Las cosas pequeñas" (autor Gringo), "Melodía sin final" (cantada por el resucitado Juan Corazón Ramón, tan emotivo como en sus tiempos de apogeo, e imaginada por Sandro), "El gondolero" (de Dino Ramos), "Una hora para dos", de Danny Martín, "Con una flor en la mano", de Federico y Facundo Cabral, y "Las cosas que me alejan de ti", de Gianfranco Pagliaro, sollozada por el venezolano Héctor Cabrera, fueron las únicas en llegar a la superfinalísima.

El criterio selectivo se ejercía así: primero se cantaban doce canciones, que luego eran separadas en tres grupos de cuatro. Aparentemente todo era perfecto; pero como por casualidad en cada uno de los grupos se incluía una de las más "gancheras", cantada por el mejor de sus intérpretes.

Los valientes que supieron soportar el frío de la segunda noche, se alegraron un poco más. "Réquiem para un planeta", de J. C. Monterrey, y "A mi casa voy", de Angel Cabral y Julio Fontana, cantada por el brasileño Cardoso, habían conseguido levantar si no demasiado el ánimo, por lo menos un poco el nivel de las canciones, que desplegaban letras como ésta: "...el gran molino y el campo lino [rima con molino] te sonreirán...". Sin duda, el público sigue preguntándose qué querrá decir un "campo lino".

LA PAUSA QUE REFRESCA. Y quienes, fieles a su compromiso con Masoch, llegaron a la tercera noche, no ocultaron su asombro al comprobar que cada dos canciones había una larga pausa, aprovechada por los vendedores de bebidas gaseosas y chokolatines para promocionar sus productos. Siempre al servicio del público, Fontana explicó que era el tiempo que necesitaba Canal 13 para pasar sus tandas de avisos, aclaración que no satisfizo de ninguna manera a un... se ora que entro sc ren-

dida y frustrada, comentó: "Paqué seiscientos pesos para ver el espectáculo continuado. Para verlo así, me quedaba en mi casa". No sólo explicaciones corrieron por cuenta del animador, sino también pedidos, como el "espontáneo aplauso" que tuvo que requerir al público para un reportado por la televisión colombiana. Algunos desahogados lo comenzaron antes de que se encendiera la luzcita roja, y entonces Fontana, con toda su arrasadora simpatía, dejó escapar: "¡No, ahora no, que no te ven!"

Una vez conocido el veredicto del jurado, mientras los triunfadores Pagliaro y Cabrera se abrazaban y la orquesta tremolaba los primeros acordes de la vencedora "Las cosas que me alejan de ti", una figura masculina, con aires de cantaor flamenco, se apoyaba, melancólica, en una butaca. No quiso identificarse "porque hoy me patean y mañana me llaman, y no les voy a decir que no", pero de todas maneras contó su historia: "Yo les llevé un tema, me escucharon. Me dijeron que el tema no andaba, pero que yo les interesaba como cantante. Me prepararon durante seis meses, me pagaron una profesora de canto y de pronto, nadie sabe por qué, desaparecieron. No pude encontrarlos nunca más. La secretaria los negaba, y tampoco le pagaron el último mes a la profesora. ¡Y la gente que pusieron ahora! En el ambiente se sabía que a ellos les interesaba el venezolano. No sé cómo lo consiguieron, pero ahí está. Es bueno, no voy a decir que no, pero ¿cómo hicieron?"

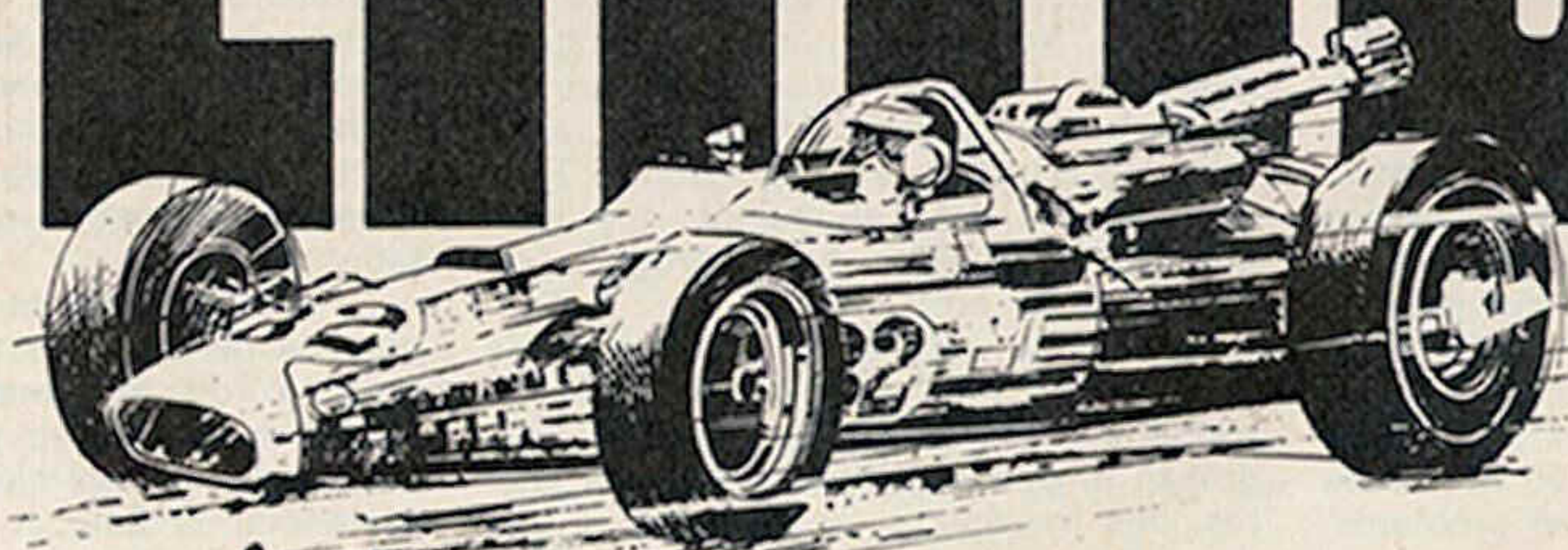
MAS NO TE PUEDO DAR. Heredará el viento / las colinas sin par, reza la canción. Pero, sobre todo, Ciro Dante (locutor de radio Antártida), Fernando Salas (director de radio Antártida) y Aldo Fabré (ex cantor de tangos), organizadores del IV Festival Buenos Aires de la Canción, heredarán los dividendos. Obviamente, los dos millones de pesos moneda nacional que se recaudaron a lo largo de las tres noches, no llenan ningún bolsillo. Pero sí pueden llenarlo los 1.600 dólares pagados por las grabadoras por cada uno de los cantantes cedidos —24 en total—, y los derechos de transmisión abonados por Canal 13, radio Rivadavia, la Cadena Caracol de Colombia y demás componentes de la red radiodifusora.

A todos estos millones —según diciendo las voces— hay que agregar el porcentaje que cobra el trío sobre la venta de los discos, que así lanzados están destinados a ser éxito seguro, como lo demostraron los records de venta de títulos como "La nave del olvido" —finalista del año pasado—, "Quiero llenarme de ti", de Sandro, y tantas otras. De modo que el "aporte a la cultura nacional y a la música argentina difundida a nivel internacional", queda para siempre, exclusivamente, grabado en una cuenta de banco. ♦

Willy Palant

ahora en TELEONCE

VERTIGO



LUNES 23.00

¡Una temática distinta en automovilismo!

ALBERTO HUGO CANDO
y usted de copiloto!

Deportes



CALDARELLA Y REUTEMANN, EN EUROPA: LOS RESULTADOS NO COMPENSAN LA INVERSION.

AUTOMOVILISMO: UNA AVENTURA DEMASIADO CARA

"Había que trabajar así: no había otra posibilidad si queríamos ir a Europa a ganar, a aplastar, y no a ver lo que pasa en una de esas absurdas aventuras. Haremos que los europeos nos vuelvan a correr de atrás." Lo dijo Héctor Staffa, director del equipo de automovilismo ACA-YPF-SEPAC que compete en fórmula dos, en la actual temporada europea, al anunciarse la creación de un programa de actividades para su equipo, en diciembre del año pasado. Si las palabras del director Staffa parecieron entonces algo apresuradas, luego de seis meses de actividad y doce carreras con magros resultados, sirven para ilustrar la magnitud del problema.

Una casi inobjetable selección coronó como pilotos de ese equipo a Carlos Reutemann y Benedicto Hugo Caldarella. Impecable fue, también, la elección de las máquinas: dos Brabham-Cosworth BT 30, nuevas. El dinero necesario —60 millones de pesos viejos— fue oblado, en partes iguales, por la Secretaría de Estado de Promoción y Asistencia de la Comunidad, Yacimientos Petrolíferos Fiscales y el Automóvil Club Argentino. La dirección del operativo fue confiada a este último, al que correspondió también la selección del material humano y técnico que enfrentaría la aventura. Los mecánicos Mario Quaglia y Norberto Pilotto pertenecen al elenco estable del ACA.

A mediados de febrero, el equipo partió hacia Londres con intención de participar en la carrera de Thruxton, el 28 de marzo. Los autos, prometidos por Brabham para el 20 de febrero, recién empezaban a construirse. Según el fabricante, la demora se debía a las huelgas del personal, y para compensar la

molestia invitó a los argentinos a colaborar con el montaje. La idea los entusiasmó, deseosos como estaban de conocer a fondo las máquinas. Sin embargo, pocos días después, Staffa declaró: "No quiero ir más a Brabham; que vayan los muchachos a ver qué pasa pero que no trabajen porque van a terminar armando los autos ellos". Tampoco estaba listo el camión que transportaría el equipo: fue entregado recién el 3 de abril.

Finalmente, el equipo partió hacia Hockenheim, Alemania, donde debía correr el 12 de abril. Ocho personas integraban el plantel: un director, dos pilotos, dos mecánicos, la señora y la hija de Reutemann y una joven española "contratada como traductora". La carrera hizo creer a Reutemann que él es un gran piloto, en tanto Caldarella no podía correr por falta de cubiertas para su coche.

EL PEREGRINAJE. Los peregrinos partieron hacia España. El comodoro Ernesto Baca, vocal de la comisión directiva del ACA, fue requerido por Caldarella y partió hacia Madrid. La causa aparente del viaje, según algunos periodistas, habrían sido los roces entre Caldarella y Staffa; Baca insistió, no obstante, en que "estaba de paso para ver la carrera". Cuando regresaron a Alemania para participar en Nürburgring, eran solamente seis: la "traductora" y el piloto Benedicto Caldarella se habían despedido de ellos. Este se reintegrará al grupo en Gran Bretaña junto a un tercer mecánico y un intérprete enviados desde Buenos Aires; llegaron el 19 de mayo. En la competencia, el 25, según los problemas mecánicos y los argentinos debieron abandonar.

En Rouen, Francia, Caldarella rompió una manguera de agua y Reutemann no tuvo mejor suerte: siguió de largo en una curva por fallas de frenado. Este, sin embargo, se empeñaba en disimular los problemas, atribuyendo sus fracasos a "la falta de experiencia" y a la "mala suerte". Más tarde confesaría a un periodista: "Si esto se acabara sin llegar al final programado, sería para mí un verdadero desastre". El 10 de julio, Caldarella regresaba a Buenos Aires sin razón aparente. Todo el dispositivo quedó entonces al servicio de Reutemann, quien el 26 de agosto en el circuito Paul Ricard perdía su chance a causa de fallas en los inyectores. Una semana después, en Nürburgring, los motores recalentaban. El periplo siguió en Londres y luego en Enna, Sicilia, donde estalló una caja de cambios.

El 18 de agosto, Staffa habló por teléfono a Buenos Aires: "Nos quedan tres motores —clamaba—, los otros tres los rompió Caldarella". El piloto se negó a hacer comentarios; Baca insistió en que Caldarella seguía perteneciendo al equipo del ACA y en que regresaría a Europa. Sin embargo, pasaron los meses y el corredor seguía en Buenos Aires. Finalmente, el jueves pasado, el ex motociclista logró hacer llegar su renuncia definitiva hasta la presidencia del ACA. Hasta la semana pasada, los argentinos habían intervenido en doce carreras, en las que lograron dos sextos puestos (Barcelona y Hockenheim); también se contabilizan una descalificación, nueve abandonos, tres fuera de clasificación y siete carreras en las que se presentó un solo auto. Esos resultados no parecen muy alentadores.

La aventura invita al escepticismo: plagada de historias menudas y de entrecasa, de insolvencia ejecutiva, de resquemores, no se justificó tanto esfuerzo, ni la inversión de dinero que pertenece al Estado. Así, aquellas palabras de Staffa se revierten en una definición: ésta, al parecer, es otra absurda tentativa que puede aplastar las mejores posibilidades del automovilismo argentino. ♦



STAFFA Y BACA: ¿QUE TRISTEZA!



OLTHOFF, LA GRAN VEDETTE.

HOCKEY

Los italianos se contagian

"Dios perdona, Olthoff no". La frase está escrita en los carteles que cada domingo los aficionados blanden en el estadio de hockey de Novara, Italia, seguramente porque el holandés Olthoff es uno de los hockistas sobre patines más fuerte del mundo, contratado por el Novara para el actual campeonato. Este año el Novara ganó el scudetto con 8 puntos de ventaja, y quedó a la cabeza de la tabla sin haber perdido nunca.

Tanto las recaudaciones como el número de público han aumentado seis veces este año con respecto al anterior —se deleitaba Santino Tarantola, presidente del Novara—; los asociados pasaron de 30 a 500, y los ingresos totales pueden computarse entre 6 y 32 mil liras. El record lo logramos en agosto contra el Candy Monza: 4.800 espectadores, una recaudación de casi 3 millones de liras. Antes de Olthoff, en los mejores momentos, reuníamos a lo sumo 2.500 personas".

Es que los italianos se han contagiado del furor que este deporte ha desatado en el mundo entero. El Novara no ha sido el único club que compró un jugador extranjero. Este año, el Follonica empleó al español Ramón Nogué. Además, dos portugueses, Antonio Livramento y Amerigo Solipa, saltaron a las pistas del Candy Monza e Iris Módena, respectivamente.

Robert Olthoff, un gigante de 26 años, es, según los técnicos, un jugador completo. En tanto que Livramento y Solipa son atacantes natos, el holandés juega indistintamente como mediocampista, defensor o delantero. Domina como pocos el bastón y es capaz de inventar malabares inesperados.

A fines del año pasado, jugando solo en la gira de retorno totalizó 27 goles. Este año está a la cabeza de la tabla de goleadores con 56 tantos. Finora —una ex gloria del hockey— no consiguió en toda su carrera más de 600 tantos. Quienes lo frecuentan dicen que es un hombre frío y lúcido, con inabornables ribetes de seriedad y una afición desmesurada por la cerveza. En

Holanda, lo respalda una firma exportadora e importadora de papas, que él preside. En Italia, además de jugar, entrena a la escuadra juvenil del Novara. Este club le paga medio millón de liras al mes, más seis viajes al año y le asegura por temporada dos millones de liras, entre recaudaciones y premios por partido. Sin duda, se trata de cifras excepcionales para el hockey sobre patines.

A 40 POR HORA. Este juego es, si se quiere, un deporte duro en exceso. Los atletas patinan sobre el cemento a un promedio de 40 kilómetros por hora. De los frecuentes bastonazos se protegen con fornidas rodilleras y tobilleras; además, el arquero se cubre con una especie de casco: la pelota pesa 150 gramos, pero impulsada con fuerza llega a volar a 120 kilómetros por hora.

Los hockistas italianos están regularmente bien cotizados. En el último campeonato mundial que se desarrolló en la provincia argentina de San Juan, alcanzaron el tercer puesto, después de Portugal y España. La cantidad de jugadores existentes en Italia no llega a dos mil, una cifra nada pequeña si se advierte que en todo el mundo hay, en total, 25 mil hockistas, máxime si se tiene en cuenta que en Italia cada año el número aumenta en un 15 por ciento. Los equipos son 119, y los lugares de mayor cantidad de simpatizantes son Módena, Novara, Trieste y Monza. ♦

IDOLOS

El adiós a Polenta

"¡No te preocupes, viejo, que La Parca siempre trata de agarrarme! Pero yo apreto bien el fierro y nada. ¡Me escapó!" Raúl Polenta Riganti respondía siempre con la misma frase cada vez que le advertían que estaba corriendo muy ligero, que podía "hacerse torta" contra un árbol. Era también una forma de convencerse a sí mismo. El jueves pasado, cuando quiso apretar el fierro para escaparse una vez más, descubrió que ya no tenía fuerzas: murió en el Hospital Militar a los 77 años y se lo llevaron a la Chacarita al día siguiente.

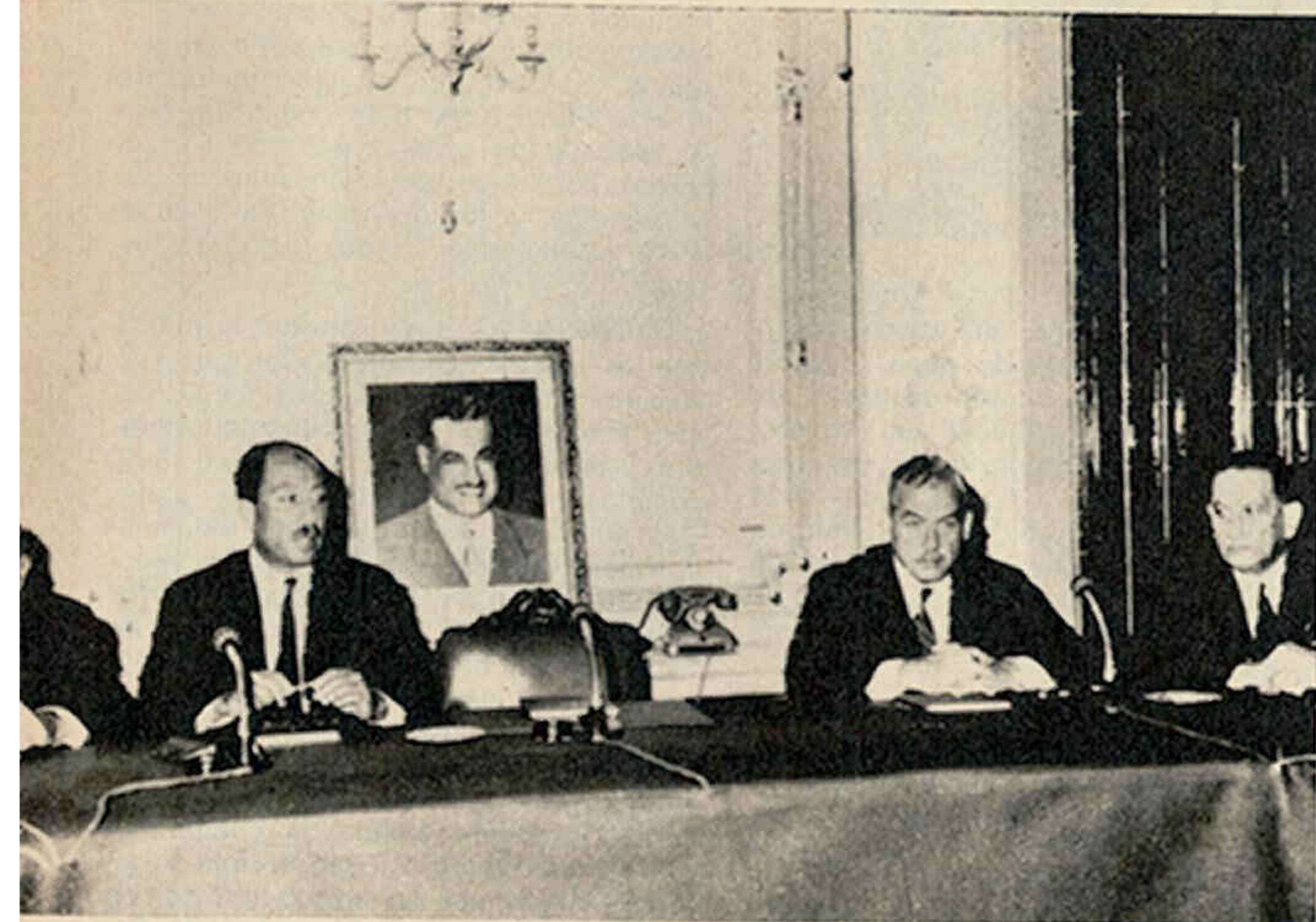
Riganti fue el primer as del automovilismo argentino. El primero en correr "como un loco" por las rutas de tierra y en trepar a toda velocidad por los caminos de cornisa. El primero también en representar a los argentinos en las pistas extranjeras, cuando en 1923 Indianápolis le ofreció sus famosas 500 millas. Polenta se zambulló entonces en una Bugatti sport de dos litros que le acababa de prestar Macoco Alzaga Unzué, pero tuvo que abandonar porque la máquina no lo aguantaba. Salíó de la pista maldiciendo: "¡Estos malditos fierros!".

LOS TRIUNFOS. Hubo otras 500 millas que le daban el triunfo. Sería en un circuito local, el de Rafaela, tal vez el más famoso del automovilismo argentino. Allí se alzó con la victoria en 1926, cuando se inauguró la flamante pista. Dos años más tarde, Riganti fue ganador del Gran Premio Nacional al recorrer (de ida y vuelta) el camino entre Buenos Aires y Córdoba en menos de 15 horas. En el 33 volvió a Indianápolis a buscar desquite, y en cierto modo lo tuvo: se clasificó en el décimo-cuarto lugar. Esa vez los "malditos fierros" aguantaron y logró terminar la carrera. Habían largado 33 competidores. En 1936 ganó el Gran Premio Virgilio F. Grego por su colocación en las clasificaciones generales, pues no llegó primero en ninguna de las nueve etapas.

Todo empezó para él a los ocho años de edad, cuando le compraron una bicicleta y se anotó en todas las carreras que pudo. Eso ocurrió en Entre Ríos, adonde sus padres fueron a vivir poco después de su nacimiento, ocurrido en una casa porteña situada en Ayacucho y Santa Fe. Poco después lo enloqueció el motociclismo y entonces se inscribió en las carreras que organizaba en Buenos Aires la desaparecida Sportiva, de Palermo. En 1912 llegó con su moto a Rosario en menos de 8 horas y ganó una carrera difícilísima. Sobre 38 competencias motociclísticas, Polenta se hizo dueño de 37. En algunas de ellas fue piloto de sidecar y acompañante de Ernesto Blanco. ♦

RIGANTI: TUERCA EN LOS AÑOS LOCOS.





REUNION DE ALTOS MANDOS EGIPCIO: LA SILLA QUE AHORA NADIE OCUPA.

MEDIO ORIENTE: LOS ARABES SIN NASSER

A fines de la semana pasada, desde El Cairo, Jean-François Kahn, enviado especial de L'Express, cablegrafió a París su visión del impresionante funeral —3 millones de egipcios conformaron el cortejo fúnebre— que rodeó los despojos de Gamal Abdel Nasser. Este es su informe, que Panorama publica con exclusividad:

“Ustedes lo mataron”. ¿Ustedes? ¿Quiénes? ¿Hussein? ¿Arafat? Poco importaba. Para la multitud aullante que, el jueves, rodeaba a los dos adversarios —el rey, el guerrillero— ya no había diferencias. Uno y otro lo mataron: grito de rabia y de dolor que significaba simplemente: ustedes hicieron 200 millones de huérfanos.

Porque hay corazones que no tienen el derecho a cesar de latir, y menos por una ridícula cuestión de arterias. “Nasser está vivo”, gritó —salmodió— sin fin la multitud, hasta el agotamiento, hasta la histeria y la crisis de nervios, porque era imprescindible que fuera cierto. Aceptar esa muerte era aceptar la noche. ¿Hubiera tenido Stalin el derecho de morir sin sucesor en 1942, de una crisis cardíaca? Sólo un hecho tal habría tenido para Europa la misma dimensión que éste tiene para Oriente. No es un mero duelo: es una catástrofe, cargada de explosiones futuras.

LA CRECIDA. A los ministros —de etiqueta, venidos de todo el mundo— les

resultó difícil de creer. Ellos habían visto muchedumbres, masas, pero esto era otra cosa: el jueves, Egipto invadió a Egipto. Como una crecida excepcional venida del más lejano sur del río Nilo, un pueblo entero iba a ver por última vez a su jefe desaparecido. De paso, arrasaba con árboles y postes indicadores. El infierno de la pobreza parecía haber abierto sus portones de par en par. No había orden ni desorden, disciplina ni anarquía: el atad, que oscila sobre la multitud, la radio, que no funciona porque los locutores, uno a uno, terminan deshechos por el llanto. Las mujeres se desgarran la cara con uñas enloquecidas, los enfermos dejan su lecho de hospital y se lanzan a la calle, los choferes de taxi abandonan sus vehículos y se arrojan al suelo, hay viejos que se tiran por la ventana, los trenes se arrastran casi totalmente ocultos por la gente que los desborda. Tanto produjo la muerte de Nasser, el “dictador megafónico”, que dijera Eden.

Pero Nasser, en verdad, no era Hitler ni Lenin, y mucho menos Churchill o Lincoln. Tal vez no fuera más que un coronel sin fortuna, amargado por la traición de su rey; el hijo de un cartero egipcio, el nieto de un fellah castigado por la humillación, un musulmán respetuoso de los preceptos de Alá, un pequeño burgués patriota que des-

bró a su pueblo con aprensión, un árabe, en fin. Tal vez. Pero era todo eso, y Nasser además. Algo “más grande que las palabras” según dijo su heredero provisorio, Anwar Sadat: porque, en el vacío árabe, originó las palabras, fue el Verbo.

No tenía talento de tribuno ni se expresaba con elegancia particular. Pero a través de sus vacilaciones, torpezas, incorrecciones, expresaba a un pueblo como nadie lo había hecho antes. Y ese pueblo —analfabeto y sin voz hasta entonces— tenía la impresión de expresarse a través de Nasser. Quien, sin embargo, era tímido, tenía miedo a la multitud; su desmesura, a veces, lo disfrazaba. Lo vi en Argel, lívido, deshecho, enloquecido, porque una masa popular desconocida para él lo apretujaba. Pero también lo vi en El Cairo, un año antes de la Guerra de los Seis Días: dialogaba con su público, se desdoblaba; era él y ellos a la vez. No había lógica en sus respuestas: eran frases que giraban sobre sí mismas, sin plan, sostenidas por imágenes. Pero aún recuerdo a esos campesinos de rostro color barro cocido por el sol, bebiendo su mensaje.

Había ósmosis entre Nasser y su público, tal vez porque él sentía lo que estaba diciendo. Hablaba como un humillado habla a humillados. Debajo de su máscara pervivía el rostro del oficial de filas que en 1948 voló a Palestina, sediento de heroísmo, y descubrió un ejército descompuesto, fusiles sin munición, generales sin honor frente a un pequeño ejército, el israelí, que triunfaba porque creía. Nasser ni siquiera ubicó a su unidad.

Cuando, durante una tregua, el futuro Rais se encuentra con un oficial judío llamado Cohen, no es para gritarle su odio: lo interroga candorosamente sobre los milagros que explican su victoria. Hace un año, en el congreso de la Unión Socialista Árabe, lo oí anunciar que un avión egipcio había abatido a otro israelí. Bajo su rostro pesado y cuadrangular, vi reaparecer al coronel enloquecido que abrigaba, roído por la obsesión del honor a reconquistar. A los 15 años de edad, Nasser escribía a su amigo Hassan El Mochar: “Se dice que el egipcio es cobarde, que se espanta al menor ruido. Que le den un verdadero líder y ese egipcio se convertirá en un rayo que hará temblar los edificios de la persecución”.

LOS SILENCIOS DEL CORONEL. Es por eso que su ataúd, instalado sobre una cuna, no fue seguido por quienes enriqueció y promovió al status de una nueva burguesía: prefirieron mirar el cortejo por TV. Los que lloraban, a pie, eran los desheredados, quizás con algunas habas demás como único plato. Era, tal vez, la imagen de un fracaso: detrás, la multitud desprovista; a la cabeza, príncipes y presidentes árabes que se chequeaban entre sí y entre dos lágrimas. El Rais había querido emanci-

par a los primeros y unir a los últimos, y pudo decirse, entonces, que Nasser era un alquimista del fracaso: dos guerras perdidas, el alejamiento del Yemen, el rompimiento de la unión con Siria, el rechazo árabe a un frente común, el canal de Suez cerrado. Paradójicamente, sobre estas ruinas construyó Nasser su opopeya.

Es verdad que fracasó en su voluntad de construir una nación árabe, pero impulsó la idea a tal punto que, últimamente, era más su víctima que su impulsor. Ejemplo: en 1962, los dirigentes baasistas de Damasco y de Bagdad le suplicaron, en El Cairo, que anexara a ambos países. Nasser, molesto, les explicó que era demasiado, que había que esperar. El iraquí Bakhr puede permitirse cualquier declaración. Nasser, para sus pares, era culpable hasta de sus silencios. Pero si dimitía en El Cairo, en 1967 —y fui testigo—, la multitud invadía las calles de Beirut pidiéndole que vuelva. Su guerra en el canal era la guerra árabe; una ofensiva siria en Golan apenas era una iniciativa del Baas.

Ben Bella, contra Marruecos, pidió su ayuda; Boumedienne, por el contrario, denunció su cobardía cuando concluyó la tregua en 1967. Pero uno y otro esperaron de él éxitos o fracasos militares. Lejos de liberar Palestina debió, en dos ocasiones, ceder franjas

egipcias; pero, antes del cese de fuego, había sido el único en pelear, el único en crearle a Israel un problema militar y político. Debó retirarse sin gloria del Yemen, pero el Sudán de Numeiry y la Libia de Kaddafi se añadieron, luego, al coro de sus discípulos. En fin de cuentas, el único fracaso verdadero de Nasser —pesará mucho en los meses por venir— es interior: quiso apasionadamente hacer de Egipto un país moderno y socialista. Progresó, es cierto, se transformó, también. Pero no ha llegado a ser verdaderamente moderno ni realmente socialista.

EL TIEMPO DETENIDO. Hace un par de semanas, en el valle del Nilo, admiré un fresco realizado bajo la séptima dinastía faraónica: representa artesanos y campesinos egipcios dedicados a sus labores cotidianas, tal como sucedía en el 2800 antes de Cristo. Inmediatamente después, partí hacia una aldea del norte de Assuan, un puñado de casas ocre —hechas de tierra seca— de donde salían, en repentinos pujos, enjambres de chicos y de mujeres envueltas en sus vestidos negros. Miré los fellahs y los artesanos de la aldea: sus gestos, sus instrumentos de trabajo, sus técnicas, su ritmo eran exactamente los mismos que los de sus antepasados de la séptima dinastía.

El tiempo parecía haberse detenido de una vez para siempre. Incluso en Assuan, en la cima del enorme muro de granito que parece contener un mar inmutable, ejemplo de la resurrección técnica de Egipto, vi cómo obreros traían las últimas piedras para el revestimiento, una a una, a mano, con lentitud digna del cine hindú. Y El Cairo: al pie de casas deterioradas, en medio de agrios aromas y llanto de chiquillos pobres, muchos viven de oficios que apenas alcanzan para sobrevivir. En la capital había, en 1960, 105.709 pequeños comerciantes de múltiples oficios; hoy son 129 mil, sin contar los miles de profesionales de la actividad parasitaria.

Hubo, sin duda, reforma agraria, más de 600 mil hectáreas se confiscaron a los señores feudales, la propiedad se redujo a 50 feddans como máximo, se ganaron 80 mil hectáreas al desierto. Hubo, sin duda, industrialización, las usinas de Elluan, la multiplicación por 20 de la producción de energía eléctrica. Gracias a un milagro que produce estupor en los especialistas ortodoxos, la economía egipcia absorbió más que bien el golpe de la derrota militar y el esfuerzo de la guerra de desgaste. El déficit de su balanza comercial era de 202 millones de libras en 1966, y se redujo a 19 millones solamente. Las importaciones bajaron, au-

Entrevista a Golda Meir

L'EXPRESS — ¿Su juicio sobre Gamal Abdel Nasser?

GOLDA MEIR — Pienso que, a su manera, era un gran patriota. Pero es trágico advertir cómo, al cabo de los años, malbarató un inmenso capital de esperanza —y su influencia en el mundo árabe— en tentativas siempre repetidas e infructuosas de lanzar nuevas guerras y preparar otras a medida que perdía las precedentes. Terminó sometiendo a su país a una potencia extranjera, lo que constituye un caso único o casi. Si hay que trazar el balance de su vida, es preciso constatar que dejó miserable a su pueblo y que, paradójicamente, alienó una gran parte de la independencia de Egipto, por la cual siempre se batió con coraje en años anteriores.

—¿Piensa usted que el Nasser del plan Rogers deseaba realmente la paz?

—Cuando aceptó el cese de fuego, le acordé el beneficio de la duda. Pero si hubiese sido realmente sincero, no habría cooperado con los soviéticos en el traslado de cohetes hacia el canal de Suez. No fue esa una señal de intenciones pacíficas. Era siempre el mismo Nasser, con su habilidad, su demasiada habilidad, y sus astucias...

—¿Tuvo usted contactos indirectos con Nasser?

—Nunca dejamos de intentarlos. Pero jamás tuvimos respuesta.

—Después del drama jordano y de la muerte de Nasser, ¿cree usted que el Medio Oriente entrará en la época de convulsiones que conoció en 1948, al crearse el Estado de Israel?



—Siempre es dable esperar que no se reiteren los mismos errores. Hubiéramos podido tener un tratado de paz en 1948, y nuestra región, hoy, sería próspera y pacífica. La opinión mundial se interroga: ¿qué piensa Israel, qué concesiones territoriales hará Israel? Pero no es éste el problema esencial. El verdadero problema es otro: ¿qué ha pasado con los pueblos árabes en estos últimos 20 años? Nadie los toma en cuenta. El pueblo egipcio, 33 millones de almas, fue más feliz en ese período? Todo se realizó en el mundo árabe a raíz de una fi-

jación morbosa: destruir a Israel. Por nuestra parte, continuamos desarrollándonos, a pesar de la guerra, con la guerra. Ganamos la guerra sin dejar de desarrollarnos. Nadie parece preocupado por lo que pasó con los pueblos árabes. Hay egipcios, sirios, iraquíes. La locura de sus dirigentes los llevó a decirles que nada posible hay para ellos —salud, escuelas, progreso, felicidad— en tanto que Israel no sea destruido. ¿Por qué los palestinos no fueron integrados como nosotros mismos integramos más de un millón de refugiados propios?

—Al terminar la lucha en Jordania, ¿Hussein se ha convertido en un interlocutor más válido que antes?

—La muerte de Nasser ejercerá alguna influencia sobre Hussein. Nadie puede prever lo que Hussein hará ahora, sin el patronato de Nasser. Estamos dispuestos a conversar con Hussein, a concluir un acuerdo de paz con él. Y con Egipto, con todo el mundo.

—¿Incluso Yasser Arafat?

—No, en tanto Arafat sea el jefe de un movimiento terrorista.

—¿Y con los líderes de un futuro Estado palestino a crear en Cisjordania?

—No sería realizable, y no es para nada factible. ¿Quién puede hablar en nombre de los árabes de Cisjordania? La verdadera solución es que los palestinos tengan un país. Y lo tienen: es Jordania, la mayoría de cuya población es palestina. No hay razón en el mundo que pueda impedirles a los palestinos convertirla en su país. Con Hussein, o con otro. Bajo la forma de gobierno que les convenga. Eso no es cosa nuestra.

mentaron las exportaciones, progresó la producción algodonera —también su precio internacional, por azar—, y gracias al descubrimiento de nuevos pozos se extrae más petróleo que antes de la pérdida del Sinaí. La Unión Soviética acepta cargamentos de muebles, calzados y refrigeradoras sin fijarse en la calidad. La ayuda financiera de los Estados árabes petroleros sigue llegando cada mes. Pero todas estas cifras reales son, a la vez, engañosas. Para Egipto, el desarrollo económico es una loca carrera contra reloj, contra la marea demográfica que todo lo sumerge. Cada año hay un millón de egipcios más. Y la planificación es recortada por la guerra. Decenas de proyectos industriales fueron sacrificados al esfuerzo bélico. El producto bruto nacional casi no aumentó en 2 años; hasta hace poco era de 1771 libras, contra 2400 en Líbano, 2555 en Arabia Saudita, 7900 en Libia.

VACIOS. Y está esa zona occidental del canal de Suez, reducida al estado de terreno arrasado. Allí se levantaban dos de las ciudades más brillantes de Egipto: Suez, Ismailia. Hoy están en ruinas, abandonadas por sus habitantes. Recorri Suez, envuelta en un sudario de silencio. "Hay 50 calles imposibles; más de 500 civiles murieron allí". Bien pudo ser. Sólo se ven agujeros como bocas abiertas, chasis calcinados, brechas en los muros de una sala que debió ser confortable, montones caóticos de piedras y de hierros retorcidos. Vi lo que había sido el depósito de agua más importante de la región. Fue destruido por la aviación israelí. Como la esclusa y la refinería. Algunos obreros, aprovechando el cese del fuego, empezaban a recoger escombros con displicencia. Le pregunté al ingeniero cuánto tiempo hacía falta para que el depósito recuperara su ritmo de funcionamiento. Respuesta: "Siete años, por lo menos. Si Dios quiere".

La guerra, el aumento de población, el inmovilismo de un pueblo al margen de toda revolución cultural: estas son las tres plagas de Egipto después de

Nasser. Y también la falta de hombres, de cuadros especializados. Las tentativas de democratización del régimen rebotaron contra una estructura burocrática y militar que las paralizó. El pueblo presencia, pero no participa. En esas condiciones, ¿quién será el nuevo Rais?

Sólo quedan dos jefes históricos, miembros de los 9 *Oficiales Libres* que derribaron en 1952 al rey Faruk: Chafai y Anwar Sadat. El primero despertó sonrisas corteses en los salones de El Cairo. Nasser se burlaba del segundo, no hace todavía un mes, al terminar la discusión sobre el plan Rogers: "Eres un asno —se reía—, siempre serás un asno". Puede servir por un instante como cobertura. No más. La lucha por el poder se juega a otros niveles. A la izquierda del régimen, pueden aliarse tres hombres: Ali Sabri, o sea el partido (la Unión Socialista Árabe), Chaarui Goma, es decir la policía, y Sadek, o sea el ejército. A su derecha, Hussein Heykal, director del periódico *Al Ahram* y considerado confidente de Nasser, puede tentarse y retomar contacto con las fuerzas moderadas, representadas por Zakaria Mohiedin, o aún Bagdhadi, crítico del deslize de Nasser en El Yemen; pero también tendrá necesidad del apoyo de los militares.

No es el arabismo, ni la actitud ante Israel, ni siquiera las relaciones con la Unión Soviética lo que dividirá realmente a esos hombres: la situación en esos campos está momentáneamente congelada. Será la interpretación que habrá que darle al mensaje nasserista en el plano interior. ¿Más o menos socialismo? ¿Más o menos libertad? ¿Más o menos apertura al capital extranjero? Dos debates tipifican ya las vertientes que se dibujan al respecto. ¿Habrá que recurrir a una economía de austeridad, la única capaz de movilizar la calle, o mantener —a pesar de y contra todos— la vitrina caireña de la abundancia, de la buena vida?

AFONIAS. Fuerzas exteriores intervendrán en el debate. Los Hermanos Mu-

sulmanes a la derecha, los sindicatos a la izquierda, los estudiantes al margen. Pero será el ejército el que, en definitiva, decidirá. Yo vi a ese ejército junto al canal de Suez.

Cuando se viene de los barrios populosos de El Cairo, se entra en otro mundo. Los soldados hacen ejercicios, practican sport, se entrenan, estudian, se inician en la técnica. Cuando se les pregunta por el cese de fuego o el plan Rogers, responden con un ápice de desprecio: "Eso es política". Pero se sienten depositarios de una herencia nacional. Ya no es el ejército de ayer, tampoco —todavía— el de mañana. Fue purgado de autócratas. En setiembre del año pasado, después del logrado desembarco de fuerzas israelíes en Saffran, 4 oficiales superiores fueron —por primera vez en la historia de este cuerpo— pasados por las armas. Los jefes aeronáuticos fueron desplazados después que los aviones judíos sobrevolaron El Cairo. Poco a poco, el ejército se ha metamorfoseado.

También sovietizado. Las relaciones entre instructores rusos y tropa mejoraron notablemente. Ellos, al menos, no enseñan a maniobrar a bastonazos. ¿Cuántos soldados hay? Medio millón, dijo Nasser. Un poco menos, sin duda. Pero cuando se recorre la línea del frente, y a la hora del almuerzo empiezan a surgir del desierto, de los bunkers excavados en las colinas, de trincheras disimuladas tras las dunas, centenares de camiones y de tanques y miles de soldados color arena; cuando al salir de El Cairo y a lo largo de kilómetros se tropieza con convoyes de cañones y hasta de lanzacohetes SAM camuflados, uno siente físicamente el peso de ese nuevo cuerpo social, el único que, más allá de la guerra, estaría en condiciones de encuadrar un país que oscila entre la somnolencia y el delirio.

Porque no sólo Egipto se sacude en profundidad y se descubre inmenso y solo sin el Rais. Todo el mundo árabe hoy padece de afonía. Hace unos días, en vísperas de la muerte de Nasser, yo me encontraba entre Ramtha e Irbid, en el norte de Jordania. Era un campo de batalla. Los tanques destruidos a la vera del camino recordaban el encarnizamiento del combate. Nadie había pensado en recoger y enterrar los muertos encerrados en sus sudarios de acero, y el olor era insoportable. Un tanquista inclinado sobre su torrecilla aún esgrimía un revólver en la mano. De un lado estaba la guerrilla, del otro las tropas reales: la revolución frente al orden, el derecho frente al deber. Dos campos, dos universos que, sin embargo, Nasser —con un último esfuerzo— pudo reconciliar. Arafat y Hussein se abrazaron delante de él, pero ahora está muerto. Y los malentendidos vuelven a ser malentendidos, mientras los adversarios, solos, se enfrentan cara a cara. ♦

Medio Oriente: rusos y norteamericanos en equilibrio

¿Fue sólo Nasser el sepultado, el jueves último? Las lágrimas de Alexei Kosyguin eran sinceras, pero no parecían rendir duelo —salvo humano— por una política que, sin embargo, no es seguro que sobreviviera al Rais. Nasser se había instalado deliberadamente en la intersección de las relaciones entre soviéticos y norteamericanos. Se había convertido en una de las articulaciones más delicadas de ese sistema de relaciones, en una especie de relay estratégico. De pronto, su muerte crea una zona lábil en la problemática mundial de las dos superpotencias.

Cuando Nasser fallece, la duda se instala en el Kremlin. No sólo se dirige hacia Egipto o los árabes: también mira a los Estados Unidos, se empuja en la sospecha. A partir de ahora, los egipcios se sienten a solas con el porvenir. Los rusos y los norteamericanos se vigilan mutuamente: ambos se creen en el deber de preparar una doble versión de ese futuro. Es más complicado que Yalta, y si fracasan en un punto —en Medio Oriente, por ejemplo—, advendrá la catástrofe.

INSOMNIOS. Cuando ya tenía sobre sus espaldas 10 años de poder, le preguntaron a Nasser qué había aprendido. "A no acostarme sino después de las 2 de la mañana", fue la respuesta. En los años que siguieron, sus colaboradores aseguran que el surmenaje político hizo estallar esa regla. Pero si es verdad que el insomnio es una forma de gobierno, no es menos cierto que el líder egipcio obligó a las grandes potencias a compartir el suyo. Bastante antes de que Nixon abandonara Washington para inspeccionar su armada en el Mediterráneo, los informes que recibía sobre esa fuerza naval habrían podido titularse "Las noches blancas de la Sexta Flota".

El martes, frente a Nápoles, a bordo de la nave capitana de la escuadra, el crucero lanzacohetes *Springfield*, el presidente Nixon se mostró severo. La noche anterior, el anuncio de la muerte de Nasser había como dado un vaho de insignificancia al viaje prolijamente preparado del mandatario. El cual, ante el empeño creciente de los soviéticos en el Levante, había resuelto presidir una verdadera demostración militar sobre aguas que no permanecerían pacíficas si Moscú daba señales de no comprender la advertencia. La desaparición de Nasser transformaba ese programa, monopolizaba la atención del mundo entero, despertaba problemas nuevos, algunos de los cuales solicitaban respuesta inmediata. Muchos consejeros de Nixon le propusieron realizar un "gesto teatral" y dirigirse a El Cairo, para no dejarle a Kosyguin el privilegio de fabricar la sucesión aun antes de que la tumba fuese clausurada. Indeciso al comienzo, Nixon reaccionó antes como calculador que como jugador: no iría a los funerales, ni aun enviaría a su secretario de Estado, William Rogers, autor de un definido plan de paz para Medio Oriente; se limitaría a enviar a Elliot Richardson, ministro de Salud y de Educación, es decir, a casi nadie.

El sentido de la decisión de Nixon era claro. En la pequeña guerra de sucesión que comenzaba a librarse junto al ataúd de Nasser, no tenía ningún apuro de ser el primero en tirar. El análisis de observadores extranjeros en Moscú lo confirmaba en su paciencia. Los rusos —estimaron— están dramáticamente ansiosos porque saben que arriesgan la pérdida de una parte, al menos, de su inversión en Egipto. Una inversión que no

se evalúa sólo en armas, en "expertos" militares y en dinero —más de 400 millones de dólares para la defensa desde junio de 1967—, sino también en un tipo de influencia que era inseparable de la personalidad del presidente Nasser y de su autoridad en el mundo árabe. Aun cuando los soviéticos mantengan sus posiciones en Egipto, el país posnasseriano apenas si conservará las suyas entre los árabes. Esta evolución debería, según la lógica de Washington, volver más maleable a la URSS, y a El Cairo, más disponible.

A bordo del *Springfield*, Nixon permanecía en *panne* cuando, como observó un corresponsal que acompañó la gira presidencial, "se produjo la divina sorpresa": el mariscal Tito, que durante tanto tiempo guió a Nasser



EL CAIRO: LOS ABRAZOS DE KOSYGUIN.

por el escenario internacional, prefería recibir en Belgrado al jefe de la Casa Blanca, a encontrarse con Kosyguin a orillas del Nilo. Los comentarios oficiosos —pero reprochadores— de las capitales del Este inmediatamente ubicaron a Yugoslavia en "el Mediterráneo del dólar". Pero Nixon, que se movía en el vacío, había encontrado un interlocutor precioso. Alguien que podía transmitir su mensaje a la dirección del mundo árabe.

EL HEROE PERDEDOR. Porque el hecho de describir a la Sexta Flota como "la fuerza militar más poderosa que haya surcado jamás un océano" no era simple anecdota. Nixon subrayó ese poderío porque "los rusos se están abusando". Una subcomisión de la Cámara de Representantes norteamer-

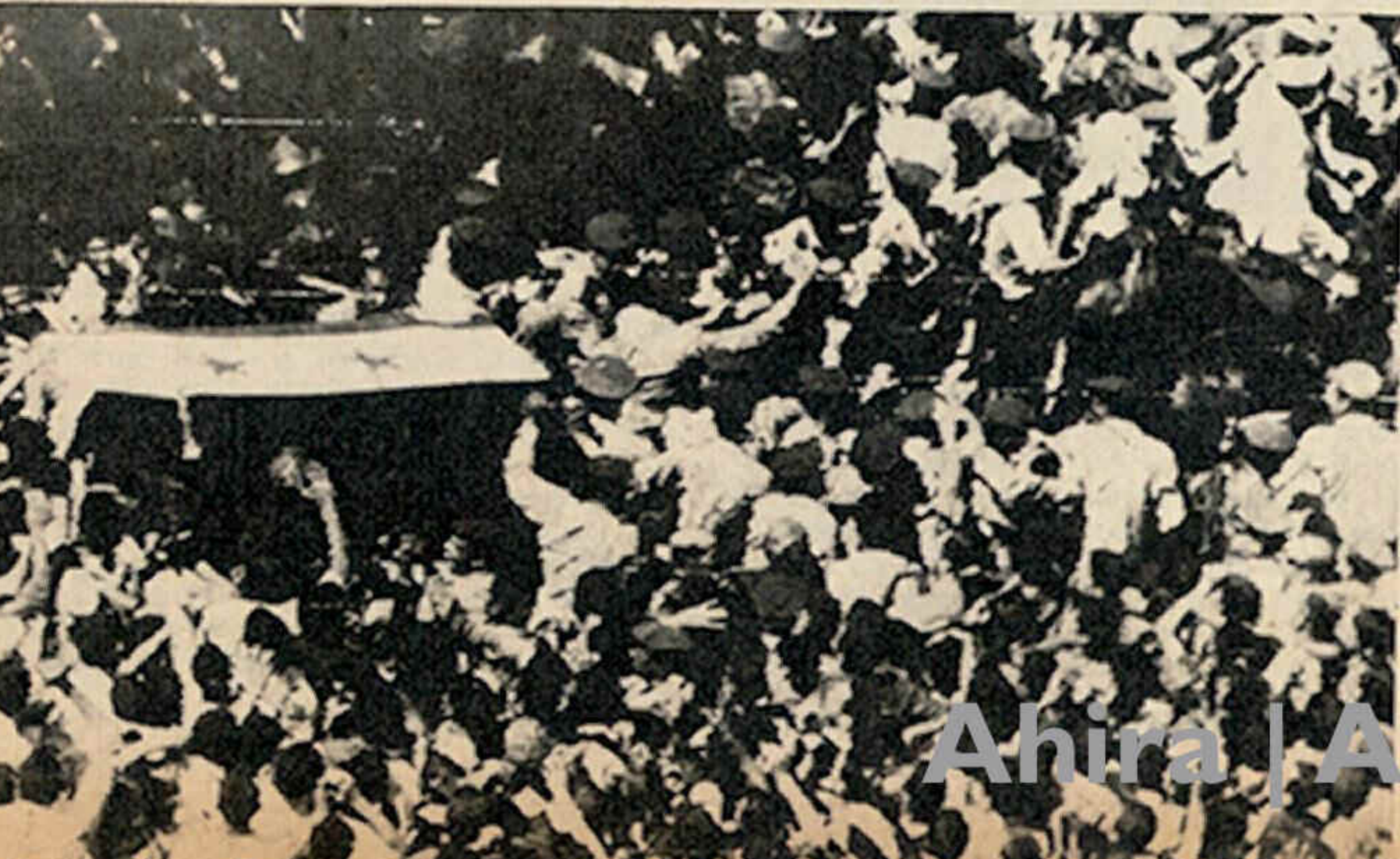
icana acaba de presentar un informe que más parece un ancho grito de alarma: el Mediterráneo está "colmado" por la URSS. La OTAN debe "reorientar" urgentemente su política, incluir a España y Malta, definir la línea de contención que el comunismo no deberá franquear. A nivel diplomático crece la irritación: "Los rusos mienten", se dice. Anatoli Dobrynin, embajador soviético en Washington, es considerado cómplice del "truco" que consistió en llevar cohetes SAM 3 junto al Canal, después del acuerdo de cese de fuego. Y Joseph Alsop, periodista cercano al Pentágono, afirma que los blindados sirios que penetraron en Jordania, lo hicieron con el consentimiento del Kremlin. El menor cambio hace oscilar el humor mutuo de las dos superpotencias. Condenadas a asociarse en el gobierno del mundo, ambas procuran impedirse la aventura, mostrándose a la vez dispuestas a tentarla. Con calculada indiscreción, en lo más duro de la última crisis jordana, Nixon dejó escuchar a los periodistas que no estaría mal que Moscú creyera a los Estados Unidos capaces de una acción "irracional" e "irreversible".

La dialéctica de la desconfianza es aceptada por ambas partes como una etapa hacia un equilibrio futuro, casi como el ejercicio peligroso de un poder combinado. Un diplomático norteamericano confesó a *L'Express*, hablando de las estrategias del otro lado: "Comprendemos sus inquietudes, sus reservas, sus cambios de tono, sus espantadas. Lo que procuramos edificar juntos, ese lento arreglo de un orden mundial, está a merced de las menores cosas, de un accidente, de la muerte de un hombre".

Un hombre ha muerto y su abrupta desaparición les parece a las dos naciones gigantes una especie de ruptura de contrato. El fenómeno es extraño. Obliga a la pregunta de qué era Nasser a sus ojos. Y era, en primer lugar, una suerte de confort a la medida de los desacuerdos tolerables que las oponían. Para los Estados Unidos, también para la Unión Soviética, Nasser era "el héroe que no puede ganar", personaje interesante y creador de situaciones que dan pie inmediato a las altas instancias del planeta. En su lucha ejemplar contra el imperialismo clásico, encontró apoyos que no reconoció como favores compulsivos. En 1956, en Suez, la conjunción norteamericano-soviética le permitió comprobar que las viejas formas coloniales estaban caducas y obsoletas. El afán de servicio que se le testimonió entonces debió haberle parecido sospechoso. Le resultó un estimulante. Abordó los años 60 con el mismo espíritu de la década anterior. Y fue para descubrir que estaba desarmado frente a lo que bien puede llamarse "el imperialismo de las potencias planetarias". De 1962 a 1967, los dos superestados contemplaron complacientes cómo Nasser se agotaba en una vana expedición militar al Yemen. Hoy, Washington está en excelentes relaciones con la república yemenita, mientras los rusos, no lejos de allí, se instalan gradualmente en Yemen del Sur y esperan provechos del puerto de Aden. El juego era demasiado desigual.

Lo que turba a Nixon y a Kosyguin adquiera, muerto Nasser, una peligrosa complejidad. Los árabes perdieron su líder, es decir, cada país de la región se creará elegido por el destino para servir de cuna al nuevo jefe. La política mundial soporta a un héroe desdichado. Teme cuando aparecen dos.

CORTEJO FUNEBRE DE GAMAL ABDEL NASSER: ENTRE LA SOMNOLENCIA Y EL DELIRIO.





EN EL EJERCITO NORTEAMERICANO LA DISCRIMINACION ES ILEGAL, NO IRREAL.

ALEMANIA

Cuarteles en blanco y negro

Lo rodearon. A punta de cuchillo, lo amuraron en un rincón de la pieza. El cuarto de hora siguiente iba a resultar penoso al sargento John Brown, de la base norteamericana de Fulda, República Federal Alemana. Tres días antes había enviado al calabozo a un G. I. negro por "negativa a la obediencia", según dijo. Ahora había sonado la hora de la rendición de cuentas. Fríamente, los tres "hermanos" —como se llaman entre sí los negros— le dieron a elegir: o retiraba la acusación, o trababa conocimiento íntimo con sus cuchillos y navajas, o salía por la ventana sin impulso propio.

Fue la ventana. Y el hospital: una muñeca rota, el shock nervioso.

CRUCES. Hace meses que los incidentes de esta naturaleza sobresaltan a las tropas de los Estados Unidos estacionadas en Alemania Occidental, 185 mil hombres de los cuales un buen 12 por ciento son de color. La semana pasada el Pentágono enviaba un equipo de militares y civiles para estudiar sobre el terreno los orígenes de la creciente tensión interracial.

El *team* se concentró en los 165 mil efectivos del Séptimo Ejército, la principal contribución de Washington al abanico de seguridad de la OTAN en Europa. Hasta hace poco, gozaba de una sola reputación: constituir una unidad de élite, altamente disciplinada. Pero esta imagen sufrió rudos embates en el medio año reciente.

En Friedberg, un grupo de 25 G.I. negros se enfrentó en un bar con G.I. blancos; síntesis: 3 blancos heridos en el hospital. En Schweinfurt, unos 20 soldados de color asaltaron la comisa-

ría alemana donde estaba encerrado —injustamente, explicaron— un "hermano"; los policías alemanes debieron ponerlo en libertad. En Darmstadt, una orquesta local tocaba demasiadas canciones tirolesas y muy poco *soul*, según increparon militares negros presentes; la cantante se enojó, pronunció la palabra *nigger* por micrófono y obtuvo que el insultado y sus compañeros esperaran la orquesta a la salida.

Pero los problemas más graves estallaron dentro del ejército mismo, en muchas de sus 60 coquetas bases desplegadas desde Bonn hasta los Alpes Bávaros. En Heilbronn, en marzo último, un G.I. blanco murió después de una pelea a puño limpio con un soldado negro, a quien había motejado de "negro sucio", y tardó mucho tiempo en aparecer el cadáver de un cabo de color: yacía en un sumidero del cuartel, bajo una capa de hielo. El hallazgo encendió las iras raciales: durante dos noches, grupos de G.I. afroamericanos se dedicaron a destrozar el club de la base, y el incendio se propagó a otras. En Mannheim, la dura vigilancia de soldados blancos sobre colegas negros presos provocó tres revueltas sucesivas.

Hace un par de semanas, en el mejor estilo Ku Klux Klan, una cruz fue encendida en las proximidades del cuartel de Mannheim. Otros dos incidentes idénticos, por lo menos, tuvieron lugar en otras tantas bases. Un G. I. negro del grupo 36º de artillería vio arder la cruz KKK bajo su ventana. Aún no ha estallado la guerra racial. Ningún *UBS* ("unsatisfied black soldier", o sea: "soldado negro insatisfecho") la ha anunciado todavía en los panfletos que circulan clandestinamente por las cuerdas. Pero es evidente que los conflictos de la sociedad civil norteamericana han cruzado el Atlántico y deshecho el mito de la única integración hasta ahora conseguida: la del Ejército de los Estados Unidos.

VUELOS A MEDIANOCHE. "No tenemos ninguna prueba de la existencia

de una organización política negra o blanca", manifestó a la prensa el coronel Seymour Kravitz, comandante del 5º cuerpo de artillería con asiento en Darmstadt. Confirmación de su ayudante, el teniente coronel Philip Salvador, un negro: "Creemos que, en la mayoría de los casos, se trata de reacciones individuales. Un extremista de derecha escribe KKK sobre alguna pared, y al día siguiente aparece allí mismo un *Black Panther* en respuesta." Hay, sin embargo, hechos ajenos a esa inocencia.

A fines de 1969 se notaron, en el Séptimo Ejército, erupciones de militancia negra. Aparecieron "grupos de estudio" de G.I. de color en unos 25 cuarteles —libro de texto preferido: *Alma encadenada*, del líder *Black Panther*, Eldridge Cleaver—, y el saludo del puño en alto empezó a hacerse rito entre ellos; muchos no vacilaron en arriesgarse a un eventual juicio militar por no mantener el corte de cabello reglamentario y usar, en cambio, el corte "Afro", de mota larga, desplegada y a modo de tulipán.

"Somos una bomba de tiempo, algún día estallará", acostumbraba decir uno de los más activos organizadores de esos grupos, Lincoln Ashford (21), que terminó convirtiéndolos en "comités de defensa", o "comités negros de coordinación". Gracias a la costumbre, Ashford fue dado de baja y trasladado a Chicago, pero los comités gozan de buena salud a pesar de su ausencia. Sus hombres encuentran muchas zonas de discriminación racial en el ejército, desde la peor vivienda para ellos, hasta la escasez de capellanes negros. Sus peticiones, muchas veces, fenecen sordamente en los codos de las vueltas burocráticas. Hay más: "Nos eligen ante todo a nosotros para mandarnos al Vietnam".

Los jefes del Séptimo dividen sus preferencias sobre la técnica evitadora de los conflictos interraciales. El coronel Martin Tiger Howell —veterano del Vietnam que ostenta este record: sobre los 1.102 hombres de su unidad de combate sólo perdió 27 durante todo el tiempo que duró su jefatura— prefiere los métodos "blandos" para disolver tensiones que no conoció en la guerra sudaslatina. En Augsburgo, en cambio, un general norteamericano propuso un "programa de vuelos a medianoche": depositarían en los Estados Unidos a todo G.I. negro sospechoso de agitación, apenas detectado.

En el cuartel general del Séptimo Ejército, en Heidelberg, se crearon algunos grupos de discusión abierta para airear las disensiones y encontrarles antidotos. Poco pudieron. Los jefes aguardan ansiosos las respuestas que los investigadores del Pentágono les pueden acercar. Si las encuentran.

Esas respuestas, por fin, no les pertenecen en exclusiva, y es todo un pueblo —gobierno incluido— quien debe hallarlas el pueblo norteamericano.

50 % más de rendimiento operativo

No es broma.
Ni tampoco un defecto.
Desde 1966 hasta el presente hemos logrado mejorar el rendimiento operativo en el 56,8%.

Año	Agentes	Energía vendida millones de kWh	Energía vendida por agente miles de kWh
1966	25.795	4.602	178,4
1970 (*)	23.600	6.600	279,7

(*) Hasta el 30.9.70 cifras reales, a diciembre estimadas.

Esto significa que cada uno de nosotros ahora atiende una mayor cantidad de clientes y distribuye mas energía.

Brindamos, en definitiva, más y mejor servicio a la comunidad para la que trabajamos.



ENCARA EL FUTURO CON ENERGÍA





MANIFESTACIONES ANTIGUERRILLERAS EN LA PAZ: LA DERECHA CAMINA.

BOLIVIA

La cruz y el fusil

"Es el mejor piloto de tormentas que ha guiado al Palacio Quemado." La frase, expelida por un leal del presidente boliviano, general Alfredo Ovando Candia, encontró asentimiento en observadores paceños. El 30 de septiembre, Ovando sorteaba su tercera crisis política, a sólo un año de gobierno. Las fuerzas armadas, tras proponerle un duro planteo, aceptaban sus explicaciones y, por supuesto, su permanencia.

Como de costumbre, el comunicado del alto mando reiteraba "su adhesión al mandato" que otorgó al general el 26 de septiembre de 1969 al derrocar al presidente Siles Salinas. Pero esta Ave Fénix de los pronunciamientos castrenses resurge con más jirones en su uniforme luego de cada crisis. Es que, mediador entre oficiales conservadores y de izquierda nacionalista, acepta progresivamente el ocaso de estos últimos.

Su postrer cesión consagra "el retorno de la Gulf", presagiado por los civiles y militares nacionalistas que lo acompañaron en la primera hora, cuando Ovando expropió dicha petrolera. El mandatario había aceptado compensar a la Gulf en gruesa cantidad de dólares. Sus críticos, encabezados por el comandante en jefe de Ejército, general Rogelio Miranda, exigieron más. Que alejara a los nacionalistas supérstites de su gabinete (coronel Samuel Gallardo, de Trabajo; José Ortiz Mercado, de Planificación, et al) y aplacara a los sectores tradicionales con sedantes declaraciones sobre política minera y petrolera.

EL RONRONEO. Ovando resistió, al co-

mienzo. Los jefes en actividad recibieron contundente apoyo de jerarcas castrenses en retiro, algunos de ellos prestigiosos soldados de la Guerra del Chaco, incluidos dos ex presidentes; ellos pedían lisa y llana renuncia de Ovando. La crisis aleteó en La Paz con dramatismo. La agencia Inter Press Service, en despacho desde la capital, del 26 de septiembre, transmitía: "Esta madrugada los motores del avión presidencial habían comenzado a ronronear en el aeropuerto internacional de El Alto. La tripulación completa estaba lista para emprender vuelo. Faltó a la cita, sin embargo, el principal viajero: Alfredo Ovando Candia había esquivado el camino del exilio".

Hasta el fin de semana el resurrección no había modificado la composición de su gabinete. Sin embargo, el miércoles aflojaba en otro terreno, acaso más importante. Ese día, ante el estupear de la opinión nacionalista, el gerente de Yacimientos Petrolíferos Bolivianos, Rolando Prada, anunció que la Gulf está comprando el fluido al Estado; o sea, que el arreglo satisface a la compañía. La primera fase del acuerdo comprende la adquisición de 20 mil barriles de crudo. Además: "Hay buenas posibilidades de firmar un acuerdo a largo plazo". Simultáneamente, saltaban a la noticia los frutos de la negociación: Bolivia recibirá créditos del BID y del Banco Mundial, por 38 millones de dólares, para construir el gasoducto que la conectará con el mercado argentino.

Si el ala nacionalista no tiene fuerza para contestar tal revés, Ovando no tendrá que maniobrar para remontar una —eventual— cuarta crisis. Pero ya confronta dificultades en otro frente: el eclesiástico, sacudido por la expulsión de cinco sacerdotes. Indagando sus orígenes y perspectivas, *Panorama* obtuvo en Bolivia amplia información.

SIN CONCILIO. Las distintas tendencias del catolicismo se acentúan en

el Altiplano, por un haz de circunstancias sociales y geográficas (como la extensión y la escasa comunicación entre regiones contrastantes). En el ala conservadora, la mayor influencia se advierte en torno de los sacerdotes que siguen al obispo Andrés Kennedy. En la opuesta rama posconciliar, los núcleos más radicales rodean al sacerdote de origen catalán (nacionalizado) José Prats, uno de los cinco que desterró el general Ovando.

Aquella incomunicación propia del subdesarrollo, y una tradición de tolerancia, mantuvieron en sordina, largo tiempo, una latente polémica que la jerarquía manejó con flexibilidad. El debate comenzó a hacer estruendo a comienzos de 1968, en Cochabamba. Allí se congregó una centuria de sacerdotes que juraron aplicar en la nación las enseñanzas del último Concilio. Catagórico, el padre Roberto Valda prometió: "Nos jugaremos el todo por el todo en una serie de problemas que comprometen la autenticidad evangélica en Bolivia".

En respuesta, gran parte de los dirigentes estudiantiles se identificaron en doctrina y en acciones con el sector izquierdista de la Iglesia, a la vez que denostaron a su derecha, en profusión de críticas que tomaron como blanco dilecto a los monseñores Kennedy y Prats. Hace un año esos jóvenes alabaron las primeras medidas nacionalistas de Ovando, clamando a la vez por su profundización. Como el presidente se ubicó en el centro, abandonando a sus colaboradores radicales, curas y muchachos izquierdistas se desplazaron a una oposición combatiente. Hace poco esa parte del clero descargó sobre el Palacio Quemado una suerte de epitafio político: "Ha girado de una posición reformista, a un entreguismo frente al capital extranjero".

FLEXIONES. Según estos círculos, Ovando archivó los proyectos de reforma social que insinuó al derrocar a su antecesor Adolfo Siles Salinas. Pese a la nacionalización de la petrolera norteamericana Gulf Oil Company, el 17 de octubre de 1969, y la ulterior estatización del comercio exterior de metales, el mandatario habría pactado con los intereses de la mediana minería, anudada por su naturaleza con círculos extranjeros.

En función de tal juicio, la Iglesia joven se desolidariza penosamente del oficialismo, trueca su fe en desesperanza. Ve un momento clave de esta "involución" en diciembre de 1969, cuando el general Ovando asiste a la Reunión Nacional de la Industria Privada. Sus organizadores acusan al presidente de comportarse como un "niño marxista" y le exigen neta definición acerca del futuro de la minería privada. Ovando, un experto en indefinición, omite leer el discurso que lleva en su bolsillo, elude aclarar sus ideas. Para la izquierda, se trata de una flexión ante la "nueva rosca" (el garúa local).

Y el choque se precipita. El 7 de agosto pasado el arzobispo de La Paz, monseñor Jorge Manrique, pronuncia una dura carta pastoral contra "el capitalismo extranjero que sojuzga y humilla a este país"; vaticina que, "si no se humanizan en Bolivia las luchas políticas, derivaremos en un sistema totalitario".

EL EXILIO. Pero la peor crisis hizo eclosión a mediados de septiembre último. Entonces, los ahora expulsados sacerdotes católicos José Prats, Pedro Negré, Federico Aguiló, Mauricio Lefebvre y el pastor metodista Aníbal Guzmán, extremaron las presiones para obtener la restitución de los estudiantes muertos. Sin duda, entre unos y otros existía, cuando menos, comprensión pastoral. El periclitado Juan José Saavedra, por ejemplo, era líder de la Universidad de San Andrés; católico, militó en la izquierda de la Democracia Cristiana hasta que consideró agotada la posibilidad revolucionaria de transitar por la vía pacífica y se sumó a la guerrilla del Chato Peredo, donde junto a marxistas enarbolan el fusil un piquete de ex democristianos.

Cuando en junio el ejército cantó victoria en un encuentro con el brote violento, los parientes de los jóvenes pidieron durante 3 semanas la entrega de sus cuerpos. Plegados a la exigencia de ese "derecho humano", los familiares decidieron una huelga de hambre a la que se sumaron los 5 sacerdotes, 250 ciudadanos de Oruro, 45 de Sucre y 70 de La Paz. El entredicho concluyó el 9 de septiembre; un acuerdo rubricado por el gobierno estipulaba que accedería en un plazo de 20 días.

Ovando cumplió, aunque, por sorpresa, hizo conducir compulsivamente a los curas hacia un diminuto Cessna monomotor, que en una proeza aérea atravesó la ríscosa cordillera y depositó a los pastores en Salta. Ahora la Iglesia altiplánica, que experimenta un súbito proceso de politización, vive horas difíciles. Se plantea una incógnita que cuestiona el porvenir de su actuación pacífica en el país. Los jesuitas y los oblatos amenazan con dejar Bolivia si no se vuelve atrás en relación a los desterrados. Entretanto, discuten con sus correligionarios conservadores en términos tan opuestos que desesperan a los partidarios de encontrar un término medio entre estos místicos contendores. Quedan, en el áspero camino, algunos intentos que debieron sondear la viabilidad de la sociedad que predicaban. Mauricio Lefebvre, OMI (oblatos), un sociólogo que vivió en Israel, deseaba ensayar entre quechuas y aymaras, una comunidad piloto inspirada en el modelo del *kibutz*.

DESENLACE. El domingo último, un grupo de jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas bolivianas exigía la dimisión del presidente. Al cierre de esta edición, Ovando Candia viajaba a La Paz para frenar el intento golpista. ▲

CHILE

Un candidato a dos voces

"El gran caporal conspira contra mi futuro gobierno." Así, rampante, bramaba Salvador Allende la semana pasada. Al paso que se acercan al 24 de octubre, cuando el Congreso Pleno decidirá si unge presidente al candidato de la Unidad Popular (UP), y el 4 de noviembre, cuando debería señorearse del palacio de La Moneda, Allende alza la voz. Es claro que su violencia verbal procura amedrentar a quienes urden un golpe militar o una celada constitucional. Al mismo tiempo, con suave timbre, busca aplacar a los factores de poder. Llama *gran caporal* a Agustín Edwards, dueño del influyente matutino *El Mercurio*. Y simultáneamente ase-

cambio, que las facultades ejecutivas escapen de sus manos.

NONES. El miércoles pasado Allende emitió, rotundo, un *nones*. Ese día contestó la petición de la Democracia Cristiana (DC), que llegó tercera y última en los comicios, aunque controla una bancada decisiva para ceder —o no— el paso de la UP. La DC —en síntesis— pretendía de Allende una enumeración de salvedades democráticas.

El aludido dijo sí, que las mismas coincidían con su fervor liberal, hasta que dijo no, en el tramo más abrupto: las fuerzas armadas. A cambio de su apoyo, los democristianos esperaban una suerte de independencia militar. Temen que, una vez presidente, pases y relevos mediante, Allende descarte de las filas a mandos superiores antimarxistas y eleve a oficiales medios tolerantes hacia el socialismo. Con un cuerpo castrense adicto, piensan, se



PRESIDENTE FREI Y PRETENDIENTE ALLENDE: FRENTE A FRENTE.



vera que el diario, su constante enemigo, seguirá gozando de la libertad de prensa, una garantía que indigna a sus fieles sin convencer a sus rivales.

Como en Hansel y Gretel, deseo de recorrer con seguridad su camino, el candidato va dejando trozos de pan —en un laberinto político—. Estos señuelos, expuestos a la voracidad de sus adversarios, pueden dejar a su programa con poca miga. La disyuntiva parece inexorable: que un socialista llegue al poder flanqueado por comunistas y otros grupos de izquierda en impolutas elecciones, implica una coexistencia obligada con los pilares del sistema que prometió modificar.

Pero, según observadores locales y foráneos, la táctica allendista erige una barrera infranqueable: sus vehementes deseos de capturar el poder no implican que acepte llegar a la cumbre convertido en un pelele. Aceptó reformas a la Constitución, pero en puntos de coincidencia con la DC: no quiere, en

despejar los estorbos para una "dictadura socialista".

Desde luego, a estos desconfiados interlocutores no bastaba una mera seguridad verbal. Aunque en el diálogo público no se confesara, la DC planteaba que las garantías se incorporasen a la Constitución. En el caso militar, se trataba de una verdadera abdicación: los ascensos se regularían por medio de la Junta Calificadora de las tres armas.

GENERALISIMO. A esto replicó Allende: "Nunca nadie ha cuestionado la calidad de generalísimo de las fuerzas armadas que por mandato constitucional asume el presidente de la República. Debo expresar, al respecto, que soy intransigente defensor de las prerrogativas del jefe del Estado. Afirmando que, como primer mandatario, ni siquiera la Unidad Popular tendrá derecho a intervenir en la designación de los altos mandos, porque ésta es una atribución privativa del presidente."

Las mujeres al poder

Desde Santiago de Chile escribe un enviado de Panorama:

En las elecciones chilenas, los votos femeninos obraron antaño como eficaz antídoto contra las tentaciones izquierdistas de los hombres. En 1958, jugaron contra el abanderado del Frente Popular, Salvador Allende, ayudando a su rival Jorge Alessandri a ganar el poder. En 1964 reincidieron en la tendencia antimarxista, cediendo a Eduardo Frei una aplastante mayoría que dejó otra vez perdidioso a don Salvador. La constante se había observado en otros países, como en Italia, donde las cónyuges de fieles afiliados comunistas suelen volcar sus sufragios en las urnas democristianas.

En Chile, en 1970, el precedente se alteró. En los barrios acomodados, ellas se inclinaban por la derecha o el centro. Cuando llegaron a las mesas de computación los resultados de las zonas pobres, se vio que, esta vez, el vuelco de un sector femenino otorgaba a la Unidad Popular de Allende la mayoría relativa: la cuestionada lucha de clases podía más que la diferencia de sexos. Y hoy los chilenos —entre bromas y desconcierto— responsabilizan a sus mujeres del futuro político nacional.

Entre las cautelosas promesas que Allende recitó durante su campaña, la creación de un Ministerio de Protección a la Familia acaso capturó el interés femenino. El área de trabajo de esa cartera cubriría dos objetivos que los observadores apuntan como metas prácticas del campo socialista: centralizar organismos de nucleamiento de mujeres y activar su participación en el proceso de cambio.

El nombre propuesto por el gobierno de la Unidad Popular para comandar ese nuevo organismo ministerial, sería justamente el de una mujer: Carmen Gloria Aguayo (foto), una pletórica chilena de 40 años que exhibe copiosa trayectoria (17 años) como militante de la Acción Católica y la Democracia Cristiana. Casada con el diputado democristiano Vicente Sota y madre de seis hijos, la probable ministra se volcó a las filas del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y presidió su Comando Nacional Femenino.

En su casa de descanso en Lo Curro, al pie del cerro, recibió al enviado de Panorama y sin admitir aún su designación oficial como titular de Protección a la Familia, explicó las razones de su aterrizaje en el MAPU.

"Mi paso de la Acción Católica a la militancia en la Democracia Cristiana —recordó— significó superar la etapa benéfica practicada desde arriba y entrar en el centro del terreno político. A mi participación en la campaña electoral de Eduardo Frei debo mi definición actual, porque en esa tarea, en esa promesa incumplida, tomé conciencia de dos o tres objetivos políticos que

debían cumplirse irreversible e independientemente del partido o candidato que se propusiera lograrlos. Mi adhesión al MAPU como definición política no se diferencia en nada de la actitud registrada en miles de chilenos defraudados que entendieron que la Democracia Cristiana ya no servía como instrumento de trabajo político, sino como freno."

Ciertos *slogans* transitados por el partido Comunista y los democristianos aparecen adheridos a las proclamas que explican lo que sería el primer ministerio a cargo de una mujer en Chile. Atención de los niños en salas-cuna,



comedores populares, prevención de la prostitución y reeducación, capacitación profesional, nuevas fuentes de trabajo para la mujer, alimentación, seguridad y educación del niño, horarios de media jornada laboral, lavanderías populares y creación de los Centros de Madres, figuran por ahora como enunciados que Carmen Gloria Aguayo debería trocar en respuesta efectiva a esos votos femeninos que estallaron hace un mes en Chile.

Mientras sus hijos correteaban por el impecable césped de su casa de *week-end*, poseedora de lo que pocos chilenos disfrutaban en 1970 y con todos los rasgos socioculturales de la chilena de clase alta, la mujer que confirmaría y realizaría la vocación matriarcal de su país, concluyó con lucidez: "Justamente los sistemas que se precian de sólidos defensores de la estructura familiar, de protectores de las nuevas generaciones y de guardianes de la pirámide social que tiene como base la familia, son los que la han dañado. La han desamparado y sometido al deterioro y al caos. Este es el fracaso que debemos tener el valor de admitir. Este es el peligro que las mujeres chilenas tienen que atacar desde la unidad. Esta es la violencia, el terrible extremo que hay que evitar".

La negativa produjo súbitos efectos. Entre los ciudadanos blindados redoblaron su prédica los oficiales golpistas. Y en la Democracia Cristiana recobró vigor la posibilidad de negar apoyo parlamentario a la UP. Aunque la cuestión consiste en saber si los legisladores democristianos se abstendrán o se dejarán tentar por las ofertas del derechista Alessandri, segundo en las elecciones, quien puede ser consagrado por el Congreso Pleno. La Junta Nacional partidaria, que sesiona esta semana, decidirá si opta por una de esas variantes. Benjamín Prado, presidente del partido, propuso respetar el triunfo de Allende, lo que acrecienta las posibilidades de la UP.

Pero la DC es un abanico que se extiende del centro derecha a la izquierda; cada una de las cuatro posibilidades tiene sus amigos en el partido. Es decir, éste puede romperse, cambiando en un santiamén el cuadro, si bien se entiende que el ala radical, en caso de cisma, bastaría para dar a Allende mayoría consagratória.

EL DILEMA. Los días que faltan para las decisiones finales deben disipar estas inquietudes que exasperan a los chilenos. No obstante, a esta altura de los acontecimientos, pocos dudan de que Allende conserva las mejores *chances*. Paradójicamente, este político que hizo su carrera apostrofando al "imperialismo yanqui" no provoca en Washington tanta adversidad como da a entender en sus discursos.

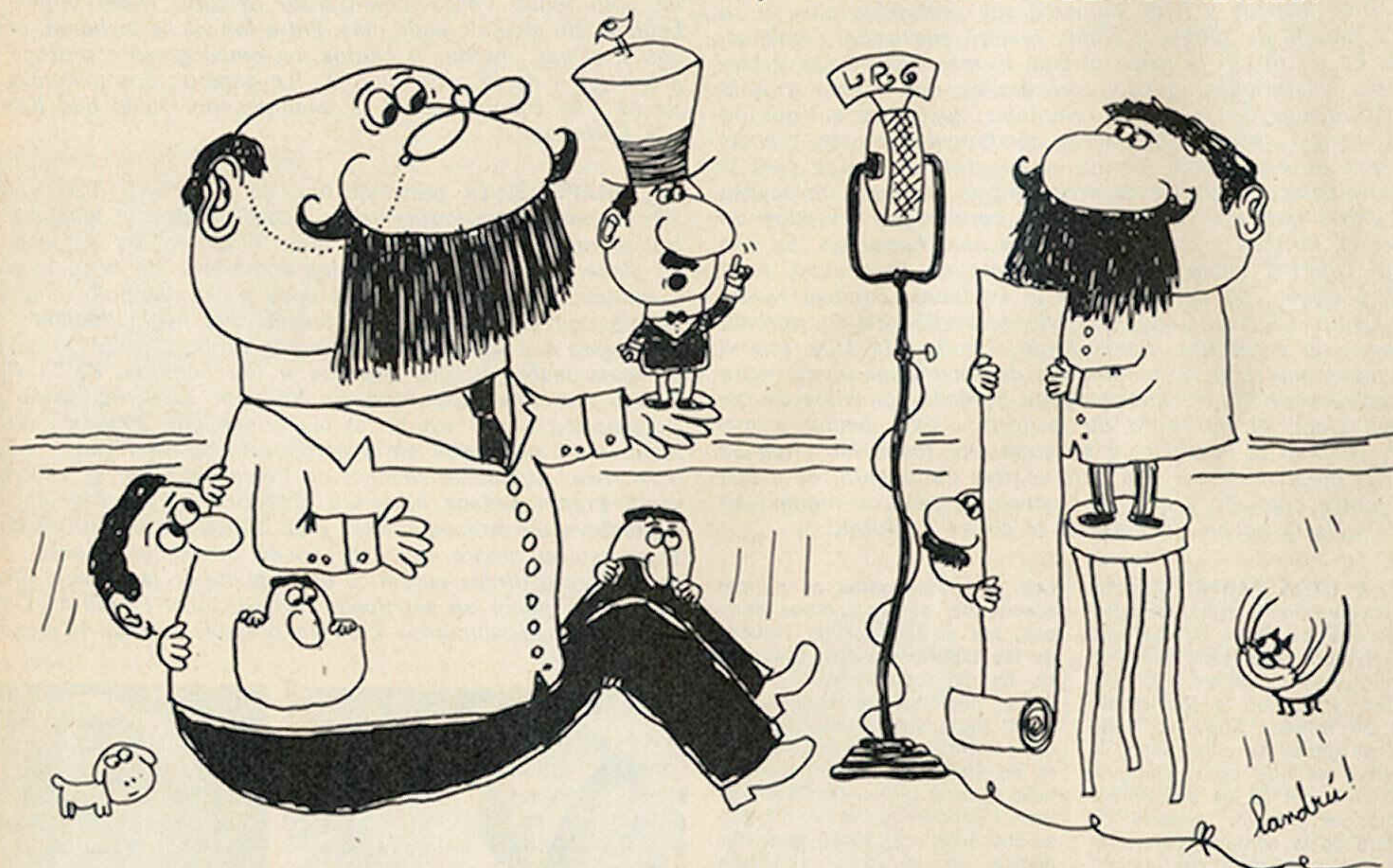
Y fue precisamente Edwards, quien tras dejar a su familia en Buenos Aires, viajó a los Estados Unidos, uno de los encargados de comprobarlo. Un sector de la derecha económica sondeó allí la disponibilidad norteamericana para atacar a la UP. No estaba en juego, por supuesto, una intervención similar a la que conocieron Cuba en 1961 o la República Dominicana en 1965. Si el intento de dirigir una batería de presiones económicas y políticas, con vigor, sobre el presidente Eduardo Frei, la DC círculos económicos y militares, para atraer al oficialismo a la jugada alessandrista. La contestación fue desalentadora. En resumen: Washington entiende que un forcejeo semejante concluye por comprometer a sus formuladores, obtiene publicidad y ostensible desprestigio. De allí, hay que engancharse en ulteriores acciones, de incierto desemboque. Opinan, además, que las condiciones chilenas —la coexistencia con el sistema— no dejarán a Allende la posibilidad de hacer un gobierno radical. Lo que temen es, justamente, entrometerse y dar pretexto a una guerra civil. Si en ella ganasen las izquierdas, entonces quedarían aplastadas las instituciones que limitan los bríos revolucionarios de la UP y ya no sería inviable la instalación de un régimen crudamente socialista. Si el pronóstico es exacto, el dilema debe preocupar, más que a Washington, a don Salvador Allende.

LOS CONQUISTADORES de su mañana

EL CLAN DEL AIRE

TRES HORAS CON MUSICA, EL MEJOR HUMOR, NOTAS Y NOTICIAS TODAS LAS MAÑANAS DE LUNES A VIERNES POR LR6 RADIO MITRE

CON LOS FIGURONES DE MAYOR LUSTRE Y PROSAPIA: LANDRU - MARCOS MARTINEZ - LA CHONA - LINO PALACIO - VALENTINA - JUAN CARLOS MESA - HAYDEE LAVALLE - GUILLERMO BRIZUELA MENDEZ - BETTY ELIZALDE - BENJAMIN BENITO - RUBEN HORACIO BAYON... y la discoteca de ROBERTO AREVALO!



ENTRE LAS 9 Y LAS 12 DE LUNES A VIERNES POR
Emisoras Mitre

en el 80 de su dial

Personajes



UNO MAS. Charlie Squirru festejó su cumpleaños el martes de la semana pasada. Todo fue para muy pocos, en el nuevo departamento que Roberto Brando inauguró en Beruti al 3400. El pequeño living está invadido por un enorme piano de cola, con el cual el dueño de casa —que es cantante— tortura a sus vecinos. Dalila Puzzovio, mujer del festejado, cambió su maquillaje. Abusando de finos polvos de arroz blancos y lilas, enmarcó sus profundos ojos, y su cara, mezcla de gitana y árabe, resultó suavizada y enigmática. En un rincón la mesa ofrecía tartas de verduras y hortalizas misteriosas, quesos preparados con menta y anís y perfumados con esencias orientales; galletitas saladas de procedencia secreta; bizcochos condimentados con cremas de colores esotéricos. Monos sacapuntas, caracoles para la famosa colección de los Squirru, ranitas cric-crac, un payaso de vidrio que era un frasco para caramelos, pescados de algodón, tarjetas y cosas inservibles pero hermosas. En eso llegó Libertad Leblanc con el gerente de Paramount, Fred Sill, y Cacho, su peinador (de la Leblanc). Estaban Felipe del Canto, Edgardo Giménez (todo de bordó vestido, corbata blanca con estrechitas lilas), Jorge García y la Lilly (como le dicen) que sacó, no quiso decir de dónde, una blusa negra de paisana de "lujo", íntegramente bordada con hilos de colores. Llegó el momento de la torta: "Está hecha a mano", confesó la Puzzovio, y se supo que todas las vituallas fueron preparadas por ella que, vestida de zingara, en crêpe georgette colorado y con un chaleco de pelo de mono rosa bailó toda la noche. "Esperando el censo", informó.

A OTRA PARTE. Aunque los coreógrafos y bailarines Juan Falzone e Ibo Oyola Ortega, que organizaron todos esos desvelos y fatigas se muestran algo reticentes, y aunque la Municipalidad de Buenos Aires no tiene muchas ganas de comentarlos, la cuestión es que por resolución 5-DGC-70, del 22 de septiembre último, el director general de Cultura de la comuna metropolitana, Ricardo Freixá, dio bruscamente por terminado el ciclo Expodanza 70, del cual se habían hecho, hasta el 15 de ese mes, 26 funciones, todos los miércoles a las 21.30 en el auditorium del sector del Teatro San Martín que da sobre la calle Sarmiento (salvo un breve período de receso, a mitad de año). Aquel día 15 fue el señalado para culminar una serie de fruncimientos de entre-

cejo y arremangarse de narices suscitados, en los últimos tiempos, por el carácter de algunas de las experiencias de Expodanza, no del todo acordes con la dulce, melancólica imagen del ballet tradicional, donde siempre hay un pobre pájaro que se muere de amor por el príncipe que salió a cazarlo. "La danza —sostiene Falzone— tiene que ocuparse ahora de todo, hasta de lo que ocurre en la calle, alrededor nuestro; de otra manera, sería un arte muerto". Sea como fuere, es una lástima que este experimento, único en el mundo, haya fenecido de tan mala manera, "sin una advertencia previa, tan sólo", rezonga Falzone. Las once fechas que la Municipalidad dejó colgadas se trasladarán a la sala del Santa María del Buen Ayre; ojalá consigan remozar-

ESTAMPIDA. "Pero mirá eso, un toro anaranjado le hace el amor a una vaca lila." Maravillada, la señora analizó a continuación el mural que Nicolás García Urriburu inauguró el martes 29 de septiembre en Bwana (Jefe blanco, en el idioma de Tarzán), una nueva boîte en Posadas al 1500. Deslizándose sobre moquette color ladrillo, los invitados abrieron la boca ante la estampida de vacas fluorescentes que cubre toda la pared central y parte de las laterales. Hay un animal encinta y cantidades de vacunos que, lanzados en tropel, parecerían arremeter contra el sofisticado malón de elegantes que contemplaba la obra del plástico, quien aprovechó para despedirse de sus amigos; en pocos días se va a Nueva York. "Fueron dos meses de trabajo", contó Nicolás, en tanto su mujer, Blanca Isabel Álvarez de Toledo, embarazada y con un dulce minivestido atiborrado de floritas, saludaba y agradecía las demostraciones de todos. "Estoy muy contento, realmente me gusta mucho", farfuleó Jorge Romero Brest, entre nubes (de humo). Mesas, banquetas y paredes negras, desniveles y capacidad para 350 personas, todo se ubica en función de la pared donde los animales, flotando, iluminados con luz negra, centralizan la atención de los visitantes de la noche. "Esto, para que vean que en nuestro país la carne es buena"; rebotante, Edgardo Giménez no dejaba de hablar de la obra. Clorindo Testa, Hernán Lavalle Cobo, Delfina Mitre, Pérez Celis y muchos más, unidos en un solo tema: vacas-mural-García Urriburu. Hubo whisky y bebidas sin alcohol, nada más. Entre las vacas lecheras, grandes y chicas, mulitas y cardos, un ombú gigante protege el animalaje y da la nota telúrica. "Le pagaron dos millones de pesos", se escuchó entre el ensordecedor ruido que hacían Los Bárbaros.

CHAPEOS. La princesa Ana de Inglaterra hizo varios mohines, giró varias veces sobre un taco y después sobre el otro, recorrió con un dedo el borde del estante de su placard donde se alinean los sombreros de la temporada y metiéndose otro dedo en la boca y extrayéndolo después, señaló con él, triunfante, el tocado que había decidido calzarse para ir a Alemania a presentar, en nombre de su madre la reina Isabel II, una bandera a los hombres de la Real Fuerza Aérea estacionados en Bruggen. Los resultados de su elección —con ayuda de las brisas que soplaban en la mañana de su partida en el aeropuerto de Heathrow— están a la vista. Al mismo tiempo, en tierra alemana, el canciller Willy Brandt andaba haciendo proselitismo por Munich. Su visita tuvo un prólogo oficial y un epílogo informal, en cuyo transcurso el alegre Willy se paseó demagógicamente, con un sombrero tirolés auténtico en la punta de la cabeza, mientras en su honor se anticipaba la tradicional Fiesta de Octubre, con —naturalmente— cerveza, pretzels y banda de música.



ADROGUE, MON AMOUR. A las previstas 18.30 del domingo 27 de septiembre, un hombre de 71 años, empuñando con coquetería su bastón de ciego, del brazo del periodista Juan Ribas penetró en un viejo salón de la arbolada calle Rosales, de Adrogué. Trescientas personas lo aplaudieron, intuyendo que la celebración de un nuevo aniversario del actual partido de Almirante Brown, a unos 20 kilómetros de la Capital Federal, excedía los contornos del "pueblo chico, infierno grande". Se trataba de un feliz retorno. Ese hombre, Jorge Luis Borges, conoce Adrogué desde chico; en él desaparecido —y legendario— hotel La Delicia escribió algún cuento memorable ("Hombre de la esquina Rosada"), en modesto chalet frente a la plaza Brown vivió años de ostracismo bajo Perón. Habló, parco en emociones. Con frialdad, aludió al privilegio de sus sombras, que preservan el Adrogué no transformado, el emporio de los eucaliptos, el laberinto de calles oscuras y grandes quintas, la deliciosa posibilidad de perderse que sus padres y él ensayaban en lejanos, interminables veraneos. Allí cabían formidables personajes, como salidos de sus futuras imagerías. Uno era un lacónico ingeniero inglés que sólo osó contar su intervención heroica en la Primera Guerra Mundial cuando alguien se refirió, con mínimos errores, a una carga de caballería. Otro era un bondadoso abúlico que sin cuchillo ni revólver descolocó al temido Ruggerito (guardaespaldas de Barceló) tratándolo de loco o casi. Guapos y caudillos también desfilaron, junto a obligadas citas de James o de Chesterton; el aparte especial fue para los hermanos Ibera, Cain y Abel de la vecina Turdera, a los cuales dedicó famosa milonga con música de Trollo. Y otra silueta muy distinta, pero la más insólita, fue contemporánea: "Grillo" Della Paolera, "amigo dilecto" —dijo— que ahora puede estar acá a la vuelta o en cualquier lugar del mundo, un formidable escritor que nunca escribió, un caudillo de escritores que corrigió consecuentemente a poetas y prosistas, un hombre que desde siempre cuenta y enriquece un argumento esotérico". No faltaron las amistades anónimas, el silencio irreparable de las noches "de antes", las payadas semilocultas de los almacenes, el misterio de la Calle de las Tropas (que llegó a llamarse avenida Perón), los parientes de las inmediaciones, los afectos que no fueron y pudieron ser, como el del poeta Alfredo Bufano, que contemporáneamente vivió en Adrogué y con quien "acaso nos cruzamos sin saberlo". Borges cerró la tarde con sus versos de los Ibera.

EXPERIENCIAS. "Intentamos organizar musicalmente los sonidos que a diario despreciamos en el acto de comer." Norberto Chavarri, 29, explicó el jueves pasado, en el sexto piso del Centro Cultural General San Martín, el espectáculo que momentos después presentó junto con Norberto Fiore, 27. "La última cena" es una propuesta de música escénica para trece comensales y dos mozos. Una larga mesa ocupó el escenario casi de pared a pared, con todo lo necesario para un banquete: platos, cubiertos, vinos, galletitas y, por supuesto, trece ejecutantes convidados sentados frente al público. Desde la sala, Chavarri ocupó su puesto de director y comenzó la experiencia. Iniciación y brindis, entrada y sopa, caracoles, café, nueces y whisky, digestivo y final. Los mozos atendían con prontitud y los ruidos emergentes eran dirigidos y grabados. Vasos retintineantes, sopa sorbida con pajita, caracoles ruidosos, cucharitas rítmicas, nueces sonoras, cubitos de hielo chocados, voces, todo en penumbras y con una vela encendida delante de cada plato. "Tomá, ¿querés?"; en la sala, un muchachito ofrecía a su amigo galletitas y otro comía una manzana. El señor de la primera fila recogió nueces desparramadas en el escenario y convidó a sus vecinos. Chavarri, posesionado, arremetió con el "final presto". Los ejecutantes, cuyos instrumentos fueron guturales, se retiraron en orden. La provista mesa cayó estrepitosamente. "¡Farsantes!" Histérico, un muchacho desde arriba gritaba su desagrado: "Ustedes tienen otra cosa que hacer en la vida, son músicos".

BLUES SINGER. Entre 1923 y 1933, los discos de Bessie Smith impulsaron a la mayor cantante de blues en el mundo entero y a una figura mayor en el historial del jazz norteamericano. Desde 1932 ella sabía, sin embargo, que su música era postergada por el naciente "swing". Allí empezó a declinar su fama, con el agravante del alcohol y de la inminente miseria. En 1937 la estrella de Bessie palideció del todo: herida en un accidente automovilístico fue llevada a un hospital que no quería esmerarse por una paciente negra. Su muerte en ese infausto episodio provocó lamentos del mundo jazzístico y del pensamiento liberal; también inspiró más tarde a Edward Albee para escribir su pieza teatral "The Death of Bessie Smith". En 1970 el crítico y empresario John Hammond, que fue promotor de Bessie, ha lanzado finalmente la reedición de 160 grabaciones de la cantante, en cinco álbumes de 5.98 dólares cada uno (Columbia). Los primeros 35.000 ejemplares se agotaron en un mes, probando que los blues integran los pilares de la música del siglo y están enraizados con el repertorio moderno. A 33 años de su muerte, éste es para Bessie un triunfo íntimo.



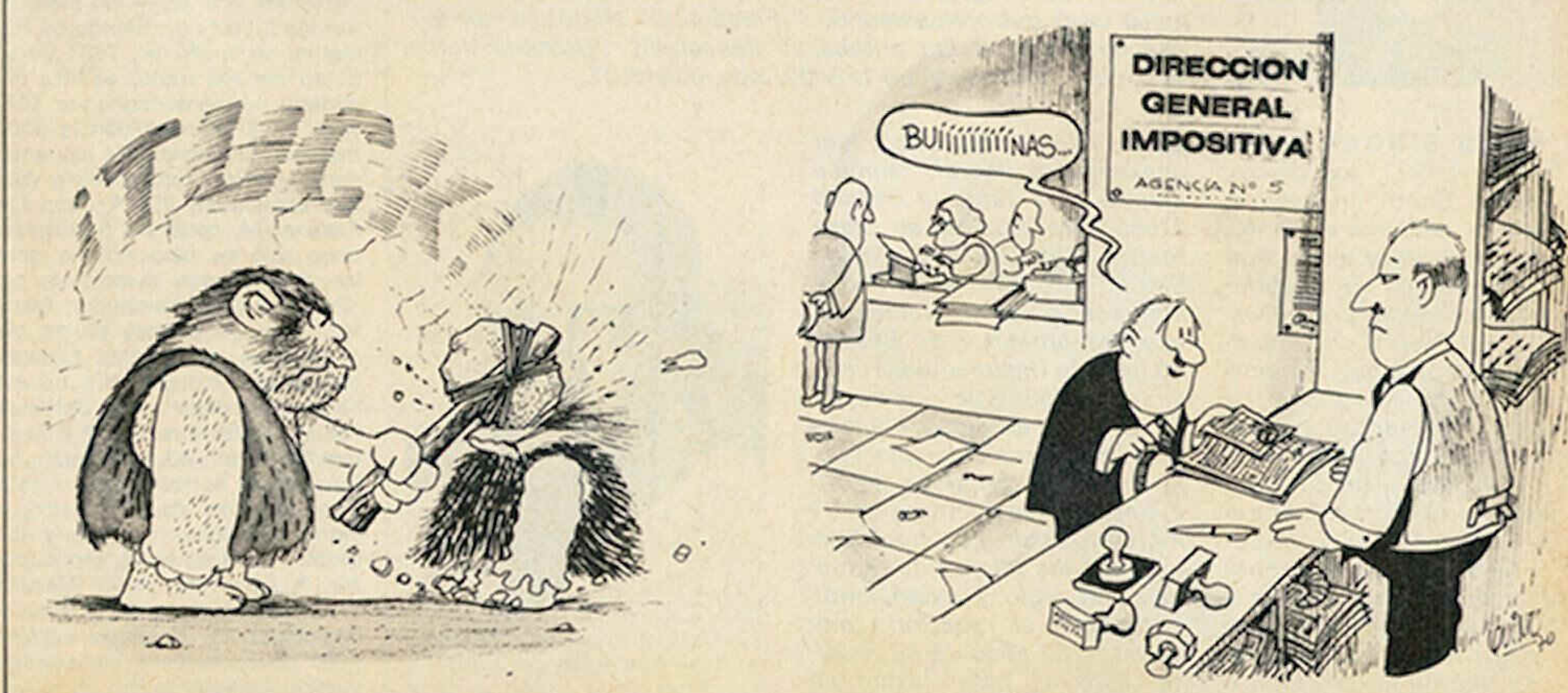
CARNET

RETIROS. Del "show-business", anunciado por Sammy Davis Jr., 44, el notable cantante y bailarín norteamericano de color, por razones de salud física y mental. En Washington, septiembre 29.

NACIMIENTOS. De Raffaello Lugo Umberto Vettore Cesare Giovanni Maria Alberto Reyna y de Saboya, hijo del ex diplomático argentino Luis Reyna Corvalán y su mujer, la princesa María Beatriz de Saboya, quienes proyectan bautizar a su vástago en la Argentina. En la Ciudad de México, septiembre 21; el anuncio se demoró porque hubo que pedir autorización al abuelo del niño, el ex rey de Italia, Humberto II; los padrinos serán el conde de Vettore y Merle Oberon de Paglia.

PREMIOS. El primero —medalla de oro— del concurso periodístico organizado por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y el Círculo de Periodistas Deportivos, para trabajos sobre el IIº Campeonato Metropolitano de Motonáutica (1969), a Nicolás Gelormini, colaborador de "Parabrisas-Corsa"; el segundo, medalla de plata, a Atilio Bossia, de "La Nación", y la recompensa a la nota gráfica, a José Leopoldo Miniño, de "La Prensa". En Buenos Aires, septiembre 24.

MUERTES. De Angelo Rizzoli, 80, patriarca de los editores italianos de libros y revistas, productor de los films de Federico Fellini "La dolce vita" y "8 y 1/2". De una infección vesicular, en Milán, septiembre 24. • Erich Maria Remarque, 72, célebre autor del "best-seller" más editado en el mundo después de la Biblia, "Sin novedad en el frente", un alegato antibélico escrito a poco de la Primera Guerra Mundial y convertido en un film igualmente famoso que consagró a Lew Ayres; sus otros libros —entre ellos "Arco de Triunfo"— no merecieron igual destino. Nacido en Alemania, se exilió en 1933 perseguido por los nazis, se hizo ciudadano norteamericano en 1947, y en 1958 se casó con la actriz Paulette Goddard. De un aneurisma aórtico, en Locarno (Suiza), septiembre 25. • John Dos Passos, 74, novelista norteamericano que se hizo notorio entre las dos guerras mundiales, con "Paralelo 42", "Manhattan Transfer" y algunos otros títulos que merecieron de William Faulkner este juicio exacto: "Es un brillante periodista". En Baltimore (USA), septiembre 28. • Edward Everett Horton, 83, inolvidable actor cómico norteamericano de la Edad de Oro de Hollywood, el eterno caballero atildado y distraído. En Hollywood, septiembre 30. • Benedetto Aloisi Masella, 91, cardenal de la Curia romana, chambelán de la Iglesia católica y en dos ocasiones camarero, cuando fallecieron Pío XII y Juan XXIII. En Roma, septiembre 30.



Tome un reloj.
El mejor.
Mida un tiempo.
Ya! 2.10 hs. Exacto, pero
no pasó nada.
Ahora con ROLLS ROYCE.
Despegue.
Jet! 1.40 hs: Salta
39 minutos: Mar del Plata.
Y así puede repetir con
27 ciudades.
Es que la manera más
agradable de marcar tiempos
es con ROLLS ROYCE, las
turbinas que equipan a
todos nuestros aviones.

Rolls Royce o nada

Exactas, precisas, puntuales.
La próxima vez que
vaya a volar, mírese en un
espejo, levante un poco
la cabeza y diga.
(con voz engolada):
"Para mi ROLLS ROYCE
AUSTRAL-ALA o nada".
Total, cuesta lo mismo.

① AUSTRAL ↔ ALA

Nadie lo lleva mejor...
pero por las dudas exijanos.

PASAJES Y CARGA AEREA:
CONSULTE EN NUESTRAS
OFICINAS O A SU AGENTE DE VIAJES

